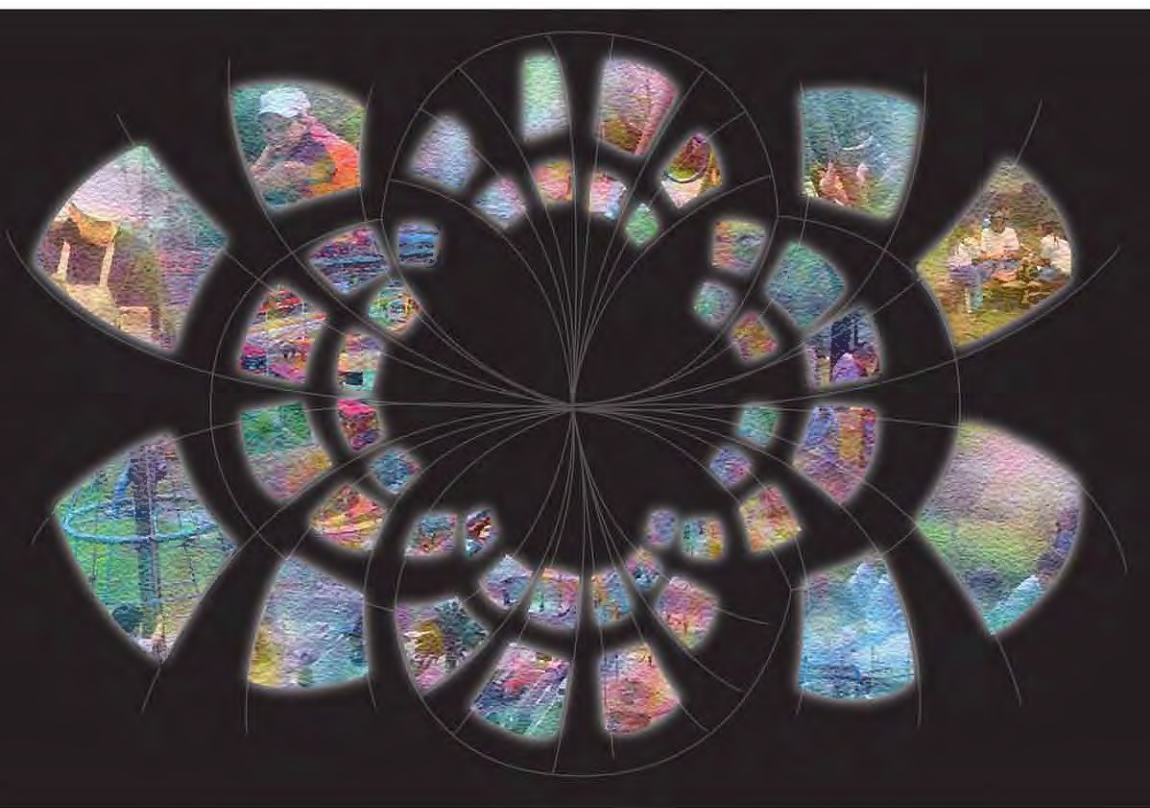


Quito, un caleidoscopio de percepciones

- midiendo la calidad de vida -



CORPORACION INSTITUTO DE LA CIUDAD DE QUITO

Quito, un caleidoscopio de percepciones

- midiendo la calidad de vida -

Quito, un caleidoscopio de percepciones
- midiendo la calidad de vida -

Instituto de la Ciudad

**CORPORACIÓN
INSTITUTO DE
LA CIUDAD** | **QUITO**

1809 | **QUITO**
LA REVOLUCIÓN QUITENA
B I C E N T E N A R I O

Quito, 2009

Quito, un caleidoscopio de percepciones

- midiendo la calidad de vida -

Corporación Instituto de la Ciudad de Quito

Equipo de investigación:

Luis Verdesoto Custode

luisverdesoto@yahoo.com

Director

Rosa Elena Donoso G.

rosaelenadonoso@yahoo.com

Coordinación

Raúl Alberto Aldaz

alberto81aldaz@yahoo.com

Lucía Valdivieso

lvaldivieso@hotmail.com

Jennifer Marcillo

jennifermarcillo@yahoo.com

Soledad Chalco

socsole@yahoo.com

Ivonne Morochz

ivonne_morochz@hotmail.com

Equipo de apoyo

Cristina Jarrín

mcristinajarrin@gmail.com

Raquel Rojas

raquel.rojas.o@gmail.com

Miguel Flores

mflores@optime.ec

Edición y revisión de estilo

Juan Ortiz

Diego Pérez Enríquez

Diseño de portada: Gabriela Dávila, Quality Print

Fotografías portada:

Archivo fotográfico Dirección de Comunicación y Diálogo Social

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito

1era. edición: Instituto de la Ciudad

Mejía 957 y Venezuela

Teléfonos: 2958-875 / 2957-352

www.institutodelaciudad.com.ec

ISBN: 978-9978-9995-0-9

Impresión: XGRAF, 2009. Quito - Ecuador

INDICE DE CONTENIDO

Presentación	9
¿Calidad de vida y/o buen vivir? Una aproximación coyuntural	
Introducción	13
El estado de la calidad de vida. Una aproximación conceptual	
Capítulo 1	29
¿Cómo perciben a la economía los vecinos de Quito?	
Capítulo 2	53
Infraestructura y servicios básicos	
Capítulo 3	85
Parques y calidad ambiental	
Capítulo 4	113
Movilidad y transporte en Quito	
Capítulo 5	137
Convivencia social	
Capítulo 6	167
Consolidación residencial	
Conclusión	193
A modo de conclusión, algunas observaciones generales	
Bibliografía	205
Anexos	211

ANEXOS

Anexo 1. Cifras globales: primera lectura y análisis.

Anexo 2. Mapa división administrativa del Distrito Metropolitano de Quito

Anexo 3. Encuesta de Calidad de Vida en Quito. Detalles sobre la muestra.

Anexo 4. Tabla, Quito, 2008: Distribución por zonas de la ciudad. ¿Dónde cree Ud. que los servicios básicos son de mejor calidad?

Anexo 5. Tabla, Quito, 2008: Distribución por la calificación dada al servicio de recolección de basura.

Anexo 6. Metodología de cálculo: Índice general de satisfacción de servicios básicos.

Anexo 7. Metodología de cálculo: Índice integral de percepción de contaminación (IIPC).

Anexo 8. Gráfico, Quito, 2008: Quienes se identifican como quiteños por grupo étnico y género.

Anexo 9. Gráfico, Quito, 2008: Quienes se identifican como quiteños por sector y grupo étnico.

Anexo 10. Tabla, Quito, 2008: ¿Qué es lo que más representa a Quito?

Anexo 11. Tabla, Quito, 2008: ¿Participa usted en reuniones de barrio?

Anexo 12. Tabla, Quito, 2008: ¿Cuál es su religión?

Anexo 13. Boleta de la encuesta.

PRESENTACIÓN

¿Calidad de vida y/o buen vivir? Una aproximación coyuntural

En la actualidad, el Ecuador vive una transición institucional expresada en la aprobación y puesta en vigencia de una nueva Constitución del Estado, que obviamente trajo consigo su propio aparato conceptual. Al margen de que explícitamente en ninguno de sus artículos la Constitución menciona a la calidad de vida¹, es evidente que el concepto de calidad de vida ha sido reemplazado por el de Sumak Kawsay (buen vivir - vida digna – vida plena).

Hoy, en el Ecuador, es una necesidad de la vida en comunidad² conocer si es posible, en algún grado, lograr una compatibilidad conceptual y práctica entre buen vivir y calidad de vida; o, si en su defecto, se trata de conceptos absolutamente extraños uno del otro, sin capacidad de convivencia.

El concepto de Sumak Kawsay³ aparece en el escenario político institucional andino con la Constitución recientemente aprobada en Bolivia. Este proceso

¹ Salvo en el caso de la referencia marginal en el artículo 385 (Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología).

² La que fija objetivos nacionales estratégicos.

³ Frente a la tradición legislativa ecuatoriana, el concepto Sumak Kawsay reivindica a los componentes colectivos de la organización social y de los portadores de los derechos. Trata de un “sistema de felicidad” en que la empatía colectiva es un medio y un fin (en una mezcla sin claros patrones de cuales son medios y cuales son fines). Se buscan relaciones de armonía con la naturaleza y de igualdad material y formal, las que estructuran a los conceptos de base.

constituyente está asociado con la presencia de un movimiento indígena, que pugna por la introducción de variables étnicas en las definiciones estatales de ese país. Por el lado del Ecuador, la nueva Constitución reúne la más exhaustiva lista de derechos sociales de su historia y de los países de la región alineados con el “neoconstitucionalismo”.⁴ Los ideólogos locales y foráneos⁵ buscan explicaciones en lo más intrincado de las ideologías liberales mundiales,⁶ y curiosamente en ningún caso recuperan al “constitucionalismo social”, que marcó importantes avances en las Constituciones ecuatorianas del siglo pasado.

Ciertamente, la calidad de vida como una construcción social histórica de las comunidades que se refleja en el bienestar de los individuos, no tiene mucho que ver con una teleología social de tablas extensas de derechos, sin referentes en la sociedad concreta, la coyuntura o la política, como es el caso de la Constitución en vigencia. El maximalismo de los derechos sociales repudia la construcción histórica democrática de los derechos como horizontes de evolución y transformación sociales, e incluso como mera descripción técnica que se perfecciona a lo largo de los años. El garantismo estatal —que pareciera traducirse solo en un sistema de subvenciones deja sin capacidades a la sociedad y sin iniciativa a los individuos.

El neoconstitucionalismo que domina a la nueva Constitución ecuatoriana busca privilegiar a lo comunitario como síntoma de un avance hacia la equidad - justicia social, al tiempo que reductivamente asocia al individuo con la pobreza y la inequidad. La consecuencia pública es que el Estado —“Estado social”— debe devolver la igualdad —supuesto no probado históricamente— a la sociedad. Así, el acento en la comunidad no equilibra las relaciones entre lo colectivo y lo individual; lo económico, lo social y lo político, propio de la modernidad, logro civilizatorio central de nuestras sociedades.

Más allá de los contenidos dogmáticos de la Constitución, el buen vivir supone un modelo de desarrollo consagrado en la Constitución. El intrincado y abigarrado conjunto de sistemas de desarrollo de referencia temática y sectorial, que pretenden una referencia territorial pueden, sin embargo, lograr coincidencias puntuales y útiles entre el buen vivir y la calidad de vida. Así, todo derecho al

⁴ Bolivia y Venezuela. Sus ideólogos denominan al constitucionalismo previo como “ausente, organicista, omisivo y frígido” y al constitucionalismo emergente como “social extenso, garantista, sincrético, reglamentista, cuasiadministrativo y participativo.” Ver Palacios, Francisco, “Constitucionalización de un sistema integral de derechos sociales. De la Daseinsvorsorge al Sumak Kawsay”, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Tribunal Constitucional, Quito, 2008.

⁵ Ver al respecto: Ávila, Ramiro; Grijalva, Agustín; y, Martínez, Rubén, “Desafíos constitucionales.”, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Tribunal Constitucional, Quito, 2008.

⁶ De las que Ecuador es uno de los usuarios más deficitarios.

buen vivir que se verificaría a través de un régimen de buen vivir se puede convertir en un indicador de calidad de vida⁷. La exigibilidad es un problema político, que no debe afectar a las definiciones.

La temática compartida entre buen vivir y calidad de vida es un problema de comprensión y práctico, que puede permitir metas compartidas. El compromiso y la concertación no tienen porque asociarse en los instrumentos de desarrollo o políticas públicas, aunque sí en las convergencias y legitimidades que logran los actores para cada etapa de la historia.

Nuestra visión es que la Constitución como la calidad de vida son construcciones históricas asociadas a nuevas correlaciones sociales, que definen a la amplitud de derechos que una sociedad puede garantizar. La historicidad de las instituciones constitucionales como de los derechos que consagra es central para la definición de democracia, uno de cuyos componentes justamente es el registro del cambio y del progreso.

En la investigación que presentamos, partimos del supuesto que las relaciones productivas y reproductivas que se asientan en las ciudades y las políticas públicas que se adoptan tienen (tendrían) el objetivo de mejorar niveles de calidad de vida de los habitantes. Y que, consiguientemente, medir la percepción de los ciudadanos acerca de los niveles de satisfacción de las necesidades es una prioridad, especialmente de modo territorializado.

Esta revisión sobre la concepción y uso de la calidad de vida y de los indicadores que buscan cuantificarla, no pretende establecer respuestas definitivas. Más adelante se busca elaborar un contexto metodológico sobre trabajos similares para que el lector ubique este libro dentro de la vertiente general de estudios sobre la calidad de vida, y para que ponga en perspectiva los resultados y las explicaciones que este libro brinda.

Los autores

Esta investigación fue un esfuerzo institucional, que comprometió a la dirección y a todos los investigadores senior y junior de la institución, además de una cooperación metodológica y la contratación de una empresa encuestadora. El trabajo se realizó entre agosto de 2008 y junio de 2009. Cada uno de los capítulos partió de un trabajo de base formulado por investigadores ligados a cada tema analizado. Así, en el capítulo conceptual convergieron aportes de Rosa Elena Donoso, quien además llevó adelante la coordinación de la elaboración de todos

⁷ Obviamente, la convergencia es posible en las metas antes que en las políticas, en los indicadores que expresan resultados antes que en la lectura de preceptos conceptuales.

los capítulos, Raúl Aldaz y Luis Verdesoto; el capítulo uno se basó en los aportes de Raúl Aldaz e Ivonne Morochz; los capítulos dos, tres y cuatro fueron trabajados por Rosa Elena Donoso y Soledad Chalco; los capítulos cinco y seis fueron elaborados por Lucía Valdivieso y Jennifer Marcillo. Para los temas estadísticos se contó con la colaboración del metodólogo Miguel Flores. Como se ha mencionado, los datos fueron obtenidos por la empresa Spectrum. También se contó con Cristina Jarrín, Raquel Rojas y Diego Pérez Enriquez como equipo de apoyo. Revisión de estilo realizada por Juan Ortiz. La dirección y el diseño general de la investigación y de la encuesta fue realizada por Luis Verdesoto, quien además realizó la revisión intermedia y final de todos los capítulos y las observaciones finales.

Luis Verdesoto Custode
Director ejecutivo
Instituto de la Ciudad

Quito, 18 de junio de 2009.

INTRODUCCIÓN

La calidad de vida, una aproximación conceptual

¿Cómo establecer la calidad de vida de una persona o de un colectivo? Este es uno de los principales retos que enfrentan las ciencias sociales, especialmente porque esta persona o colectivo forma parte de un contexto social, económico y político, que inciden en ellos y en sus condiciones vitales. Adicionalmente, este contexto social, económico y político también es producto de las decisiones individuales o grupales, en la medida en que el comportamiento individual o colectivo da forma a la estructuración social. Por estos motivos, el primer paso para entender el concepto de calidad de vida es reconocer: 1) su carácter multidimensional; 2) que la calidad de vida influye y es influida por los individuos y las colectividades.

Establecer una definición de calidad de vida requiere un esfuerzo teórico y empírico considerable. Por un lado, se necesita una elaboración conceptual que refleje el carácter multidimensional de la calidad de vida de las personas. Por otro, se requiere la concreción de este concepto en un indicador (una serie de indicadores), considerando las limitaciones que pudieran existir, para que la calidad de vida sea susceptible de medición (incluyendo las percepciones de las personas). La cuantificación del concepto permite su monitoreo y la relación empírica con otro tipo de indicadores o variables.

La calidad de vida, como concepto sintético, aglutina aspectos personales, sociales, físicos, inmateriales, objetivos y subjetivos. Esta elaboración parte de

dos supuestos importantes.⁸ Primero, los diferentes componentes del concepto de calidad de vida tienen la misma influencia sobre la calidad de vida de todos los individuos, por ejemplo, la calidad del transporte público tiene la misma importancia para todos los habitantes de una ciudad. Segundo, la calidad de vida es un concepto ordinal y no cardinal; esto quiere decir que permite ordenar o *rankear* entidades, personas o ciudades, según un índice de calidad de vida (u otra expresión numérica de este concepto), pero la magnitud de dicho índice es poco informativa, ie. la relevancia del índice es pequeña si toma un valor de 0.5, 2 ó 100.

La elaboración conceptual de la calidad de vida también debe establecer un vínculo lógico y coherente entre sus componentes (el estado temporal de la calidad de vida) y las decisiones de las personas (causa y/o resultado de un estado temporal de la calidad de vida).⁹ Este requerimiento es necesario porque en la literatura se realizan dos acercamientos teóricos distintos a este concepto, que se refleja en diferentes formas de instrumentalización cuantitativa disponibles. Por un lado, la calidad de vida en una ciudad es el resultado de los procesos económicos políticos y sociales que en ella ocurren; por ejemplo, una ciudad que crece económicamente y brinda mayores oportunidades de empleo y satisfacción de necesidades mejora la calidad de vida. Por otro lado, es insumo e influye en los procesos económicos políticos y sociales; por ejemplo, una ciudad con mejor calidad de vida atraerá más empresas para que se asienten en ella. Por lo tanto, el tratamiento teórico de este concepto lo ubica como variable independiente, en algunos casos, mientras que otros trabajos lo definen como variable dependiente.

Los dos acercamientos a la calidad de vida mencionados plantean implicaciones teóricas importantes, pero contrapuestas. Una de ellas, de interés particular para este libro, es cómo vincular a las políticas públicas con la calidad de vida. La calidad de vida puede estar vinculada a las decisiones de los habitantes, a través de las políticas públicas, en la medida en que dichas políticas responden a la demanda ciudadana. Sin embargo, el resultado –la calidad de vida– no depende únicamente de las políticas y de la gestión pública sino fundamentalmente de los procesos que les subyacen. Por otro lado, la calidad de vida es un bien público, provisto por el sector público –en algunos componentes– e instrumentalizado a través de políticas, que tienen el objetivo de influir en las decisiones de localización de los habitantes. Esta es, finalmente, una consecuencia y un impacto, entre otras variables, de la política pública.

⁸ Una discusión más amplia sobre estos aspectos se puede encontrar en Stutzer y Frey (2003) y sus referencias.

⁹ Al respecto, Van Praag, Frijters y Ferrer-i-Carbonell (2003), Sirgy, Michalos, Ferriss, Easterlin, Patrick y Pavot (2004), Biagi, Lambiri y Royuela (2006), y Hasan (2007) realizan una discusión más amplia.

Para el trabajo empírico sobre la calidad de vida, como el presentado en este libro, también existen algunos retos que requieren una puntualización. En la literatura se utilizan componentes distintos de la calidad de vida, usualmente ligados a la disponibilidad de información más que a alguna postura teórica distinta. Además, existen diferentes estrategias utilizadas para calcular índices de calidad de vida, que como en el caso anterior, también obedecen a la disponibilidad de información. La diversidad de datos utilizados y metodologías de estimación de un índice de calidad refleja que el proceso de construcción del concepto aún no es definitivo, más allá de reconocerlo como un aspecto multidimensional.

Un ejemplo de la literatura reciente refleja claramente el argumento presentado en el párrafo anterior. Alcázar y Andrade (2008) estiman un índice de calidad de vida para tres sectores de Lima; su metodología partió de establecer cuáles elementos asociados a la calidad de vida –de entre una lista amplia– influyen en el nivel de satisfacción que tienen las personas con su vida, y sólo aquellos elementos que mostraron una correlación estadísticamente significativa con la satisfacción de las personas fueron considerados para la elaboración del índice de calidad de vida.¹⁰ Esta metodología dejó fuera del índice de calidad de vida aspectos que, estando teóricamente relacionados, no mostraron una relación estadísticamente significativa en el caso de estudio. El índice de calidad de vida estimado por estos autores refleja el estado de la discusión del tema: es un concepto adaptable a circunstancias particulares, en construcción, y dependiente de la disponibilidad informativa. En esa línea, el estudio que presentamos en este libro, se remite exclusivamente a las percepciones de calidad de vida que tienen los ciudadanos, abriendo la opción de un posterior estudio sobre los indicadores objetivos de calidad, que puedan ser correlacionados con percepciones. Esta es la principal precaución metodológica a observar.

Otro punto por definir en la discusión del estado de la calidad de vida es el posible problema de endogeneidad que puede existir en su estimación; un ejemplo puede aclarar el problema:¹¹ el ingreso de las personas influye en la calidad de vida porque el ingreso permite acceder al consumo de mejores servicios, como los de salud. Sin embargo, si las empresas y las personas deciden dónde

¹⁰ Los autores realizaron varias regresiones, considerando un conjunto de variables de control, para estimar correlaciones entre la satisfacción en general de la persona con varios aspectos de su vida; solo aquellas variables con coeficientes estadísticamente significativos, a un nivel de confianza mayor al 90% (inclusive), fueron consideradas en la elaboración del índice. Si bien estadísticamente esta metodología no se enfrenta a cuestionamientos fuertes, no se puede asumir a priori la validez externa de estas regresiones. Por lo tanto, aspectos que según esta investigación influyen en la calidad de vida de los habitantes de Lima, puede no ser influyentes en la calidad de vida de los quiteños.

¹¹ Ver por ejemplo: Sirgy, Michalos, Ferriss, Easterlin, Patrick y Pavot (2004), Biagi, Lambiri y Royuela (2006), y Hasan (2007).

ubicarse según la calidad de vida de las locaciones, entonces la calidad de vida de una ciudad incidirá en la ubicación de una firma, lo que influirá en el ingreso de los habitantes. Si bien la intención de un índice de calidad de vida no requeriría resolver un potencial problema de endogeneidad, porque solo necesita sintetizar varios aspectos de la vida de las personas, la elaboración de una relación teórica entre calidad de vida con otros aspectos como el ingreso o las políticas públicas, deben establecer una salida a este problema de endogeneidad por dos razones. Primera, para presentar un marco de análisis lógico; segunda, para instrumentalizar adecuadamente este concepto.

Hasta acá, la presentación de algunos elementos de análisis sincrónico. Pero también es necesario buscar algunos elementos que permitan un análisis diacrónico de la calidad de vida y que remitan, de un lado, a los procesos de construcción de las ciudades y de relaciones (conflictivas o no) entre sus habitantes para la asignación de los recursos y de los excedentes, así como, de otro lado, al grado, la forma y las estrategias de la reproducción de los ciudadanos. Estos elementos forman bases y legitimidades más allá de las cuales, los actores y las políticas se resisten a retroceder.

El concepto de calidad de vida se relaciona también con definiciones sociológicas de la satisfacción de las necesidades, procesos que se inscribe en comunidades sociales sujetas a una historicidad determinada. Dicho de otro modo, los diversos grupos sociales asumen a la satisfacción de necesidades desde umbrales universales así como desde cosmovisiones precisas, vinculadas con su conformación como comunidad y con los mínimos históricos alcanzados para la reproducción social y del trabajo.

En lo concreto, la calidad de vida está relacionada con el contexto sociocultural de la comunidad, la que no es ajena a una historia de reivindicaciones, y a un estrecho vínculo con la reivindicación por la “excelencia”, que se produce en cada momento de la reivindicación. La demanda por la cobertura y la excelencia son inseparables, por ejemplo, en la provisión de los servicios. Cuando un vecino asentado en una zona marginal de Quito demanda alcantarillado para embovedar los desperdicios expulsados por un camal que colinda con su casa, junto con la satisfacción del déficit absoluto –falta de alcantarilla en el río Machángara–, demanda mejores niveles de excelencia en las condiciones físicas para su reproducción y la de su familia, ligadas a su cosmovisión e imaginario.

El concepto de calidad de vida está asociado a la satisfacción de las necesidades para el bienestar ciudadano en la vida cotidiana (Leva, 2005). Para efectos de nuestra investigación debió discriminarse entre la cobertura para la satisfacción primaria o elemental de las necesidades, y el examen de propiedades o

atributos de un satisfactor o servicio (grupo de satisfactores o servicios) que permiten “juzgar su valor”.

Así, la demanda ciudadana por su bienestar está vinculada con la satisfacción de los déficits absolutos, mientras que simultáneamente busca grados crecientes de excelencia. Como hemos sostenido, estos dos momentos no son sucesivos, esto es, que los ciudadanos buscarían excelencia en los servicios solamente luego de que se haya cubierto una base mínima de cobertura.¹² Al contrario, son momentos que ocurren simultáneamente, en el sentido de que toda búsqueda de cobertura implica (incluso de los países subdesarrollados) una búsqueda de calidad dentro de parámetros históricamente definidos. Sí puede afirmarse, no obstante, que mientras mayor es el grado de cobertura de una necesidad, mayor es la preocupación (traducida en capacidad para percibir) y demanda por excelencia que ejercen los ciudadanos.

La discusión sobre el nivel de vida, entendida como dimensión simultánea que cubre déficits e incrementa excelencia en los satisfactores, asume que el bienestar humano estratégico se construye en cada interacción y no solamente en la, así llamada, superación de la cantidad por la calidad.¹³

Como la calidad de vida se inscribe en un específico vínculo entre aspectos subjetivos y objetivos, su investigación debe relacionar los temas objetivos de medición de cobertura de satisfactores de necesidades urbanas con la percepción de excelencia en la disposición y uso de esos satisfactores. Obviamente, el concepto se vincula con el de cohesión social, en que la construcción subjetiva de la identidad y pertenencia un colectivo se suma a la construcción material de superación de la pobreza.

Pero antes de abordar el tema de la cohesión social, cabe contextualizar y situar históricamente la legitimidad pública del concepto de calidad de vida.

La calidad de vida en este estudio. ¿Cómo abordar la calidad de vida en Quito?

El concepto de calidad de vida está asociado a la satisfacción de un conjunto de necesidades relacionadas con la vida cotidiana y el bienestar de los ciudadanos (Leva, 2005), considerando parámetros de calidad, acceso y cobertura de servicios e infraestructura. Se asume esta definición de calidad de vida a lo largo de este estudio.

¹² Sin embargo, es evidente que un grado suficiente de cobertura de una necesidad visibiliza mejor la demanda por la excelencia.

¹³ Sin embargo, es evidente que un grado suficiente de cobertura de una necesidad visibiliza mejor la demanda por la excelencia.

Si partimos de que las ciudades y las políticas públicas que se adoptan en ellas, tienen el objetivo de satisfacer las necesidades y mejorar la calidad de vida de los habitantes, la información sobre percepción de calidad de vida se convierte en una necesidad continua y en un componente clave para el monitoreo y cumplimiento de metas de bienestar. Las formas para estimar la calidad de vida u otros conceptos que buscan cuantificar el bienestar de las personas, tradicionalmente se han basado en indicadores “duros”, objetivos, como el ingreso o el nivel de consumo. Si bien dicha información presenta un aspecto fácilmente medible de la realidad de los individuos, que se puede vincular teórica y empíricamente sobre el nivel de satisfacción de necesidades materiales, estos indicadores no son suficientes para mostrar el nivel de bienestar o la satisfacción que tienen las personas sobre su vida en general.

Por otro lado, existe un creciente esfuerzo de científicos sociales (psicólogos y economistas, entre otros) que buscan un método alternativo para revelar el nivel de satisfacción de las personas con su vida en general y con aspectos específicos de ella, como la satisfacción sobre su situación económica. El argumento fundamental es que detrás del nivel de satisfacción existen otros factores adicionales a sus componentes objetivos, i.e. no solo el nivel de consumo influye en la satisfacción del individuo, sino en cómo se siente el individuo con su vida. La búsqueda de un indicador que muestre el bienestar subjetivo (subjective well-being) está en la agenda de varios investigadores.¹⁴

Las medidas basadas en percepciones tienen una característica importante y útil en este esfuerzo de estimar el bienestar de las personas. Las percepciones son particularmente relevantes para entender cómo se sienten las personas, y por lo tanto es un parámetro de evaluación de las políticas públicas. Pero, además, las percepciones que tienen los encuestados sobre su entorno ayudan a entender cómo toman decisiones los actores en sus participaciones sociales y políticas, y en su comportamiento económico. Más allá de una consecución racional y “maximizadora” de objetivos propuestos, los “espíritus animales” de las personas influyen en la toma de decisiones (económicas, sociales, políticas e institucionales); de esta manera, entender cómo perciben las personas su situación económica, por mencionar un ejemplo, puede mostrar cómo actuarían en el futuro.¹⁵

Las mediciones subjetivas del bienestar de las personas no sustituyen a las objeti-

¹⁴ Por ejemplo Daniel Kahneman, profesor de Princeton y ganador del Nobel de Economía en 2002, es uno de los pioneros en este tema.

¹⁵ De la revisión de las “explosiones sociales” más recientes acaecidas en la región, se puede colegir que la percepción de insatisfacción relativa juega un papel muy importante. Por ejemplo, para adoptar un comportamiento violento para la reivindicación de ingresos o servicios pesa más la percepción de “caída” —abrupta o mediada— en la posición social del actor, que la pérdida objetiva de capacidad adquisitiva.

vas, por el contrario, las complementan porque en la evaluación del bienestar es imprescindible conocer la percepción que cada uno tiene. Sin embargo, las medidas de percepción reveladas, reciben influencias que pueden condicionar el alcance de su interpretación. Algunos factores inciden considerablemente sobre este tipo de respuestas, por ejemplo factores emocionales -que responden a las sensaciones y a las experiencias hedónicas de las personas- y cognitivos -que responden a una evaluación basada en información concreta que el individuo posee - (Kahneman y Krueger 2006). En ambos casos, las respuestas dependen fuertemente de las referencias, sean estas personales o sociales, que tengan los individuos al momento de responder; las referencias sociales o personales pueden ser colegas, familiares, vecinos, habitantes de otra ciudad, etc.¹⁶

Con la consolidación del Distrito Metropolitano emergen nuevos retos para Quito, tanto para sus habitantes, como para su gobierno. En este sentido, a lo largo de este libro se plantea la necesidad de iniciar un proceso de reflexión sobre lo que significa vivir en Quito, sus contradicciones y potencialidades. La posibilidad de mirar más allá de las cifras que se presentan en las próximas páginas nos abre un gran camino. Este camino conduce a realizar un mejor seguimiento y participación con las instituciones públicas que actúan en la ciudad y con los actores que diseñan las políticas públicas pertinentes. La consolidación del distrito también conduce a la búsqueda de las distintas construcciones simbólicas que se elaboran en torno a la ciudad.

En este sentido, un estudio sobre la calidad de vida desde la percepción de sus habitantes, es parte de los retos que se derivan de la estructuración de Quito como un distrito metropolitano. Basa su análisis en los resultados de una encuesta realizada a quiteños y quiteñas jefes mayores de edad, entre septiembre y octubre de 2008¹⁷. Las preguntas realizadas buscan conocer la percepción de los encuestados sobre varios aspectos de su vida, como ciudadanos que usan a y son parte de la ciudad. La mayoría de preguntas de percepción piden que el encuestado evalúe los servicios públicos, movilidad y transporte que utiliza, entre otras.

La información sobre percepción de calidad de vida presentada en este libro, puede – y debe – ser procesada, comparada y analizada para que se convierta en herramienta que dirija la gestión e implementación estratégica de acciones concretas (Sveiby (1997) en Krebs (2007): 128). Al mismo tiempo puede con-

¹⁶ En el caso de la investigación que nos ocupa, se ha recogido la información con una detallada ficha de identificación sobre el perfil social del informante, pero también sobre sus modalidades de inserción urbana, que ayudan a comprender algunas dimensiones subjetivas del bienestar desde la perspectiva de la calidad de vida en la ciudad de Quito.

¹⁷ En el anexo 13 se consigna la boleta de encuesta.

vertirse en insumo complementario para la formulación de un sistema de indicadores en torno a conceptos más próximos a la realidad social y urbana del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), como la calidad de vida urbana, la inclusión social, o la cohesión social.

En un contexto de globalización, las ciudades compiten por ser centros urbanos atractivos para la inversión local e internacional. En estas condiciones, la calidad de vida de la ciudad y especialmente de sus habitantes, se convierte en uno de los objetivos claves dentro de las políticas públicas y acciones estratégicas de un gobierno local (Leva, 2005). La calidad de vida de los habitantes es fundamental porque es el recurso humano que hace sustentables a las condiciones favorables de una ciudad, mejorando de esta manera las capacidades humanas y la competitividad. Varias ciudades en el mundo se encuentran, desde hace algún tiempo, en la búsqueda de indicadores que ayuden a determinar índices de calidad de vida. Otras se encuentran desarrollando sistemas estadísticos para contar con una propia recopilación de datos.¹⁸ Las encuestas de calidad de vida pueden evaluar, en términos objetivos o subjetivos, diferentes factores que influyen en la cotidianidad, nivel de vida y desarrollo de las personas,¹⁹ para lo cual utilizan una serie de indicadores.

El primer tipo de indicadores está relacionado con aspectos de la realidad que son susceptibles de medición, por ejemplo la contaminación auditiva o el ingreso. Los segundos parten usualmente de la percepción de las personas, por ejemplo, cómo se percibe la provisión de servicios básicos. Si bien existen límites sobre la inferencia y conclusiones que se pueden obtener de esta información, esto no las descarta como una forma de aproximarse al estudio de la calidad de vida. Como argumenta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2008), es importante aceptar la distinción y límites de estos indicadores, y trabajar con ellos de forma complementaria.

Los indicadores subjetivos reflejan niveles de percepción, que evalúan el nivel de satisfacción de servicios públicos o características de la ciudad, según condiciones individuales y colectivas; “percepción y valoración personal que depende de los escenarios donde se desenvuelve el individuo social” (Rodríguez y García, 2005: 52).

El concepto de calidad de vida implica una definición de bienestar que debe estar relacionada con la satisfacción de necesidades.²⁰ En ese sentido, la encuesta fue diseñada con preguntas de percepción para medir el nivel de satis-

¹⁸ Hábitat Debate (2004) en Leva (2005).

¹⁹ Ver más en Borys, Tadeusz y Piotr Rogala (eds., 2008.)

²⁰ Cuadrado (1997) en Rodríguez, et al. (2005).

facción en aspectos que tienen que ver con algunas necesidades humanas: salud, educación, vivienda, servicios básicos, espacio público, movilidad, medio ambiente, seguridad en Quito. Al respecto, Rodríguez y García mencionan que la calidad de vida, si bien no puede desligarse del crecimiento y disponibilidad de recursos, tampoco puede desvincularse de las relaciones de los seres humanos y de ellos con el medio, relaciones de orden cultural que conducen a dar valor a la vida, la naturaleza y los sentimientos para alcanzar la felicidad”.²¹

Una encuesta de percepción de la calidad de vida puede detectar zonas de la ciudad que necesitan mayor atención para fortalecer actividades específicas, con el objetivo de generar un equilibrio social y territorial, pero en especial para lograr que la población perciba satisfactoriamente la calidad de vida en la ciudad. A partir de que este estudio de calidad de vida es un insumo para generar equilibrios sociales y territoriales, se puede convertir en un documento que influya positivamente en el proceso y patrones de crecimiento, en el fortalecimiento del tejido social y desarrollo urbano de la ciudad si se constituye en un sistema de información continuo.

La información y conclusiones obtenidas a partir de la encuesta realizada, son insumos que permiten conocer la calidad de vida de las quiteñas y quiteños vista desde diferentes ámbitos, especialmente desde su territorio y lugar de residencia. Los datos generalmente se presentan por administraciones zonales²² para identificar diferencias en el desarrollo en el territorio. En este sentido, este trabajo pretende a tono con la tendencia de trabajos similares en toda Latinoamérica, y utilizando metodologías similares,²³ recabar información para tener un primer acercamiento sobre la calidad de vida de las y los habitantes de Quito, basándose principalmente en las percepciones de los encuestados.

Diseño y objetivo de la encuesta

En esta aproximación inicial a la evaluación de la calidad de vida en Quito se

²¹ Rodríguez et al. (2005), 56.

²² Ver anexo 2: mapa, división administrativa del Distrito Metropolitano de Quito: administraciones zonales. Incluye explicación sobre la muestra de la encuesta según la población de cada territorio.

²³ Este estudio es tributario, en su idea inicial y en su instrumento estadístico básico, de los insumos proporcionados por el Proyecto “Bogotá Cómo Vamos”, que lleva varias entregas de productos a la comunidad nacional e internacional, así como ha desarrollado metodologías específicas. El Instituto de la Ciudad de Quito forma parte de la Red Latinoamericana de Ciudades por la Calidad de Vida y la Sustentabilidad y ha participado de sus actividades. También ha examinado sus productos, lo que le ha permitido realizar adecuaciones. Siendo el Instituto de la Ciudad una corporación municipal concibió la medición de percepciones consignada en este libro como un punto de arranque de un sistema de monitoreo, que podía trasladarlo a la comunidad académica y, en general, a la sociedad civil. Realizó este planteamiento a la Red Latinoamericana de Ciudades por la Calidad de Vida y la Sustentabilidad cuyo funcionamiento promueve y estimula.

consideraron sectores como salud, educación, vivienda, servicios básicos, espacio público, movilidad, medio ambiente y seguridad. En cuanto a gestión pública, se indagó sobre la mirada que el ciudadano común tiene alrededor de los distintos entes municipales, así como sobre la percepción ciudadana sobre su participación dentro de las instituciones políticas de la ciudad.

La encuesta se diseñó con el objetivo de contar con información para identificar las preocupaciones y necesidades que los ciudadanos de Quito perciben con respecto a su calidad de vida en relación a los aspectos mencionados. Otro objetivo también es contar con datos subjetivos que se conviertan, junto con datos objetivos, en herramientas para los tomadores de decisiones de la gestión de la ciudad.

Según los casos, la encuesta utiliza distintos instrumentos de medición, sea escalas, preguntas cerradas o abiertas. En general, las preguntas de la encuesta se dividen en dos grandes grupos: cuantitativas y cualitativas, que tienen dos tipos diferentes de interpretaciones.²⁴ Las primeras, preguntas “de valor”, evalúan o califican un servicio o condición, dentro de un rango del 1 al 6, y sirven para desarrollar un argumento de preferencia, además son indicadores comparables en el tiempo. El segundo tipo de preguntas, las cualitativas o de “no-valor”, tienen la bondad de describir una opinión que tiene relación con calidad de vida y evidencia factores de percepción desde el punto de vista y ubicación económica-espacial del encuestado.

Los datos cuantitativos pueden ser utilizados conjuntamente con datos objetivos en el diseño de algunos indicadores con el objeto de contar con índices que lleguen a ser parte de un sistema continuo de monitoreo de calidad de vida de la ciudad. Como se mencionó antes, la competencia entre ciudades por ofertar mejores condiciones de vida a sus habitantes ha impulsado el desarrollo de sistemas de monitoreo de calidad de vida, que sean comparables entre ciudades, lo que ha sido considerado en la elaboración de la encuesta.

La información sobre calidad de vida que se levantó, se basa en una encuesta realizada sobre una muestra representativa de un universo conformado por la población de jefes de hogar de Quito, que otorga más atención a las zonas pobladas del territorio. Un aspecto importante sobre la información recogida, y que se utiliza a lo largo de este libro, es la evaluación del nivel socio-económico de los encuestados; la pertenencia a un estrato bajo, medio o alto se determinó en base a la observación del encuestador sobre los siguientes indicadores de consumo: nivel de educación de jefe de hogar, ocupación del principal sostén

²⁴ Borys, Tadeusz y Piotr Rogala (eds., 2008) exponen que todas las definiciones de calidad pueden ser clasificadas como una de dos interpretaciones: “valuing” y non-valuing, p:11.

del hogar, patrimonio (por ejemplo: posesión de automóvil), tipo y ubicación de la vivienda.²⁵

Las próximas páginas evaluarán la calidad de vida que los habitantes de Quito perciben. Esta tarea se efectuará a partir de los tres enfoques: inclusión social, gestión y cohesión social. Estos tres enfoques permiten analizar la percepción de la calidad de vida diferenciando segmentos de la población y espacios de la ciudad.

A través de la economía y la inclusión social

La estructura económica del país y de la ciudad tiene una gran influencia en sus habitantes: determina las alternativas o estrategias que éstos utilizarán para satisfacer sus necesidades. La calidad de vida se inserta como una síntesis de aspectos que influyen en el bienestar de las personas, lo que incluye elementos de su economía (de esta manera, una quiteña o un quiteño tendrá un mejor nivel de calidad de vida en la medida en que pueda resolver sus necesidades económicas).

La información levantada permite conocer cómo percibe la persona su inserción dentro de la estructura económica y cómo percibe a la propia estructura; ambos aspectos de la concepción de la realidad influyen en las decisiones de los individuos, tanto como los aspectos objetivos de su economía (e.g. ingresos, precios de la canasta básica, etc.), como en los subjetivos (e.g. siente que su situación económica ha mejorado o no). Dicho de otra forma, el comportamiento económico de los individuos, que conduce hacia la satisfacción de sus necesidades, se basa en aspectos objetivos de su realidad así como en la percepción que tiene la persona de sí, dentro de la estructura económica. Por ejemplo, se podrá identificar si los encuestados se reconocen como parte de la solución de los problemas económicos o si atribuyen este rol a otros actores de la sociedad, como el Estado. Dependiendo de este reconocimiento, la estrategia para la solución a sus problemas cambia; la persona puede optar por emprendimientos propios o buscar soluciones desde el Estado.

Las respuestas obtenidas de la encuesta reflejan la percepción ciudadana sobre la estructura económica, sus problemas y sus alternativas disponibles para la sa-

²⁵ Spectrum (2008), detalle de la metodología utilizada en el Estudio de Opinión sobre la Gestión del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Anexo 3. Esta empresa fue contratada para recoger la información de campo, con cercana supervisión del Instituto de la Ciudad, que elaboró probó la boleta de encuesta. Los datos fueron tomados en las únicas dos semanas de septiembre de 2008, en que declinaron las actividades electorales, evitando de este modo, la contaminación de la información. En el anexo 13 se consigna la boleta de la encuesta y los resultados agregados de cada pregunta de la ficha de identificación de la persona encuestada se encuentra en el anexo 1.

tisfacción de sus necesidades. Lo que en definitiva muestra cómo perciben las personas los aspectos económicos de su calidad de vida, que necesariamente debe ser complementado con la percepción de otros aspectos.

En el capítulo respectivo acerca de la percepción ciudadana sobre su economía, sus problemas y soluciones, se encuentra que los encuestados tienen una percepción marcadamente positiva sobre su futuro económico, aunque no se encontró lo mismo sobre la percepción de los últimos seis meses. Adicionalmente, los resultados muestran que el precio de los alimentos y la educación son los principales problemas de la ciudadanía, aunque existen matices entre diferentes segmentos de la población. Finalmente, se aprecia una considerable tendencia a ubicar al gobierno como la solución a los problemas de los ciudadanos, pero con diferencias importantes, especialmente según el estrato socio-económico del encuestado.

A través de la gestión y el territorio de la ciudad

El estudio además de un sistema de monitoreo también se convierte en una herramienta de gestión que puede ser utilizada para focalizar políticas públicas, inversiones y gastos en infraestructura, luego de ser comparadas y analizadas en conjunto con datos objetivos. De la misma manera, es una fuente de información para los diferentes actores que conforman la ciudad: hogares, empresas y organizaciones no gubernamentales, universidades, centros de investigación, organismos internacionales de Quito, que pueden utilizar esta información.

La calidad del territorio, vale decir sus elementos espaciales y físicos, son componentes urbanos que influyen en la percepción de bienestar de la población. La calidad del ambiente, los parques, los servicios básicos y el transporte son elementos urbanos que se extienden y se conectan atravesando toda la ciudad. Es necesario conocer qué es lo que la ciudadanía percibe sobre la calidad físico-ambiental y sobre la calidad del servicio que estas infraestructuras y espacios públicos brindan para luego extraer conclusiones subjetivas sobre el desarrollo de la ciudad.

El capítulo dos aborda la situación de los servicios básicos: agua, alcantarillado, energía eléctrica, recolección de basura, telefonía e Internet. La dotación satisfactoria de estos servicios adquiere relevancia cuando afirmamos que estos servicios son indispensables en el funcionamiento de zonas urbanas para garantizar niveles satisfactorios de calidad de vida. No se trata de garantizar cobertura, sino también de asegurarse que la infraestructura instalada satisfaga las expectativas de los usuarios de la ciudad. Los niveles de satisfacción, con respecto a cada uno de los servicios varían, de acuerdo con el lugar de residencia.

El capítulo tres trata el tema de los parques de la ciudad y su relación con el medio ambiente urbano. En el concepto de calidad de vida abordado en este libro, asume que el bienestar está ligado a la existencia y uso de espacios naturales, verdes y abiertos, como los parques, debido a la dimensión social, física y ambiental que cumplen en la vida de la ciudad. Estos espacios públicos adquieren relevancia al demostrar que, además de ser espacios con dimensiones físicas y sociales, influyen positivamente en la conciencia ambiental de los ciudadanos. En este capítulo se encontrarán índices de percepción de contaminación de elementos naturales urbanos, que demuestran la interrelación entre uso del parque y percepción de niveles de contaminación. Por otro lado, se hace una diferencia entre las categorías de parques: barriales, zonales y metropolitanos y describe a los parques más utilizados de Quito.

El capítulo cuatro aborda el tema de la movilidad y el uso del transporte público. El análisis se enmarca en el concepto de la movilidad sustentable y por lo tanto cuenta con datos que incluyen los diferentes modos de transporte: vehículo privado, público, y modos no motorizados como bicicleta y peatones. En especial se trata el tema del transporte público que está a cargo del Sistema Integrado de Transporte, Metrobús-Q el cual incluye al Trole, Ecovía y Metrobús. Estos sistemas, que permiten el traslado de la población para el desarrollo de sus actividades diarias, son analizados desde el punto de vista de los ciudadanos para conocer el nivel de satisfacción con respecto a los servicios, dependiendo del lugar de residencia del encuestado.

El análisis de calidad de vida es visto desde un punto de vista territorial y de la gestión municipal, al tomar en cuenta a los servicios, parques y movilidad. Aunque éstos no son los únicos componentes del territorio relacionados con la gestión municipal, son tres elementos ligados directamente al concepto utilizado sobre calidad de vida.

A través de la cohesión social

La preocupación por la cohesión social hace hincapié en la percepción de bienestar y calidad de vida del conjunto de personas en un territorio; dicho paradigma se liga con lo primero al combinar los mecanismos de integración y/o condiciones objetivas de existencia social como salud, educación, vivienda, empleo, cultura sumados a procesos de exclusión de grupos sociales definidos en función del género, la etnicidad, la posición social, la edad, el nivel educacional, discapacidades, etc., y sobre los cuales pesan distintas formas de discriminación económica, política, social o cultural, patente o larvada o de doble exclusión y que en conjunto hacen visibles las desigualdades sociales como el nivel de cohesión social, en tanto muestra la división de la sociedad a través de temas de inclusión y cohesión social.

El conjunto de relaciones sociales, como las de familia, vecindario, asociaciones –entre otras-, llevan a compartir percepciones de identificación, pertenencia y confianza, basados en sentimientos colectivos e individuales ligados a condiciones de etnia, raza, religión, territorio o las que identifican los individuos dentro de una misma clase y conforman el “capital social” de una sociedad.

Las políticas públicas configuran un marco de apuntalamiento de los valores y principios sociales y democráticos sobre los cuales funciona una sociedad en razón de la equidad y la búsqueda de fraternidad, orientándose de esta forma hacia un orden social democrático fundamental para la cohesión social.

A la luz del concepto de cohesión social, resulta interesante considerar el principio de fraternidad que plantea precisamente la cuestión “del lazo, del vínculo solidario-comunitario-ciudadano”, como un aspecto del orden moral indispensable para que los individuos continúen vinculados a la sociedad con la misma fuerza, posibilitando la emergencia de la “solidaridad orgánica” (Durkheim, 1998).

Así, en el capítulo cinco, se aborda la identidad como fuente de cohesión social (PNUD, 2006). Se toma como eje de análisis la dimensión cualitativa de la cohesión, vinculada a la identidad y pertenencia de las personas en un territorio. Su importancia radica en que individualmente, la valoración subjetiva de la pertenencia e identidad permite la inserción en el tejido social y colectivamente perfila patrones de cohesión en una sociedad.

De esta manera, este capítulo describe algunos de los aspectos relacionados con la identidad colectiva de las personas en la ciudad, valorada desde una dimensión histórico-político-cultural y socio-económica, a través de la cual se exploran elementos de la identidad de los quiteños, como aspectos que estarían constituyendo el capital de la cohesión social. De esta manera, el conjunto del análisis se orienta a la identificación de vínculos con la ciudad, que permitan identificar valores, principios de interacción, comunicación y cooperación, necesarios para el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. Es decir, una inclusión social asentada en el goce de niveles dignos de bienestar social por parte de los ciudadanos, en el respeto y recíproco reconocimiento de la diversidad social y en una comunidad de valores y de normas.

El análisis propuesto valora, en primer lugar, la percepción de la identidad en tanto el grado o la fuerza con la que aparece (basada en la autoidentificación en función del haber nacido o sentirse orgulloso de Quito); y el carácter de dicha autoidentificación ligada al análisis de elementos imaginario-simbólicos,

además de relaciones vinculadas a una dimensión política efectivizada en niveles de participación y de corresponsabilidad. En este punto se ha trabajado también la participación religiosa -vinculada con una dimensión histórico-cultural de la ciudad- que está considerada en el presente análisis como mecanismo cultural de identidad e integración, con cierto impacto en la vida social y por último un análisis panorámico de las relaciones de convivencia y tolerancia en la ciudad, relacionadas con aspectos como el racismo, las relaciones multiculturales y la democratización del espacio público para las mujeres.

Se analiza también la identificación étnica de la ciudad, donde aparece el mestizaje como un factor cultural valorado como atributo (ensalzamiento de lo multicultural) y como inclusión en términos de tolerancias, que dan como resultado gradaciones o matices en el trato social -en tanto realidad y discurso- y como elementos de unión o tensiones respecto de las desigualdades efectivas.

A través de la consolidación y movilidad residencial

Los parámetros de residencia y movilidad urbana se relacionan con las condiciones básicas generales que ofrece una ciudad para el conjunto de sus habitantes y que son indispensables para la percepción de bienestar, la cohesión y calidad de vida de las personas en un territorio.

El espacio urbano es parte de la sociedad y no sólo una manifestación externa, donde operan temas como los mercados de suelo y las racionalidades que allí se forman, como elementos fundamentales en la evolución de la inclusión y diferenciación residencial-territorial, sino que las dinámicas de crecimiento y desarrollo urbano responden a factores económicos, políticos y sociales, ya que son construcciones que afirman las coyunturas, pulsos y procesos del crecimiento urbano de una ciudad.

En este sentido, el capítulo seis aborda la movilidad y residencia en Quito, centrándose en dos apartados principales: el primero que corresponde a una revisión histórica de las tendencias de crecimiento urbano y consolidación residencial en los últimos cincuenta años; y un segundo que analiza las tendencias actuales de movilidad en la ciudad y entre sectores, basados en los datos de percepción sobre vivienda y residencia expresados por los encuestados. Los resultados han sido analizados con la finalidad de identificar parámetros de ocupación ligados al análisis de factores que intervienen en esos procesos, como son los servicios básicos, propiedad, y otros aspectos más subjetivos, que estarían marcando los patrones de movilidad y consolidación de ciertas áreas de la ciudad.

CAPÍTULO 1

¿Cómo perciben la economía los vecinos de Quito?

La encuesta que presentamos en este libro realiza cuatro preguntas sobre la percepción que tienen las personas sobre su situación económica. En particular, se preguntó a los encuestados si creen que su situación económica ha mejorado en los últimos seis meses, cuáles piensan que son los principales problemas que inciden en su situación económica actual, si piensan que su situación mejorará durante el próximo año, y de quién es la responsabilidad para que la situación económica mejore. Las respuestas a estas preguntas, en conjunto, muestran la percepción que tienen las personas sobre el estado de su economía.²⁶

Las formas para estimar el bienestar de las personas tradicionalmente se han basado en indicadores “duros”, objetivos, como el ingreso o el nivel de consumo. Si bien dicha información presenta un aspecto medible de la realidad económica de los individuos, que se puede vincular teórica y empíricamente sobre el nivel de satisfacción de necesidades materiales, estas medidas no son suficientes para mostrar el nivel de bienestar y satisfacción que tienen las personas sobre su situación económica.

Como se discute en la introducción de este libro, las respuestas subjetivas, ba-

²⁶ Adicionalmente, y sin que sea el propósito explícito de la pregunta, también se obtiene una percepción de la economía del país, en la medida en que la economía quiteña es parte de una economía más grande, que la influye, condiciona, y que refleja.

sadas en las percepciones de los encuestados, presentan varios beneficios y algunos límites en sus conclusiones, lo que también se aplica a los resultados que se muestran en este capítulo. Para el caso de la evaluación de la economía de las personas, las medidas “duras” más usadas se relacionan con el ingreso o el consumo de las familias; esto porque ambas variables pueden mostrar el nivel de satisfacción de necesidades. Sin embargo, el Banco Interamericano de Desarrollo (2008) resalta que la satisfacción de necesidades no está claramente asociada con la percepción de satisfacción de las personas por varios motivos, entre ellos, porque en la percepción de satisfacción influyen inevitables comparaciones con el resto de la población o con grupos socialmente cercanos: las referencias de los individuos. En esta perspectiva y a manera de ejemplo, independientemente de la satisfacción de necesidades derivadas del consumo, las personas evaluarían que su situación está mejor, si ésta no ha caído tanto como la situación del resto del país o como la situación de sus colegas.

La utilización de medidas subjetivas, entonces, muestra la percepción de las personas sobre su situación económica, pero sus respuestas no obedecen necesariamente a factores objetivos que las justifiquen. No obstante, la forma cómo las personas “sienten” su realidad influye en su comportamiento dentro de la sociedad, aunque no exista evidencia “dura” que la justifique. Igualmente, la percepción que los individuos tienen sobre su calidad de vida, en sus aspectos económicos, está fuertemente influida por el contexto en el que se sitúan, por las referencias frente a las cuales evalúan su situación económica.

En esta perspectiva, el contexto dentro del cual están insertas las personas encuestadas influye en las respuestas a las preguntas realizadas en la encuesta analizada a lo largo de este libro y en este capítulo en particular. El contexto de la encuesta es el de un momento político particular en Ecuador, del cual Quito es parte. La encuesta se realizó pocos días después del referendo aprobatorio de una nueva Constitución, ratificada mayoritariamente por el Ecuador y Quito. Las expectativas que levantó la nueva Constitución se aprecian en las respuestas a las preguntas sobre la situación económica del país. Sin embargo, la encuesta también escapó, relativamente, a los condicionantes de la coyuntura electoral, pues se realizó durante las semanas menos influidas por los acontecimientos electorales nacionales sucesivos que el país ha vivido en los últimos meses, condición necesaria para una investigación como la propuesta. También se debe señalar que la información recogida escapa a la influencia de la crisis económica internacional porque sus efectos y discusión mediática no estuvieron presentes en los días en los que la información fue levantada.

Las respuestas que se registran a continuación presentan una ciudadanía ambigua frente a la evolución de su situación económica durante los últimos seis

meses,²⁷ pero sobretudo, se muestra que las quiteñas y quiteños tienen una percepción muy positiva sobre su futuro económico.²⁸ La razón para esta postura es la considerable esperanza que ponen los quiteños en que el Gobierno cumpla sus promesas de campaña, promesas que pudieran estar ligadas a la nueva Constitución. En la confluencia de estos resultados –futuro optimista y esperanza en el gobierno– radica la referencia de los encuestados, frente a la cual evalúan sus respuestas.²⁹

1.1. La percepción de la situación económica de los últimos seis meses

En el siguiente análisis se ha considerado a las respuestas de la pregunta “Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual?” Los resultados globales de esta pregunta son: el 24% corresponde a las personas que señalaron que ha mejorado su situación económica, el 43% que ha seguido igual, y el 32% de los encuestados escogió que su situación económica ha empeorado. A continuación se detallan y analizan las respuestas a esta pregunta, según diferentes segmentos de la población; en particular se considera: estrato socio-económico,³⁰ rangos de edad, tipo de ocupación, zona distrital, y auto-identificación étnica.

La mayoría de encuestados responde que su situación sigue igual. Este resultado muestra ambigüedad en su percepción porque esta respuesta no refleja si su evaluación sobre la situación económica ha seguido igual de “bien” o si ha seguido igual de “mal”. Adicionalmente, de entre quienes optaron por las otras dos respuestas, los encuestados se dividen casi equitativamente (un cuarto y un tercio respectivamente) entre quienes perciben que su situación económica ha mejorado y entre quienes piensan que ha empeorado. Pese a que la percepción no nos proporciona un índice de valoración subjetiva de la población encuestada, sobre la evolución económica reciente; si refleja, por un lado, una actitud optimista o pesimista, según el caso, y por otro lado, lo que pudiera ser una actitud de expectativa.

²⁷ La encuesta se levantó en octubre de 2008, por lo tanto cuando se mencione “los últimos seis meses” a lo largo de este capítulo se debe notar que se refiere al período entre mayo y octubre de 2008. Cabe anotar, asimismo, que la información no refiere a la crisis, que en momento en que se consiguieron los datos, era más bien una información sobre las expectativas de un acontecimiento externo.

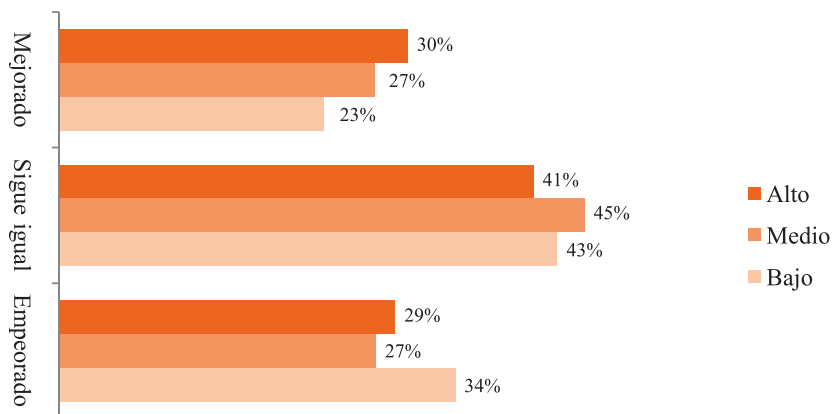
²⁸ Específicamente se preguntó sobre la situación económica durante el próximo año. Cuando en este capítulo se mencione a la situación del próximo año o futura, hace referencia al año siguiente a octubre de 2008, mes en el cual se levantó la información de la encuesta.

²⁹ Conviene recordar que el electorado quiteño ha transitado desde una posición de pluralismo electoral básico, que lo caracterizó en las primeras décadas de la democracia, hacia la actual posición de polarización electoral y cercanía con la opción gubernamental, caracterizada por la emergencia de una nueva élite política.

³⁰ A lo largo de este capítulo se hará referencia solo a estrato, que se entenderá por estrato socio-económico.

Los resultados clasificados por estrato muestran un patrón similar al descrito anteriormente; en los tres estratos considerados, la opción más escogida es que su situación económica ha seguido igual, pero caben algunos matices. Los encuestados clasificados dentro del estrato medio son quienes, proporcionalmente, responden mayoritariamente que su situación económica ha seguido igual durante los últimos seis meses; mientras los encuestados clasificados como pertenecientes al estrato socioeconómico alto son los que, proporcionalmente, más responden que su situación ha mejorado. Los encuestados clasificados dentro del estrato bajo, son los que, proporcionalmente, más responden que su situación económica ha empeorado durante los últimos seis meses (ver Gráfico 1.1.).

Gráfico 1.1. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual?
Por estrato socio-económico



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

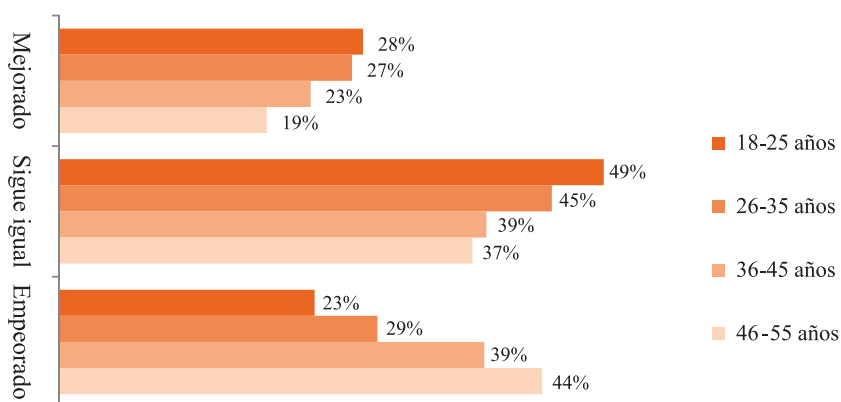
La posición esgrimida por los sectores altos de la ciudad de Quito es singularmente relevante, tanto por su liderazgo de opinión, cuanto por el “respaldo” implícito o explícito a la política económica nacional. A su vez, el comportamiento de los sectores medios también traduce una posición social de expectativa, mientras que los sectores bajos empiezan a manifestar inconformidad con la situación económica, la que no debe leerse, de modo inmediato, como rechazo político.³¹

³¹ Es necesario evitar toda forma de traslación mecánica de la opinión económica como comportamiento u opinión política, en especial en un contexto de vínculos directos e inmediatos del liderazgo gubernamental con los electores en general y con los sectores de menores ingresos en especial.

Cuando se revisan los resultados de esta pregunta según el rango de edad, se aprecia que las respuestas marcan una tendencia clara, correlacionada con la edad: a menor edad se percibe más optimismo. De cada 10 encuestados entre los 18 y 25 años de edad, cerca de 3 indican que su situación ha mejorado; el porcentaje de la población que escoge esta opción se reduce a medida que aumenta el rango de edad; por ejemplo, de entre la población de 46 y 55 años menos del 20% responde que su situación ha mejorado (ver Gráfico 1.2.). Llama la atención que las respuestas “mejorado” y “sigue igual” muestran un comportamiento similar en relación a la edad: el porcentaje de la población que escoge estas respuestas disminuye a medida que su edad aumenta.

Los resultados expuestos sugieren una conjetura que no puede ser confirmada con la información disponible, pero que debe ser mencionada: la respuesta “sigue igual” puede tener un matiz positivo, en la medida en que el comportamiento de esta respuesta es similar al comportamiento de quienes respondieron que su situación ha mejorado. Al menos esta relación parece existir cuando se analizan las respuestas según el rango de edad.

Gráfico 1.2. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por rangos de edad



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La otra cara de esta medalla es el comportamiento de la respuesta “ha empeorado”. En este caso, se pudo observar en el Gráfico 1.2. que proporcionalmente, más personas escogen esta opción a medida que el rango de edad del encuestado aumenta. Incluso, para el segmento de entre 46 y 55 años, la opción que proporcionalmente más se escogió es que la situación económica ha empeorado durante los últimos meses.

Adicionalmente, conviene señalar que los grupos de edad se relacionan con el ciclo vital de los informantes e incluso con sus fases de socialización política. Así, el optimismo que se ha puesto de relieve entre los más jóvenes, puede estar relacionado con la composición del mercado laboral en la coyuntura económica.³² Los informantes de mayor edad tienen referencias de la crisis de fin del siglo anterior y de un ciclo largo de formación del patrimonio económico, que incluye los inicios y consolidación económica de la exportación petrolera (época de bonanza económica en el país). Finalmente, el apoyo político al gobierno vigente está asentado en los grupos más jóvenes y de edades intermedias, lo que condiciona su percepción económica.

La percepción de que la situación económica ha seguido igual durante los últimos seis meses es la opción con más respuestas entre las distintas categorías de empleo. Aún así, se puede apreciar otros resultados. Si se considera exclusivamente la respuesta de que durante los últimos seis meses la situación económica mejoró, se evidencia una marcada tendencia a incrementarse, en términos porcentuales, a medida que el tipo de ocupación mejora. Análogamente, el número de respuestas de que la situación económica ha empeorado decrece cuando el nivel de ocupación mejora. Sin embargo, esta tendencia es rota por los ejecutivos de alto nivel, quienes escogen mayoritariamente que la situación ha empeorado, y apenas el 10% responde que la situación ha mejorado (ver Gráfico 1.3.).

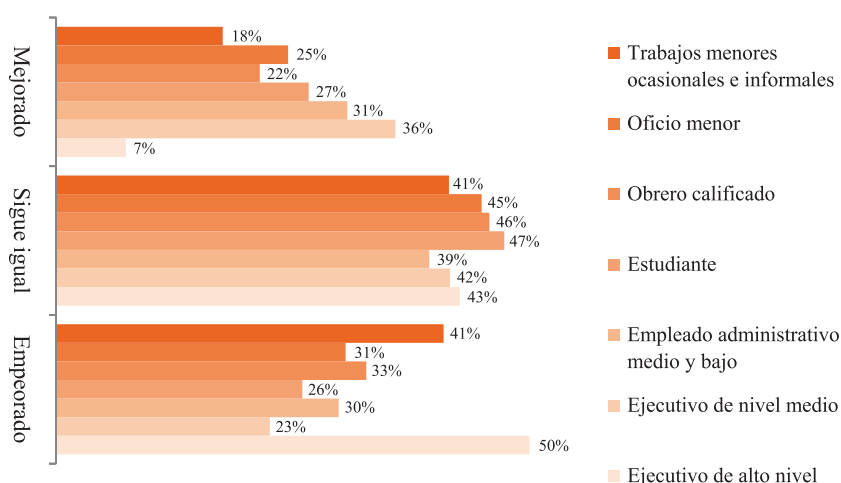
Estos resultados muestran una clara correlación entre aspectos objetivos y subjetivos del bienestar de los encuestados. Una mejor posición laboral parece influir o condicionar la percepción sobre la situación económica de las personas. Existiría una influencia si la mejor situación laboral determina directamente una mejor situación económica, por ejemplo a través del ingreso de los encuestados: un mejor trabajo, determina más ingresos, mejora la satisfacción de necesidades, lo que a su vez influye en una percepción más positiva. Pero paralelamente puede existir otro mecanismo, la respuesta de las personas puede depender de su ubicación dentro del mercado laboral; por ejemplo, un ejecutivo medio puede evaluar su situación económica en relación al resto de la sociedad, y en consecuencia responder que ésta ha mejorado. En esta explicación juega un rol importante el papel de las referencias de los encuestados, y no es necesario un rol directo del ingreso sobre la respuesta.

Sin embargo, estas hipótesis no explican por qué los ejecutivos de alto nivel tienen un comportamiento distinto. Si se considera que las respuestas dadas de-

³² Debe considerarse que para el momento en que se realizó la encuesta, la economía todavía estaba “en auge”.

penden de la referencia de los individuos encuestados, entonces se puede ensayar al menos una hipótesis. Una explicación puede ser que la situación de los ejecutivos de alto nivel no ha mejorado tanto como la de los otros grupos, y por lo tanto perciben que su situación ha empeorado. Por otro lado, también puede ser que la expresión de descontento de los ejecutivos de alto nivel puede estar ligada a la hostilidad que perciben en el discurso gubernamental, y/o en una sensibilidad especial para percibirlo.

Gráfico 1.3. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por tipo de ocupación



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

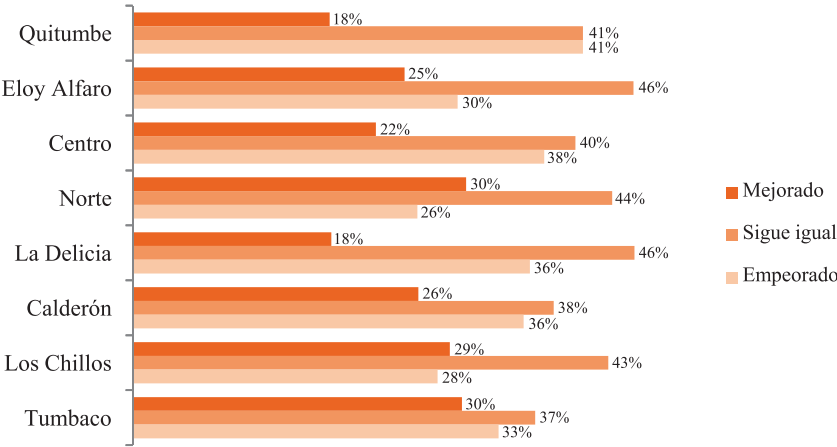
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Cuando se analiza la percepción de la situación económica durante los últimos seis meses por administraciones zonales, se evidencia que en las zonas de Quitumbe (41%) y el Centro (38%) la población muestra una percepción pesimista (ver Gráfico 1.4.). La población con una percepción optimista de los últimos seis meses se encuentra mayoritariamente en las administraciones zonales de Tumbaco (30%), Norte (30%), y Los Chillos (29%). La población ubicada en las administraciones zonales Eloy Alfaro y La Delicia es la que proporcionalmente más responde que su situación ha seguido igual, en ambas administraciones la población que escogió esta opción representa el 46%.

A partir de los resultados obtenidos hasta ahora se puede sugerir una hipótesis sobre la asociación de una administración zonal con el estrato, ¿se puede iden-

tificar a una zona del distrito con un comportamiento de estrato bajo, medio o alto? Al menos según los datos obtenidos por esta pregunta según administración y estrato, parecería que las zonas Quitumbe y Centro, zonas “pesimistas”, pueden asociarse con el estrato bajo, el estrato pesimista. Análogamente, las zonas de Tumbaco, Norte y Los Chillos perciben su situación como el estrato alto. Mientras que las zonas Eloy Alfaro y La Delicia muestran respuestas comparables con aquellas del estrato medio. Las zonas restantes no presentan un comportamiento asociable a algún estrato. Sin embargo, esta es solo una hipótesis, de la cual se hablará más adelante, mostrando argumentos que la confirman y que la descartan.

Gráfico 1.4. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por administración zonal



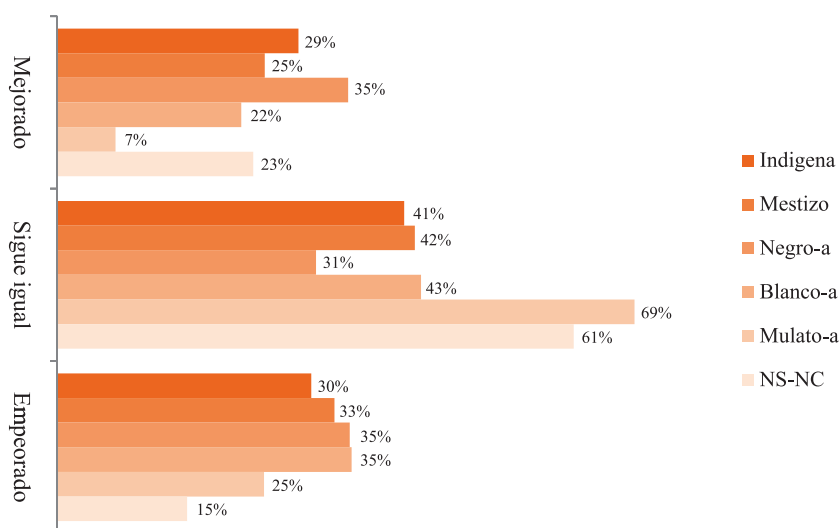
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Analizando la situación económica de acuerdo a la auto-identificación étnica de los encuestados, apreciamos dos grupos que señalan mayoritariamente que su situación económica ha seguido igual: mulatos y quienes no se identifican con ningún grupo³³ (ver Gráfico 1.5.). Los mestizos, indígenas y blancos, que representan más del 90% de los encuestados (solo los mestizos representan el 80%) tienen respuestas similares, los encuestados de estos grupos señalan que su situación económica ha permanecido igual durante los últimos seis meses. Los resultados analizados hasta ahora muestran que la percepción de la econo-

³³ Quienes se auto-identifican como mulatos representan el 3.1% de los encuestados y quienes no se auto-identifican representa el 0.9% de los encuestados.

mía en los últimos meses muestra diferencias según los segmentos de población analizados (por ejemplo: estrato, ocupación, y zona administrativa). Sin embargo, no ocurre lo mismo cuando los resultados de la encuesta son analizados según la auto-identificación étnica; parecería que a la economía no se la percibe a partir de la etnia, sino desde las diferencias sociales y espaciales.

Gráfico 1.5. Quito, 2008: Durante los últimos seis meses, ¿Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? Por tipo auto-identificación étnica



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

1.2. Las causas de la situación actual

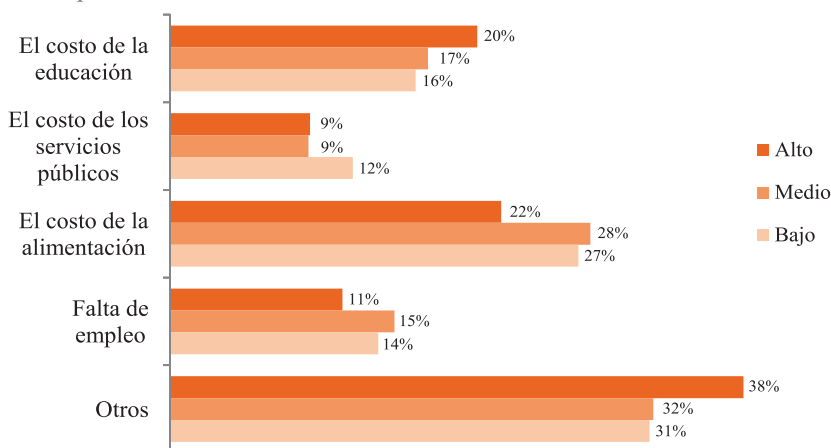
Los encuestados coinciden en los aspectos que han influido negativamente en su economía, pese a que entre ellos no se aprecia una clara tendencia en la evaluación de los últimos seis meses. La encuesta preguntó ¿cuáles cree usted que son las principales causas que afectan su situación económica? Los resultados³⁴ son los siguientes: el 32% de los encuestados señalan que el costo de la

³⁴ La pregunta ¿cuáles cree Ud. que son las principales causas que afectan su situación económica?, presenta varias opciones de respuestas que el encuestado debe categorizar de acuerdo a si las considera como: más importante, importante, y menos importante. En este análisis se ha efectuado una ponderación a dichas respuestas, asignando los valores de 3 para la respuesta "más importante", 2 y 1 para las respuestas "importante" y "menos importante", respectivamente. Los resultados presentados corresponden al total de población que respondieron a esta pregunta. Solo se presentan los resultados de las cuatro opciones con mayor valor (ponderado).

alimentación es lo que más afecta su situación económica, el 27% responde que el costo de la educación es lo que más les afecta, mientras que el 14% responde que el costo de los servicios públicos es su principal problema. Para analizar más la situación económica de los encuestados, se ha clasificado las respuestas según dos variables representativas: estrato y administración zonal.

Los motivos que más afectan la situación económica de los encuestados varían según el estrato al que pertenecen. Los sectores medios y bajos actúan de forma similar, para ellos es fundamental el costo de la alimentación principalmente, seguido -a diez puntos porcentuales de distancia- del costo de la educación; aunque el mismo comportamiento se observa en el estrato alto, la diferencia entre el costo de la alimentación y la educación es más pequeña. Para los tres estratos, la falta de empleo es más importante -aunque comparable- que el costo de los servicios públicos.³⁵ Pudiera ser que el estrato alto gaste una mayor proporción de los ingresos familiares en educación. Esto explicaría la mayor importancia relativa de rubro, en comparación con el costo de los alimentos por ejemplo, para el estrato alto.³⁶

Gráfico 1.6. Quito, 2008: ¿Cuáles cree usted que son las principales causas que afectan su situación económica? Por estrato socio-económico



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

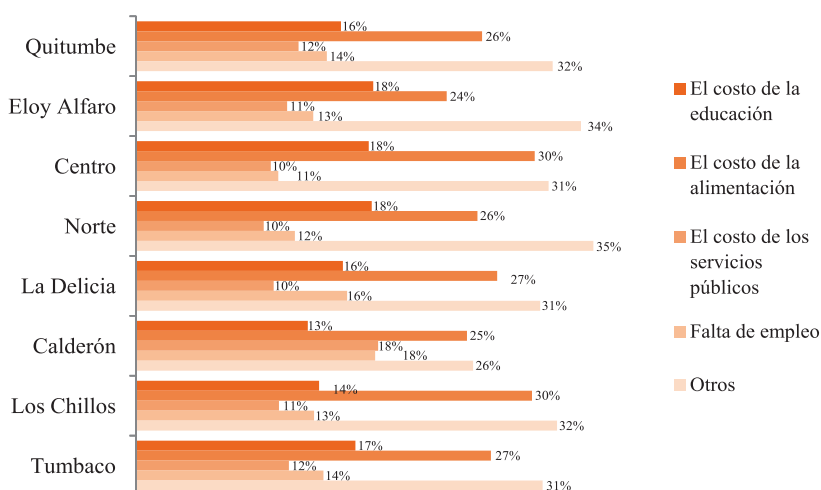
³⁵ En el momento en el que se recogió la información, aún no se presentaba con agudeza la incertidumbre derivada de la crisis, que en el momento de escribir estas notas ha llenado la retina de los ecuatorianos. Al respecto, el Instituto de la Ciudad ha elaborado dos documentos sobre el impacto de la crisis internacional sobre la ciudad, que serán publicados en los próximos días. Igualmente, el costo de la educación pesa por la coincidencia del levantamiento de la información con el período de matrículas en el ciclo sierra. A ello también obedece la solicitud de opciones priorizadas que permitan ubicar con mayor justeza el peso del costo de la educación.

³⁶ Si esto es cierto, surge una pregunta adicional que rebasa el alcance de este libro, pero es pertinente ¿por qué el estrato alto gastaría una mayor proporción de sus ingresos en educación?

Revisando las causas que afectan la situación económica por administración zonal, se aprecia que los costos de alimentación representan el mayor problema de los encuestados, en todas las zonas (ver Gráfico 1.7.). El costo de la educación es la segunda opción con más respuestas a lo largo del distrito, excepto en Calderón, cuyos moradores señalan que su mayor preocupación, después del costo de los alimentos, es el costo de los servicios públicos. Pero Calderón muestra otra particularidad, es la zona en donde el costo de la educación tiene menor importancia relativa, también es la zona donde la falta de empleo tiene mayor importancia relativa.

Llama la atención que tres de las cuatro opciones más escogidas sobre los aspectos que más afectan la situación económica de los quiteños, son: costo de la educación (pública y privada), costo de la alimentación, y costo de los servicios públicos. Estos resultados son curiosos porque, pese a que dos de estos problemas tienen origen en el sector privado, la mayor parte de encuestados piensa que la solución a sus problemas económicos está en el Gobierno (como se discutirá más adelante). El costo de la educación parece ser un problema considerable para la población quiteña; sin embargo, como se ha mencionado antes, la encuesta fue realizada poco tiempo después del inicio de clases en la sierra, lo que habrá influido en que esta respuesta esté “más presente” en la mente de los encuestados.

Gráfico 1.7. Quito, 2008: ¿Cuáles cree usted que son las principales causas que afectan su situación económica? Por administración zonal



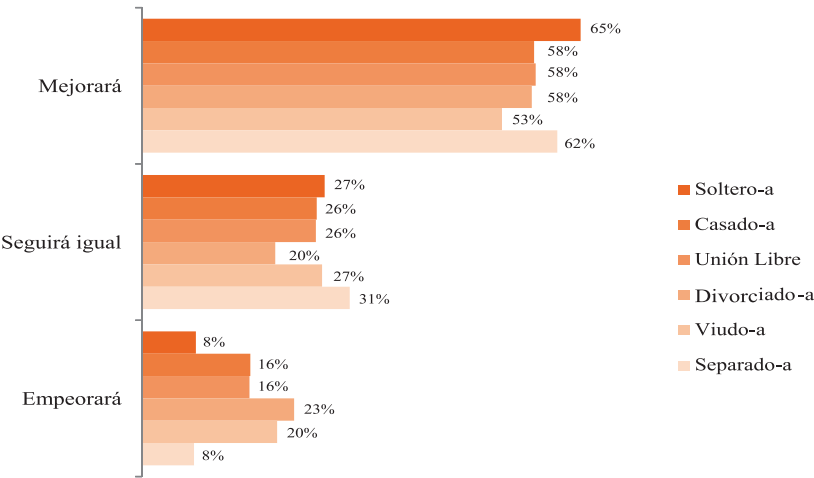
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

1.3. La situación económica del futuro

La percepción acerca de la situación económica futura de los encuestados se analiza a partir de las respuestas a la siguiente pregunta: pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Los resultados generales son: 60% de los encuestados respondieron que su situación mejorará, 26% que seguirá igual, y 14% que empeorará. La mayor parte de encuestados manifiesta que su situación económica mejorará, un resultado que como se verá más adelante, se mantiene incluso cuando las respuestas se clasifican según ciertos criterios: estado civil, nivel de instrucción, tipo de ocupación, edad percepción de la economía durante los últimos seis meses.

Al analizar las respuestas a la pregunta planteada, según el estado civil de los encuestados, se observa un comportamiento similar entre las diferentes clasificaciones: la opción con más respuestas es que la situación económica mejorará en el futuro, mientras que seguirá igual es la segunda opción con más respuestas. Sin embargo, los solteros son quienes, proporcionalmente, más respondieron que su situación mejorará (alrededor del 65%). El grupo de separados es el que, proporcionalmente, más responde que su situación seguirá igual, aproximadamente 3 de cada 10 separados escoge esta opción. Por otro lado, los divorciados son el grupo más pesimista, cerca del 20% de ellos dice que su situación empeorará (ver Gráfico 1.8.).

Gráfico 1.8. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Por estado civil



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

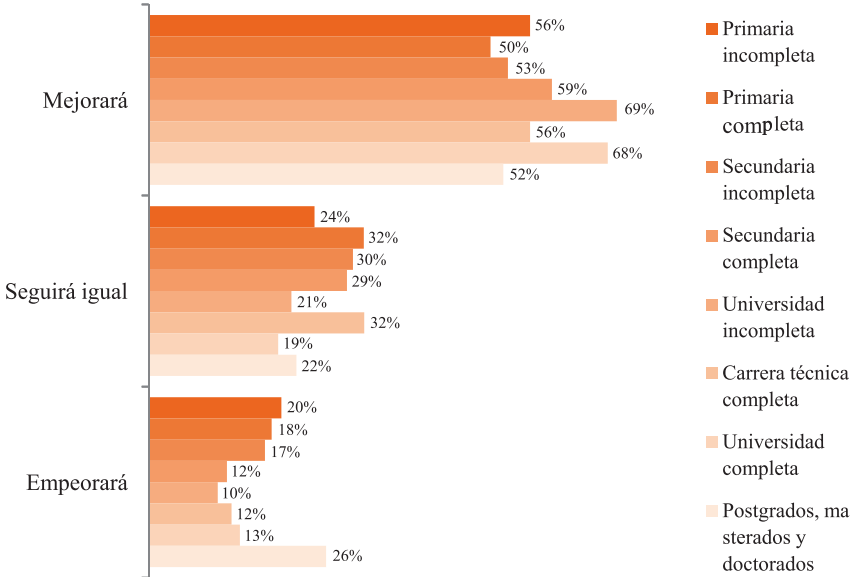
Cuando se revisan las respuestas según el nivel de instrucción del encuestado, se observa que no existe una tendencia clara correlacionada con el grado de educación; no se puede afirmar que las personas perciben mejor o peor su futuro económico conforme se incrementa su educación. No obstante, quienes más perciben que su situación mejorará son las personas con universidad incompleta y con universidad completa. Quienes más responden que la situación seguirá igual son los encuestados que han culminado su educación primaria, y quienes tienen una carrera técnica completa; mientras que los encuestados con formación de postgrado son los más pesimistas (ver Gráfico 1.9.).

Las personas con universidad incompleta parecen ser quienes están más influidos por el contexto político nacional, al menos si se considera su optimismo. Mientras que las respuestas que otorgan los encuestados con postgrados pudieran obedecer a un análisis más informado sobre el futuro económico. Este nivel de educación puede otorgar más herramientas para evaluar el futuro, en la medida en que estas herramientas se basan más en argumentos objetivos. Las respuestas de los encuestados con postgrado son más críticas y menos optimistas, en relación al resto de grupos. Sin embargo, si esta hipótesis fuera cierta, implicaría una correlación entre más educación y menos respuestas optimistas. Pero los resultados no muestran esta correlación, es más, se evidencia una tendencia contraria; esto quiere decir que el segmento de la población con postgrados posee alguna característica, adicional a su educación, que influye en su percepción sobre el futuro de la economía.³⁷

La estructura de las respuestas según el tipo de ocupación es similar a las anteriores: la mayoría de encuestados piensa que su situación económica mejorará. La perspectiva de la situación económica para la población según la ocupación del encuestado presenta una tendencia similar a las respuestas de cómo veían la situación seis meses atrás; esto es, una mejor situación laboral está correlacionada con más optimismo, con una excepción: los ejecutivos de alto nivel. Este grupo es el que proporcionalmente más responde que su situación va a empeorar; aproximadamente 30% de ellos escogió esta opción, que registra más respuestas que la opción seguirá igual (ver Gráfico 1.10.). El grupo que proporcionalmente más responde que su situación laboral mejorará es el de los ejecutivos de nivel medio. Por otro lado, el grupo que proporcionalmente más escogió la opción seguirá igual es el de trabajadores menores, ocasionales e informales.

³⁷ Cabe puntualizar que, en general, las cifras muestran la asociación entre expectativas de ingresos y movilidad social con educación, desde distintos ángulos, que no son analizados en este texto.

Gráfico 1.9. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Por nivel de instrucción



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

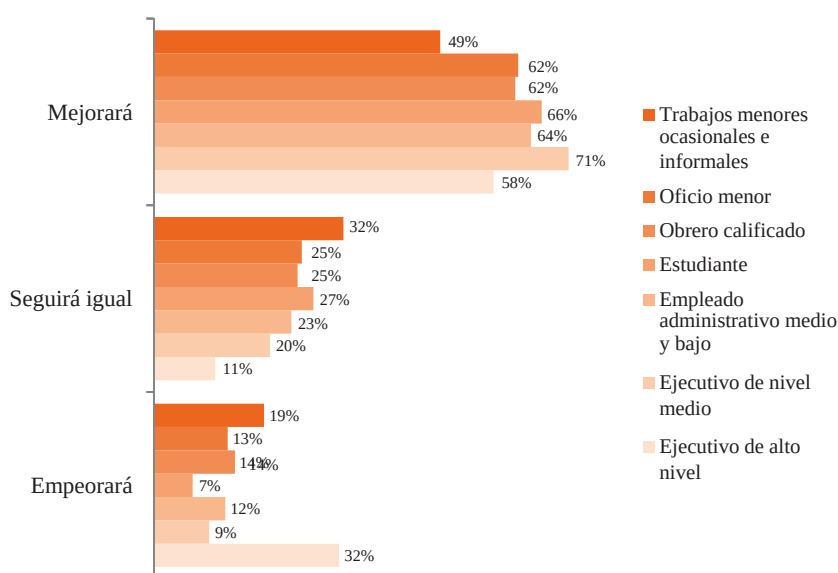
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Llama la atención el comportamiento de los ejecutivos de alto nivel porque rompe con una tendencia marcada en las respuestas a las dos preguntas sobre la percepción de su economía (existe mayor optimismo a medida que la condición laboral mejora). Una hipótesis inicial es que las respuestas de los ejecutivos de alto nivel contienen mayor análisis sobre más y mejor información, se esperaría que este segmento de la población sea el que está mejor informado. Sin embargo, si esto fuera así – que las personas realizan un análisis más informado a medida que mejora su ubicación laboral – la tendencia en estas respuestas sería que una mejor ubicación laboral está correlacionada con menor optimismo, lo que no ocurre. El grupo de ejecutivos de alto nivel es ciertamente el punto de quiebre social, en relación al aparente consenso hacia el optimismo (que bien pudiera ser una forma de expresión de apoyo al régimen).

Cuando se analiza la percepción del futuro económico de acuerdo a la edad de los encuestados, encontramos que la proporción de las personas que se muestran optimistas sobre el futuro aumenta a medida que su edad se reduce. Alrededor del 65% de los encuestados entre 18 y 45 años de edad responden que su situación económica mejorará; el siguiente segmento más optimista es el que

agrupa a los encuestados de entre los 26 y 35 años de edad, aproximadamente 6 de cada 10 miembros de este grupo responde que su situación económica mejorará durante el próximo año (ver Gráfico 1.11.). Como ya se sugirió en el análisis de la situación económica durante los últimos seis meses, el grupo que proporcionalmente se muestra menos optimista, y que más escoge la opción de que su situación empeorará, es el de los encuestados entre 46 y 55 años.

Gráfico 1.10. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará?
Por tipo de ocupación



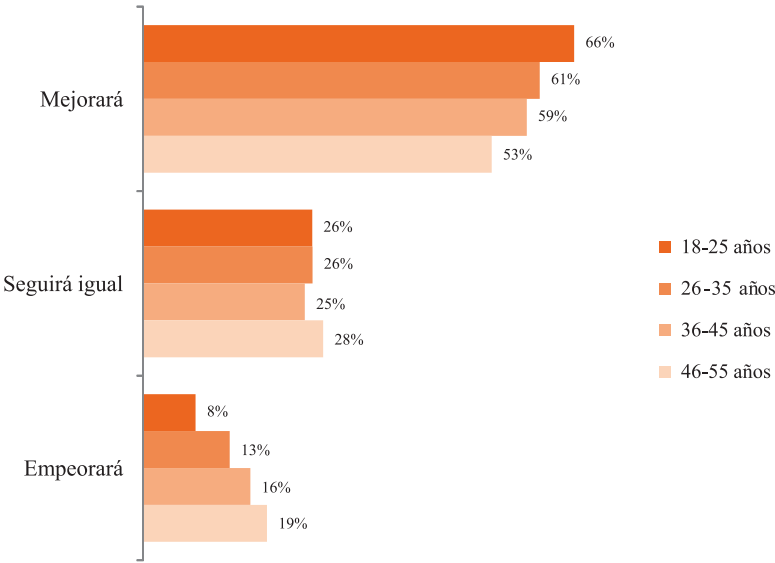
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La comparación de las respuestas sobre la percepción de los encuestados acerca de cómo era la situación económica seis meses atrás con la percepción de cómo será durante el próximo año muestra un cambio en el estado anímico general de los encuestados sobre su situación económica. Independientemente de la percepción de los últimos seis meses, los encuestados muestran un considerable optimismo. La población que contestó que su situación económica había mejorado sigue manteniendo esa opinión, en este grupo 8 de cada 10 dicen que su situación mejorará. La mitad de aquellos que dijeron que su situación empeoró responden que su situación mejorará; lo mismo ocurre entre quienes respondieron que su situación ha seguido igual, ellos también responden que su situación me-

jorará (ver Gráfico 1.12.). Estos resultados revelan un consenso sólido para el futuro, que no presenta fisuras, salvo las ya mencionadas.

Gráfico 1.11. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará? Por rangos de edad



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

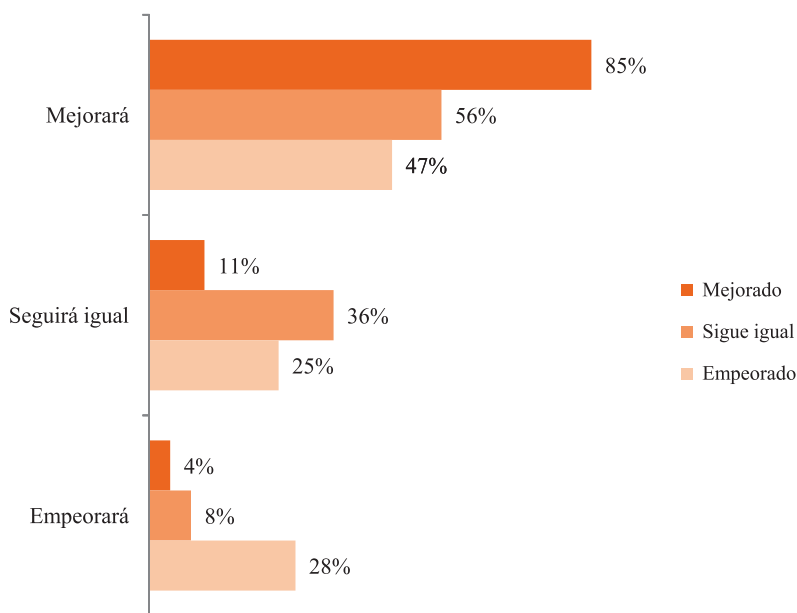
Las tendencias en la conformación del consenso alrededor de la economía siguen un curso “normal” de una coyuntura de crecimiento económico y certezas políticas, esto es, se profundiza el optimismo de quienes suponen una línea de continuidad entre el pasado y el futuro “mejor”, y de quienes aspiran a un cambio en la situación, que pese a su pasado negativo suponen un futuro mejor. Una porción estable se mantiene en el “pesimismo” y son pocos los que migran del “optimismo” al “pesimismo” o de la “estabilidad” al “pesimismo”. Si bien los resultados muestran la configuración de un ambiente que ha girado hacia el optimismo, la información disponible no muestra qué tipo de medidas se pudieran apoyar en este escenario, si aquellas de cambio o de continuación; tampoco está claro si este “optimismo económico” se puede trasladar hacia otras esferas, como la política.

1.4. Las causas de la esperanza en el futuro

La encuesta pidió a los participantes que señalen, en orden de importancia, los

aspectos que considera que pudieran mejorar su situación económica. Las respuestas a esta pregunta muestran que las expectativas de la población están depositadas mayoritariamente en el Gobierno Nacional y en el cumplimiento de sus promesas de campaña. Además, también se considera a la estabilidad política como un factor de solución a los problemas actuales. Los resultados generales de esta pregunta son los siguientes: el 32% de los encuestados señala que el Gobierno cumpla con sus promesas de campaña, el 26% que la empresa privada genere más empleo, también el 26%, que haya estabilidad política en el país, y el 16% menciona otros aspectos.³⁸

Gráfico 1.12. Quito, 2008: Pensando en el futuro ¿Ud. diría que de aquí a un año su situación económica: mejorará, seguirá igual o empeorará?
Por percepción de la economía en los últimos seis meses



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La población pone una considerable esperanza en el Gobierno, como solución a los problemas económicos. Esto puede reflejar un vínculo particular entre la población con la forma de gobierno, además de que los desvincula de una res-

³⁸ Esta pregunta tiene tres tipos de respuestas: más importante, importante y menos importante. En este análisis se realizó una ponderación a dichas respuestas, asignándoles valores de 3, 2, y 1, respectivamente.

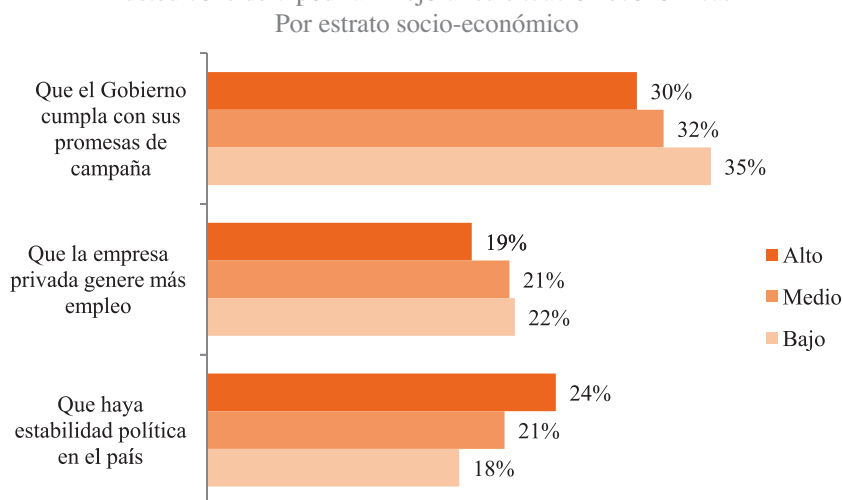
ponsabilidad compartida frente al estado de la economía. Por ejemplo, pudiera ser que la población perciba que el Estado es una fuente de beneficios particulares, entonces se entendería que pongan su esperanza, de forma mayoritaria, en el papel que el Estado tiene como solución a sus problemas económicos.

Las respuestas a esta pregunta fueron analizadas de acuerdo a: estrato socioeconómico, tipo de ocupación, zona distrital, y cuáles piensa que son las principales causas que afectan su situación económica. Según los resultados obtenidos, los tres estratos socioeconómicos coinciden en que es el gobierno el que debería tomar la iniciativa para mejorar la situación económica; en ese sentido, la opción que el gobierno cumpla con sus promesas de campaña es mayor en el estrato bajo, con el 35%, seguido del estrato medio el 32%, y el 30% el estrato alto. Si se consideran las respuestas a favor de que haya estabilidad económica en el país, el estrato alto es el que porcentualmente más escoge esta opción: aproximadamente el 25% de los encuestados de este estrato así lo hizo (ver Gráfico 1.13.).

Sin embargo, los resultados muestran que la esperanza de que el Gobierno cumpla con sus ofertas de campaña cae a medida que mejora el estrato del encuestado, mientras que la esperanza sobre la estabilidad política aumenta cuando el estrato mejora. Si bien en ambas respuestas se hace referencia al papel del Gobierno, los resultados pudieran mostrar un matiz importante en relación a la percepción que las personas tienen sobre el papel del Estado en la economía. Mientras unos esperan una presencia activa del Gobierno para que éste genere soluciones directamente, otros tienen la esperanza de que exista estabilidad política, lo que implícitamente requiere una actitud más pasiva del Gobierno (porque la estabilidad se lograría con un menor nivel de confrontación). Adicionalmente, estas respuestas también implican que un grupo de encuestados perciben que el nivel de confrontación del Gobierno inhibe las actividades productivas.

La confianza depositada en las promesas del gobierno varía de acuerdo al nivel de profesionalización de la población encuestada. El Gráfico 1.14. permite ver cómo las expectativas sobre el Gobierno decaen cuando se incrementa el grado de profesionalización del encuestado; por ejemplo, mientras la mitad de trabajadores de oficios menores señalan que su situación económica mejorará si el gobierno cumple sus ofertas, menos del 20% de los ejecutivos de alto nivel escogen esta opción. Cuando se analiza la respuesta sobre la estabilidad del país, estas proporciones prácticamente se invierten; aproximadamente 1 de cada 5 trabajadores de oficios menores escoge esta opción, mientras más del 40% de ejecutivos de alto nivel la escoge. Estos resultados reflejan las diferentes formas cómo la ciudadanía percibe el papel del Gobierno en la economía.

Gráfico 1.13. Quito, 2008: Señale en orden de importancia los aspectos que usted considera podrían mejorar su situación económica.



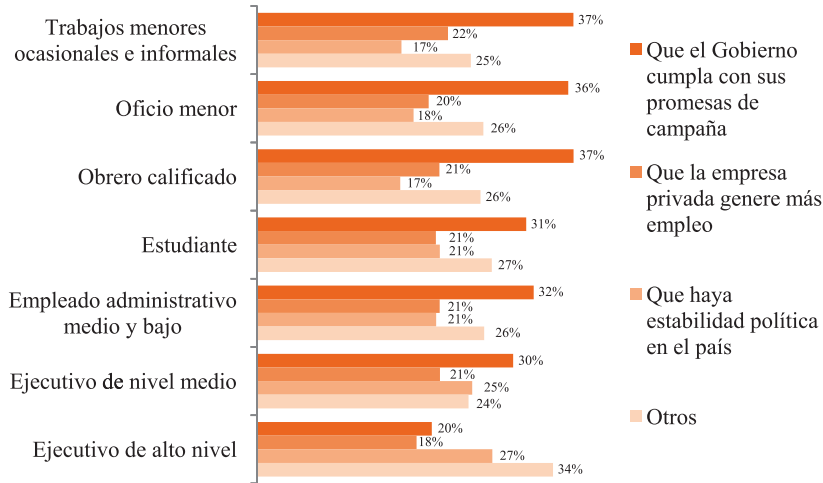
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al mirar las respuestas clasificadas por administración zonal, se observa que los encuestados coinciden con respecto a qué aspectos pueden mejorar la situación económica, para estas personas el papel que tiene el gobierno es crucial. Pero al igual que en los casos anteriores, existen matices considerables. Primero, esta es la opción con más respuestas en todas las administraciones, pero tiene una diferencia mínima en relación a las otras respuestas, entre los encuestados de Tumbaco. La opción “que haya estabilidad política en el país” es la segunda opción con más respuestas en las administraciones Norte y en Tumbaco. Entre los encuestados de Los Chillos, existe virtualmente la misma cantidad de respuestas para “que la empresa privada genere más empleo” y “que haya estabilidad política”. La población del resto de administraciones zonales escoge como segunda opción “que la empresa privada genera más empleo”.

Los resultados analizados en el párrafo anterior nuevamente levantan la pregunta de si se puede relacionar alguna zona del distrito con un estrato en particular. Estas respuestas sugerirían que parcialmente sí se puede hacer dicha relación. En este caso, las zonas de Tumbaco, Norte y Los Chillos muestran respuestas que asemejan el comportamiento del estrato alto. Sin embargo, los resultados no muestran una relación similar entre otras zonas distritales con estratos.

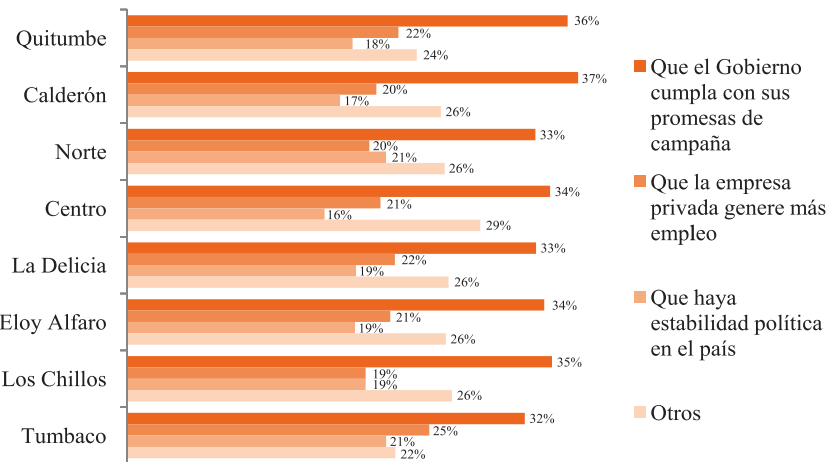
Gráfico 1.14. Quito, 2008: Señale en orden de importancia los aspectos que usted considera podrían mejorar su situación económica. Por tipo de ocupación



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico 1.15. Quito, 2008: Señale en orden de importancia los aspectos que usted considera podrían mejorar su situación económica. Por zona distrital

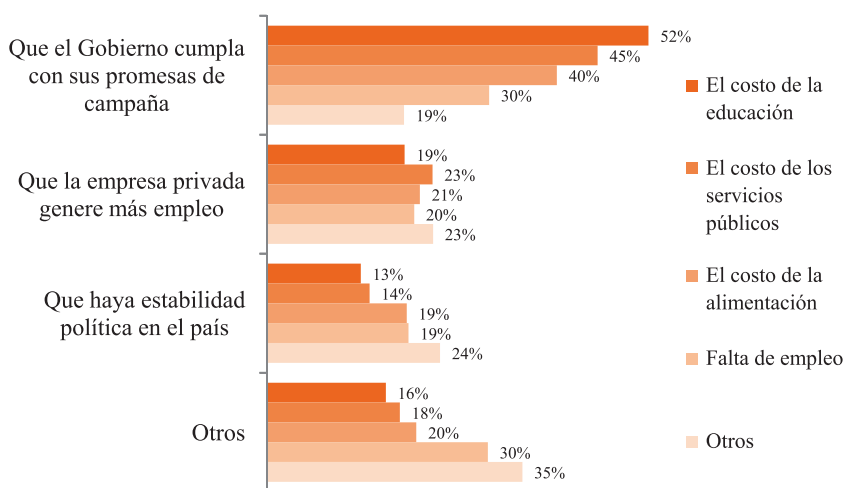


Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La encuesta realizada permite analizar no solo los cuatro problemas principales (costo de la educación, servicios públicos, alimentación y falta de empleo) que afectan a la población encuestada de Quito, también permite cruzar estos resultados con los motivos que pueden mejorar su situación económica. El gráfico 1.16. señala los resultados, estos muestran que independientemente del origen de los problemas que perciben las personas, se encuentra que es el Estado el llamado a liderar las soluciones, a través de dos caminos: cumpliendo sus promesas de campaña (60% de los encuestados) y brindando estabilidad política al país (10% de los encuestados aproximadamente). Con estos resultados se aprecia una ciudadanía temerosa del aumento de los precios, especialmente de los alimentos (bienes que se obtienen a través de un sistema de mercado), pero que piensa que la solución a sus problemas económicos radica en el papel que le otorgan al Gobierno Nacional.

Gráfico 1.16. Quito, 2008: Señale en orden de importancia los aspectos que usted considera podrían mejorar su situación económica. Por las principales causas que afectan la situación económica



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Conclusiones

Las respuestas sobre la percepción de la economía durante los últimos meses muestran resultados que pudieran considerarse ambiguos porque no existe una clara tendencia a considerarlos malos (la situación ha empeorado) o buenos (la situación ha mejorado), además también porque la opción con más respuestas fue que la si-

tuación ha seguido igual. ¿Cuál debe ser la interpretación de este resultado? La situación económica en los últimos meses ha seguido igual de “bien” o ha seguido igual de “mal”. Alternativamente, estas respuestas pueden sugerir un compás de expectativa de los encuestados, quienes no desean tomar una postura definida sobre su situación económica.

Los resultados no son contundentes, pero sugieren que cuando las personas responden que su situación económica ha seguido igual, lo hacen con una connotación positiva. Las respuestas que se obtuvieron, clasificadas por rango de edad, muestran un comportamiento similar de los resultados, el porcentaje de personas que escogieron que su situación ha seguido igual y que ha mejorado aumenta a medida que la edad disminuye. Esta tendencia no se observa cuando se analizaron las respuestas según otros segmentos de la población; tampoco se observa que las respuestas “ha seguido igual” se comporten de forma similar a “ha empeorado”.

La correlación entre la edad y las respuesta de que la economía ha mejorado sugiere un cambio generacional importante en la percepción de la economía (¿en qué medida se puede inferir una situación similar a otras esferas, como la política?). Este resultado llama la atención porque la población adulta menor es la que encuentra más dificultades de inserción laboral, lo que pudiera condicionar negativamente su percepción. Aún así, este grupo es el que ve con mejores ojos la evolución de su economía.

Partiendo que las respuestas obtenidas, son percepciones que dependen de referencias y no exclusivamente de información objetiva, también se puede concluir que las referencias sociales que utilizan los más jóvenes son distintas a las referencias de quienes les superan en edad. Tal vez haber vivido durante el “boom” petrolero y la crisis del fin del siglo anterior influye en la percepción de los encuestados; los años 1970s y 1980s, en un extremo, y 1999, al otro, pueden configurar una sensación de deterioro sucesivo que se evidenciaría en las percepciones de los encuestados. Los más jóvenes, quienes no vivieron durante el primer “boom” petrolero y no han vivido un proceso de deterioro, sino de inestabilidad y cierta mejora económica, no comparten las mismas referencias y eso se refleja en la composición distinta de sus percepciones: son más optimistas.

Como se sugirió en este capítulo, existen zonas distritales que pudieran mostrar un comportamiento atribuible a un estrato socio-económico específico. Las zonas de Quitumbe y Centro, que muestran una actitud pesimista, muestran respuestas comparables con el estrato bajo; lo mismo ocurre con Tumbaco, Los Chillos y la zona norte, que reflejan un comportamiento de estrato alto; y Eloy Alfaro y La Delicia que mostrarían respuestas de estrato medio. No obstante

estos resultados no se confirman completamente en otros casos y caben dos puntualizaciones. Primero, las respuestas del resto de zonas no mencionadas en este párrafo no se identifican con las respuestas de un estrato específico. Segundo, cuando se analizaron los resultados de los motivos que influyen en la situación económica actual de los encuestados, solo existe semejanza entre las zonas de Tumbaco, Los Chillos y Norte con el estrato alto.

La percepción de la economía depende de aspectos sociales y geográficos, pero no depende de la auto-identificación étnica. Más del 90% de encuestados, que se identifican como mestizos, blancos e indígenas, dieron prácticamente las mismas respuestas. A lo largo de este capítulo se encontraron diferencias en las respuestas según distintos segmentos de la población, lo que no ocurre si considera la auto-identificación étnica de los encuestados. En la medida en que las percepciones dependen de referencias, estos resultados sugieren que no existen diferencias entre las referencias sociales y personales de los encuestados, cuando se considera su auto-identificación étnica.

Los encuestados afirman que la solución a sus problemas radica principalmente en la acción (o inacción) gubernamental. Bien sea una demanda para que el gobierno tenga una participación activa en la economía, respuesta asociada a los estratos bajo y medio, o para que genere mayor estabilidad (¿reducir la conflictividad?) según el estrato alto: el gobierno es la fuente de soluciones a los problemas que la ciudadanía percibe. No obstante, las diferentes respuestas según el estrato muestran que la percepción del papel del gobierno es distinto entre la población. La mayoría demanda una actitud más activa, lo que pudiera ser uno de los pilares del apoyo social al régimen actual. La demanda de mayor estabilidad implícitamente es un reconocimiento del papel de la iniciativa privada, factible en entornos estables.

CAPÍTULO 2

Infraestructura y servicios básicos

Los niveles de acceso a y cobertura de los servicios básicos generalmente se miden con indicadores objetivos. Estos indicadores se obtienen durante la planificación, ejecución y finalización de proyectos y programas que ponen en funcionamiento un servicio básico. Este tipo de indicadores son, por ejemplo, el total de metros lineales de redes de infraestructura construidas para el caso del agua potable, o el avance en el número de medidores instalados.³⁹ El nivel de acceso y cobertura medidos en indicadores objetivos monitorea sólo una parte de la eficiencia del proceso de gestión. Con indicadores subjetivos se completa este proceso puesto que considera la opinión de los usuarios con respecto a cada servicio. En este sentido, los datos examinados a continuación, son indicadores subjetivos construidos sobre la base de una encuesta realizada para conocer la percepción sobre temas de calidad de vida, entre ellos, los servicios básicos.

La dotación satisfactoria de estos servicios adquiere relevancia cuando afirmamos que estos servicios son indispensables en el funcionamiento de zonas urbanas para garantizar niveles satisfactorios de calidad de vida. En términos de

³⁹ De acuerdo al informe de gestión del Municipio de Quito (2008), en el caso de medidores en el año 2000 existían 159.781 medidores funcionando y en 2008 existían un total de 382.018 medidores. En términos de red construida de infraestructura para agua potable, entre los años 2000 y 2008 se construyeron un total de 2.388,40 km tomando en cuenta que lo existente correspondía a un total de 3.249 km (p: 267-268). En términos de gestión y competencia, los responsables del manejo de los servicios básicos a nivel territorial, son los gobiernos de las juntas parroquiales, municipios y distritos metropolitanos

calidad de vida, ésta capítulo incluye información sobre los siguientes servicios: agua, alcantarillado, energía eléctrica, recolección de basura y telefonía e Internet.

De acuerdo al informe “Estado de situación” de los Objetivos del Milenio (ODM) en el Distrito Metropolitano de Quito, las condiciones generales al respecto de los servicios básicos “son mejores a las evaluadas en la mayoría de provincias, cantones y parroquias del país, (pero) existe cierta heterogeneidad de la situación de las parroquias urbanas respecto a los valores encontrados en el resto del distrito”.⁴⁰

Con los datos de la encuesta se puede trazar una línea interpretativa sobre las dimensiones de la heterogeneidad en la dotación de servicios en las zonas administrativas de la ciudad. ¿Cuál es la percepción de la gente frente a la situación de cobertura, acceso y calidad de los servicios básicos? Analizando las respuestas, y cruces con otras variables a nivel territorial, se puede reconocer las características y diferencias observadas sobre cada uno de los servicios básicos.

La encuesta incluyó tres tipos de preguntas para conocer la situación de estos servicios: Primero, se realizó una pregunta general ¿dónde cree usted que los servicios son de mejor calidad: en toda la ciudad, en el norte, en el centro, en el sur? En segundo lugar, se incluyeron preguntas que solicitaron a los encuestados calificar en el rango del 1 al 6 a los servicios de: agua, alcantarillado, luz eléctrica, telefonía, recolección de basura e Internet. Las respuestas a estas preguntas se procesaron a través de un índice de calificación del servicio por zonas. Tercero, se incluyeron preguntas con opciones cerradas para definir de manera negativa y positiva las razones por las que se califica de esa manera.

Como un inicio, esta sección examina la primera pregunta en conjunto con cruces significativos,⁴¹ que ayuden a enmarcar el análisis con el objetivo de encontrar las zonas que disfrutaban de servicios de calidad según la percepción de la gente. A continuación, utilizando las preguntas en las que se califica a cada uno de los servicios en un rango de uno a seis y las razones que influyen en la calificación, se analizan los resultados con respecto a cada uno de los servicios básicos en las zonas, incluido el servicio básico del Internet.

Se incluye al Internet dentro de la gama de servicios básicos ya que se consi-

⁴⁰ Objetivos de Desarrollo del Milenio, Estado de Situación 2007 DMQ. p: 192

⁴¹ Un cruce significativo es un criterio utilizado en estadística para demostrar que entre dos variables existe una interrelación de características. En el análisis de esta encuesta se utilizó la metodología del Chi2 para encontrar cruces significativos.

dera que es un nuevo elemento entre las diferentes infraestructuras a considerar en las ciudades contemporáneas. Estudios presentados por Cecchini y Scott (2005), afirman que la adopción de nuevas tecnologías en los países Latinoamericanos, y el desigual acceso a este servicio, evidencia aun más la brecha que crece entre ricos y pobres.

La CEPAL (2005) logró determinar que para el año 2002, en el caso del área urbana del Ecuador, un porcentaje no mayor al 35% de personas, ubicadas en los dos quintiles más pobres, no cuentan con servicio telefónico y consecuentemente reducen sus posibilidades de acceder a servicio de Internet por ese medio. En ese sentido, la no accesibilidad a las TICS (Tecnología para la Información y la Comunicación) es una desventaja con la que algunos sectores de la ciudad tienen que enfrentarse.

Es por eso que se hace imprescindible entender la necesidad de que desde lo público, se reconsidere el papel de las tecnologías tanto en términos sociales como productivos. Analizar este servicio y sus diferentes formas y lugares de uso proporciona información para definir estrategias que apunten a garantizar la existencia de una ciudad que incluye dentro de sus objetivos de calidad de vida, la reducción de la brecha existente en el acceso a una de las diferentes tecnologías de comunicación.⁴²

2.1. Servicios básicos de calidad en el territorio

Inicialmente se realizó una pregunta para conocer la percepción sobre la relación que existe entre servicios públicos de calidad y el territorio, para lo cual se dividió Distrito en cuatro grandes zonas geográficas: Norte, Sur, Centro y Valles a cuyos pobladores se preguntó ¿dónde cree usted que los servicios son de mejor calidad: en toda la ciudad, en el sur, en el norte, en los valles, en el centro?

Al analizar los datos generales de Quito se puede reconocer que más del 50% de los encuestados percibe una ciudad equitativamente bien servida (“En toda la ciudad” 52%), seguido por un 28% que opinó que los servicios de calidad se encuentran en “el norte” de la ciudad. Con respecto a las otras zonas, solo un 2% consideró que la zona sur tiene los servicios de mejor calidad, mientras un 8% consideró a los valles, y un 10% a la zona centro.

Los datos varían cuando se analizan las respuestas tomando en cuenta de qué

⁴² La CEPAL incluye en el índice de cohesión social, como una de las variables de “distancia”, la brecha digital. CEPAL (2008). Un sistema de indicadores para el seguimiento de la Cohesión Social en América Latina, Santiago, p:105

territorio vienen. En la tabla 2.1 se observan los resultados por cada una de las administraciones zonales en relación a la zona Sur, Centro, Norte o Valles dónde esta se encuentre. En general, el patrón se repite: en todas las zonas administrativas existe un porcentaje significativo de gente que percibe que los servicios de mejor calidad se encuentran en toda la ciudad. Sin embargo, estos porcentajes son más representativos en Quitumbe y La Delicia donde la idea que los servicios de mejor calidad se encuentran en toda la ciudad obtuvo un 66% en cada una de las zonas. Estas dos zonas, una en el extremo norte y la otra en el extremo sur de la ciudad, perciben una ciudad más equitativa en dotación de servicios, si se la compara con la zona Centro donde sólo un 37% considera que los “servicios básicos de calidad” se encuentran en “toda la ciudad”⁴³.

Tabla 2. 1. Quito y administracions zonales 2008: ¿Dónde cree Ud. que los servicios básicos son de mejor calidad?

Zonas de Quito	SUR		Centro	Norte			Valles		Quito
	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco	
En toda la ciudad	14%	23%	9%	20%	20%	6%	6%	3%	100%
	66%	50%	37%	48%	66%	57%	43%	40%	52%
En el Sur de Quito	6%	50%	15%	12%	9%	0%	3%	6%	100%
	1%	5%	3%	1%	1%	0%	1%	4%	2%
En el Centro de Quito	5%	18%	28%	7%	14%	11%	13%	4%	100%
	4%	7%	21%	3%	9%	22%	19%	10%	10%
En el Norte de Quito	9%	25%	14%	32%	9%	4%	4%	2%	100%
	24%	29%	31%	43%	16%	20%	19%	20%	28%
En los Valles de Quito	6%	25%	14%	11%	15%	1%	17%	12%	100%
	4%	8%	8%	4%	7%	1%	19%	26%	8%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La población de la zona centro es la más escéptica frente a este balance de servicios en la ciudad. Aquí, un 37% opinó que los servicios de mejor calidad se encuentran en toda la ciudad, seguido por un 30% que considera que el Norte es la zona donde se asientan estos servicios y un 21% que los servicios de mejor calidad se encuentran en la misma zona centro.

Por lo menos un cuarto de la población de cada zona considera que los servicios de mejor calidad se encuentran en la zona norte de la ciudad. Excepto la misma zona norte, la cual considera en un 43% que los mejores servicios se en-

⁴³ Vale recalcar que puede existir ambigüedad en estos resultados puesto que, por ejemplo, para la gente que fue encuestada en Quitumbe puede entenderse que la zona norte empieza en territorios de la ciudad que administrativamente son parte de la zona centro. O al contrario, puede suceder que algunos encuestados de la zona La Delicia, perciben que la zona centro incluye zonas pertenecientes a otras administraciones zonales. Cabría añadir en un estudio futuro la identificación espacial de los pobladores de Quito y la conexión que ello tiene con la división administrativa “real” de la ciudad.

cuentran en su territorio. Estos porcentajes destacan el nivel o grado de satisfacción con respecto a los servicios del lugar de residencia.

Las administraciones zonales ubicadas en el área sur de Quito son Quitumbe y Eloy Alfaro. Los porcentajes de población, que en estas zonas consideraron que los servicios de calidad se ubican en su mismo territorio, “en el sur”, es bajo en comparación con los resultados obtenidos en otras zonas. Un 1% en Quitumbe y un 5% en Eloy Alfaro consideran que los servicios de calidad se encuentran en su misma zona. Se puede argumentar que, el nivel de satisfacción con los servicios básicos de su entorno zonal, demuestra que Quitumbe y Eloy Alfaro no están satisfechas, al punto de considerar que no existen servicios de calidad en su zona.⁴⁴

En la zona centro, un 22% de la población considera que los servicios de calidad se encuentran en la misma zona; llama la atención la gran diferencia con los niveles de satisfacción de los datos de las zonas sur, anteriormente mencionados.

Un significativo 43% de los pobladores de la administración zonal norte, como ya se mencionó anteriormente, perciben que los servicios básicos de calidad se encuentran en su mismo territorio. Por otro lado, los pobladores de la administración zonal La Delicia, administración que se encuentra en el mismo territorio norte, sólo un 16% percibe que los servicios básicos de calidad se encuentran “en el norte”.

Calderón, otra de las administraciones zonales ubicadas en el sector norte, presenta un 20% de población que considera que los servicios básicos de calidad se ubican en el norte y un 21% percibe que los servicios de calidad se ubican en la zona centro. Es decir, Calderón es la única zona que identifica a la zona centro como una zona con servicios de calidad.⁴⁵

En los datos que se obtuvieron en los valles, se observa la diferencia de percepción con respecto a las zonas del consolidado urbano sur, centro y norte. En Los Chillos, un 19% considera que los mejores servicios se ubican en los valles, mientras en Tumbaco, esta opinión la tiene un 27% de la población. Es decir, Tumbaco tiene una percepción de calidad de su entorno “el valle” ocho puntos porcentuales más positiva con respecto a la percepción que tienen los habitantes de Los Chillos.

⁴⁴ Estos porcentajes se acercan al nivel de error de la muestra. Por lo tanto se puede considerar que la respuesta es 0.

⁴⁵ Nuevamente, es necesario mencionar que la ambigüedad de entendimiento y lectura del territorio puede estar influyendo en los resultados. Es decir, zona centro en el imaginario de las personas de la zona de Calderón, puede ser territorio que, para la administración municipal, es zona norte.

Al realizar el cruce con las variables de estratos económicos, se observan las diferentes opiniones respecto a la ubicación de servicios básicos de calidad en el territorio. Anteriormente se observó que, en general, una mayoría de Quito (52%) considera que los servicios básicos de calidad se ubican en toda la ciudad. En la tabla 2.2. se puede observar la composición de respuestas a esta misma pregunta de acuerdo a estratos económicos; tanto los estratos bajos, como los medios, concuerdan con la afirmación general. Los estratos altos opinan lo mismo pero en un porcentaje menor, siendo este un 48%.

Al igual que los datos generales analizados anteriormente, los diferentes estratos ven que los servicios de calidad se ubican primero en “toda la ciudad” y en segundo lugar en “la zona norte”. Es decir, en un 26% los estratos bajos consideran que el norte tiene los “servicios básicos de calidad”, mientras un 33% de los estratos medios y un 40% de los estratos altos opinan que en el norte cuentan con estos servicios (ver tabla 2.2).⁴⁶

Tabla 2.2. Quito, 2008: ¿Distribución Quito: ¿Dónde cree Ud. Que los servicios básicos son de mejor calidad?, según estrato económico.

Zonas de la Ciudad	Estratos socioeconómicos			Total Quito
	Bajo	Medio	Alto	
En toda la ciudad	52%	52%	48%	52%
En el Sur de Quito	2%	4%	0%	2%
En el Centro de Quito	12%	6%	0%	10%
En el Norte de Quito	26%	33%	40%	28%
En los Valles de Quito	8%	5%	12%	8%
Total (%)	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al observar los datos en el territorio, realizando cruces por estrato y lugares de residencia en zonas administrativas de la ciudad, se destaca que generalmente, entre las zonas y estratos se repite el patrón porcentual del distrito con excepción de la zona de Los Chillos.

En la zona de Los Chillos, el 54% de la gente de estrato alto opinó que los servicios se distribuyen en la ciudad de manera menos equitativa, al considerar que los servicios básicos de calidad se encuentran en su propia zona. Estas diferencias por estrato en una misma zona demuestran que las condiciones territoriales donde habitan no son equitativas al interior de esa localidad, lo que

⁴⁶ Para conocer más detalles estadísticos sobre este cruce de variables ver Anexo 4.

produce datos con disparidades significativas.⁴⁷ En la zona centro, tanto para estratos bajos (22%) y estratos medios (21%), éste es un territorio que cuenta servicios básicos de calidad. Esta opinión no es compartida por los estratos altos (0%).⁴⁸

Los servicios básicos de calidad, de acuerdo a la mayoría de los encuestados, se encuentran distribuidos por toda la ciudad en primer lugar, y en la zona norte en segundo lugar. Pocas son las zonas que consideran en un porcentaje significativo que los servicios básicos de calidad se encuentran en su propio lugar de residencia, este es el caso de los Valles y Centro. Por otro lado, zonas del sur como Quitumbe y Eloy Alfaro al parecer consideran que no hay servicios de calidad en sus territorios.

Los datos analizados hasta aquí invitan a interrogarse ¿qué sucede con cada uno de los servicios básicos en la ciudad y el nivel de satisfacción de los usuarios? Las preguntas realizadas fueron: ¿Cuál es el nivel de satisfacción con respecto a los servicios básicos en Quito?, ¿Cuál es el nivel de satisfacción con los servicios en cada una de las zonas? Examinando cada uno de los servicios obtendremos los insumos necesarios para responder a estas preguntas y demostrar que al verlos individualmente se establece una tendencia parecida a la analizada anteriormente. Es decir, los servicios básicos en las zonas centro-norte obtienen mejores calificaciones de satisfacción, mientras en las zonas periféricas se perciben mayores falencias en la dotación del servicio. Estos índices de satisfacción varían según el servicio público.

2.2. Cobertura y calidad del servicio básicos en Quito

Agua

El nivel de cobertura de agua potable en la ciudad ha aumentado considerablemente en los últimos años, de un nivel de cobertura de red pública del 91% en el 2001⁴⁹ a una cobertura de 98% en el 2008.⁵⁰ De acuerdo a la pregunta de la encuesta ¿tiene usted servicio de agua, sí o no?, un 100% respondió afirmativamente. El nivel de cobertura parecería ya no ser un problema en la ciudad. Sin embargo, al ver las calificaciones al servicio de agua otorgadas por las zonas administrativas de la ciudad se evidencia que la gestión del servicio de agua po-

⁴⁷ La muestra de la encuesta que se realizó no fue lo suficientemente extensa como para tener datos significativos por barrios. En el caso de contar con este detalle de información, la información territorializada por zona hubiera tenido más detalle estadístico sobre la conformación de cada zona.

⁴⁸ Ver Anexo 4.

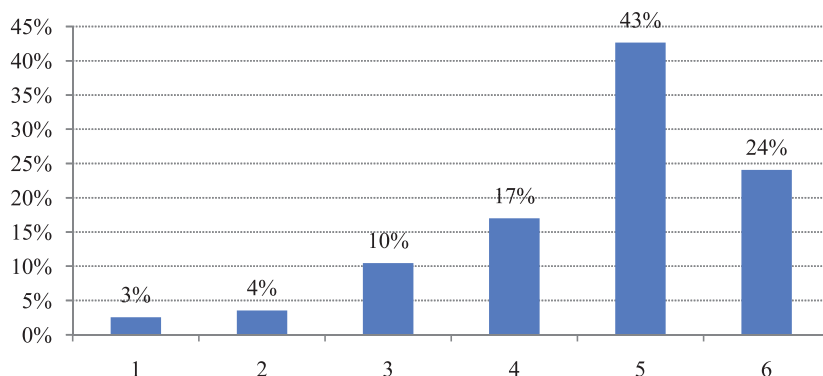
⁴⁹ Censo de Población y Vivienda, 2001, INEC

⁵⁰ MDMQ, 2008. Eje Territorial: Quito Habitable y Armónica. Informe de gestión 2000-2008. Quito. p: 267

table, luego de la cobertura, debe concentrarse en la adopción de estándares de calidad para satisfacer las diferentes deficiencias percibidas por la comunidad. El análisis de los resultados sobre cómo percibe la ciudadanía al servicio de agua potable, utiliza la calificación obtenida en el rango del 1 al 6 y observa los porcentajes generales obtenidos con cada calificación. Estos mismos porcentajes son utilizados para generar un índice que se obtiene multiplicando el porcentaje por la calificación.

Como se observa en el Gráfico 2.1, el 17% de los encuestados califica al servicio de agua potable con cuatro, el 43% con cinco y el 24% con seis. El 17% lo calificó con tres o menos.

Gráfico 2.1. Quito, 2008: Calificación servicio de agua potable



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La encuesta incluyó algunas preguntas que presentaban opciones diseñadas para conocer detalles negativos y positivos sobre el servicio, que pueden influir al momento de calificarlo. Si el encuestado calificaba al servicio en el rango del 1 al 3, el encuestador le presentaba la cartilla con una lista de opciones negativas⁵¹ para escoger entre ellas las tres más importantes. Si el encuestado calificaba al servicio en el rango del 4 al 6, el encuestador le presentaba la cartilla con la lista de 8 opciones positivas, de entre las cuales debía escoger “las tres razones importantes que influyeron en su calificación”.

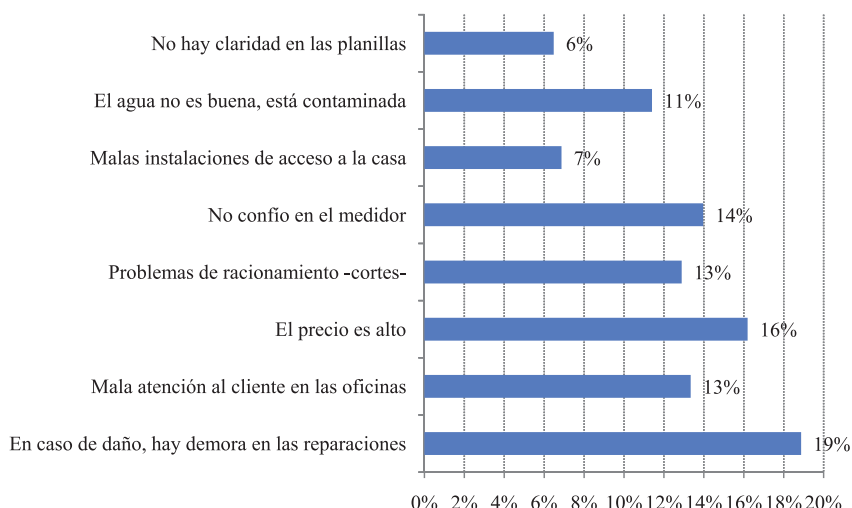
En el gráfico 2.2. se muestran las razones que pudieron influir de manera ne-

⁵¹ Opciones: No hay claridad en las planillas; El agua no es buena, está contaminada; Malas instalaciones de acceso a la casa; No confío en el medidor; problemas de racionamiento y cortes; El precio es alto; Mala atención al cliente en las oficinas; En caso de daño; Hay demora en las reparaciones.

gativa para realizar una calificación de tres o menos. Con estos resultados se puede observar los diferentes pesos en las razones negativas sobre el servicio de agua. Estas razones influyeron en un total de 16% de la población encuestada para calificar en el rango de tres o menos.

En general, en el 19% de población que demostró una opinión negativa, considera que “en caso de daño, hay demora en las reparaciones” es una condición que influye en primer lugar para calificar en este sentido. La siguiente razón que obtuvo un peso significativo, con un 16 %, fue el “precio alto”.

Gráfico 2.2. Quito, 2008: Razones que influyen negativamente en la calificación del servicio de agua



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al hacer el mismo ejercicio y observar los resultados por las administraciones zonales, se pueden establecer líneas de análisis que nos llevan a entender el nivel de heterogeneidad del servicio en las zonas. A través de los diferentes problemas percibidos, y observando el porcentaje de habitantes que calificaron con tres o menos al servicio, se conoce que en las zonas existen dos razones principales que son porcentualmente significativas, y éstas no son siempre las mismas.

En la tabla 2.3. se pueden observar las características del servicio que afectan a cada una de las zonas. Zonas como Centro y La Delicia, ven como un factor que influyó en la calificación que “no confían en el medidor”. Por otro lado, Los

Chillos y Tumbaco perciben que “el agua no es buena, está contaminada”; y sólo en Tumbaco, se menciona que hay “problemas de racionamiento y cortes” del servicio.

Tabla 2.3. Quito, 2008: Opciones más escogidas en administraciones zonales que influyen Negativamente en la calificación del servicio de agua potable

Zona	Opciones más escogidas	Porcentaje*
Quitumbe	En caso de daño hay demora en las reparaciones	22%
	Mala atención al cliente en las oficinas	20%
Eloy Alfaro	En caso de daño hay demora en las reparaciones	21%
	El precio es alto	18%
Centro	No confío en el medidor	17%
	En caso de daño hay demora en las reparaciones	16%
Norte	En caso de daño hay demora en las reparaciones	19%
	El precio es alto	17%
La Delicia	No confío en el medidor	23%
	El precio es alto	17%
Calderón	En caso de daño hay demora en las reparaciones	24%
	El precio es alto	24%
Los Chillos	El agua no es buena, esta contaminada	20%
	En caso de daño hay demora en las reparaciones	18%
Tumbaco	El agua no es buena, esta contaminada	24%
	Problemas de racionamiento y cortes	22%
* Estos porcentajes conformarían el 100% en cada una de las administraciones zonales. Y en total corresponden al 16,28% de la población que calificó de 1 a 3 en la escala 1-6		

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Un total correspondiente al 84% de encuestados calificaron al servicio de agua en el rango del 4 al 6. Las características del servicio de agua, que influyeron positivamente para que la población encuestada califique al servicio en el rango de cuatro a seis, son las que se pueden observar en el gráfico 2.3. En él se demuestra que la condición “el servicio es permanente” recibe el mayor porcentaje (17%) en la composición de respuestas, seguido muy de cerca por “el precio es razonable” (17%).

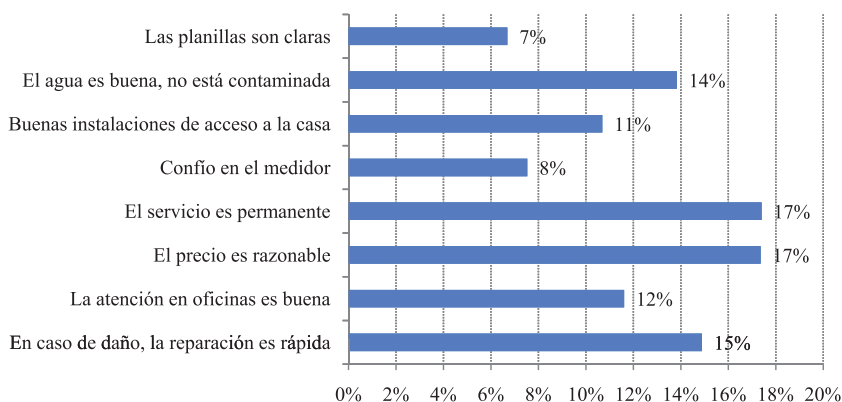
En el gráfico 2.4, se observan los índices obtenidos para Quito y para cada una de las administraciones zonales. El índice para Quito se obtiene multiplicando los porcentajes obtenidos en cada zona por la calificación obtenida del 1 al 6. En el caso del agua potable, este índice⁵² es de 4.66 para todo Quito. Mientras

⁵² El índice se calcula con los porcentajes mostrados en el gráfico 2.1. El rango de calificación es 1 muy malo y 6 muy bueno.

más se acerque a seis el indicador señala que la percepción sobre la calidad del servicio que recibe es más positiva.

Este indicador calculado por zona administrativa permite reconocer nuevamente las heterogeneidades existentes en la percepción de la población con respecto al servicio de agua potable y su ubicación en el territorio. Si tomamos como punto de referencia la calificación de Quito de 4,66 existen zonas que ubican su calificación por encima de ese rango y otras que los ubican por debajo.

Gráfico 2.3. Quito, 2008: Razones que influyen positivamente en la calificación del servicio de agua potable



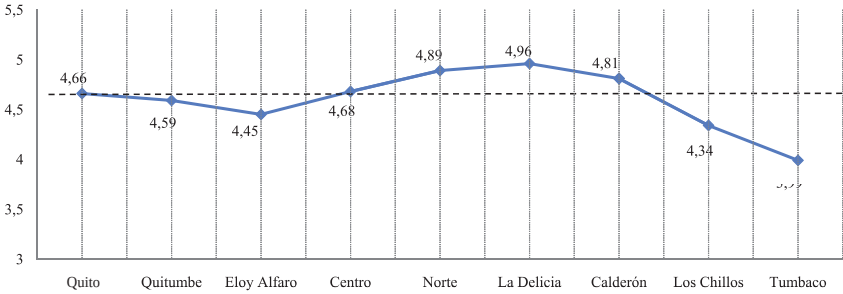
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La calificación por encima del índice de Quito se presenta en las zonas Centro (4,68), Norte (4,89), La Delicia (4,96) y Calderón (4,81). Por otro lado, las zonas que muestran un índice por debajo de Quito son las administraciones zonales del sector sur de la ciudad y las administraciones de los valles. Quitumbe califica con 4,59 y Eloy Alfaro con 4,45 mientras en los valles la calificación de Los Chillos se ubica en el 4,33 y Tumbaco en 3,99.

Si Tumbaco muestra la calificación más baja para todo el distrito, es necesario recordar que las razones negativas que afectaron en esta zona, analizadas anteriormente, fueron “el agua no es buena, está contaminada” y “problemas de racionamiento de cortes”. Quiere decir entonces que estas condiciones del servicio están afectando significativamente la satisfacción de los usuarios de esta localidad.

Gráfico 2.4. Índice de satisfacción servicio de agua potable
(1 muy malo – 6 muy bueno)



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Es posible conocer otras diferencias que influyen en los índices de satisfacción, cuando se observan estos índices por género o por estrato. En este caso, resaltan algunos datos por género en las zonas administrativas. Mientras a nivel general en Quito no existe una diferencia significativa entre la opinión de mujeres (4,67) y de los hombres (4,65), los datos en la zona de Los Chillos y Tumbaco, demuestran que las mujeres otorgan una mejor calificación que los hombres. En el caso de Los Chillos, los hombres califican con 4,29 mientras las mujeres califican con 4,38, es decir nueve puntos porcentuales más que los hombres de esta zona⁵³.

Las calificaciones de satisfacción analizadas por estrato resaltan los datos de la zona de Norte y Los Chillos donde la opinión de estratos medios difiere significativamente de los otros. En la zona norte tanto el estrato bajo (5,02) como el estrato alto (5,08) ubican una calificación mayor que los estratos medios (4,71). En el caso de los Chillos, el estrato bajo (4,37) y el estrato alto (4,46) califican en un grado mayor que los estratos medios (4,07).

En Tumbaco resalta la diferencia entre la calificación de los estratos altos (4,30) con la de los estratos bajos (3,81), destacando que pueden existir diferencias objetivas con el servicio de agua que estos sectores reciben. En la zona de La Delicia, ocurre exactamente lo contrario. Los estratos bajos (2,90) y altos (2,76) califican significativamente en grados menores que los estratos medios (4,53). Estas diferencias llevan a plantearse preguntas sobre las necesidades y ubicación de estos estratos socioeconómicos dentro de las mismas zonas y la exis-

⁵³ Se debe considerar que la calificación general de los hombres de Quito fue 4,67 y la de las mujeres 4,65. Aparentemente no hay diferencias. Por esto es interesante ver los datos por administración zonal.

tencia de heterogeneidad en el servicio de agua no solo a nivel de administración zonal con respecto a Quito sino al interior de cada territorio de estas administraciones.

El servicio de agua potable presenta ligeras heterogeneidades en el territorio. Al parecer existen algunas deficiencias en el servicio y estas son percibidas en mayor grado en las zonas administrativas de los valles (Los Chillos y Tumbaco), así como las zonas del sur (Quitumbe y Eloy Alfaro). En el caso de estas mismas zonas, el género influye en la calificación. En los valles (Los Chillos y Tumbaco) los hombres están menos satisfechos con el servicio que las mujeres. Lo mismo ocurre en las zonas del sur, Quitumbe y Eloy Alfaro.

El nivel de satisfacción con el servicio por estratos demuestra que la relación no es lineal, es decir a mejor situación económica mayor satisfacción. Existen zonas donde la población de estrato alto comparte la misma opinión que el estrato bajo (Norte, Los Chillos). Por otro lado, existen zonas, como La Delicia, donde nuevamente la opinión de estratos bajos y altos se junta, pero esta vez hacia niveles de insatisfacción. También existen tendencias como la de Tumbaco, donde la diferencia de satisfacción entre estratos altos y bajos responde claramente a diferencias objetivas, o a territorios segregados de este servicio.

Alcantarillado

En términos de cobertura y extensión de infraestructura de alcantarillado sucede algo parecido que con el agua potable. En el 2001, Quito contaba con un abastecimiento del 83%⁵⁴. En abril del 2008, de acuerdo al informe de gestión del municipio de Quito, ese porcentaje ascendió a 92%⁵⁵. Los resultados de esta encuesta a la pregunta “¿Cuenta usted con servicio de alcantarillado, sí o no?”, arrojaron que el 99% mencionó que sí. Es decir, el porcentaje es positivo en términos de nivel cobertura de la infraestructura, pero ¿cuál es el nivel de satisfacción con el servicio que brinda? A continuación se analizan los resultados de las preguntas que califican al servicio de alcantarillado, y las razones que influyen en esta calificación.

Los datos obtenidos respecto al servicio de alcantarillado pueden ser analizados de la misma forma que lo realizado con los datos de agua potable. La encuesta incluyó varias opciones diseñadas para conocer detalles negativos y positivos que influyen en la calificación en el rango del uno al seis. Si el encuestado calificaba al servicio en el rango del 1 al 3, el encuestador le presen-

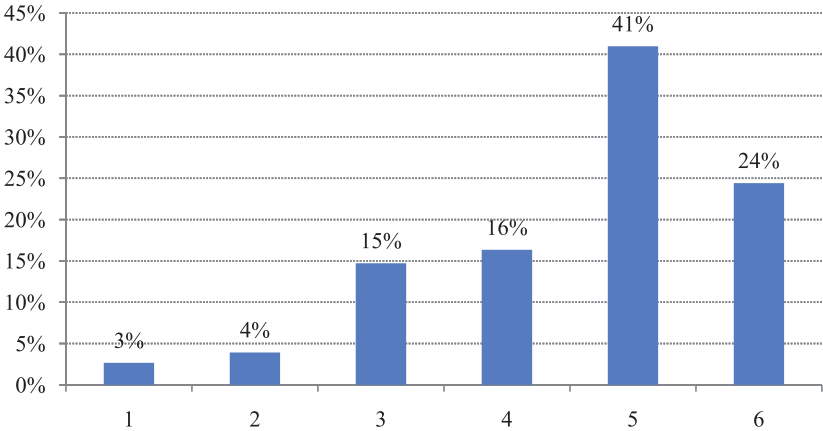
⁵⁴ Censo de Población y vivienda INEC, 2001.

⁵⁵ MDMQ, 2008. Eje Territorial: Quito Habitable y Armónica. Informe de gestión 2000-2008. Quito. p: 287

taba la cartilla con una lista de 7 opciones negativas para escoger entre ellas tres opciones más importantes. Si el encuestado calificaba al servicio en el rango del 4 al 6, el encuestador le presentaba otra cartilla con una lista de 7 opciones positivas con el fin de que escoja tres razones influyentes en su calificación.

En general, como se observa en el gráfico 2.5, la calificación obtenida en el rango del 1 al 6 (siendo 6 la mejor calificación) en Quito se demuestra que un gran porcentaje (41%) de la población encuestada califica con cinco. Un 16% califica con cuatro, y un 24% califica con seis. La calificación en los rangos bajos agrupa una población que corresponde a un total de 22%.

Grafico 2.5. Quito, 2008: Calificación servicio de alcantarillado
(1 muy malo, 6 muy bueno)



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

En la tabla 2.4 se observan las respuestas que influyeron en el 22% de los encuestados para calificar al servicio con 3 o menos. Se indica que la inundación de las vías es la primera de las razones que afecta al 23,80% de las personas que calificaron en este rango. La siguiente razón “hay malos olores de las alcantarillas”, es sentido por el 22,24% de las personas encuestadas.

Al observar los resultados por las administraciones zonales (tabla 2.4) y las características negativas escogidas que influyeron en su calificación se puede establecer que el servicio del alcantarillado no presenta grandes heterogeneidades en su prestación. Sin embargo, la zona de Tumbaco parece ser la excepción. Esta es la única zona que de manera significativa (20%) selecciona la característica “no hay suficiente infraestructura”, marcando una situación diferente al

resto de Quito. La administración Tumbaco tiene áreas rurales como parte de su territorio, situación que explicaría la condición deficiente de infraestructura de este servicio en la zona.

Tabla 2.4. Quito, 2008: Opciones más escogidas en 8 administraciones zonales que influyen negativamente en la calificación del servicio de alcantarillado

Zona	Opciones más escogidas	Porcentaje*
Quitumbe	Hay malos olores en las alcantarillas	26%
	Se inundan las vías	19%
Eloy Alfaro	Se inundan las vías	24%
	Mal estado de alcantarillas	23%
Centro	Mal estado de alcantarillas	23%
	Se inundan las vías	22%
Norte	Se inundan las vías	27%
	Mal estado de alcantarillas	20%
La Delicia	Se inundan las vías	23%
	Hay malos olores en las alcantarillas	22%
Calderón	Se inundan las vías	28%
	Hay malos olores en las alcantarillas	24%
Los Chillos	Se inundan las vías	28%
	Mal estado de alcantarillas	20%
Tumbaco	Se inundan las vías	22%
	No hay suficiente infraestructura	20%

* Estos porcentajes conformarían el 100% en cada una de las administraciones zonales. Y en total corresponden al 21.30% de la población que calificó de 1 a 3 en la escala 1-6

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La inundación de las vías es una preocupación en todo Quito, independientemente de las zonas. Esto al mismo tiempo revela problemas en el diseño y capacidad de la infraestructura para manejar los caudales de agua proveniente de las lluvias. Las lluvias, así como inundaciones o el incremento de metros cúbicos de lluvia en ciertas épocas del año, son un efecto natural para el cual las ciudades deben estar preparadas.

Estos cambios naturales deben ser manejados a través del sistema de alcantarillado y políticas integrales del manejo del agua en la ciudad. Esta deficiencia del sistema, percibida por la población encuestada seguramente se basa en ex-

periencias reales y caracteriza la calidad de la infraestructura del sistema de alcantarillado con el que cuenta Quito⁵⁶.

Los datos de gestión con los que cuenta la ciudad⁵⁷ señalan que el municipio tiene poco por hacer en la cobertura de alcantarillado. Sin embargo, estos datos objetivos solo corresponden al nivel de cobertura de la infraestructura y no sobre la capacidad y calidad del servicio que ésta brinda. Si dentro de los resultados de esta encuesta se menciona que “se inundan las vías”, quiere decir que, aunque el nivel de cobertura pueda ser satisfactorio, existen otras condiciones que afectan la plena satisfacción. Por lo tanto, en términos de gestión del servicio, el Municipio de Quito aun tiene trabajo por realizar.

Con los porcentajes obtenidos al calificar el sistema de alcantarillado, se calculó los respectivos índices para Quito y para cada zona administrativa⁵⁸. En este sentido, Quito obtiene una calificación total ponderada de 4,70.

De la misma manera que los indicadores de agua potable, los de alcantarillado varían ligeramente de acuerdo a zonas administrativas de la ciudad. Tomando como referencia el índice Quito de 4,70 las zonas administrativas donde se obtuvo un índice mayor son Quitumbe (4,71), Norte (4,73) y La Delicia (4,72). El resto de administraciones presenta un índice ligeramente más bajo que 4,70 con excepción de la zona Eloy Alfaro donde se observa un índice significativamente menor que Quito de 4,22, es decir el más bajo en todo el distrito. El índice de la zona centro se ubica en 4,32; Calderón en 4,63; Los Chillos en 4,56; y Tumbaco en 4,69.

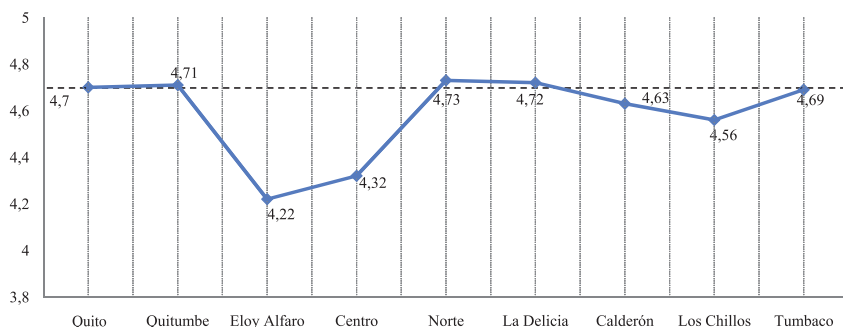
Estos índices por sí solos nos ayudan a ver el nivel de heterogeneidad en la percepción del servicio de alcantarillado en las zonas administrativas. En un futuro, estos índices pudieran ser comparados a través del tiempo mientras el servicio y la calidad de cobertura mejoran.

⁵⁶ De acuerdo al informe de gestión municipal 2008, la EMAAP-Q menciona los resultados de su gestión en términos de red de alcantarillado. El nivel de cobertura en el año 2000, en kilómetros lineales, correspondía a 3.033 Km. de infraestructura y las redes construidas desde el 2000 al 2008 corresponden a un total de 2.355,59km. MDMQ, 2008: 288. No es claro en el informe cuál es la meta de cobertura del servicio en la ciudad como para conocer el porcentaje objetivo de cobertura. Tampoco es claro cuál es el caudal de agua para el cual todas estas nuevas redes fueron construidas de acuerdo a las lluvias que recibe la ciudad.

⁵⁷ MDMQ, 2008: 288.

⁵⁸ El índice para cada zona es calculado mediante la multiplicación de cada calificación (1 a 6) por los porcentajes obtenidos en cada una de ellas. Estos resultados se suman para obtener la calificación total de la zona. El índice total de Quito es producto de la multiplicación de cada índice zonal por el porcentaje de población que le corresponde del total poblacional de Quito. Estos resultados se suman para obtener la calificación total ponderada de Quito.

Gráfico 2.6. Quito, 2008: Índice de satisfacción por servicio de alcantarillado (1 muy malo, 6 muy bueno)



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Recolección de basura

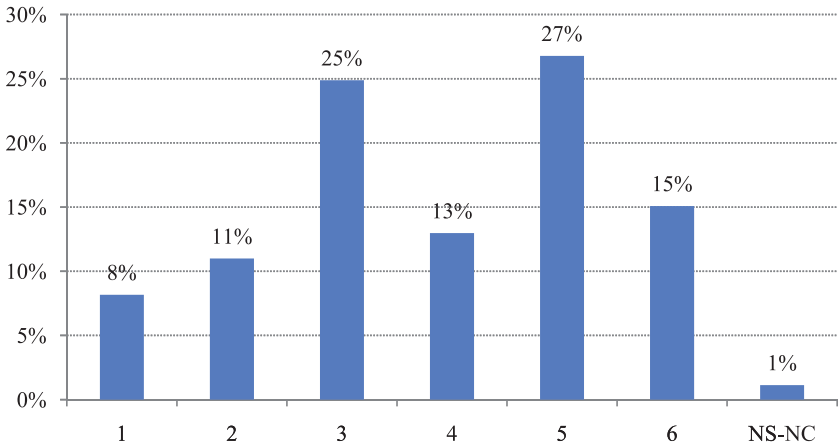
Al igual que los servicios de agua y alcantarillado, la cobertura del servicio de recolección de basura llega a un 98,87%⁵⁹, de acuerdo a los resultados de la pregunta “recibe el servicio de recolección de basura; sí o no”. Dentro del mismo margen de porcentajes de cobertura, Los Chillos es la única zona ubicada ligeramente por debajo del resto de la ciudad, donde el 92% respondió que tiene servicio de recolección de basura.

Al calificar del 1 al 6 al servicio de recolección de basura en Quito, se observa que existe una mayoría de usuarios (54,73%) que otorga puntajes mayores a tres: 12,97% calificó con cuatro, 26,78% calificó con cinco y 15,08% calificó con seis. La diferencia corresponde a calificaciones de tres a uno, mismas que suman el 44,02%.

Para conocer las características del servicio que influyeron en la calificación de 1 a 3 en ese 44,02% de encuestados, se realizó la pregunta con las diferentes opciones cerradas que se observan en el gráfico 2.8. La razón más importante que influye negativamente en la calificación fue “El carro recolector deja regada la basura”, escogida en un 27,26%. La segunda opción escogida fue “no barren las calles” (24,13%), y la tercera con un 21,49%, “El carro recolector no pasa en los horarios fijados”.

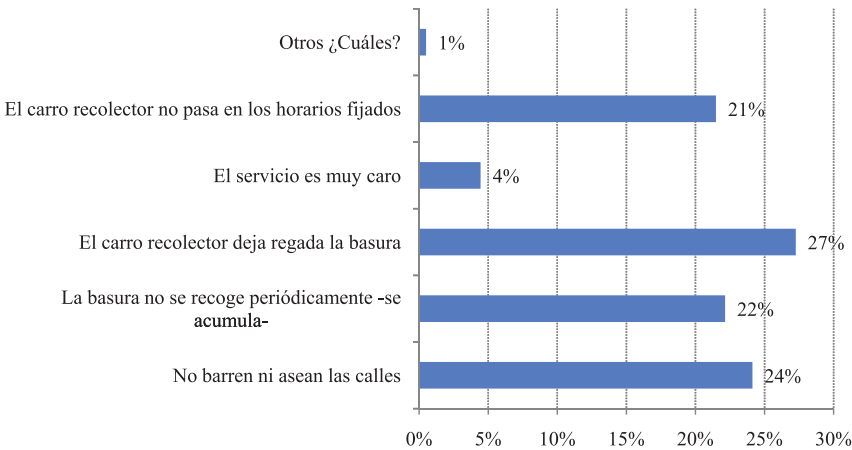
⁵⁹ En el 2001 el porcentaje de cobertura del 90% en el total del DMQ y del 95,3% en el Quito urbano. De acuerdo a un estudio elaborado por la Empresa Metropolitana de Aseo (EMASEO) en el 2006, la cobertura del servicio de recolección llegaba al 89% de la población. ODM, 2007:218

Gráfico 2.7. Quito, 2008: Calificación al servicio de recolección de basura



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico 2.8. Quito, 2008: Razones que influyen negativamente en la calificación del servicio de recolección de basura.



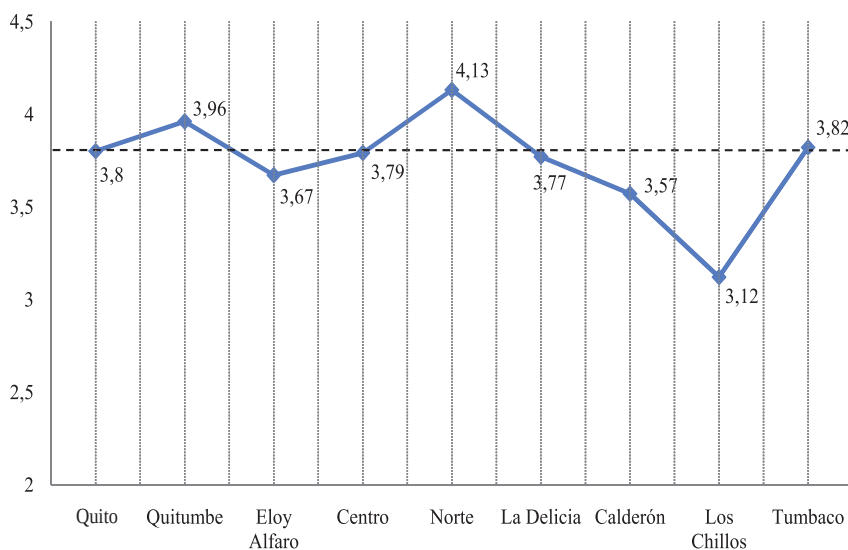
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al ver estos resultados en cada zona, se observa que las ubicadas en los extremos norte y sur (Quitumbe, La Delicia, Calderón), y los valles de Quito perciben una característica del servicio distinta a las de las zonas centrales de Quito.

Estos datos nos dicen del nivel de eficiencia en el servicio de recolección, mismo que se relaciona con la logística (tiempo y distancia versus volumen de basura a recolectar). Estos indicadores son relevantes cuando se observa que a pesar de contar con cobertura de servicio, las zonas periféricas no están satisfechas al mismo nivel que las zonas centrales. La opción “la basura no se recoge periódicamente, se acumula” es una característica que resalta en la composición de respuestas en administraciones zonales como Quitumbe (29%), La Delicia (25%), Calderón (22%), Los Chillos (27%), y Tumbaco (27%).

Los puntajes obtenidos (del 1 al 6) por el servicio de recolección de basura, fueron convertidos en un índice, al multiplicarlos por el porcentaje de la población que representa cada zona. Así, se obtuvo una calificación total para Quito de 3.80; que se ubica muy por debajo de los índices de servicios analizados anteriormente.

Gráfico 2.9. Quito, 2008: Índice de satisfacción: Servicio de recolección de basura



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

De la misma manera que los indicadores anteriores, el índice por zona varía de acuerdo a las condiciones del servicio en esos territorios. Nuevamente podemos utilizar como punto de referencia el promedio ponderado de Quito para ubicar los índices del resto de zonas sobre este o por debajo de este, dependiendo del

valor obtenido. Las zonas administrativas donde se obtuvo un valor más alto que en Quito son: Quitumbe (3,96), Norte (4,13), y Tumbaco (3,82). Y las zonas administrativas donde se presentan índices menores al de Quito son Eloy Alfaro (3,67), Centro (3,79), La Delicia (3,77), Calderón (3,57). El índice obtenido en Los Chillos, de 3,12, es significativamente más bajo que el resto.

En Quito, al ver los índices por estrato económico se observa que existe una opinión más negativa desde los estratos bajos y medios comparada con los estratos altos. Los estratos bajos califican con 3,72, los medios con 3,90 y los sectores de estrato alto califican al servicio de recolección de basura con 4,28. A nivel zonal, Los Chillos es el único territorio donde no se repite este patrón ascendente de calificación según estrato. Allí los estratos altos presentan un índice de 3,15, los estratos medios califican de mejor manera con 3,50 y los estratos bajos con 2,98.

En la misma zona de Los Chillos resalta la diferencia de índices cuando son cruzados por género. Los hombres califican con un 2,71 y las mujeres con un 3,42. Estos puntajes nos dicen que algo sucede con el servicio o dentro de las dinámicas sociales familiares para que los puntajes por género sean diferentes. En cualquiera de los casos, los datos de esta encuesta no proporcionan más información al respecto.⁶⁰

Luz eléctrica

La cobertura del servicio de luz eléctrica en Quito alcanza un 100% de acuerdo a la pregunta “¿Cuenta usted con servicio de luz eléctrica?, Sí o No⁶¹. Los resultados presentan que una gran mayoría califica con índices positivos; 15% lo calificó con cuatro, 44% calificó con cinco y 25% lo hizo con seis. El promedio ponderado para Quito es 4,71.

En los índices calculados para cada una de las zonas resaltan los índices positivos obtenidos en la zona Norte con un 4,94 y la zona La Delicia con un 4,99. Nuevamente el dato correspondiente a la zona de Los Chillos, de 4,21, es el índice más bajo del territorio, aunque se ubica igualmente dentro de un rango positivo. (Ver gráfico 2.11.)

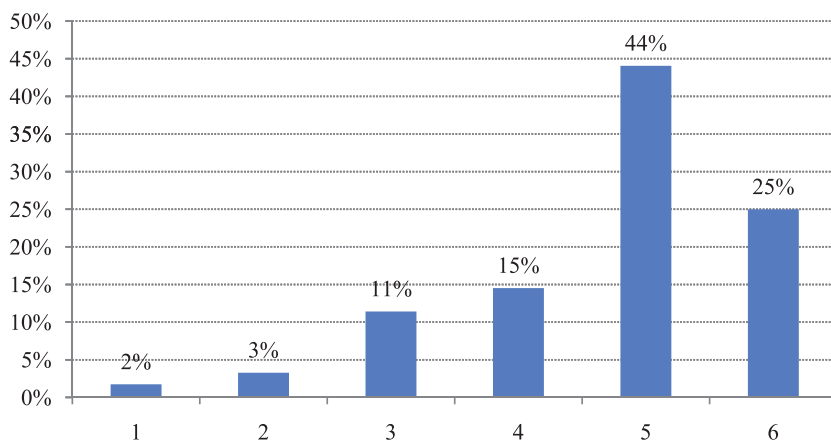
Estos mismos índices cruzados por estrato demuestran que, en términos generales, en Quito los estratos bajos califican con un 4,68, mientras los medios lo hacen con un 4,75 y los estratos altos con un 4,85.

⁶⁰ Para conocer datos en otras administraciones zonales favor referirse al Anexo 5

⁶¹ De acuerdo al Censo de Población y Vivienda INEC, 2001, la disponibilidad de energía eléctrica en todo el DMQ en el 2001, está en el rango del 97,8%, y de 98,3% en el Quito urbano.

El porcentaje total de Quito que calificó al servicio con valores de uno a tres, que corresponden a un porcentaje total 16%. En la tabla 2.5 se puede observar la distribución porcentual de razones que influyeron negativamente al realizar la calificación. Las tres razones con más peso en la distribución total son: “demora en las reparaciones” con un 19%, “Hay mucho retardo en la instalación o conexión” en un 17%, y “el precio es alto” con un 13%.

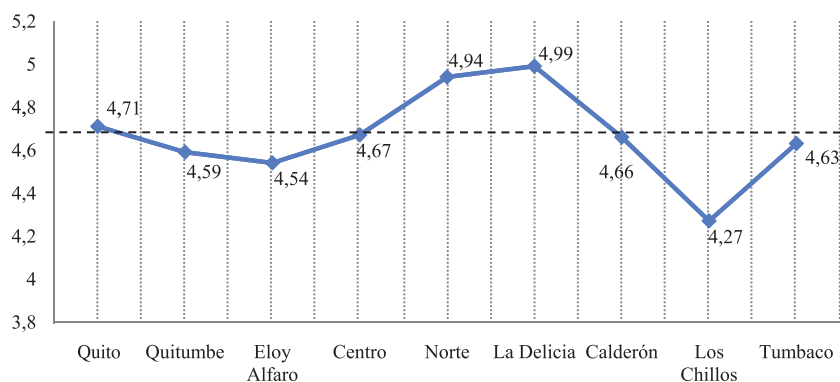
Gráfico 2.10. Quito, 2008: Calificación servicio de energía eléctrica
(1 muy malo, 6 muy bueno)



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico 2.11. Quito, 2008: Índice de satisfacción por servicio
de energía eléctrica



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Tabla 2.5. Quito, 2008: Distribución de razones que influyeron negativamente en la calificación 1 a 3 del servicio en Quito

	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco	DMQ
Demora en las reparaciones	20%	21%	20%	19%	16%	22%	16%	16%	19%
Hay mucho retardo en la instalación o conexión	23%	13%	22%	11%	17%	26%	19%	14%	17%
Exceso de racionamiento y cortes	23%	15%	14%	9%	9%	7%	24%	17%	15%
Mala atención al cliente en las oficinas	9%	10%	13%	16%	9%	15%	9%	11%	11%
No hay confianza en el medidor	7%	13%	9%	10%	16%	7%	6%	5%	10%
El precio es alto	8%	16%	9%	12%	14%	15%	9%	16%	13%
No hay claridad en las planillas	1%	3%	1%	2%	2%	7%	1%	5%	3%
Continuos cambios de voltaje	3%	7%	9%	20%	12%	0%	12%	6%	9%
Hay mucho robo de luz	4%	2%	3%	1%	5%	0%	3%	10%	3%
Otros ¿Cuales?	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito, Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La distribución porcentual de respuestas a esta pregunta tiene características marcadamente diferentes en la administración zonal Quitumbe, donde “demora en reparaciones”, tanto como “hay mucho retardo en la instalación y conexión” y “exceso de racionamiento y cortes” recibieron cada una de ellas un cuarto del total de respuestas.

Telefonía fija

El servicio de teléfono, entre los servicios básicos analizados hasta ahora, es sin duda el que recibe la mejor. Sin embargo, el nivel de cobertura aún tiene áreas por satisfacer. Los resultados a la pregunta “cuenta usted con servicio de teléfono” permite observar que en Quito un 73% sí cuenta con el servicio y un 27% no⁶².

Al ser este uno de los servicios con más bajo nivel de cobertura en la ciudad conviene, antes de analizar las calificaciones asignadas al servicio por quienes sí tienen acceso a él, examinar el sector de la población y el territorio al que le corresponde este 27% no cubierto. Se realizarán cruces por tenencia de vivienda, por zonas administrativas y por estrato para conocer en más detalle quienes y en dónde se ubican los grupos de población que no cuentan con un servicio de teléfono fijo.

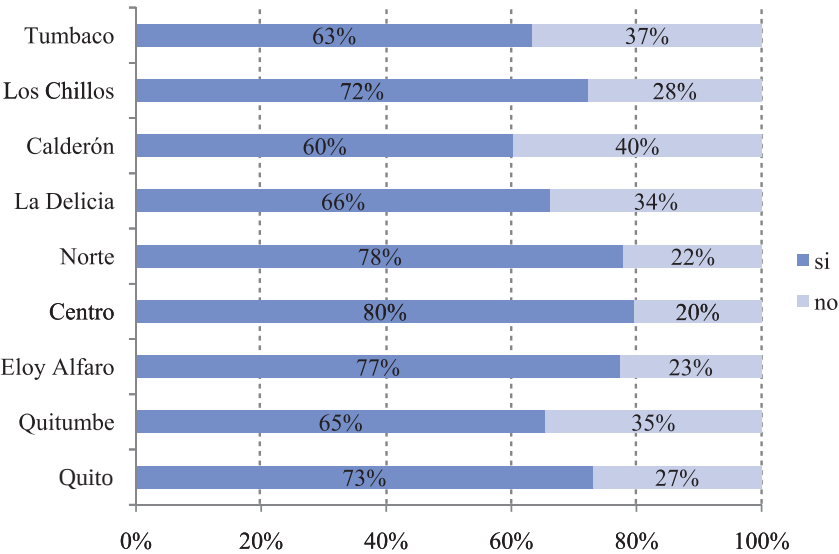
En este orden, se puede observar que entre quienes no tienen cobertura del servicio, y usando la información de formas de tenencia de vivienda, un 39% son viviendas propias, 53% son viviendas arrendadas, 7% son viviendas prestadas, y 2% son viviendas pertenecientes a un familiar del encuestado. Dicho de otra manera, el 12% del total de viviendas propias y el 46% del total de las viviendas de alquiler no tienen servicio de teléfono fijo. Este dato es relevante cuando se considera la calidad de vida incluyendo el tipo de tenencia y los servicios de calidad con los que estas viviendas cuentan. La vivienda de alquiler es una forma de tenencia que corresponde a un total de 44% de familias de Quito de acuerdo a los datos de la encuesta.

Un significativo porcentaje (46%) del total de las viviendas de alquiler en Quito no se alquilan incluyendo este servicio por tres posibles razones: (1) falta de infraestructura en la vivienda o en el barrio, (2) el propietario no tiene interés en contratar el servicio para esa unidad de vivienda en alquiler, (3) no contratar el servicio telefónico a nombre de la persona aunque sea inquilino.

⁶² Según los datos del Censo de Población y Vivienda del 2001, el nivel de disponibilidad de servicio telefónico se encontraba en un 58,4% en todo el DMQ y un 61,9% en la zona urbana de Quito.

El estado de la cobertura de acuerdo a los territorios de las administraciones zonales puede dar una idea de los lugares donde se asientan las viviendas sin servicio. En el gráfico 2.12 se observan los datos de existencia o no de cobertura de acuerdo a administración zonal. Se observa que existen zonas que tienen un porcentaje de población que no cuenta con el servicio y éste es mayor al porcentaje de Quito. Estas zonas son Calderón, con 40%, (13 puntos porcentuales más que el promedio de Quito); Tumbaco, con un déficit total de 37%, (10 puntos porcentuales más que la deficiencia promedio de Quito); Quitumbe tiene un déficit de 35%; y La Delicia un déficit del 34%, esto significa una diferencia de 8 y 7 puntos porcentuales en relación al déficit de Quito, respectivamente.

Gráfico 2.12. Quito, 2008: Cobertura de servicio telefónico, Quito y administraciones zonales

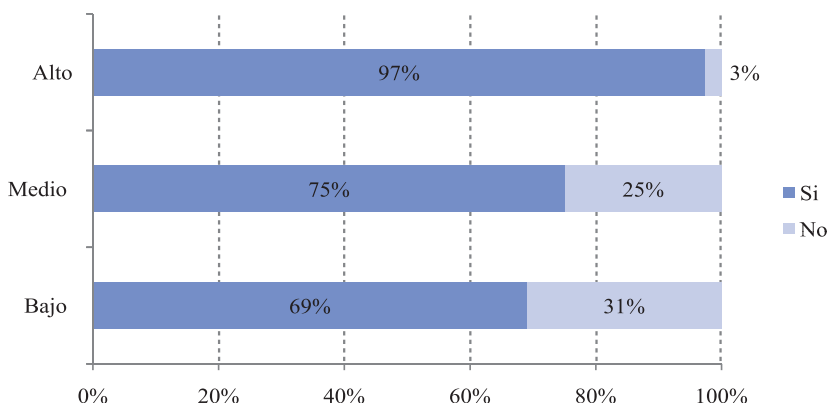


Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al observar la situación y estado de cobertura del servicio telefónico por estratos económicos se observa que proporcionalmente los estratos bajos presentan un mayor déficit de cobertura que los sectores altos. Los estratos bajos presentan el mayor porcentaje de población que no cuenta con éste servicio, es decir un 31%. Un 25% de los estratos medios y sólo un 3% de los estratos altos no cuentan con el servicio de teléfono fijo. (Ver gráfico 2.13)

En general resaltan las deficiencias del servicio en ciertas administraciones zonales ubicadas en los territorios periféricos de la ciudad, donde existen tanto viviendas propias como viviendas en alquiler que no cuentan con el servicio. Cabe resaltar que son estas zonas administrativas las que incluyen a las parroquias rurales de Quito y esto puede afectar la disponibilidad de este servicio en estos territorios debido a la falta de infraestructura base. A nivel de estrato, estas viviendas que no cuentan con el servicio, parecen ser habitadas significativamente por estratos bajos y medios.

Gráfico 2.13. Quito, 2008: Cobertura de servicio telefónico, por estrato socioeconómico



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

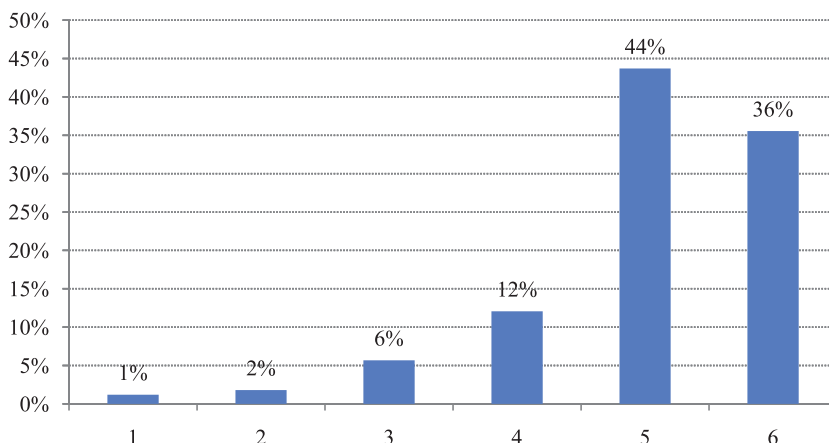
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Aparte de los indicadores que miden el nivel de cobertura, anteriormente se examinaron los resultados de la pregunta que califica al servicio y las razones que influyeron negativamente en una calificación baja. Los porcentajes obtenidos en cada uno de los grados de calificación del uno al seis en todo el distrito son en general positivos y al traducirlo a índice su calificación es de 5,01. Los índices de satisfacción vistos por zonas administrativas son en general positivos, siendo las zonas Centro (4,94) y La Delicia (4,97) las únicas que presentan índices ligeramente menores al de Quito.

Existe un 9% de personas que cuentan con teléfono y califican al servicio entre uno y tres. Tomando en cuenta la pregunta cerrada con la que se puede conocer las razones que influyeron en esta calificación deficiente, se observa que “la tarifa es alta” corresponde a un 23% de este 9%. Las siguientes dos razones: “mala atención al cliente” y “daños continuos en la línea”, obtuvieron un porcentaje parejo de 19%.

El servicio telefónico parecería no ser indispensable para garantizar niveles de calidad de vida, o se lo considera sustituible por la telefonía celular. No obstante, este adquiere interés al ver que organizaciones como la CEPAL⁶³ consideran que el acceso o no a este tipo de servicios reduce o amplía las brechas entre las capacidades de los sectores de ingresos económicos altos, medios y bajos en términos sociales como también en términos de capacidades y niveles de productividad. En este sentido, en Quito aun hay que trabajar en dotación de este servicio de telefonía fija para satisfacer a ese 27% de la población encuestada, quienes al parecer son, en su mayoría, de estratos bajos, y en forma de tenencia de vivienda en alquiler.

Gráfico 2.14. Quito, 2008: Calificación al servicio de teléfono



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Internet

Las capacidades y niveles de productividad generados a través del acceso o no a un teléfono fijo también se relacionan con el acceso a una red de servicio de internet, misma que se considera como un servicio básico (TICs). El servicio de Internet está manejado en la ciudad de Quito principalmente a través de la red instalada por la empresa de telefonía estatal. Es decir, el barrio o sector necesita tener infraestructura o puertos en la red de telefonía para que las diferentes empresas de Internet puedan proveer sus servicios. Si esta vía es técnicamente la más apropiada para dotar de servicio de Internet a la población de la ciudad,

⁶³ CEPAL (2005) Oportunidades digitales, equidad y pobreza en América Latina: ¿Qué podemos aprender de la evidencia empírica?

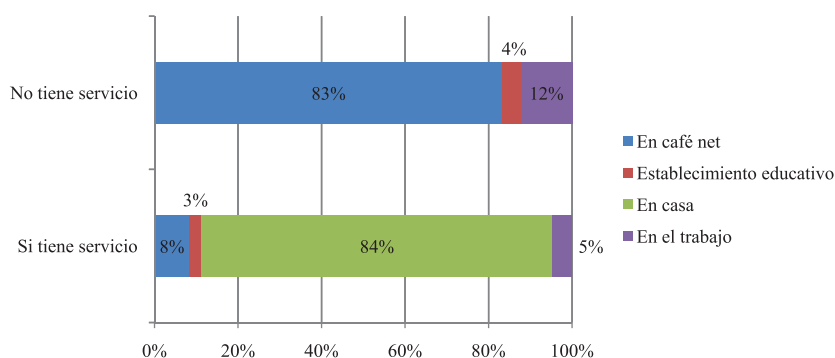
entonces se vuelve primordial la expansión de la red y servicio de telefonía fija⁶⁴.

Al incluir el servicio de Internet en este análisis de percepción de calidad de vida en Quito se asume que la conectividad es uno de los factores de calidad de vida en el contexto de desarrollo actual de las ciudades.

La pregunta realizada “¿Cuenta usted con servicio de Internet, si -no?”, se refiere al servicio en general y no es específico a la existencia del servicios en el lugar de residencia. Los resultados a nivel general en Quito demuestran que mientras un 27% de la ciudad sí cuenta con el servicio, un total del 73% no. Al analizar los resultados de la pregunta ¿En qué lugar utiliza el servicio de Internet?, se observa que entre quienes sí tienen servicio de Internet, un 84 % lo disfruta en la casa, mientras un 8% accede a este servicio en un café net, un 3% en un establecimiento educativo, y un 5% en el lugar de trabajo.

Los datos destacan dentro que, del 73% que respondió no tener acceso a servicio de Internet, sí existe utilización del mismo, pero en otros lugares no residenciales o privados, como el café net. Las personas que respondieron que utilizan Internet en lugares como café net corresponden a un 83%, en establecimientos educativos a un 4%, y sitios de trabajo a un 12%. (Ver gráfico 2.15.)

Gráfico 2.15. Quito, 2008: Accesibilidad y lugar de uso de servicio de Internet



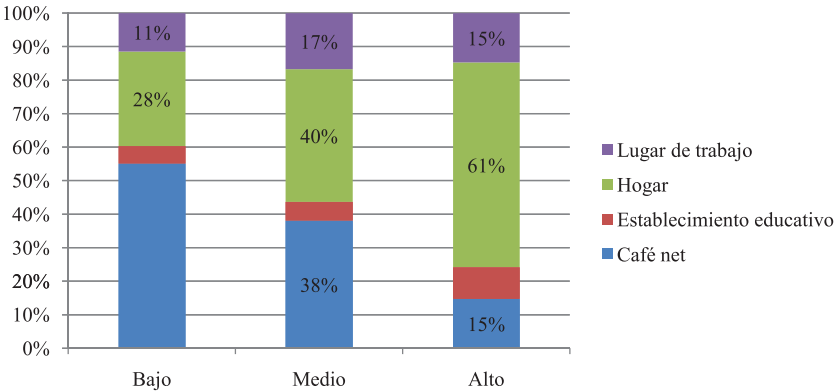
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

⁶⁴ Existen otras formas de proveer servicio de Internet, como por fibra óptica o a través del cable instalado por las empresas de televisión, o por electricidad. Estos no dejan de ser servicios alternativos, no públicos en el caso del cable de TV y además no son accesibles a nivel de infraestructura instalada en todos los sectores de la ciudad; con excepción de la energía eléctrica.

Para conocer ciertas tendencias relacionadas con qué depende el uso del Internet en diferentes lugares, se cruzó la información por estrato, nivel académico y zonas. El acceso a Internet depende, entre otros motivos, del ingreso de las familias. Esto se confirma al analizar el acceso a Internet según estratos socioeconómicos, como se muestra en el gráfico 2.16. Un 55% del estrato bajo, un 38% del estrato medio y un 15% de estrato alto acuden a un café net para acceder al servicio. Los que más utilizan el Internet en establecimientos educativos son de estrato alto (9%). En la casa, acceden en mayor proporción el estrato alto (61%), seguido del estrato medio (40%), y el estrato bajo (28%). Finalmente en el trabajo, el estrato medio es el que en mayor medida accede a este servicio (17%), a continuación el estrato alto (15%) y finalmente el bajo (11%). El uso de Internet con respecto al nivel educativo varía de acuerdo a las necesidades y espacios donde generalmente desarrolla actividades relacionadas al nivel de instrucción. Al café net recurren en mayor porcentaje la población con primaria y secundaria. A medida que el nivel de instrucción es mayor, disminuye el porcentaje de uso en dicho establecimiento. La tendencia es inversa con respecto al uso en la casa, existe la tendencia de que a mayor nivel de instrucción haya un mayor uso de Internet en la casa; el 70% de las personas encuestadas con postgrado acceden al Internet en sus hogares, en comparación con los del nivel de primaria incompleta (0%).

Gráfico 2.16. Quito, 2008: Lugar de uso de Internet según estrato económico



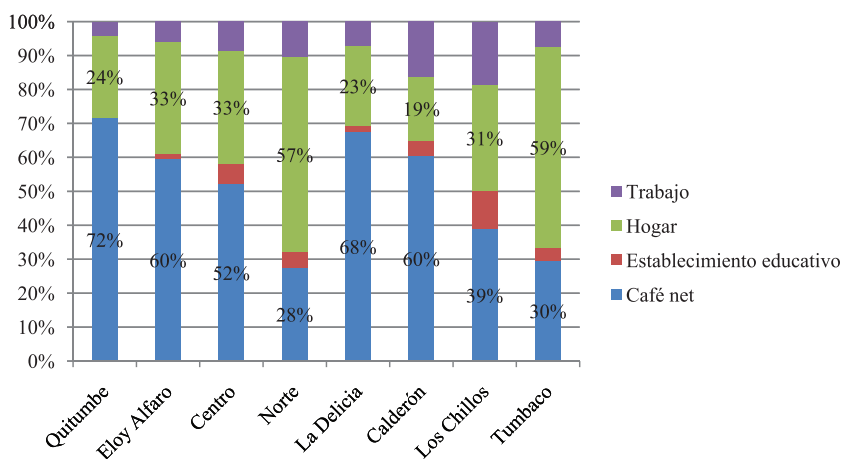
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Analizando el uso del Internet por administración zonal, se evidencia que en la mayoría de las administraciones zonales, la población acude en primer lugar al café net (ver gráfico 2.17). Las zonas donde la tendencia de uso es diferente son la zona Norte y Tumbaco. Llama la atención que la zona Quitumbe pre-

senta un porcentaje de utilización del Internet muy bajo en sus centros de estudio (cerca del 2% de los encuestados).

Una vez que se conoce sobre el perfil de los usuarios conjuntamente con los lugares donde acceden a este servicio es posible examinar la calificación en el rango de uno a seis que obtuvo este servicio básico de la ciudad.

Gráfico 2.17. Quito, 2008: Lugar de uso de Internet según zona administrativa de residencia



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

En general, en Quito las calificaciones muestran una gran insatisfacción con respecto al servicio. Un 8% califica en el rango de 1 a 3, un 37% califica en el rango de 4 a 6, y un significativo 56% no responde al escoger la opción “NS-NC, No aplica”. Estos porcentajes multiplicados por la calificación nos dan un indicador de satisfacción en Quito de 2.13 sobre 6

Al ver estos resultados por zonas administrativas ocurre algo similar, nuevamente con las excepciones en la zona Norte y Tumbaco. En estas zonas la calificación sobrepasa el 3, y esto sucede, como se vio anteriormente, porque son las zonas donde existe un mayor grado de uso de este servicio por personas de nivel profesional alto, de sectores económicos medios y altos y que utilizan el Internet en la casa. Estas razones influyen en una calificación basada en una percepción ligeramente más positiva del servicio de Internet, frente a las zonas donde mayoritariamente se utiliza el servicio en espacios privados como los café net.

Conclusiones

En general, las calificaciones totales para Quito demuestran una mejor calificación para el servicio de telefonía con un 5,05, seguido por la luz eléctrica (4,71) y el agua potable (4,65).

Cuando se territorializa y se pondera la calificación por el peso de la población de cada territorio en Quito, podemos observar situaciones diferentes con respecto a los servicios en las administraciones zonales, demostrando que sí existe un nivel de heterogeneidad en la dotación de servicios y esto es percibido por la población de cada zona.

La tabla 2.6 que se presenta a continuación muestra un resumen de los índices obtenidos para cada uno de los servicios. El índice califica al servicio desde la perspectiva de los usuarios, en rangos de 1 como muy malo, y 6 como muy bueno. Los índices en conjunto nos permiten examinar qué zonas tienen niveles de satisfacción consistentemente menores al nivel general de Quito en cada uno de los servicios. Esta situación se da en Eloy Alfaro, al ver que todos sus índices de satisfacción con los servicios básicos son menores al de Quito; lo mismo en los Chillos, con excepción del servicio de alcantarillado.

Finalmente se elaboró un índice general para Quito y para cada zona⁶⁵ donde están agrupados todos los servicios básicos de la ciudad, presentados en la tabla 2.18 recogido antes. Estos datos ayudan a ver de manera integral los niveles de satisfacción con respecto a los servicios en una zona de la ciudad. En este sentido, los índices de Quito tanto como de las administraciones zonales se ubican sobre 4. Unos índices son mayores al índice general obtenido en Quito (4,32) y otros bajos como el índice obtenido en Los Chillos, de 4,12.

Los resultados mostrados en el gráfico 2.18 resumen la situación descrita en este capítulo. Anteriormente se observó que en Los Chillos la población está consistentemente insatisfecha con todos los servicios en comparación con otras zonas donde aparentemente la calidad del servicio es mejor, como ocurre en La Delicia (4,58).

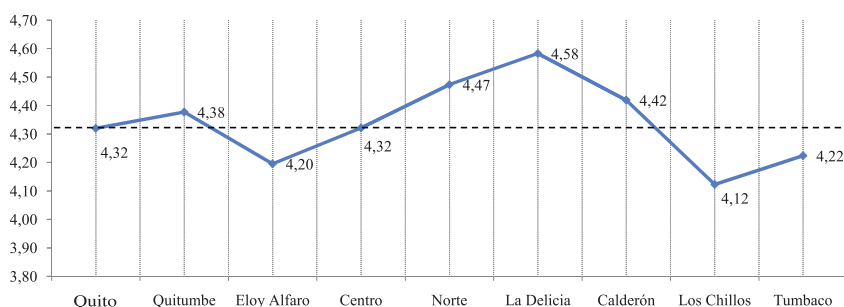
Por un lado, los niveles obtenidos en las zonas de los valles puede estar influenciado por las características rurales que tienen algunas áreas. El territorio de las zonas de los valles están conformados, en su mayoría, por parroquias rurales. Quiere decir, entonces, que los servicios básicos en zonas rurales aun tienen deficiencias. Es importante considerar que las zonas rurales necesitan de

⁶⁵ Ver los detalles de la metodología y proceso de cálculo del índice general en el Anexo 6

otros servicios para funcionar que no pueden ser los mismos que se necesitan en la ciudad. Es decir, no es ideal llegar a niveles de cobertura similares, porque se trata de suelo de diferente uso y función en la planificación del territorio, pero sí se trata de llegar a niveles de satisfacción en relación a las necesidades locales de servicios.

Por otro lado se detecta la insatisfacción de la zona Eloy Alfaro, ubicada al sur consolidado de Quito. En este caso la insatisfacción puede estar ligada a los años que tienen las diferentes estructuras, lo que significa que la gente espera que estas sean actualizadas o reparadas para cumplir con una mejor dotación de servicios.

Gráfico 2.18. Quito, 2008: Índice general de satisfacción con servicios básicos



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Tabla 2.6. Quito, 2008: Resumen índices de satisfacción con servicios básicos en Quito y administraciones zonales

	Quito *	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco
Agua Potable	4,65	4,59	4,46	4,68	4,9	4,96	4,81	4,35	3,98
Alcantarillado	3,68	3,81	3,62	3,74	3,75	3,39	3,94	3,94	3,52
Recolección Basura	3,82	4,01	3,67	3,87	4,14	3,78	3,57	3,11	3,84
Luz Eléctrica	4,71	4,59	4,55	4,67	4,94	4,99	4,66	4,29	4,59
Teléfono	5,05	5,02	4,94	4,92	5,06	5,25	4,87	4,97	5,3
Internet	2,13	1,49	2,00	1,82	3,15	1,26	1,16	1,9	3,11

* Este índice es resultado de un promedio ponderado utilizando el peso de la población de cada zona.

Fuente: Encuesta Percepción de la Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

CAPÍTULO 3

Parques y medio ambiente urbano

El desarrollo urbano genera áreas continuas de infraestructura, de bloques grises y de concreto impermeable. Estas áreas necesitan un balance de áreas abiertas, verdes y naturales para garantizar una relación de equilibrio ambiental ligado a necesidades humanas. Este balance territorial en la práctica sucede: primero por requerimientos físicos, de estructura y diseño de la ciudad; segundo por una necesidad humana de tener espacios de reunión, recreación, y de esparcimiento en áreas verdes o naturales; y, tercero por la necesidad propia del ambiente urbano de mantenerse saludable y en armonía. Los parques, además de satisfacer las necesidades de recreación, aportan a la salud humana y urbana al generar un contacto directo con la naturaleza y con un ambiente más limpio⁶⁶.

El sentido de lo público de los parques y sus formas de uso, hacen de estos espacios sitios de bienestar y disfrute a nivel individual y a la vez comunitario o colectivo. Los espacios públicos son importantes en la conformación de la ciudad al ser espacios urbanos de libre y gratuito acceso, dotados de dimensiones sociales, culturales, políticas, ambientales y físicas⁶⁷. Estas dimensiones del espacio público se relacionan, en general, con la reproducción de las relaciones económicas, sociales y políticas. Este capítulo analiza específicamente las dimensiones ambientales y físicas de los parques. Estos involucran dinámicas que aportan a la calidad de vida. Brindan bienestar cuando son utilizados y disfrutados.

⁶⁶ American Planning Association, 2003.

⁶⁷ Vega, 2005:16

Los parques de la ciudad, como espacios de encuentro y recreación, construyen una dimensión social al permitir y promover momentos de interacción entre ciudadanos, facilitando un espacio para fomentar una interacción que puede ser solamente visual y muchas veces social⁶⁸. En estos espacios se expresa una dimensión cultural y política que justamente surge de la condición pública de los espacios. En ellos, diferentes culturas e identidades pueden convivir sin temor a ser excluidas o reprimidas.

La dimensión ambiental y física de estos espacios se constituye en su aporte al mejoramiento de la calidad de vida de la población en términos de salud física y medio ambiente urbano porque generalmente son espacios saludables, naturales o recuperados. La existencia de parques ayuda en la mitigación del cambio climático⁶⁹, manejo de aguas lluvias, y contaminación de agua y aire. El uso de parques aporta a la salud humana al brindar momentos para el ejercicio y la relajación en tiempo libre. La dimensión física se expresa en el campo territorial, en su articulación y uso en interacción con el espacio urbano residencial y otros usos.

Los datos analizados en esta sección corresponden a los resultados de cuatro preguntas que se realizaron con el objetivo de conocer algunas dinámicas sobre el uso y satisfacción de los parques en sus dimensiones, primero, físicas o territoriales y, segundo, ambientales. Inicialmente se realizó una pregunta para conocer en qué grado la gente acude a los parques y, a partir de esto, conocer las diferentes dinámicas de los usuarios y no usuarios de estos espacios.

Una vez que se conoce que existe una mayoría de población que acude a los parques, podremos observar a través de los resultados, cuáles son los parques más utilizados en Quito. En este sentido, se identifican varias escalas de parques (barriales, zonales y metropolitanos) al analizar los datos de uso de parques, según la ubicación de residencia en el territorio. También se exploran los datos demográficos de los parques más utilizados por los encuestados, que resultaron ser los parques del barrio, el parque La Carolina y el Parque Metropolitano (del norte).

A partir de estos datos, la tercera pregunta analiza las diferentes evaluaciones que los encuestados dieron a los parques. ¿En qué medida los parques satisfacen las necesidades de esparcimiento de la población de Quito? Esta pregunta, igualmente que la anterior, involucra datos que informan sobre el estado de parques en su dimensión física y territorial.

⁶⁸ El estudio de la CEPAL, de Saraví (2004) nos habla de la importancia del espacio público para diferentes sectores sociales. Por ejemplo, en barrios pobres principalmente los grupos de jóvenes usan esos espacios públicos.

⁶⁹ Por ser zonas con bosque o árboles que generan sombra y por lo tanto son áreas que ayudan a regular altas temperaturas en el suelo de las zonas urbanas.

La cuarta pregunta analizada en este capítulo se refiere a la ubicación de “la mayor cantidad de espacios públicos” en la ciudad. Es decir, ¿qué zonas de la ciudad, en la percepción de la gente, están mayormente servidas con este tipo de espacios? Esta pregunta, nuevamente se refiere a la dimensión física de estos espacios de esparcimiento. Idealmente, la ciudad debería garantizar espacios verdes de calidad para la recreación en todas las partes del territorio metropolitano. Dentro de este concepto, esta distribución equitativa debería ser percibida por los habitantes para instalar en el imaginario de sus usuarios la existencia de parques distribuidos equitativamente en la ciudad.

Al mismo tiempo, se presenta un análisis sobre la relación estadística encontrada entre el uso de parques y la percepción de niveles de contaminación ambiental en la ciudad. Se quiso analizar un componente de la dimensión ambiental que es inherente a los parques, al cruzar estadísticamente dos variables: (1) ir al parque y (2) puntaje de contaminación de elementos del ambiente (aire, agua, ruido, contaminación visual y estado del bosque urbano). La relación estadística encontrada demuestra, en términos generales, que acudir y utilizar los parques tiene una correlación con puntajes más altos de percepción de contaminación. Estos puntajes señalan que las personas que acuden, utilizan y disfrutan los parques perciben que la ciudad tiene niveles de contaminación más críticos que las personas que no van a los parques.

Finalmente este capítulo aborda el tema de la gestión de los espacios públicos al analizar algunas preguntas sobre los niveles de satisfacción con las obras realizadas en los barrios o sectores de la ciudad, los mismos que se unen al análisis de datos que examinan los grados de apropiación de los espacios rehabilitados. Esto se demuestra través de porcentajes que reflejan el interés o responsabilidad en mantenerlos.

3.1. Uso de parques

La primera pregunta que se examina a continuación fue: ¿Va usted al parque? Estos datos proyectan resultados que sirven para saber el porcentaje de la población encuestada que acude al parque para realizar actividades de esparcimiento. Del total de los encuestados en Quito, el 67% dijo que sí va al parque mientras el 33% mencionó que no. Se puede identificar algunas características de las personas que sí van a los parques al realizar cruces con las variables de edad, género, estrato y estado civil.

La distribución de usuarios de los parques por edad demuestra que un 29% está conformado por jóvenes de 18 a 25 años, un 29% por personas de 26 a 35 años, un 24% por personas de entre 36 a 45 años y un 18% de personas entre 46 y 55

años. Este dato evidencia que los grupos de mayor edad acuden significativamente menos a los parques que el resto de grupos.

Tabla 3.1. Quito, 2008: ¿Va usted al parque?

Grupos de edad	Si	No	Total
18-25 años	68%	32%	100%
	29%	29%	
26-35 años	70%	30%	100%
	29%	25%	
36-45 años	71%	29%	100%
	24%	20%	
46-55 años	58%	42%	100%
	18%	26%	
Total Quito	67%	33%	100%
	100%	100%	

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Se puede examinar el uso de parques con respecto a género. Se observa que la distribución de usuarios de parques se divide entre un 52% de hombres y un 49% de mujeres. Los hombres son ligeramente más representativos dentro de la conformación de usuarios de parques de Quito.

Por otra parte, se encuentra que los niveles de instrucción no condicionan la decisión de visitar los parques de la ciudad. Esta condición resulta positiva en la medida que los parques, como espacio público, no reproducen esquemas de exclusión por niveles de educación. Aproximadamente entre un 65% a un 75% de la población de cada uno de los grupos con diferentes niveles de instrucción, acude a los parques.

Se puede observar que los usuarios de parques son en un alto porcentaje casados (51%), 34% son solteros, mientras el 9% están en unión libre. Divorciados, viudos y separados tienen un porcentaje mínimo cada uno. Esto quiere decir que un total de 68% de todos los solteros, y 69% del total de casados acuden a los parques.

3.2. Los parques más visitados de la ciudad

En segundo lugar, se realizó una pregunta abierta: ¿A qué parque generalmente acude? Los resultados de esta pregunta, cruzados con otras variables, permite diferenciar la existencia de dos tipos de parques: los parques de significación barrial y zonal, y otros parques que se consideran de significación metropolitana. Cabe aclarar que los parques analizados en esta sección corresponden a los parques que fueron mencionados (identificados espontáneamente) por cada uno de los encuestados y no a una lista preestablecida de parques de la ciudad.

A través de los resultados obtenidos se puede conocer cuáles son los espacios públicos de recreación visitados por el 67% de la población encuestada. Con esta información se destaca la relación entre parque visitado y lugar de residencia; parque visitado y estrato, así como el nivel de satisfacción con las condiciones de esparcimiento que el parque le brinda. Los cuadros que se muestran en esta sección del capítulo presentan una organización de los parques mencionados según su ubicación en las zonas de la ciudad (sur, centro, norte y valles). De esta manera se facilita el análisis con respecto al uso de parques, sin olvidar su ubicación en el territorio del Distrito.

La distribución de uso de parques por administración zonal y Quito está contenida la tabla 3.2. En primer lugar se encuentra el “parque del barrio” con el 44 %; en segundo lugar está el parque de La Carolina con 26%; luego el Parque Metropolitano (del norte) con 7 % y el parque Ecológico Río Grande, también conocido como parque Lineal, es visitado en un 5,70%⁷⁰.

La tabla 3.2 permite observar la tendencia de uso de parques de acuerdo al lugar de residencia. Como se mencionó anteriormente, se organizaron los parques mencionados respecto a su ubicación general en el territorio de Quito (Sur, Centro, Norte y Valles) para facilitar la comprensión del cuadro y mostrar la relación entre lugar de residencia y parque utilizado. Se ubicó al “parque del barrio” fuera de esta clasificación al ser parques existentes en todas las zonas.

La población que reside en las zonas del sur de la ciudad, demuestra una tendencia a visitar parques ubicados en la misma zona sur, en la zona central y la zona norte (La Carolina y Metropolitano). Es decir, los pobladores de la zona sur, comparados con los pobladores de otras zonas, son quienes más se trasladan a otras zonas del territorio para utilizar los parques. Específicamente se destaca el uso de los parques ubicados en el área central. Aunque son porcentajes bajos, los pobladores del sur son los que más utilizan los parques Ejido, Alameda, Itchimbía y Panecillo.

⁷⁰ Este porcentaje es la suma de los porcentajes correspondientes al Parque Lineal y Parque Ecológico Río Grande ya que los dos corresponden a la misma área de recuperación de la quebrada del Río Machángara en el sur de Quito.

Tabla 3.2. Quito, 2008: Distribución de parques más visitados según lugar de residencia

PARQUES POR ZONA*		Sur		Centro	Norte			Valles		Quito
		Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco	
SUR	Concha Acústica	1%	4%	0%	0%	0%	2%	0%	0%	1%
	Ecológico Río Grande	1%	5%	1%	0%	1%	0%	0%	0%	1%
	El Calzado	2%	13%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	3%
	Fundeporte	4%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1%
	Las Cuadras	17%	2%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	3%
	Parque lineal	2%	16%	2%	0%	0%	0%	0%	3%	4%
CENTRO	Alameda	2%	1%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	1%
	Ejido	1%	0%	5%	1%	0%	0%	3%	3%	1%
	Itchimbía	1%	1%	23%	0%	0%	0%	0%	0%	4%
	Panecillo	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
NORTE	Carolina	15%	16%	22%	46%	35%	34%	8%	14%	26%
	De la mujer	0%	0%	0%	2%	0%	0%	0%	0%	0%
	Ingles	0%	0%	0%	0%	13%	0%	0%	3%	2%
	Italia	0%	0%	1%	2%	0%	0%	0%	0%	1%
	Metropolitano	5%	2%	3%	20%	5%	4%	0%	3%	7%
VALLES	La Moya	0%	0%	0%	0%	0%	0%	7%	0%	0%
	Paschoa	0%	0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
0%										
BARRIO	Parque del barrio	48%	40%	42%	30%	46%	60%	82%	76%	44%
	Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

* Los parques incluidos en este listado son los parques mencionados por los encuestados.

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Se observa que los pobladores de la zona centro, utilizan los parques con los que cuenta su área de residencia, especialmente los parques barriales (42%) y el parque Itchimbía (23%). Sin embargo un porcentaje significativo se traslada hacia los parques del norte a La Carolina y al Parque Metropolitano. Los residentes de la zona centro acuden en menor porcentaje a los parques del sur.

Los pobladores de la zona norte, de acuerdo a los datos, son los que claramente no se movilizan, ni atraviesan la ciudad para disfrutar de un parque. En un gran porcentaje, prefieren utilizar los espacios públicos de recreación con que cuenta la zona norte y no movilizarse a otros sectores de la ciudad. Específicamente, los pobladores que viven en lo que corresponde a la administración zonal norte, utilizan primero, el parque La Carolina (46%), segundo los parques del barrio (30%) y tercero el Metropolitano (20%).

Las zonas de La Delicia y Calderón, en general presentan la misma tendencia de uso de parques que sus vecinos de la zona norte. Existe un porcentaje de 2,13% de la zona de Calderón que acude al parque La Concha Acústica ubicado en el sur de Quito.

Un porcentaje mayoritario de los pobladores de las zonas administrativas ubicadas en los valles (Los Chillos y Tumbaco), tienen una alta tendencia de uso de parques barriales⁷¹, es decir no se movilizan. Sin embargo existe un porcentaje de población de los dos valles que se traslada a Quito para disfrutar de estos espacios.

Los pobladores de los Chillos, en un 81,67% dijeron acudir a los parques del barrio, en segundo lugar acuden al parque de La Carolina en el norte de la ciudad. Otros parques utilizados por los pobladores de Los Chillos, es el parque La Moya y el parque el Ejido ubicado en la zona centro de la ciudad. En el caso de los pobladores de Tumbaco, también demuestran una fuerte tendencia a utilizar los parques del barrio, y la única otra opción de parque es La Carolina (13,51%) en el norte de la ciudad.

La relación entre parque visitado y lugar de residencia caracteriza algunos parques de la ciudad como parques barriales y zonales, y otros como parques metropolitanos. Los espacios públicos de escala barrial, son utilizados en su totalidad por pobladores locales. Conceptualmente, estos parques deben cumplir un rol más directo como lugares de interacción y construcción de relaciones sociales comunitarias⁷² en un modelo de ciudad compacta.⁷³ El diseño, uso, mantenimiento y apropiación de estos espacios idealmente cumplen este rol simbólico en la construcción de ciudad.

En la tabla 3.3. se observa la distribución de usuarios de parques según estrato económico. Los datos presentados muestran cómo las personas de los estratos bajos son visitantes de parques de todas las zonas de la ciudad, especialmente de parques barriales (46 %) y el parque La Carolina (24 %). El parque utilizado por este estrato en la zona centro es el Itchimbía (5%) y en la zona sur los parques de El Calzado (4 %), Las Cuadras (3%) y el parque lineal (6%).

Los estratos medios utilizan los parques barriales, ligeramente en mayor grado (49%) que los estratos bajos y también el parque la Carolina en un 28%. En general, los porcentajes demuestran que estos estratos acuden a los parques de la zona norte más que a los parques de otras zonas de la ciudad. Los parques de la zona centro no son visitados por estratos medios y los parques del sur visi-

⁷¹ Este alto porcentaje de uso de parque barrial puede incluir el parque o área verde del conjunto residencial cerrado que generalmente incluye un espacio de estas características. Sin embargo este espacio no debería ser considerado como un espacio netamente público.

⁷² Saraví (2004), Plan Equinoccio XXI, p: 51 (objetivo estratégico del programa de espacio público)

⁷³ El objetivo estratégico del programa de estructuración territorial y urbanismo del Plan Equinoccio XXI es: "El DMQ consolidado en su estructura territorial, de carácter regional policéntrica y compacta, con servicios públicos desconcentrados, equitativa dotación de equipamiento técnico y social y adecuadamente conectada y accesible". p: 49.

tados por estos estratos son el Ecológico Río Grande y la Concha Acústica en porcentajes bajos. Los estratos altos, a diferencia de los anteriores, utilizan en mayor grado al parque La Carolina (40%), seguido por el Parque Metropolitano (26 %) y en último lugar los parques barriales (25 %).

Tabla 3.3. Quito, 2008: Distribución de usuarios de parques por estrato socioeconómico

PARQUES POR ZONA*		ESTRATOS (%)		
		BAJO	MEDIO	ALTO
SUR	Concha Acústica	1%	2%	0%
	Ecológico Río Grande	2%	0%	0%
	El Calzado	4%	2%	0%
	Fundeporte	0%	0%	2%
	Las Cuadras	3%	1%	0%
	Parque lineal	6%	1%	1%
CENTRO	Alameda	1%	0%	0%
	Ejido	1%	1%	1%
	Itchimbia	5%	0%	0%
	Panecillo	0%	0%	0%
NORTE	Carolina	24%	28%	40%
	De la mujer	0%	1%	2%
	Ingles	1%	5%	1%
	Italia	0%	2%	0%
	Metropolitano	4%	8%	26%
VALLES	La Moya	0%	1%	1%
	Paschoa	0%	0%	0%
BARRIO	Parque del barrio	46%	49%	25%
	TOTAL	100%	100%	100%

* Los parques incluidos en este listado son los parques mencionados por los encuestados.

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito, Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Los parques barriales

Los parques más utilizados en todas las zonas y estratos son los parques barriales. Con respecto a los grupos de edades, se observa que el uso del parque barrial disminuye cuando la edad aumenta. La población de usuarios de parques barriales está conformada en un 29% por grupos de 18 a 25 años, en 28% por grupos de 26 a 35 años, 26% por gente de 36 a 45 años y un 17% por gente de 46 a 55 años.

¿Qué porcentaje de la población de cada una de las zonas administrativas prefiere y escoge el parque del barrio como su sitio de esparcimiento?, ¿En qué zonas este porcentaje rebasa la tendencia de uso general de parques en Quito? En la tabla 3.2. se observa que la tendencia de uso parques barriales en Quito es 44,40%.

Las zonas donde la población que utiliza los parques barriales rebasa el porcentaje de Quito son las zonas de los valles (Los Chillos y Tumbaco), y luego las zonas de los extremos norte (La Delicia y Calderón) y las zonas del sur (Quitumbe y Eloy Alfaro). Solo las zonas centrales demuestran un porcentaje menor que la generalidad de la población de Quito y esto puede tener relación a la existencia y acceso de otros parques atractivos (como parques metropolitanos) o a factores sociales de comunidad y o de conformación barrial.

El parque La Carolina y el Parque Metropolitano

A continuación, el objetivo es delinear un perfil demográfico de los usuarios de estos parques barriales y más adelante de los dos parques más utilizados (La Carolina y Metropolitano). Para esto se filtraron los datos de la población que acude a cada uno de estos parques y se la cruzó con variables de edad, nivel educativo, y zonas administrativas. Así, se construyó un perfil de los usuarios de los parques de diferentes escalas: los barriales donde sólo la población local acude, y los metropolitanos: parques que reciben visitantes de todas las zonas.

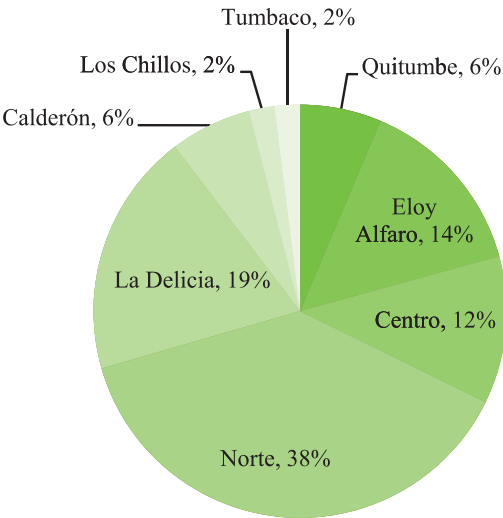
Aparte de los parques barriales, los resultados destacaron al parque La Carolina y al Parque Metropolitano del norte como los más visitados de Quito. Se vuelve necesario entonces, analizar el perfil de usuarios de estos parques, para demostrar las diferencias entre ellos y caracterizar su función y uso a nivel zonal, o metropolitano.

Los dos parques están ubicados en el norte de la ciudad y reciben usuarios de todas las zonas administrativas. El parque La Carolina especialmente, que recibe al 26,45% de los usuarios de parques, es atractivo a la población de dife-

rentes sectores de Quito, de diferentes edades, estratos, género y estado civil. Para demostrar la importancia y dinámicas de parque metropolitano que caracteriza al parque La Carolina, los datos a continuación serán comparados con los de usuarios del Parque Metropolitano para evidenciar diferencias y datos relevantes.

En el gráfico 3.1, se observa el porcentaje de población de cada una de las zonas administrativas de la ciudad, que escoge al parque a La Carolina y al Metropolitano como el parque al que generalmente acude. Evidentemente, el parque La Carolina es el que recibe población de todas las zonas, proporcionalmente en mayor grado que el Parque Metropolitano. Del total de usuarios de La Carolina, una mayoría son de la zona norte (38%), pero también existen usuarios de Quitumbe (6%), Eloy Alfaro (14%), Centro (12%), La Delicia (19%), Calderón (6%), Los Chillos (2%) y Tumbaco (2%).

Gráfico 3.1. Quito, 2008: Usuarios del Parque La Carolina según zona administrativa de residencia

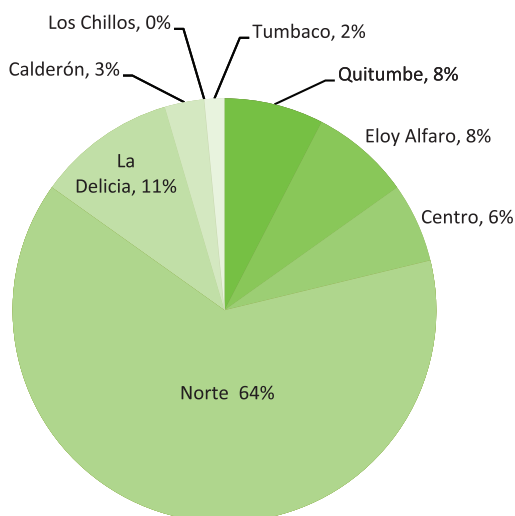


Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Por otro lado, del total de los usuarios del Parque Metropolitano, el 64% pertenece a la zona norte. Es decir, aunque este parque tiene una extensión de carácter metropolitano, que permitiría albergar más población como usuarios, al parecer no tiene actividades que atraigan a gente de diferentes sectores de la ciudad, o su ubicación no es tan accesible como el lugar donde se encuentra La

Carolina. Con estos datos se puede decir que este parque tiene características de ser un espacio público de uso zonal, más que de uso metropolitano. Los pobladores de la zona norte, Delicia y Calderón prefieren acudir al parque La Carolina en primer lugar y en segundo lugar al Metropolitano.

Gráfico 3.2. Quito, 2008: Usuarios del Parque Metropolitano según zona administrativa de residencia



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

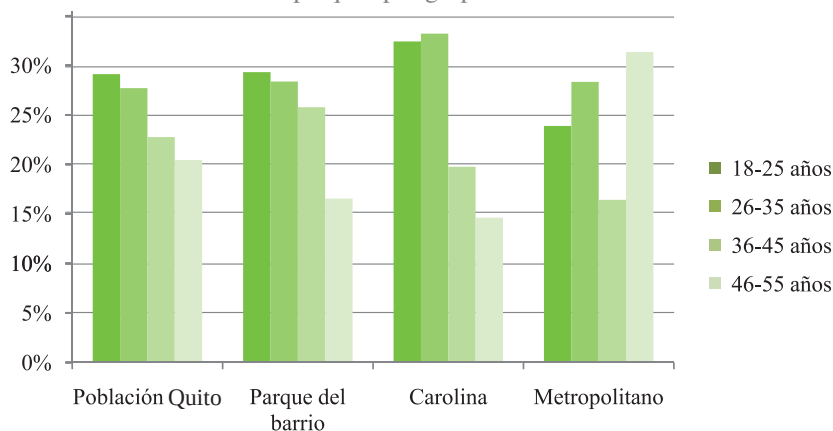
Los datos de uso de estos parques por estratos económicos muestran que estos dos parques son atractivos para sectores socioeconómicos altos. Anteriormente se examinó que un 25% de la población de estrato alto acude al parque del barrio. Complementariamente un 26% acude al parque Metropolitano y un 40% visita La Carolina (Tabla 3.3).

Los estratos medios utilizan significativamente más al parque La Carolina (28%) que al parque Metropolitano (8%). Es decir, solo un 18% de usuarios de La Carolina y un 19% de la población usuaria del Metropolitano son de estrato medio. Los estratos bajos presentan el mayor desinterés en el parque Metropolitano. Solo un 4% del total de población de estrato bajo escoge ir al Metropolitano, mientras un total de 24% escoge a La Carolina. Esto significa que el parque de La Carolina es más atractivo y tal vez más accesible que el Parque Metropolitano para los diferentes estratos de la ciudad.

Los datos demográficos por edad de los usuarios de estos parques demuestran que existe un mayor porcentaje de grupos de edad de 18 a 35 años prefiere visitar la Carolina que el Parque Metropolitano. La composición por edad de usuarios del parque La Carolina demuestra la misma tendencia general de usuarios de parques del barrio en Quito: a mayor edad, menor es la representatividad de estos grupos, en el espectro de usuarios del parque. Un 32% de visitantes son personas de 18 a 25 años, un 33% son personas de 26 a 35 años, un 20% corresponde a grupos de 36 a 45, y un 15% a grupos de edad entre 46 y 55. (Ver gráfico 3.3.).

La composición de usuarios del Parque Metropolitano es diferente, especialmente al ver que este parque no cumple con la tendencia “a mayor edad, menos uso de parques”. En este caso, la población usuaria del Parque Metropolitano que conforma la mayoría (31%) corresponde al grupo de edad de 46 a 55 años, seguido por un 28% de personas de 26 a 35 años. El grupo de edad que es porcentualmente menor entre los usuarios es el de 36 a 45 años, quienes conforman sólo el 16% del total de usuarios del Parque Metropolitano.

Gráfico 3.3. Quito, 2008: Distribución de usuarios de parques por grupo de edad



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Los grupos de edad que visitan estos parques tienen diferentes necesidades de esparcimiento y por lo tanto parece que los espacios del parque La Carolina son más atractivos para actividades que realizan los jóvenes y no tanto para las actividades que realizan los grupos de 46 a 55 años⁷⁴. Esto se comprueba con

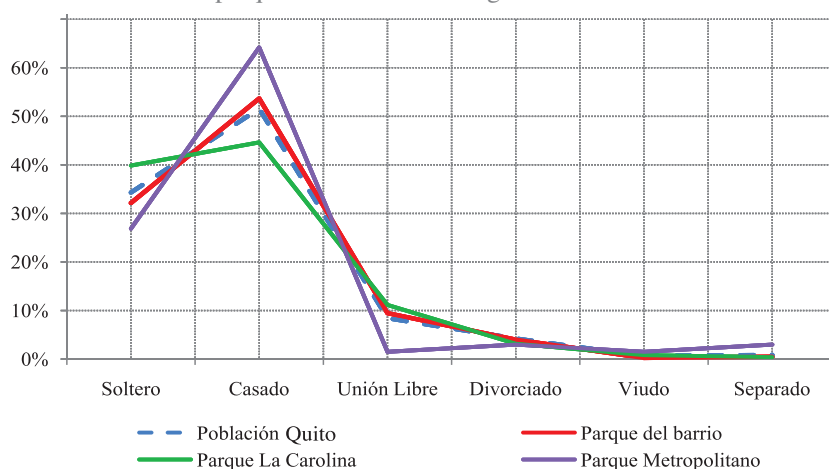
⁷⁴ Las actividades de esparcimiento de jóvenes y de grupos de 46 a 55 años no son necesariamente diferentes.

los siguientes datos (Gráfico 3.4.) al ver que los jóvenes, que son solteros, visitan el parque La Carolina en mayor número que los casados. Esto evidencia que, aún en el mismo grupo de edad, las preferencias y actividades de recreación cambian tomando en cuenta el estado civil.

En el gráfico 3.4. se observan los porcentajes de usuarios por estrato civil. El parque La Carolina recibe población mayoritariamente de solteros y solteras (40%) a diferencia del Parque Metropolitano (27%). Dicho de otra manera, un 21% del total de solteros visita la Carolina, mientras solo un 4% va a Metropolitano.

La población que mayoritariamente visita el Parque Metropolitano, son los casados en un 64%. Mientras los casados en el parque la Carolina representan un porcentaje menor de 45%. El total de visitantes del Parque Metropolitano corresponde a un 7% de la población encuestada, lo que quiere decir que el 64% de casados visitantes del Parque Metropolitano solo corresponden a un total del 6% de la población de estado civil casado, de Quito.

Gráfico 3.4. Quito, 2008: Distribución de población de usuarios de parques más utilizados según estado civil



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

El análisis por género también demuestra diferencias entre los usuarios de los parques. El parque la Carolina es preferido en un porcentaje mayor por hombres (56%) que por mujeres (44%), mientras que el perfil de usuarios observando la variable género del Parque Metropolitano es diferente, pues las mujeres son más numerosas (52%) que los hombres (48%).

Los datos correspondientes al parque La Carolina demuestran un perfil de usuarios caracterizados por ser gente joven, soltera y de estratos medios y altos especialmente provenientes de territorios de las administraciones zonales Norte, La Delicia y Quitumbe. Sin embargo debido a la ubicación, facilidades de esparcimiento y de acceso que este parque presenta⁷⁵, el parque también recibe, en porcentajes menores, visitantes de estratos bajos, adultos y casados de todas las zonas de la ciudad.

Por otro lado, el Parque Metropolitano presenta menos diversidad en su espectro de usuarios. Los porcentajes de usuarios difieren de la tendencia de usuarios de Quito y del parque la Carolina como se observa en el gráfico anterior. La curva que representa al Parque Metropolitano demuestra que existen usuarios significativamente más representados que otros.

Para finalizar esta comparación, se observa que al Parque Metropolitano acuden, principalmente y casi exclusivamente, habitantes de la misma zona norte. Los porcentajes de visitantes de zonas como la Delicia y Calderón son similarmente bajos como los porcentajes de visitantes de Quitumbe y Centro. A nivel de edad y género este parque es visitado en su mayoría por personas adultas y casadas, así como un porcentaje de mujeres más que hombres.⁷⁶ Las personas de estrato bajo demuestran porcentualmente ser casi inexistentes como usuarios de este parque.

Considerando que del total de personas que van a los parques solo un 7% escoge el Parque Metropolitano, frente a un 26% que acude a la Carolina, los datos analizados demuestran que al ser menor el porcentaje de usuarios, menor es la diversidad demográfica. El parque la Carolina, tiene un carácter de parque de escala metropolitana o distrital, al presentar porcentajes de usuarios correspondientes a todos los diferentes grupos de la ciudad, lo que no ocurre con el grupo usuario del Parque Metropolitano.

3.3. Nivel de satisfacción con los parques de la ciudad

Una vez que se conoce qué parques de la ciudad son los más visitados y sus dinámicas de uso con respecto al lugar de residencia de los usuarios, es necesari-

⁷⁵ Además de canchas deportivas, el parque la Carolina tiene la pista para bicicletas, patines y patinetas, rutas pavimentadas para bicicletas, y trote. Otras áreas para picnic, caballos. El jardín botánico de Quito, y Centro de Convenciones Quito, se encuentran en terrenos de este parque.

⁷⁶ Con respecto al estado civil de la población de la zona norte, se puede decir que la distribución va en el siguiente sentido: 38,9% solteros; 50,5% casados; 3,6% unión libre; 5,6% divorciados, viudos y separados llegan a un 1,4%. Es decir, existe una mayoría de población en estado civil casados lo que se ve reflejado entre los usuarios del Parque Metropolitano y no en el parque la Carolina, que más bien responde a tendencias que difieren de la conformación demográfica de la zona norte.

rio ahora conocer en qué medida el parque posibilita las necesidades de esparcimiento⁷⁷ de estas personas.

Este análisis complementa la investigación alrededor del bienestar que brindan los parques de la ciudad, si éstos cumplen con su función de ser espacios saludables y adecuados para el esparcimiento. Esta pregunta no toma en cuenta el nivel de satisfacción con la existencia de parques como espacios que aportan al embellecimiento físico de la ciudad, sino como espacios que son planificados, articulados y diseñados para cumplir su función de espacios públicos para la recreación (en sus diversas formas), para ser disfrutados activamente.

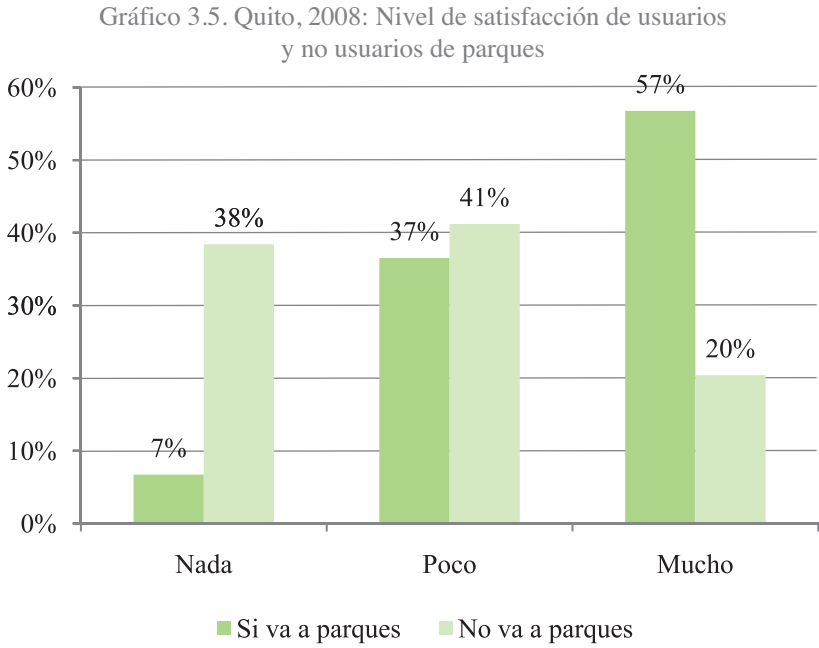
La pregunta se la realizó tanto a las personas que sí acuden a los parques como a las que no. Los resultados muestran que hay diferencias de satisfacción entre ellos, ya que existe una relación estadística significativa entre insatisfacción y no uso de parques.

Los resultados demuestran que la tendencia general de satisfacción, frente a las posibilidades de esparcimiento que los parques brindan a la ciudad es positiva entre los usuarios de los parques. En el gráfico 3.5 se observa que los más insatisfechos son los que no acuden a los parques. Un 38% de los no-usuarios de parques, no están satisfechos con las opciones de esparcimiento que este brinda, mientras un 20% sí lo está. Los usuarios de los parques que están poco satisfechos corresponde a un 41% y los más satisfechos corresponden a un 57%.

El dato de satisfacción, además de estar ligado al uso o no de un parque de la ciudad, está relacionado al parque específico que la población está utilizando, a la infraestructura para el esparcimiento y a su ubicación en el territorio de Quito. Con el objetivo de conocer cómo se dan estas dinámicas de relación parque-ubicación-satisfacción se obtuvo un índice de calificación, en el rango del 1 (muy malo) al 6 (muy bueno), utilizando los porcentajes de satisfacción (nada, poco, mucho).

La calificación general de satisfacción con las facilidades de esparcimiento que brindan los parques en Quito es 3,38. Los índices que se observan a continuación, en el gráfico 3.6, demuestran nuevamente los diferentes niveles de satisfacción según la población usuaria y no usuaria de parques. Del total de personas que sí visitan los parques la calificación es 4,50, significativamente mayor que los que no acuden a los parques (2,44). Los pobladores de la zona de Los Chillos, que acuden a los parques son los más insatisfechos (3,59). Por otro lado, los usuarios de parques que habitan en la zona norte demuestran ser los más satisfechos con la infraestructura de los parques y presenta una calificación de 4,81.

⁷⁷ La pregunta realizada fue: ¿En qué medida considera Ud. que el parque posibilita sus necesidades de esparcimiento?



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

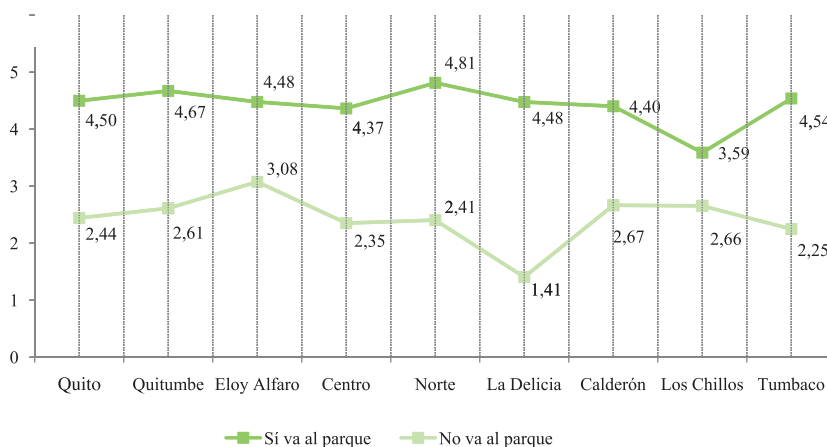
Recordando el análisis previo, los habitantes de la zona norte son especialmente usuarios de los parques de la zona norte. Este factor de cercanía puede ser una condición que influye en esta calificación. El índice puede ser calculado para los usuarios de cada parque en específico, y de esta manera se conoce que los usuarios del parque La Carolina califican al parque con un 4,90, índice que está significativamente por encima del dato de Quito (Tabla 3.4).

El Parque Metropolitano recibe una calificación que muestra una mayor satisfacción: 5,55. Esto indica que los grupos anteriormente descritos que acuden a este parque, perciben que tiene las facilidades e infraestructura adecuadas para sus necesidades de esparcimiento.

Los parques del barrio fueron mencionados como los parques más utilizados por la población de cada una de las zonas, los parques barriales obtienen un índice de 3,98, el cual es superior al índice promedio de Quito (3,38). Otros parques mencionados y utilizados especialmente por la población que vive en sus alrededores se observan en la tabla a continuación. Al calcular los índices de satisfacción para conocer si estos parques aportan al bienestar de las personas que los visitan, se demuestra que parques como el Ecológico Río Grande, Itchimbía,

Las Cuadras, Parque Inglés, obtienen un indicador superior al promedio de Quito (4,50).

Gráfico 3.6. Quito, 2008: Índices de satisfacción con parques según zona administrativa



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

El parque Lineal y el parque del barrio especialmente tienen algo por mejorar y para aportar en el bienestar y satisfacción de sus usuarios; los índices obtenidos son bajos con respecto al índice de Quito. Si un total de 44% de usuarios de parques prefieren el parque del barrio, y estos están satisfechos en un 3,98, significa que aun cuando estos pueden estar mejor, su cercanía u otros factores son considerados al momento de escoger éstos como sus espacios de esparcimiento.

3.4 Distribución de espacios públicos en el territorio

La cuarta pregunta analizada se refiere a la ubicación de “la mayor cantidad de espacios públicos” en la ciudad, es decir, ¿qué zonas de la ciudad están mayormente servidas con espacios de este tipo? Esta pregunta tiene relación con las respuestas sobre satisfacción y brindan una perspectiva sobre la conformación del territorio.

En la tabla 3.5 se observa el cruce realizado para conocer las opiniones por administraciones zonales, con respecto a la ubicación, de la mayor cantidad de espacios públicos, en las áreas de la ciudad: sur, centro, norte y valles. Los datos se organizan de dos maneras. Primero por distribución, mostrando los porcentajes obtenidos en cada zona administrativa con respecto a las zonas de la ciudad.

dad. En este caso, en cada columna, de cada zona administrativa, se ha marcado tres datos con color, que sirven para el análisis: (1) el mayor porcentaje, (2) el segundo porcentaje representativo y (3) el porcentaje obtenido en su propia zona⁷⁸. Segundo, la tabla presenta datos por composición del peso porcentual, de la opinión de cada zona administrativa, en cada una de las zonas de la ciudad.

Tabla 3.4. Quito, 2008: Índices de satisfacción con parques según sus usuarios

Parques	Indicador de Satisfacción
Metropolitano	5,55
Ecológico Río Grande	5,54
Itchimbía	5,16
Las Cuadras	5,38
La Carolina	4,9
Parque Inglés	4,89
Parque Lineal	4,1
Parque del Barrio	3,98
Índice en el rango 1 (muy malo) a 6 (muy bueno).	

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La mayor cantidad de espacios públicos, de acuerdo a la opinión de los encuestados, se encuentra, 1ro. en todo el territorio (59%), 2do. (16%) en el territorio de la administración norte, y 3ro. en el centro (10%). Estos porcentajes varían dependiendo de la ubicación y residencia. Zonas como Centro (44%), Norte (51%), y los Chillos (49%) tienen porcentajes menores al valor obtenido en total en Quito.

Al observar los siguientes datos que están marcados en la tabla anterior (tabla 3.5), se destaca la opinión del todas las zonas administrativas con respecto a la situación de los espacios públicos en la zona norte. Resalta la opinión de la zona centro (23%), porcentaje que sobrepasa la media de Quito. En zonas ad-

⁷⁸ Marcado con un recuadro en color negro.

ministrativas como Los Chillos y Tumbaco, la opinión hacia sus mismas zonas es porcentualmente mayor, que el porcentaje que recibe la zona norte en su distribución.

A diferencia del resto de Administraciones zonales, se puede reconocer que los encuestados en los valles (Los Chillos y Tumbaco) perciben que la mayor cantidad de espacios públicos se ubican en su mismo territorio. Como se pudo observar en la sección anterior, estos habitantes son los más insatisfechos con las facilidades de esparcimiento que estos parques brindan.

Tabla 3.5. Quito, 2008: Distribución y composición por zona administrativa, ¿Cree Ud. que la mayor cantidad de espacios públicos se encuentran en?

Ubicación	SUR		Centro	Norte			Valles		Total Quito
	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco	
A lo largo de toda la ciudad	15%	25%	10%	19%	17%	5%	6%	4%	100%
	78%	63%	44%	52%	65%	59%	49%	63%	59%
En el sur del de Quito	7%	28%	16%	28%	7%	1%	10%	2%	100%
	4%	8%	9%	9%	3%	1%	10%	4%	7%
En el centro de Quito	7%	12%	24%	17%	23%	7%	8%	3%	100%
	6%	5%	19%	8%	16%	14%	12%	8%	10%
En el norte de Quito	6%	26%	18%	32%	7%	6%	5%	2%	100%
	8%	18%	23%	24%	7%	18%	11%	8%	16%
En los valles de Quito	5%	19%	9%	18%	20%	6%	16%	8%	100%
	3%	6%	5%	6%	9%	8%	17%	16%	7%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

En la misma tabla 3.5, marcados con un recuadro negro, se observan los porcentajes que dicen sobre la percepción que tiene cada una de las zonas respecto a su propio territorio: ¿cómo la población de una zona administrativa, percibe la condición de estos espacios en su área de residencia?

En este caso, las zonas con porcentajes mayores a 10%, las zonas que mencionaron que existe una cantidad razonable de espacios en el lugar de residencia son: Centro (19%), La Delicia (16%), Calderón (14%) y Los Chillos (12%). Contrariamente, las zonas que obtienen porcentajes menores que 10% son Quitumbe en un 4%; Eloy Alfaro con 8%; Tumbaco 8%.

La percepción sobre la conformación del territorio respecto a la existencia de espacios públicos, varía al ver los resultados cruzados por estrato económico,

y nivel educativo. Por estratos económicos, se puede observar que los sectores medios perciben, en menor medida, una distribución equilibrada de espacios públicos a lo largo de la ciudad (50%) en comparación a los estratos bajo (61%) y alto (59%).

El nivel de instrucción modifica la percepción de determinados estratos económicos sobre el desarrollo de la ciudad. Así, a mayor instrucción, menor es el porcentaje de encuestados que perciben una equitativa distribución de espacios públicos en la ciudad. Frente a un 73% de encuestados con primaria incompleta que aseguran que los espacios públicos se distribuyen a lo largo de la ciudad, un 52% de encuestados con formación de postgrado creen lo mismo.

3.5. Espacio público y calidad ambiental

La encuesta realizó una serie de preguntas para conocer la percepción sobre niveles de contaminación de ciertos elementos ambientales como el aire y agua, contaminación por ruido, por basura y contaminación a las fuentes de agua. También se realizó una pregunta para conocer el nivel de satisfacción con la cantidad de árboles en la ciudad, es decir sobre el bosque urbano. Los parques contienen, por sus características físicas y funcionales, componentes que ligan a las personas con la dimensión ambiental de la ciudad. Se examinaron los resultados estadísticos, del cruce realizado entre las preguntas de contaminación, por usuarios de parques y los no usuarios.

Al realizar el cruce de variables de la encuesta, los resultados indican que existe una correlación entre ser usuario de los parques y percibir niveles de contaminación más alta que otros que no utilizan los parques. Las personas que utilizan los parques tienen una relación diferente con el medio ambiente urbano, y esto se demuestra con la correlación estadística encontrada.

La percepción acerca de la contaminación está relacionada con algunos factores, entre ellos, el contacto con un ambiente sano, que permite comparar la situación con ambientes urbanos contaminados. Los ambientes sanos, en este caso, son los parques de la ciudad. El grado de exposición de la población en espacios verdes y al aire libre condiciona, refuerza o modifica percepciones sobre la contaminación de los elementos naturales generando una cultura ambiental. Para mejorar la calidad de vida en su dimensión de salud ambiental, primero se requiere de una conciencia ciudadana sobre los problemas, y en este caso, el grupo más consciente de Quito son el 76% de personas que utilizan los parques.

Los resultados estadísticos presentados a continuación (tabla 3.6 y gráfico 3.7) son un instrumento numérico que demuestra una calificación subjetiva y que ex-

pone la correlación existente entre uso de parques y percepción de contaminación ambiental.

Tabla 3.6. Quito, 2008: Índice de nivel de contaminación percibido en Quito y según usuarios de parques (1 muy bueno, 6 muy malo)

Elementos del ambiente	Si van al parque	No van al parque	Quito
Contaminación del aire	4,64	4,43	4,53
Contaminación por ruido	4,46	4,27	4,4
Contaminación por basuras y desechos en la ciudad	4,16	3,87	4,04
Contaminación visual	4,13	3,6	3,94
Contaminación a fuentes de agua	4,07	3,64	3,91
Cantidad de arboles en la ciudad	2,79	2,77	2,77

Índice de contaminación: 1 (muy bueno) y 6 (Muy Malo)

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

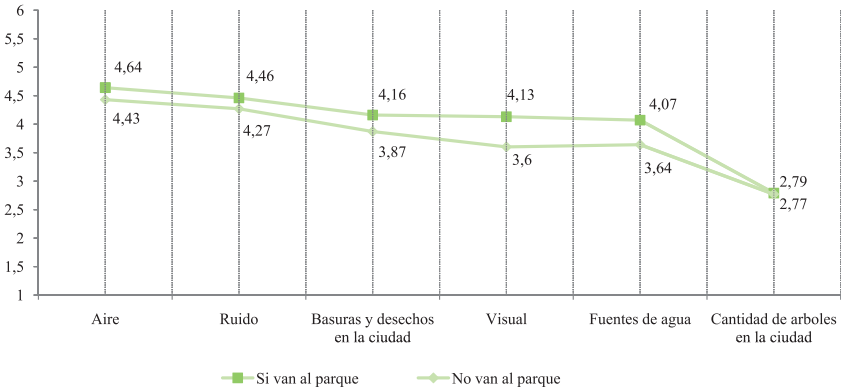
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La calificación ponderada sobre los niveles de contaminación entre las personas que sí acuden a los parques en todos los casos es más alta que la calificación promedio ponderada de Quito. Esta calificación corresponde al rango propuesto por la pregunta: del 1 al 6 califique el nivel de contaminación 1 (muy alta y 6 (muy baja). Este índice, a diferencia de otros utilizados en este libro, es positivo mientras más se acerque a 1.

Los índices sobre la percepción de contaminación de los elementos ambientales de Quito son significativamente altos. Tanto los usuarios como los no usuarios de parques perciben la contaminación de los elementos ambientales siguiendo la misma tendencia. En primer lugar, preocupa la contaminación del aire, seguido por la contaminación por ruido, por basura, luego se ubica la contaminación visual y, finalmente, la contaminación de fuentes de agua. El índice que muestra la percepción sobre la cantidad de árboles en la ciudad es significativamente menos alarmante (2.77).

La diferencia de índices entre usuarios de parques y no usuarios, es mayor cuando se miran los niveles de contaminación visual y fuentes de agua. Con respecto a la contaminación visual, los no-usuarios de parques ubican un puntaje de 3,60, mientras los que utilizan los parques califican con un 4.13.

Gráfico 3.7. Quito, 2008: Índice de nivel de contaminación percibido según usuarios de parques (1 muy bueno, 6 muy malo)



Fuente: Encuesta Percepción de la Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Los índices, así como otros datos analizados en este libro, varían de acuerdo a las zonas administrativas donde reside la población encuestada. Los índices se encuentran en la tabla 3.7 y en el gráfico 3.8. En ellos observa que ciertas zonas, tienen índices que son consistentemente más altos que los datos ponderados de Quito y que otras zonas de la ciudad.

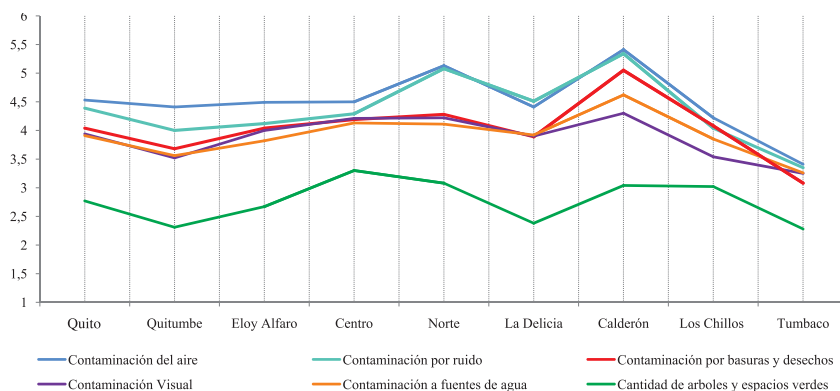
Tabla 3.7. Quito, 2008: Resumen de índices de percepción de contaminación (IPC) de los elementos del medio ambiente urbano, (1 muy bueno, 6 muy malo)

Elementos Naturales	Quito	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco
Contaminación del aire	4,53	4,41	4,49	4,5	5,13	4,41	5,41	4,22	3,41
Contaminación por ruido	4,39	4,00	4,12	4,29	5,08	4,51	5,34	4,04	3,35
contaminación por basuras y desechos	4,04	3,68	4,04	4,19	4,28	3,89	5,05	4,08	3,08
Contaminación Visual	3,94	3,52	4,00	4,21	4,22	3,90	4,30	3,54	3,25
Contaminación a fuentes de agua	3,91	3,56	3,82	4,13	4,11	3,92	4,62	3,85	3,26
Cantidad de árboles y espacios verdes	2,77	2,31	2,67	3,3	3,08	2,38	3,04	3,02	2,28
Índice integral de percepción de contaminación (IIPC)	3,51	3,06	3,34	3,61	3,3	3,53	4,01	3,42	3,18

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Aparentemente las zonas administrativas ubicadas en la zona norte de la ciudad (Norte, la Delicia y Calderón), perciben niveles de contaminación más elevados que zonas como Quitumbe, Eloy Alfaro y las zonas de los valles. Para contar con información concreta, se elaboró un indicador integral que se observa en el gráfico 3.9.

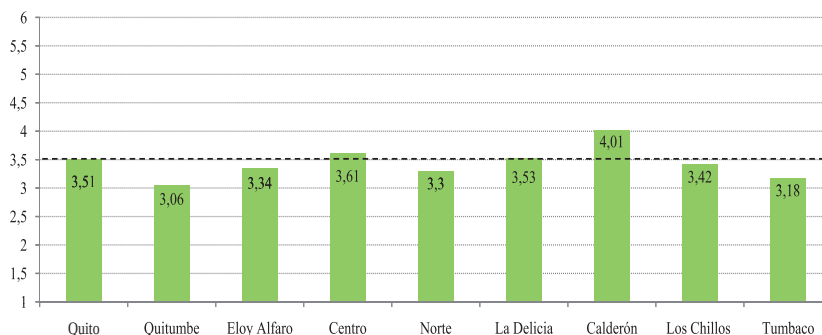
Gráfico 3.8. Quito, 2008: Índices de percepción de contaminación (IPC) de los elementos del medio ambiente urbano, (1 muy bueno, 6 muy malo)



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico 3.9. Quito, 2008: Índice integral de percepción de contaminación (IIPC) de elementos del medio ambiente urbano, (1 muy bueno, 6 muy malo)



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

El índice integral de percepción de contaminación (IIPC) se compone matemáticamente por la combinación de los puntajes de contaminación aire, desechos, agua, ruido y fuentes de agua. Se lo construyó realizando un cálculo ponderado, de cada uno de los factores de contaminación, y su peso poblacional de cada administración en el territorio de Quito (ver en el anexo información metodológica sobre el cálculo del índice-Anexo 7). A través de él se observa que las zonas donde mayor contaminación se percibe es en las zonas

centrales: centro y norte. Sin embargo, el IIPC más alto se encuentra en Calderón, que tiene un índice de 4,81. Las zonas de los valles perciben los niveles de contaminación con un puntaje más bajo que el de Quito.

3.6. Gestión del espacio público

Cuando se diseñó esta encuesta de percepción de calidad de vida, se consideró necesario incluir preguntas que permitiera conocer la satisfacción con respecto a la obra municipal realizada en parques⁷⁹. En este sentido, se realizaron tres preguntas que permitieran examinar algunos elementos sobre gestión, especialmente observando los parques barriales, a los que generalmente acude un 44,40% de la población de Quito. En esta sección se analiza: (1) el reconocimiento y valoración de nuevas obras realizadas en los barrios, (2) el nivel de satisfacción con la obra realizada, (3) la identificación del responsable del mantenimiento de esas obras.

En primer lugar, la principal obra que las personas identificaron en sus barrios fueron los parques en un 25 %⁸⁰. Otras obras reconocidas y que tienen que ver con espacio público de recreación en un 5% fueron las canchas. La obra de mejoramiento o recuperación de parques obtuvo resultados más significativos en las zonas administrativas Eloy Alfaro (30%), Norte (20%), y La Delicia (16%). Lo mismo se observa con las obras de canchas, donde las zonas Eloy Alfaro, Centro y Quitumbe perciben, en mayor porcentaje, que este tipo de obras fueron las más significativas en sus barrios.

En segundo lugar se observan los datos sobre el nivel de satisfacción con las obras realizadas en los barrios, entre ellas algunas relacionadas con espacios públicos de recreación. A nivel general en Quito, quienes indican estar “nada satisfechos” corresponden al 8%, los poco satisfechos al 34%, bastante satisfechos al 40% y muy satisfechos son un 18% (gráfico 3.10).

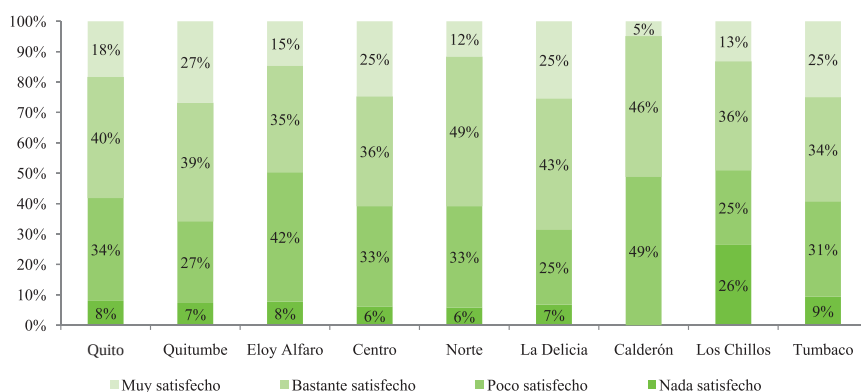
La satisfacción por administración zonal cambia al ver que existen obras más evidentes o llamativas en ciertas zonas administrativas antes que en otras. En el gráfico 3.10, se encuentran los porcentajes de satisfacción con respecto a las obras realizadas en el barrio o sector. Estas incluyen todas las mencionadas en la pregunta: ¿Cuál ha sido la principal obra realizada en su barrio o sector?

⁷⁹ El Municipio de Quito durante la gestión 2000-2009 realizó proyectos que transformaron y revitalizaron grandes zonas urbanas, “devolviendo a los ciudadanos el sentido de encuentro social en el espacio público recuperado, rehabilitado y regenerado.” Vallejo, 2008: 55.

⁸⁰ Las opciones de obras realizadas consideradas en esta pregunta fueron: Iglesia, Parques, Canchas, Alcantarillado, Señalización, Retén Policial, Pavimentación de calles, Casa comunal, Ornato, Recolección de basura, Transporte, Agua Potable, Puentes peatonales, Ninguna, NS/NC. La opción ninguna, en el total del DMQ obtuvo el porcentaje mayor: 38,1%.

Por lo tanto, estos porcentajes no corresponden específicamente a las obras de parques o canchas. Las zonas más insatisfechas con obras realizadas en el barrio son Calderón, Eloy Alfaro y los Chillos. Debe tomarse en cuenta que anteriormente se mencionó que la zona Eloy Alfaro reconoce, en un 30%, que la principal obra realizada en su sector fueron los parques, sin embargo los porcentajes de satisfacción señalan a un 42% poco satisfecho y a un 35% bastante satisfecho.

Gráfico 3.10. Quito, 2008: Niveles de satisfacción por las principales obras realizadas en el barrio



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

El tercer punto investigado sobre los temas que conciernen a la gestión de parques se refiere al mantenimiento de las obras realizadas en el barrio o sector. Al preguntar ¿quién hace el mantenimiento?⁸¹, específicamente de las obras de parques, un 79% mencionó que el Municipio es el responsable del mantenimiento de estos espacios. Por otra parte, cuando se preguntó ¿en qué medida la comunidad se encuentra comprometida con el cuidado de estos espacios que aportan a la calidad de vida?, los resultados demuestran que existe un ligero compromiso y sentido de pertenencia hacia estos espacios, que se refleja en un total del 11% de personas que respondieron que son la comunidad y el barrio organizado los responsables de mantener sus parques.

En términos sociológicos y de gestión pública estos datos demuestran la falta de compromiso con el mantenimiento de los parques de un sector y evidencian

⁸¹ La pregunta específica fue: ¿Quién es el responsable del mantenimiento de estos espacios? Opciones: MDMQ, gobierno central, la comunidad, el barrio organizado, empresa privada, todos, ns-nc.

una relación histórica entre ciudadanos y Municipio donde se concibe al Municipio como proveedor de servicios y encargado del mantenimiento de la ciudad. En el largo plazo esta concepción puede tornar deficiente a la gestión de los parques con respecto a los conceptos de calidad de vida inmersos en las dimensiones sociales, ambientales y económicas existentes en los espacios verdes de la ciudad. Tener la percepción de que el municipio es quien debe mantener los parques indica niveles bajos de apropiación o ejercicio de derechos y deberes por parte de los ciudadanos con respecto a los espacios públicos verdes.

En este capítulo se ha caracterizado a los parques y la calidad ambiental como una de las dimensiones que tienen relación con la calidad de vida. La gran mayoría de la población de Quito acude a los parques y está satisfecha con ellos en cierto grado. El lugar de residencia influye en la selección y uso de algunos parques de la ciudad, especialmente esto se demuestra con los porcentajes de uso de los parques barriales. Estos parques son los espacios públicos verdes más utilizados de la ciudad, seguidos por el parque La Carolina y el Parque Metropolitano.

Al conocer las dinámicas de los usuarios del parque La Carolina y Parque Metropolitano se pudo determinar que, en la práctica, éstos responden a características territoriales distintas. Mientras el parque La Carolina recibe población de todo Quito debido a su localización, accesibilidad y actividades de esparcimiento que brinda. Al encontrarse en un nodo importante de la ciudad, éste adquiere características propias de un parque metropolitano, en términos de su uso.

Por otro lado, el Parque Metropolitano se caracteriza por lo contrario, a pesar de su nombre. No es un parque barrial, pero sí un parque de uso zonal. Quienes lo utilizan provienen, en general, de las administraciones zonales ubicadas del norte de la ciudad, son gente adulta, de estado civil casados y de estratos medios y altos. En este análisis de los parques más utilizados, las dinámicas de movilidad fueron el instrumento para examinar las características de parque barrial, zonal o metropolitano.

Conclusiones

Utilizar y disfrutar los parques permite un contacto con el medio ambiente natural y esto, de acuerdo a los datos mostrados, influye en la percepción que tiene la ciudadanía de los niveles de contaminación de los elementos ambientales de la ciudad. Tanto los no usuarios de parques como los usuarios perciben índices elevados de contaminación, pero son los últimos quienes sienten más contaminada a

la ciudad. Se encontró que las principales preocupaciones de la ciudadanía son el estado del aire, y la contaminación por ruido y basura.

El Índice Integral de Percepción de contaminación (IIPC) por zonas administrativas demuestra el estado crítico del ambiente desde la experiencia de la gente y sus lugares de residencia. Se puede asumir que el IIPC de las personas que acuden a los parques se acerca más a la realidad dado que esta percepción viene de gente que puede comparar un ambiente sano y saludable de mejor manera que quienes no usan los parques. Así, tenemos que las personas que utilizan los parques tienen una concepción de calidad de vida diferente que los que no utilizan los parques.

Los no-usuarios de parques seguramente califican los niveles de contaminación sobre la base de otras experiencias. Esta relación señala el valor de estos espacios en la articulación y equilibrio urbano no solamente por ser espacios que brindan esparcimiento, sino también por ser espacios que aportan a una mejor conciencia y conocimiento de la situación del ambiente de la ciudad. La interacción entre espacios abiertos y verdes, y espacios urbanizados ha sido explicada desde la dimensión física, territorial y ambiental que tienen los espacios públicos y en especial los parques.

Si los parques se encuentran articulados en el entorno físico y ambiental de la ciudad así como en las prácticas cotidianas de los usuarios, es primordial considerar las diferentes actividades de gestión que están involucradas en el mantenimiento de los parques. En la última parte del análisis de este capítulo se observó la débil apropiación que existe hacia estos espacios tomando en cuenta la baja responsabilidad asumida frente al mantenimiento. La población aun espera que el Municipio, como agente externo y proveedor de servicios, se encargue de mantener la calidad de los parques de la ciudad.

CAPÍTULO 4

Movilidad y transporte en Quito

En una ciudad, el estado del tránsito, así como el servicio y acceso a los diferentes modos de transporte son elementos que indican niveles de calidad de vida urbana. Se analiza este grupo de indicadores de la movilidad, porque se parte de un concepto de percepción de calidad de vida, que también considera los aspectos de accesibilidad y desplazamientos en la ciudad, enmarcados en el concepto de movilidad sustentable. Este concepto implica modos de transporte tecnológicamente adecuados a las condiciones ambientales y que garantiza la accesibilidad mediante el ejercicio eficiente de diferentes modos de transporte⁸² para facilitar el desarrollo económico y mejorar la calidad de vida de los habitantes.

El concepto integral de movilidad incluye también el tratamiento de los espacios donde estas actividades de movimiento van a tener lugar, es decir las vías, calles, estaciones, estacionamientos, veredas, puentes peatonales, escalinatas. Este concepto se preocupa por la calidad y la articulación entre estos espacios, para asegurar el acceso y facilitar los desplazamientos. El tratamiento del uso del suelo se convierte en una herramienta para promover que las actividades de una ciudad estén balanceadamente distribuidas y diseñadas de acuerdo al concepto de movilidad mencionado.

⁸² Una movilidad sostenible incluye los siguientes principios: sostenibilidad, equidad, accesibilidad, participación, seguridad, eficiencia, garantía de la calidad de vida, garantía del dinamismo económico. Quito Para Todos, 2007.

Este tipo de instrumentos sirve para que la población no tenga que desplazarse diariamente a través de largas distancias para desarrollar sus actividades o acceder a servicios desde su lugar de residencia. Es decir, a través de un uso ordenado y planificado del suelo se puede reducir la relación desplazamiento/tiempo con el objetivo de reducir la congestión de tránsito, emisiones de efecto invernadero y ruido.

En esta sección se analizarán los datos obtenidos en la encuesta con respecto a la movilidad. Esto implica conocer cómo la gente percibe el servicio de transporte público y privado colectivo⁸³ y privado individual⁸⁴, tráfico y vías, así como otros medios de transporte no motorizado e individual como la bicicleta y peatones.

Partiendo de las percepciones ciudadanas, esta sección intenta definir las principales preocupaciones sobre movilidad en la ciudad. Para ello se formularon dos grupos de preguntas sobre el tránsito y el transporte público de Quito, tomando en cuenta los vehículos motorizados y los no motorizados. El primer grupo de preguntas refieren a los problemas en el uso de transporte y movilidad en la ciudad, especialmente relacionadas al tráfico vehicular, tomando en cuenta el tipo de transporte utilizado. El segundo grupo tiene relación con la calidad de servicio mediante preguntas sobre la gestión del servicio del transporte público conformado por el sistema integrado de transporte municipal y cooperativas de buses.

Las primeras preguntas de la encuesta que abordan el tema de la movilidad permiten hacer un perfil de los usuarios y vehículos que transitan en la ciudad, y del estado de la movilidad en el Quito. Para ello, de acuerdo a la metodología de análisis, se parte de conocer el porcentaje de la población que posee vehículo propio, ante lo que se encuentra que el 32% de los encuestados cuenta con un automóvil propio, mientras el 68% no. Al analizar el uso de transporte público por tenencia de automóvil se puede observar que no todos los que poseen vehículo propio utilizan su vehículo para movilizarse todos los días.

De entre los encuestados el 72% afirma utilizar transporte público, mientras el porcentaje de los que utilizan un medio de transporte privado es 26%⁸⁵. Se observa que al correlacionar estos datos con la tenencia de vehículo y el modo de

⁸³ El transporte colectivo incorpora el transporte público, furgonetas institucionales, taxis, camionetas de alquiler.

⁸⁴ Automóviles, transporte de carga, bienes y servicios.

⁸⁵ Estos datos se aproximan a los datos del Plan Maestro de Movilidad en el cual se especifica que el número de viajes realizados en transportación colectiva (TC) corresponde al 70% de los viajes y la transportación individual (TI) corresponde al 30%. PPM, 2008: 17

transporte utilizado, el 14% de usuarios de transporte público, sí tiene vehículo propio⁸⁶. Al cruzar esta información con la pregunta: ¿Qué tipo de transporte público ha utilizado con mayor frecuencia durante la semana?, la respuesta permite conocer que el modo de transporte público elegido por este grupo son los buses en un 67%. Complementariamente un 18% utiliza el Trole, un 4% la Eco-vía, en igual porcentaje el Metrobús⁸⁷, y un 7% taxis.

Al analizar estos datos frente a variables de estrato y género, para conocer sobre otras características de este grupo poblacional que decide utilizar transporte público, aunque posea vehículo propio, se pudo observar que hay un 55% de mujeres y un 45% de hombres. Se encuentra también un 78 % que pertenece a un estrato bajo, 12% a un estrato medio y 10% al estrato alto.

Una de las preocupaciones en torno al crecimiento del parque automotor es su relación con el espacio público. Se demuestra un persistente crecimiento del parque automotor en Quito⁸⁸ lo que implica que progresivamente el espacio público, en su dimensión física, es permanentemente transgredido por la ocupación de las calles por los autos privados. Además, el número de pasajeros promedio por auto en la ciudad es de 1.7⁸⁹, cifra que refleja la subutilización del espacio interior de los vehículos y del espacio vial. En consecuencia, a mayor parque automotor más espacio público ocupado.

En todas las administraciones zonales entre 60% y 78% de la población no posee vehículos, excepto en la zona Norte donde un 50% de su población cuenta con vehículo propio. En el siguiente gráfico (4.1) se observa que las zonas con mayor cantidad de gente con automóviles propios son Tumbaco (35%), Los Chillos (40%) y Norte (50%), seguidos por Calderón (32%) y Eloy Alfaro (30%). Las administraciones zonales ubicadas lejos de la centralidad Centro Histórico - Av. Naciones Unidas⁹⁰, como los valles y Calderón, demuestran una relación entre tenencia de vehículo propio y selección de un modo de transporte que facilite la movilidad. Estos datos que se observan en el gráfico 4.2,

⁸⁶ Si un 73% de la muestra aseguró utilizar transporte público frecuentemente y de ellos un 14% tienen automóviles propios significa que el sistema de transporte público de la ciudad es atractivo para facilitar la movilidad de este grupo por diferentes razones que no se definen a través de esta encuesta.

⁸⁷ El Metrobús dentro de la gestión municipal es conocido como el sistema de transporte del corredor nor-occidental. Metrobús es el nombre con el que la gente de Quito conoce a esta ruta del sistema integrado. El sistema integrado de transporte del DMQ lleva el nombre de Metrobús-Q

⁸⁸ Según el Plan Maestro de Movilidad para el DMQ, hasta el año 2007 la tasa de motorización reflejaba la presencia de 145 vehículos por cada mil personas, en la actualidad esa cifra se ha incrementado y se estima que anualmente 40 000 se integran al parque automotor de la ciudad.

⁸⁹ Hurtado, 2007.

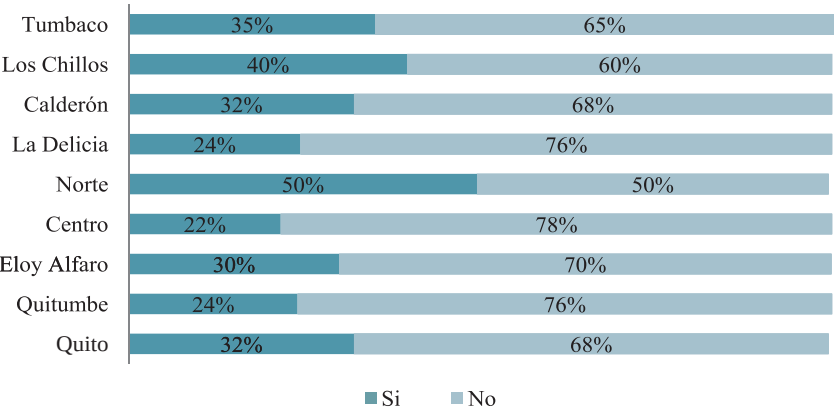
⁹⁰ Esta centralidad corresponde al territorio del Centro Histórico conjuntamente con las áreas del centro-norte de la ciudad que a través de los años se han ido consolidando como centros de comercio, banca y servicios de la ciudad metropolitana.

nuevamente demuestran la existencia del porcentaje de personas que utilizan transporte público aunque cuentan con un automóvil propio.

Este argumento es claro en el caso de Los Chillos, donde a pesar de existir un 40% de propietarios de vehículos, un 30% utiliza un transporte privado. Es decir que, si tomamos la diferencia entre los porcentajes mencionados, un 24% de los que poseen vehículos en Los Chillos utilizan generalmente transporte público.

Una tendencia similar se encuentra al observar el comportamiento de los propietarios de automóviles de la zona Eloy Alfaro, Centro y Quitumbe. En menor grado, en la zona norte, sólo un 6% de las personas que tienen vehículos escoge utilizar el transporte público para movilizarse.

Gráfico 4.1. Quito, 2008: Posesión de vehículo por administración zonal



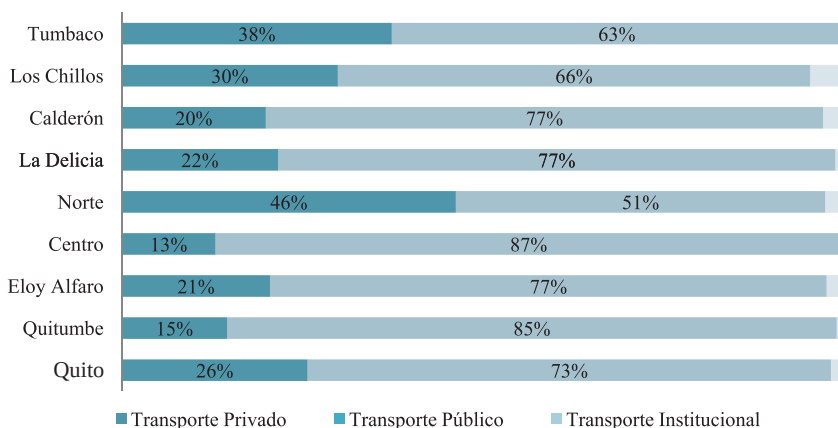
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

4.1. El transporte público

Cuando se habla de modos de transporte público, la referencia es al Sistema Integrado de Transporte (Trole, Ecovía, Metrobús-Q), buses, taxis y camionetas de alquiler⁹¹. En general, en todo Quito, el modo de transporte público más utilizado, son los buses (68%), el Sistema Integrado (29%) y los taxis (3%). Es decir, casi un tercio de la muestra de la encuesta aseguró utilizar al Trole, la Ecovía y Metrobús para movilizarse en la ciudad.

⁹¹ Las camionetas de alquiler generalmente se encuentran en las parroquias rurales donde son utilizadas como un taxi. En la zona urbana se encuentran camionetas de alquiler en áreas de mercados, pues dan servicio de traslado de mercadería.

Gráfico 4.2. Quito, 2008: Modo de transporte utilizado por administración zonal



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

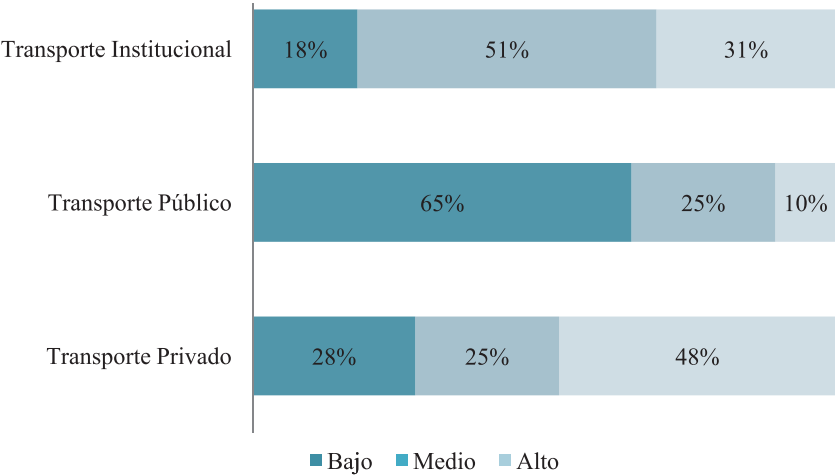
Elaboración: Instituto de la Ciudad

También se encontró que ser propietario de un automóvil es una característica existente en todos los estratos. De esta forma surgió la pregunta de ¿quiénes son las personas que en general utilizan el transporte público? En cuanto a género, se observa que de los usuarios del transporte público un 53% son mujeres y un 47% hombres. En cuanto a estrato socio económico, el 64,9% de la gente pertenece al nivel bajo, el 24,7% al medio y el 10,4% al alto (ver gráfico 4.3). En comparación, de quienes utilizan transporte privado el 48% son de estrato alto, el 25% de estrato medio y el 28% de estrato bajo.

En cada administración zonal, la tendencia de uso de transporte público se repite: mayoritariamente se utilizan los buses, luego el sistema de transporte integrado. Sin embargo, resaltan algunas diferencias debido a que cada zona accede a distintos modos de transporte público y partes del sistema integrado. Es necesario notar que estos datos no proporcionan información sobre el origen y destino de la persona que utiliza el transporte. Son datos de percepción sobre los modos de transporte desde su lugar de residencia.

Al demostrar que existen modos de transporte que no son utilizados por ciertas zonas de la ciudad se puede desarrollar la hipótesis de que este medio de transporte, en la percepción de la gente, no está adecuadamente conectado con el resto de los sistemas, o los lugares por dónde este sistema transita no son necesariamente núcleos de movimiento e interconexión entre administraciones zonales.

Gráfico 4.3. Quito, 2008: Uso de modo de transporte por estrato económico



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Por ejemplo, el uso de buses en la administración zonal La Delicia (46.2%) demuestra un porcentaje menor al total de Quito. Se puede apreciar en el gráfico 4.4 que en esta zona, existen otros modos de transporte público que son altamente utilizados como el Trole (20%) y el Metrobús (28%). En general el Trolebús es mayormente utilizado por población que vive en las administraciones La Delicia (20%) y Eloy Alfaro (25%), seguido por Quitumbe (17%). Y en menor grado por la población de las zonas Norte (13%), Tumbaco (10%) y Centro (8%). Por otro lado existe población que no utiliza Ecovía y se ubican en zonas como Los Chillos, Calderón y Quitumbe.

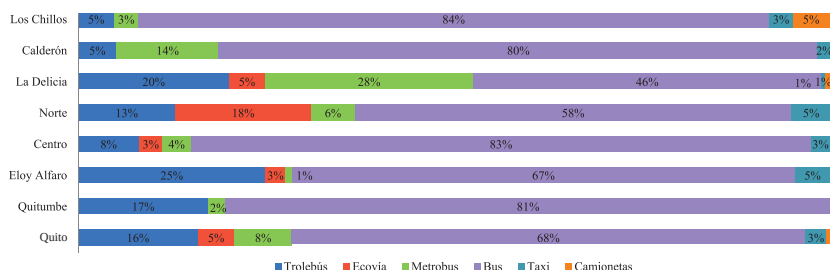
Al cruzar los datos de uso de transporte público por estrato económico se puede apreciar que, a excepción de camionetas de alquiler, los distintos modos de transporte son utilizados por diferentes estratos económicos de la ciudad. La Ecovía y los taxis demuestran un alto porcentaje de usuarios de estratos económicos de elevados ingresos. La utilización de la Ecovía se divide en un 23% de usuarios provenientes de estratos bajos, 32% de estratos medios y 45% de estratos altos. Se puede observar que este grupo diverso de estratos económicos conforman solo el 5% de la población que utiliza transporte público y escoge a la Ecovía como el modo de transporte público.

Entre los usuarios de otros medios de transporte aparecen los estratos altos en muy bajos porcentajes. Las camionetas de alquiler son utilizadas en un 60%

por sectores de estratos bajos y en un 40% por sectores de estratos medios. Los taxis son utilizados casi en su totalidad en manera proporcional entre todos los estratos: bajo (32%), medio (34%), y alto (34%). Por otro lado, la población que mencionó utilizar frecuentemente los buses como medio de transporte se compone en un 73.1% de gente de sectores económicos bajos, un 20% sectores medios y un 6,9 % sectores altos.

También se puede analizar la tendencia de utilización de modos de transporte público según la ocupación o actividades que realizan las personas encuestadas (ver gráfico 4.5). Los ejecutivos de alto nivel no utilizan el Trole, pero un 20% utiliza la Ecovía, un 40% buses y un 40% taxis. Los ejecutivos de nivel medio utilizan en un 12% al Trole, 18% Ecovía, 12% Metrobús, 55% buses. Tanto los empleados administrativos de medio y bajo nivel, como los obreros calificados y las personas que realizan trabajos ocasionales o informales utilizan el Trole como segunda opción de transporte luego de los buses.

Gráfico 4.4. Quito, 2008: Modo de transporte público utilizado, por administración zonal



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

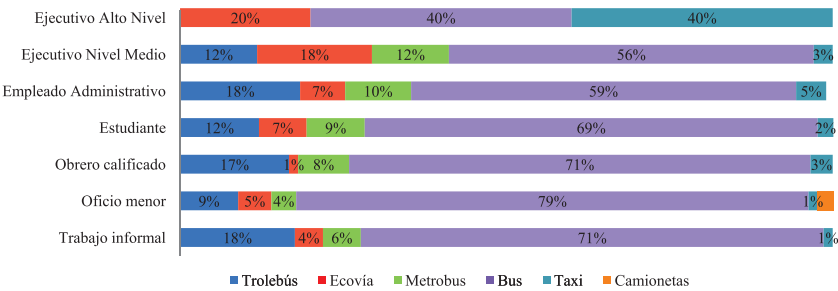
Elaboración: Instituto de la Ciudad

La construcción e implementación de otros modos de transporte, especialmente los no motorizados, como la bicicleta y peatones requieren de un proceso más largo para su incorporación en la vida cotidiana. Las ciclo rutas y la respectiva promoción del uso de la bicicleta constituyen grandes retos en una ciudad que sufre problemas de congestión y contaminación ambiental. El desarrollo de estrategias para el aprovechamiento de otros modos de transporte más saludables para los ciudadanos y las ciudades requiere tanto de políticas del gobierno local como de actitudes, disposición y percepción positiva de los ciudadanos para moverse en bicicleta o a pie.

Existen avances tanto en apropiación de espacios públicos y construcción de ciclo vías como en disolución de fronteras imaginarias (norte- sur-centro) de-

bido a los amplios recorridos de la ciclo ruta. Cada domingo en Quito se desarrolla el programa del ciclo paseo dominical⁹² donde participan un promedio de 45.000 personas. Este programa es el único en la ciudad que incentiva el uso y el respeto del tránsito en bicicleta.

Gráfico 4.5. Quito, 2008: Modo de transporte público utilizado, por ocupación



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Se considera que el desarrollo de políticas para el mejoramiento de calidad de vida en las ciudades incluye estrategias para promover modos alternativos de transporte con el objetivo de “calmar”⁹³ el tráfico, reducir las emisiones contaminantes y el ruido, entre otros. En este sentido, los datos de la encuesta indican la opinión de la ciudadanía con respecto a modos de transporte menos contaminantes y calidad ambiental. A la pregunta: Para mejorar y preservar el estado del aire en Quito, ¿Cuáles cree Ud. que deben ser las principales acciones?⁹⁴, un 15% de Quito considera que es necesario reducir el uso del automóvil y un 4% considera que hay que promover el uso de la bicicleta. Se vuelve evidente que, dentro de la composición de respuestas en Quito, estas opciones no obtuvieron porcentajes altos, demostrando la leve conciencia sobre la relación entre el uso del automóvil y los problemas de contaminación.

⁹² El Ciclo paseo se realiza desde hace cinco años todos los domingos cada quince días y recientemente cada domingo. Consiste en una ciclo ruta de 27 Km. Incluye políticas municipales para garantizar el uso exclusivo de avenidas y calles de la ciudad. Esta ruta conecta nodos de gran afluencia popular entre el norte y el sur como los parques de la Carolina, Alameda, Ejido, Centro Histórico, Tribuna del sur, parque río grande, Quitumbe.

⁹³ Calmar el tráfico tiene el objetivo de reducir las velocidades de los vehículos en zonas altamente transitadas por peatones, mejorar la seguridad vial y por lo tanto la calidad de vida. www.trafficcalming.org

⁹⁴ La pregunta realizada fue: Para mejorar y preservar el estado del aire en Quito, ¿Cuáles cree Ud. que deben ser las principales acciones? Opciones cerradas: Sembrar árboles, promover la reducción del uso del automóvil, promover el uso de la bicicleta, cambiar el parque automotor, estricta revisión vehicular, cambiar el tipo de combustible, controlar la contaminación por fábricas, disminuir explotación de canteras, construir más parques.

Con el objetivo de contar con datos que describan el lento proceso de la conformación del derecho de los peatones y ciclistas y la efectividad de políticas que incentiven estos modos de transporte no motorizado para el mejoramiento de la salud humana y urbana, se realizaron algunas preguntas: ¿qué tanto se respeta a los ciclistas en Quito? y ¿qué tanto se respeta a los peatones en Quito?

Con respecto a los ciclistas, los resultados de la encuesta aclaran qué solo un 8,81% percibe que se respeta “mucho” a los ciclistas mientras un 50, 11% percibe que son “poco” respetados y un 37% “nada” respetados. Cuando se observan los datos en el territorio se encuentra la percepción de que se respeta “mucho” a los ciclistas en un porcentaje significativamente mayor a la media de Quito en las administraciones zonales Centro (24,6%), Eloy Alfaro (21,4%) y Norte (19%).

Vale reconocer que el “respeto a los ciclistas” no solo se da en las vías, y esta pregunta no es clara en este sentido. El respeto a los ciclistas también se evidencia en prácticas y políticas públicas donde se garantice la inclusión de este transporte no motorizado en, por ejemplo, la dotación de rutas señalizadas, espacios para parqueos de bicicletas o estaciones multimodales de transporte. En el caso de Quito, sólo en lugares puntuales de la ciudad se ha logrado incluir a estos modos de transporte gracias a colectivos ciudadanos preocupados por el tema.

Anteriormente se mencionó que existe un 68% de encuestados que no cuentan con automóvil propio, lo que significa que la ciudad cuenta con una población de peatones que a diario se enfrentan con los problemas que acarrea el transporte motorizado (gases contaminantes, ruido y agresiones).

Al preguntar ¿cuánto se respeta a los peatones en Quito? se puede asumir, de acuerdo a los resultados, que la calidad de vida en términos de movilidad no motorizada todavía tiene mucho que avanzar. Los datos dicen que sólo un 7% percibe que a los peatones se los respeta “mucho”, mientras un 48% percibe que se los respeta poco, y un 44% que no se los respeta “nada”. Se asume que Quito se encuentra frente a un desafío importante en términos de calidad de vida urbana relacionada con el compartir el espacio vial y espacio público en armonía.

La lógica del tránsito y la movilidad en Quito se basa en sectores de la población que al necesitar desplazarse de un lugar a otro utilizan el modo de transporte que esté a su alcance. Por ejemplo, el transporte público del Sistema Integrado de Transporte es utilizado mayoritariamente por los encuestados de las zonas por la cuales el Sistema recorre.

4.2. El sistema de transporte integrado y la gestión del tráfico

Esta sección analiza los resultados de la encuesta respecto a las preguntas sobre tráfico para conocer cuáles son los factores que, desde la percepción de la gente, afectan y congestionan el tránsito en la ciudad.⁹⁵ También se analizan los resultados sobre satisfacción con el servicio que brinda el sistema de transporte integrado de Quito⁹⁶: ¿Cómo califica al servicio y que tan satisfecho se encuentra Quito con respecto al tránsito y al servicio de transporte público en la ciudad?

Sobre el tránsito de la ciudad, la pregunta planteaba diez opciones cerradas⁹⁷ a partir de las que se solicitó a los encuestados determinar los tres principales factores que dificultan el tránsito en la ciudad y jerarquizar la importancia de las mismas. Al sumar las tres razones importantes escogidas por los encuestados en Quito la razón más importante es el “exceso de autos” en un 26%, seguido por el “exceso de buses” con un 19%, la falta de policías de tránsito en un 12%. Por otro lado, la razón que parece la menos importante es la distancia entre el hogar y el lugar de destino, la cual recibió un 2%.

Sistema Integrado de Transporte

Actualmente Quito tiene tres sistemas de transporte tipo BRT⁹⁸ que circulan por tres de los principales ejes longitudinales norte-sur de la ciudad. El Sistema Trolebús recorre la Avenida 10 de Agosto, atravesando territorio de la administración zonal Norte, luego atraviesa el Centro Histórico hasta llegar a la Estación Morán Valverde recorriendo la Av. Maldonado cruzando el territorio de

⁹⁵ La pregunta que se realizó: ¿Según su opinión, qué es lo que dificulta el tráfico en la ciudad? 1ra razón más importante, 2da razón más importante, y 3ra razón más importante.

⁹⁶ Desde que el Estado (decretos 3304 y 3305 de 1995) ratificó la transferencia de la competencia al Municipio Metropolitano de Quito, es competencia municipal planificar, regular y coordinar todo lo relacionado al transporte público y privado. Por otro lado, el tránsito, puede ser una competencia asumida por el gobierno municipal de acuerdo a la Constitución del 2008 pero mientras tanto, el control del tráfico está a cargo de la Policía Nacional de Tránsito, y el diseño de la movilidad a cargo de la Municipalidad.

El Plan Maestro de Transporte aprobado por el Municipio de Quito en el año 2002 ha puesto en marcha diversas gestiones para promover el mejor aprovechamiento de la infraestructura ya realizada (Trolebús y Ecovía) y para ampliar la cobertura y eficiencia del transporte público de la ciudad, realizando en algunos casos, varios acuerdos con los transportistas privados para que formen parte de los Sistemas Integrados.

⁹⁷ La pregunta cerrada, ¿qué es lo que dificulta del tráfico en la ciudad? incluyó las siguientes opciones en el siguiente orden: los peatones, el exceso de autos, el exceso de buses, la falta de policías de tránsito, el estado de las vías, aumento de población que necesita más transporte, la falta de vías, la falta de señalización, la gente no sabe manejar bien, las distancias entre el hogar y el lugar de destino.

⁹⁸ Internacionalmente este tipo de sistema de transporte público se lo conoce con éste nombre: BRT (Bus Rapid Transit) cuya característica principal es tener una vía exclusiva para su recorrido.

la administración zonal Eloy Alfaro hasta llegar al borde sur del territorio de la administración zonal Quitumbe. Los alimentadores del sistema se desprenden en sus dos puntos extremos norte y sur dando servicio a zonas norte como La Delicia y Calderón y en el sur a algunas áreas de Quitumbe (Ver mapa 4.1).

El corredor principal del sistema de la Ecovía solo funciona en los territorios de las administraciones zonales Centro y Norte. Su recorrido inicia en el Centro Histórico y entra en territorio de la zona norte recorriendo por la Av. 6 de Diciembre hasta la estación final en la Río Coca. Su nivel de cobertura, con los alimentadores conecta a la Ecovía con el sistema Trolebús en la estación norte del Trole. El resto de alimentadores sirve a zonas como La Delicia y Calderón. La zona de Tumbaco está conectada a este sistema ya que la estación Río Coca esta junto a la estación de transportes inter parroquiales, además existe un alimentador del sistema Ecovía en este territorio (Ver mapa 4.1).

El sistema Metrobús⁹⁹ fue implementado en acuerdo con los transportistas privados que recorrían de norte a sur por la Avenida América y la Av. Prensa hasta el extremo norte ubicado en el sector de La Ofelia, y el extremo sur el sector de La Marín. El acuerdo con los transportistas privados para integrar un sistema BRT se firmó en el 2005 con el Municipio de Quito. Este sistema recorre los territorios correspondientes a las administraciones zonales Centro, Norte y La Delicia. Este sistema comparado con los otros dos mencionados, tiene servicio de alimentadores no solamente en sus puntos extremos norte y sur, sino también en varios puntos durante su todo su recorrido para facilitar la movilidad y conexiones este-oeste. (Ver mapa 4.1)

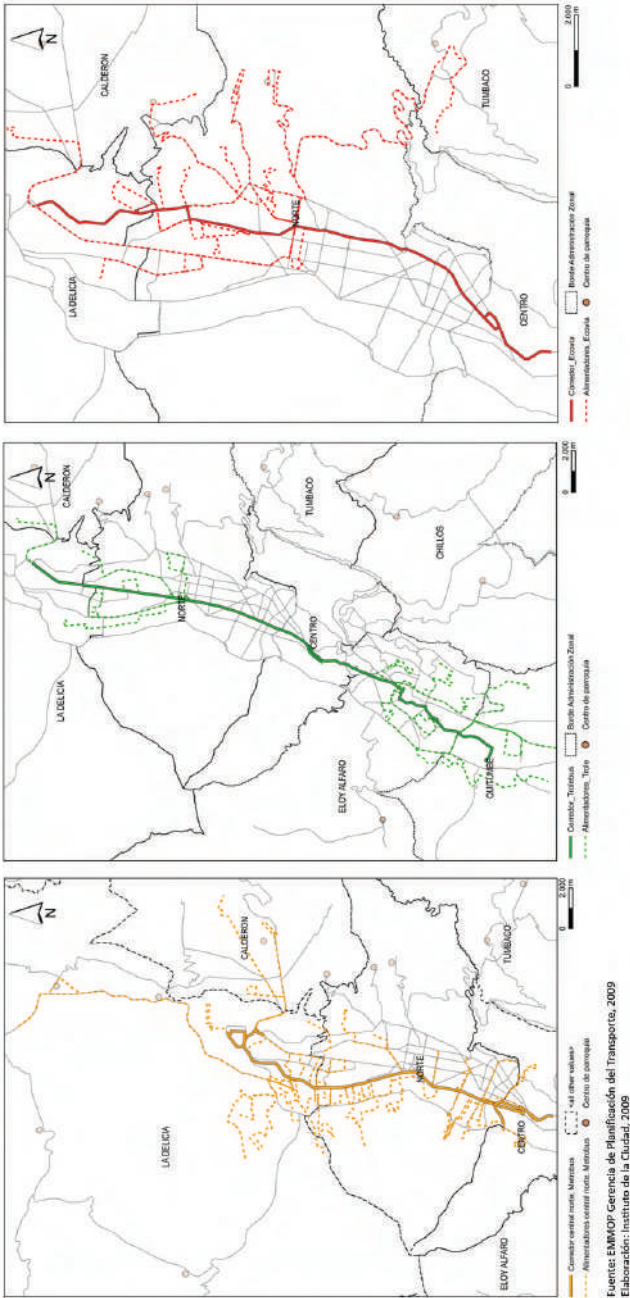
El modelo de gestión de la movilidad en Quito, en lo referente al manejo de estos tres sistemas BRT, se desarrolla con la modalidad de la concesión. Los BRT conforman la Red Integrada de Transporte Colectivo del Distrito Metropolitano de Quito “Metrobús-Q” y son manejados con operadores privados que se encargan del sistema de gestión, recaudación, registro, así como del control de las operaciones.¹⁰⁰

En la encuesta de percepción de calidad de vida se realizaron preguntas de orden cualitativo para detectar opiniones de los usuarios con respecto al servicio que reciben en lo que respecta al transporte público.

⁹⁹ Este sistema que recorre principalmente por la Av. América y la Av. La Prensa se lo conoce como Metrobús. Sin embargo, dentro de la municipalidad se lo conoce como el Corredor Nor-occidental. El sistema integrado de transporte, conformado por los tres BRT de Quito lleva el nombre de Metrobús-Q.

¹⁰⁰ MDMQ, 2008.

Mapa 4.1. Quito: Sistema de Transporte Integrado Metrobús-Q, Ecovía, Trolebús y Metrobús



En la encuesta se solicitó que se califique el servicio que brinda el sistema de transporte integrado (Trole, Ecovía, Metrobús) y luego a cada sistema por separado, la calificación ubicó porcentajes de 1 (muy malo) a 6 (muy bueno) considerando el 6 como muy bueno y 1 como muy malo. En este sentido, la calificación general para el sistema integrado de transporte de Quito es 3.74.

Los índices por administración zonal indican que el sistema de transporte integrado recibe una calificación que va de acuerdo al acceso que estas zonas tienen a él. En la tabla 4.1 y gráfico 4.6 a continuación se observa cómo la calificación del sistema integrado se diferencia de cada sistema individual dependiendo del acceso. Por ejemplo Quitumbe coloca un puntaje más alto al Trolebús, mientras califica con un peor puntaje al Metrob siendo este un sistema que no llega hasta la zona extremo sur de Quitumbe.

Tabla 4.1. Quito, 2008: Índices de satisfacción, sistemas de transporte público por administración zonal

	Quito	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco
Sistema Integrado de transporte METROBUS-Q	3,74	3,89	3,51	4,08	3,79	3,8	4,05	3,15	3,21
Buses	3,38	3,62	2,93	3,39	3,46	3,79	3,71	3,13	3,7
Trole Bus	3,77	4,1	3,35	3,71	3,83	4,23	3,7	3,82	4,25
Ecovia	3,84	3,96	3,44	3,85	3,86	4,3	3,76	4,05	4,35
Metrobus	3,81	3,89	3,43	3,88	3,63	4,44	3,37	4,05	4,31

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

El Sistema de Transporte Integrado recibe un puntaje bajo en relación al puntaje de Quito, en Los Chillos (3.15) y Tumbaco (3,25), lo cual coincide con los datos analizados anteriormente, las personas que viven en los valles no tienen un acceso directo al Sistema, dependen de los alimentadores o de las conexiones en estaciones de transferencia con el transporte inter-parroquial.

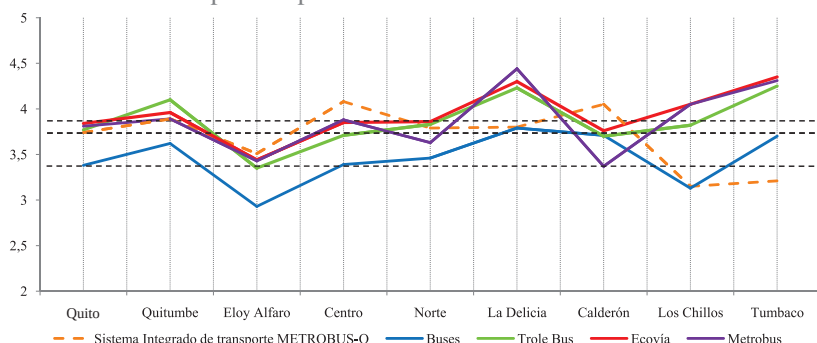
Por otro lado, los habitantes de la zona Eloy Alfaro califican al Sistema con un 3.51, es decir más bajo que el promedio ponderado de Quito (3,74). A diferencia de la situación del transporte para las zonas de los valles, Eloy Alfaro tiene varios puntos de acceso al Sistema Trolebús a través del borde oriental de su territorio.

Algo diferente ocurre con los datos de la Administración Zonal Calderón, quienes calificaron al sistema con un 4,05, una de las calificaciones más altas entre las zonas. Esta calificación demuestra que existen deficiencias en el servicio que son percibidas por los usuarios. Más adelante se analizan las razones negativas y positivas que influyen en la calificación del sistema.

Al realizar el mismo análisis por género y por administración zonal identificamos que las mujeres parecen ser más críticas con respecto al servicio brindado y en todas las zonas de Quito califican al sistema con un grado ligeramente más bajo que los hombres.

Para saber cuáles son las razones positivas y negativas que influyen en una calificación total y ponderada de Quito (3.74) se pidió a los encuestados que escojan entre las opciones cerradas y de manera jerárquica¹⁰¹; las tres razones negativas y las tres razones positivas por las cuales califica de esta manera al Sistema.

Gráfico 4.6. Quito, 2008: Índices de satisfacción con sistemas de transporte público por administraciones zonales



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Las principales razones negativas que desalientan a calificar de mejor manera al Sistema son; exceso de pasajeros (27%), faltan unidades en horas pico (21%), no existe coordinación (10%), y no hay suficientes alimentadores (10%).

Las principales razones positivas que alentaron a los encuestados a calificar de mejor manera (sobre 3 puntos) al Sistema Integral de Transporte son: suficientes unidades en las horas pico (17%), el pasaje no es caro (15%) y considera que hay suficientes rutas (15%).

Al considerar solamente las razones negativas, podemos ver que las opciones adquieren relevancia solo para ciertas zonas. Por ejemplo, la observación negativa de que el transporte es lento, es relevante para la zona de Calderón (4%) y para la

¹⁰¹ En un rango del 1 al 6, ¿Cómo califica al sistema de integrado de transporte (Trole-Ecovía-Metrobús) y Por qué califica de esta manera? Primera razón más importante, segunda razón más importante, tercera razón más importante. Se incluyeron razones de orden negativo y positivas.

zona Centro (5%). Que no haya acceso para discapacitados es perceptible en la población que habita en las zonas Los Chillos en un 5% y en Quitumbe en un 7%.

La invasión de vía exclusiva generalmente afecta la velocidad de un sistema de transporte BRT. La zona que se ve más afectada por la invasión de vía es Calderón (4%), lugar al que se llega utilizando el Sistema Trole, Metrobús o Ecovía gracias al servicio de los buses alimentadores. La siguiente zona que se ve afectada por la invasión de vía del BRT es Eloy Alfaro, zona que está servida por el sistema de Trolebús.

La percepción negativa “los choferes conducen mal” es mayormente percibida por la población de la zona La Delicia (13%), seguidos por Quitumbe (8%). Por otro lado la percepción que los vehículos están en mal estado es experimentada principalmente por la población de la zona La Delicia (7%).

Experiencias en falta de coordinación en el sistema de transporte es percibida principalmente por las poblaciones de Los Chillos en un 18%, y Tumbaco en un 17%, seguido por Calderón (13%), Centro, (13%) y Quitumbe (12%). La percepción respecto al escaso número de alimentadores, es sentida principalmente en la zona La Delicia (12%) y en Quitumbe (11%).

El valor de los pasajes, en general, tiene muy poco peso dentro de los principales factores que influyen negativamente en la calificación del Sistema Integrado. Sin embargo, las dos zonas en las que resalta un cierto porcentaje son Los Chillos (5%) y Quitumbe (5%).

Como se mencionó anteriormente, en Quito las dos opciones negativas, que desde la percepción, afectan la calificación del Sistema de Transporte son el exceso de pasajeros y la falta de unidades en horas pico. Al ver los datos del factor “exceso de pasajeros” en el territorio, podemos identificar que la administración zonal de Calderón presenta el más alto porcentaje de gente que escogió este factor negativo (33%), seguido por Tumbaco (29%), Norte (28%) y Centro (28%). De igual manera la falta de unidades en horas pico es sentida nuevamente por Calderón (26%) y Tumbaco (24%).

Los datos analizados corresponden a una calificación general del sistema integrado de transporte, o Metrobús-Q, que como se explicó anteriormente está conformado por tres sistemas BRT: Ecovía, Trolebús y Metrobús. También se recalcó que estos sistemas atraviesan territorios distintos, por lo tanto es indispensable dar una mirada individual a cada uno de ellos y conocer la percepción y satisfacción que los ciudadanos presentan frente a estos servicios gestionados por el Municipio de Quito.

4. 3. Calificación al servicio y satisfacción

Trolebús

Entre las personas que utilizan el sistema de transporte integrado en todo Quito, se pidió calificar a cada uno de los sistemas BRT que lo conforman. En el caso del Trolebus, un 13% califica al sistema Trolebus con 6 o muy bien, 17% con 5, un 29% califica con 4, un 23% con 3 y un 9% lo califica con 2 y una misma cantidad lo califica con 1. Esto nos da un indicador de 3.77 como calificación general en Quito al sistema Trolebus.

Esta calificación varía según el territorio, de acuerdo al acceso y facilidades de uso de este sistema desde el lugar de residencia, trabajo o estudio. Al ver la misma calificación por administraciones zonales se puede identificar que Norte (12%) y Eloy Alfaro (13%) demuestran un porcentaje significativo en la calificación “1 o muy malo” en comparación con el resto de administraciones.

Por otro lado resalta la calificación muy buena en La Delicia (29%), tomando en cuenta que a esta zona el Sistema Trole llega sólo con sus alimentadores. Este tipo de datos son los que demuestran la relevancia de datos de percepción de los pobladores de un lugar con respecto a otros.

Utilizando un indicador calculado¹⁰², las zonas más satisfechas con el Sistema Trolebus son Quitumbe (4,10); La Delicia (4,23); y los encuestados en Tumbaco (4,25), a pesar de no tener servicio directo del Sistema Trolebus.¹⁰³ (Ver tabla 4.1).

Con relación al nivel de satisfacción con la gestión del servicio del Trolebus, los resultados dicen que un 38,73% esta “muy” satisfecho, 42,52% esta “poco” satisfecho, 13,75% esta “nada” satisfecho y 5% “no conoce”. Si se dan valores sobre seis¹⁰⁴ a estas categorías de satisfacción obtenemos un indicador de satisfacción 4,35 el cual es más alto que la calificación general de Quito (3.77)

¹⁰² Este indicador se obtiene al multiplicar el porcentaje que obtuvo cada grado de calificación por cada una de las calificaciones. Al sumar los resultados se obtiene una calificación ponderada para cada zona. Para obtener la calificación total para Quito se pondera las calificaciones totales de cada zona por el peso de cada una en la población total de Quito.

¹⁰³ Solo existe una ruta de alimentador desde la terminal norte La “Y” hasta la terminal norte del sistema Ecovia “Río Coca” y junto a ella se encuentra la estación de buses inter parroquiales que van hacia el valle de Tumbaco.

¹⁰⁴ Para desarrollar un indicador utilizando las estadísticas de los resultados a esta pregunta, se asumió un valor 6 para “mucho”, un valor 4 para “poco” un valor 2 a “nada” y un valor 1 “no conoce”.

Ecovía

En el caso de la Ecovía¹⁰⁵, el 11.35% de los encuestados califica al Sistema con un puntaje de 6 o muy bueno, 20% con 5, 32.02% con 4, 21% con 3, 9% con 2 y 7% lo califica de muy malo. Esto nos da un indicador de 3.84 como calificación general en Quito, al sistema Ecovía.

La calificación al servicio que brinda este sistema de transporte así como el Trolebus varía según el territorio, así como las facilidades de acceso e interconexión de la ecovía con otros modos de transporte, varía dependiendo la zona de la ciudad donde se encuentre. Al ver la calificación obtenida en administraciones zonales se observa que demuestran un porcentaje representativo en la calificación “muy malo” en comparación con el resto de administraciones son nuevamente las zonas de Eloy Alfaro y Norte.

Debe notarse que en la Delicia, zona que no recibe el servicio de este sistema, 27% califica con “muy buena”. Por otro lado, el porcentaje de calificación “muy buena” de 29% dado por la zona Tumbaco, representa el éxito de este sistema de transporte al conectar el sistema interparroquial de cooperativas de buses con el sistema integrado municipal.

En resumen las zonas que califican de mejor manera al sistema Ecovia son Tumbaco (4,42), La Delicia (4,30), Los Chillos (4,05). Las zonas que en menor grado calificaron al sistema fueron Eloy Alfaro (3,44), Calderón (3,76), Centro (3,85), Norte (3,88), Quitumbe (3,96), tomando en cuenta que en Quito la calificación obtenida es de 3.84.

Con respecto a la pregunta para conocer el nivel de satisfacción¹⁰⁶ con la gestión del servicio de la Ecovía, los resultados dicen que un 38.80% está “muy” satisfecho, un 40.42% está “poco” satisfecho, un 13.27% está “nada” y un 7.51% “no conoce”. Si se dan valores sobre seis a estas categorías de satisfacción nos da un indicador de satisfacción 5.43 el cual es representativamente más alto que la calificación al servicio (3.84).

Metrobus

Las calificaciones que obtuvo el sistema Metrobus se distribuyen de la siguiente manera: un 13% califica al sistema como “muy bueno” o 6; 19% con un puntaje

¹⁰⁵ La calificación utilizada ubica a 6 como muy bueno y a 1 como muy malo.

¹⁰⁶ La pregunta planteada a los entrevistados fue ¿Qué tan satisfecho se encuentra con la gestión de las siguientes instancias Municipales? Las opciones de respuesta fueron (Mucho/Poco/Nada/No conoce)

de 5, 28% califica con 4, 21% con 3, 10% califica con 2 y 7% lo califica con 1 o muy malo. Esto nos da un indicador de 3.81 como calificación general en Quito al servicio que presta el sistema Metrobus (Sistema del corredor norte). Estos datos analizados en el territorio varían debido a la estructura misma del sistema ya que sólo da servicio a las zonas Centro, Norte y La Delicia (Ver Mapa). Aunque existen sectores de Quito que no se encuentran beneficiados por el servicio del sistema, esto no excluye que los habitantes encuestados acceden a él o perciben el servicio de alguna manera. Las administraciones que demuestran un porcentaje representativo en la calificación “muy malo” es decir de 1 sobre 6, en comparación con el resto de administraciones y tomando en cuenta el 100% de la distribución en cada una de las zonas, vuelven a ser las administraciones Eloy Alfaro (11%) y la zona norte (12%).

Nuevamente resalta el 35% de calificación “muy buena” en administración zonal La Delicia. Con éste servicio ésta zona sí es un territorio servido por la estructura del sistema de transporte BRT.

Seguidamente, se utilizó un indicador calculado desde las diferentes respuestas donde se puede concluir que las zonas que califican de mejor manera al sistema Metrobus son La Delicia (4,44), Tumbaco (4,31), Los Chillos (4,05). Igualmente, las zonas que en menor grado calificaron al sistema, ubicando el indicador debajo de 4 sobre 6, fueron Eloy Alfaro (3,43), Calderón (3,37), Centro (3,88), Quitumbe (3,89). La zona Norte obtuvo el indicador de calificación más bajo (3,64).

Con respecto a la pregunta para conocer el nivel de satisfacción con la gestión del servicio de Metrobus, los resultados dicen que un 39% está “muy” satisfecho, 41% está “poco” satisfecho, 14% está “nada” y 7% “no conoce”. Si se dan valores sobre seis a estas categorías de satisfacción obtenemos un indicador de 4,17 el cual es representativamente más alto que la calificación inicial general de Quito es de 3,81.

Finalmente, la tabla 4.2, resume los dos índices obtenidos en general para Quito para cada uno de los sistemas de transporte. Se hace la diferencia entre la calificación al servicio, con la satisfacción de los usuarios. El servicio que presta cada uno de los sistemas de transporte que conforman el Sistema de Transporte Integrado Metrobús-Q, satisface a los usuarios en grados positivos. Sin embargo, en comparación, los puntajes de calificación al servicio no son tan altos. Esto quiere decir que aunque los usuarios están satisfechos, estos perciben que el servicio en general puede ser mejor.

Tabla 4.2. Quito, 2008: Índices sistemas BRT

Índices Quito		
Sistema BRT	Calificación Servicio	Satisfacción servicio
Trolebus	3,77	4,35
Ecovía	3,84	5,43
Metrobus	3,81	4,17

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Buses y Taxis

Para continuar con el análisis de los diferentes modos de transporte en la ciudad, se analizarán los resultados a las preguntas donde se solicitó calificar con puntajes del 1 al 6, al servicio de buses y taxis en Quito.

Los resultados de la distribución de uso de transporte público en Quito indicaron que un 67% de la población utiliza este modo de transporte. Al ver los resultados con respecto a la calificación al servicio de los buses, un 12% calificó con 6, mientras un 14% calificó con 5. Un 20% calificó con 4, y un mismo porcentaje con 3. Estos datos arrojan un total ponderado de 3,38 como indicador de percepción del servicio de los buses en manos de cooperativas privadas.

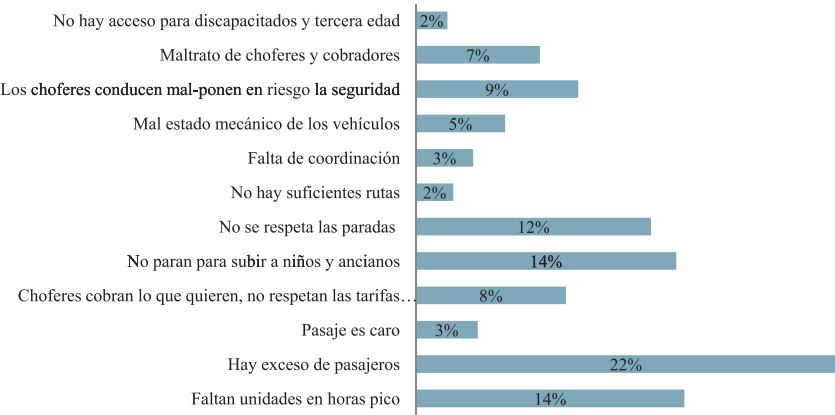
Al ver los datos de manera territorial, la zona más insatisfecha y que califica con un puntaje menor al promedio de Quito, es la zona Eloy Alfaro (2,93). Seguidamente, se observa la calificación de 3,16 que corresponde a la zona de Los Chillos. Esta calificación, en conjunto con las otras calificaciones obtenidas (Sistema Integrado de Transporte), demuestra las falencias en el servicio de transporte que perciben los pobladores de esta zona en comparación a otras zonas administrativas de la ciudad. Las zonas que califican ligeramente con mejores puntajes al servicio que brindan los buses son Tumbaco 3,7 y Calderón 3,71.

Se realizaron preguntas cerradas para conocer las razones por las cuales el servicio de las cooperativas de buses reciben esta calificación en Quito. En general, entre los que calificaron al sistema con un 3 o menor, un 22% considera que el “exceso de pasajeros” es la razón negativa con más peso en la distribución total de la pregunta¹⁰⁷ (Gráfico 4.7). Esta percepción adquiere relevancia

¹⁰⁷ La pregunta de la encuesta solicitó al encuestado mencionar las tres razones más importantes negativas y positivas y en orden jerárquico. Los resultados del cuadro demuestran las estadísticas resultado de la suma de los valores absolutos de las opciones más y menos importantes.

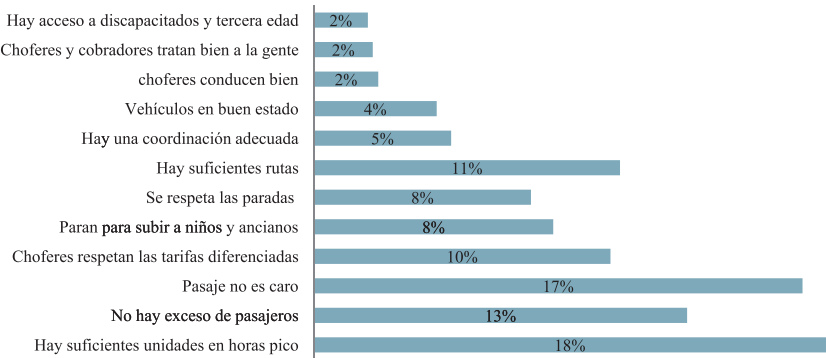
cuando vemos la contradicción con las respuestas de razones positivas para calificar al sistema, en donde se observa que “hay suficientes unidades en horas pico” obtuvo un porcentaje de 18% (Gráfico 4.8). Es decir, mientras un grupo de personas considera que “hay excesos de pasajeros” seguramente en horas pico, otro grupo observa que durante estas horas pico hay suficientes unidades lo que tal vez evita el “exceso de pasajeros”.

Gráfico 4.7. Quito, 2008: Razones que influyen en una calificación negativa, cooperativas de buses



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico 4.8. Quito, 2008: Razones que influyen en una calificación positiva, cooperativas de buses



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Por otro lado vale resaltar otras condiciones negativas que afectan en la percepción y calificación negativa sobre la calidad del servicio de buses. Así, tenemos que un 14% señala que los buses “no paran para subir a los niños y ancianos” y un 12% indica que “no se respetan las paradas”.

Cuando se observan las estadísticas a las respuestas de razones positivas que influyen en la calificación del servicio de buses es importante notar que un 11% considera que “hay suficientes rutas”, y complementariamente un 17% observa que el “pasaje no es caro”.

Sobre los taxis, un servicio privado de transporte en la ciudad, se puede observar que dentro de los diferentes servicios de transporte público analizados los taxis reciben la mejor calificación con un 4,44. Esta calificación proviene del cálculo ponderado de la calificación en grado del 1 al 6 donde los resultados demuestran que un 33% de Quito califica al servicio de taxis con 4, mientras un 22% lo califica con 3.

Siguiendo la misma estrategia de análisis, se puede observar que existen ciertas zonas de la ciudad que demuestran su satisfacción con el servicio de taxis. Estas calificaciones por lo general se ubican en un margen entre 4 y 5 con excepción de la zona de Calderón donde los taxis obtuvieron una calificación ponderada de 3,98. La zona de Tumbaco parece ser la zona más satisfecha al calificar el servicio con un 5,05.

4.4. El estado de las vías

En el inicio de esta sección se mencionó que las vías son un componente de la movilidad en la ciudad de Quito. Por esta razón contamos con resultados a las preguntas realizadas¹⁰⁸ para conocer la percepción existente, sobre el estado de las vías, tanto en Quito en general, como en las zonas.

Partimos de tomar en cuenta que un 64% de las vías de acceso a los barrios de Quito son pavimentadas, un 31% son de adoquín, un 3% de tierra y un 2% de piedra. Del 31% de vías adoquinadas, el 25% se ubica en el territorio de la administración zonal Quitumbe, 20% en la zona de La Delicia, y un 15% en la Zona Norte. Debe notarse que estas zonas son periféricas y pueden encontrarse en procesos de consolidación.¹⁰⁹ Por otro lado, zonas como Calderón presentan

¹⁰⁸ La primera pregunta realizada fue: ¿Las vías de acceso a su barrio en general son?; la siguientes preguntas abordaron el tema de satisfacción: ¿Cómo califica Ud., el estado de las calles y vías de la ciudad?, 1 muy malo, 6 muy bueno y finalmente las razones con opciones cerradas para definir algunos detalles que influyen en la calificación dada.

¹⁰⁹ Aunque la zona Norte es parte del núcleo consolidado, cuenta con algunas áreas especialmente ubicadas a las laderas, que se encuentran aún en ese proceso.

sólo un 6% del total de vías de adoquín de Quito, pero localmente esto corresponde a un tercio de las vías de acceso a barrios en la zona de Calderón.

Del 64% de vías de acceso a barrios que están pavimentadas, en mayor grado corresponden a la zona Eloy Alfaro (30%), lo que corresponde localmente al 81%; seguidamente, por un 26% que se encuentra en la zona Norte, lo que corresponde a un 77% de su interior. Aparentemente, en menor grado la zona de Tumbaco tiene un 3% del total de vías de acceso a barrios pavimentadas, pero este porcentaje localmente corresponde al 58% de vías en ese territorio.

Los resultados a la pregunta sobre calificación al estado de las calles y vías de la ciudad, arroja un índice de satisfacción en Quito de 3,70. Al ver estos datos en los territorios de las administraciones zonales y tomando el índice de Quito como punto de referencia, existe una zona como Los Chillos, donde se observa una calificación ponderada de 3,06, la más baja entre las administraciones zonales. Esta calificación dada por los encuestados que habitan en este territorio suma un factor más al desequilibrio que vive esta zona en terminos de movilidad y desde la percepción de sus habitantes.

Al parecer la zona más satisfecha que coloca la calificación más alta al estado de las calles y vías es Quitumbe con 3,91. Esta calificación seguramente va ligada al tiempo que la construcción en esta zona de la ciudad tiene, ya que como se analizó anteriormente un 70% de las vías de acceso a los barrios son de adoquín y se puede argumentar que son relativamente nuevas o se mantienen en buen estado.

Para conocer sobre la satisfacción de los encuestados se preguntó de manera cerrada¹¹⁰ cuáles son las condiciones negativas que influyen en la calificación sobre el estado de las calles. De esta manera se puede observar que, en general, existen tres razones negativas que pesan de la misma manera sobre la percepción de la gente encuestada: “falta de mantenimiento” (20%), “Las vías tienen baches” (22%), “las vías estan en mal estado” (23%).

Conclusiones

Este capítulo ha demostrado los niveles de uso y satisfacción con respecto a los diferentes modos de transporte con los que cuenta la ciudad. También se ha podido conocer cuáles son las principales razones de insatisfacción especialmente en el uso del transporte público y la situación del tráfico en la ciudad.

¹¹⁰ Las opciones cerradas fueron: “las vías no están bien conectadas entre ellas”, “la señalización es mala”, “repavimentación no dura”, “falta de iluminación”, “la mayoría de las vías son inseguras”, “utilizan materiales de mala calidad”, “demora en la reparación”, “falta de mantenimiento”, “las vías tienen muchos baches”, “las vías están en mal estado”.

Un gran porcentaje de la población utiliza transporte público (72%), mientras un 26% utiliza transporte privado. Los datos de este capítulo demuestran que existe un porcentaje de usuarios de transporte público que sí tienen vehículo propio (14%).¹¹¹ Al conocer que un 26% de personas de Quito son las que utilizan sus vehículos diariamente es importante recalcar que aunque parece un porcentaje relativamente bajo esto corresponde al total de casi 300,000¹¹² vehículos que transitan en la ciudad y que son los que congestionan el tránsito desde la percepción de los encuestados.

Quito tiene básicamente dos formas de transporte público: los buses de cooperativas particulares y los BRT (Trole, Ennovia y Metrobús) que conforman el Sistema Integrado de Transporte, Metrobús-Q. La selección del modo de transporte depende del lugar de residencia. Se encuentra que en Quito los buses son los más utilizados y luego el sistema de transporte integrado. Sin embargo, existen zonas de la ciudad donde la cercanía y facilidad de acceso al sistema de transporte integrado incrementa el porcentaje de uso, tal es el caso de las zonas La Delicia y Eloy Alfaro, donde el porcentaje de uso del Trolebús es mayor al porcentaje promedio de Quito. El sistema de transporte Ecovía es el BRT que más diversidad de estratos socioeconómicos moviliza. Un 45% por ciento de los usuarios de este sistema son de estratos altos.

Otros modos de transporte como los no motorizados (bicicletas y peatones) no son respetados en la ciudad. Si un total del 68% de la población no cuenta con un automóvil quiere decir entonces que estas personas son generalmente peatones sintiendo un irrespeto constante. Un 48% de encuestados aseguraron que se respeta “poco” a los peatones. Estos datos evidencian que en términos de calidad de vida en el aspecto movilidad, la población de Quito aun tiene procesos educativos y de sociabilidad pendientes.

Los índices de satisfacción obtenidos para cada uno de los sistemas BRT del Metrobús-Q indican que hay zonas que por estar mejor conectadas con ellos, se sienten más satisfechas. Por otro lado, zonas como la Delicia, tienen índices de satisfacción altos con respecto al sistema Metrobús, Trole y Ecovía aunque allí solamente lleguen los alimentadores. Esto indica que el servicio integrado es percibido positivamente por los usuarios de esta zona de la ciudad.

Contrariamente, Eloy Alfaro es una zona con índices de satisfacción bajos, pues consistentemente los índices con respecto al trole, Ecovía y Metrobús, y coo-

¹¹¹ Este porcentaje puede tener referencia a las familias que tienen un vehículo y lo comparten; obligando en ciertos momentos a utilizar transporte público para ciertas actividades.

¹¹² El Plan de movilidad calcula 145 vehículos por cada mil personas (PPM, 2008:17). Eso nos da un total aproximado de 300.000 vehículos.

perativas de buses son los más bajos en todo Quito. En otras zonas como Los Chillos, la insatisfacción se concentra en el servicio prestado por los buses y no con los sistemas BRT (Gráfico 4.6).

Para observar más de cerca la situación de los sistemas BRT, se realizaron dos tipos de índices: uno que califica netamente al servicio y otros que indica la satisfacción con el servicio prestado. El índice de calificación de servicio es más bajo que el de calificación de la satisfacción. Por ejemplo, mientras la calificación de servicio que obtuvo el Trolebús es 3,77, el de satisfacción es 4,35 (Tabla 4.2). Esto indica que de cierta manera aunque existe un nivel de satisfacción positivo, los usuarios consideran que en el general el servicio puede ser aun mejor. Las razones negativas y positivas influyen en las calificaciones de servicio que brindan los buses. Los usuarios de cooperativas de buses, en general, consideran que el exceso de pasajeros es lo que los hace ubicar el nivel de satisfacción en un 3 o menor. Por otro lado, la razón positiva que influye en los encuestados a ubicar su nivel de satisfacción sobre 4 es que “existen suficientes rutas”. Finalmente se observaron los datos con respecto al estado de las vías. En este caso se pudo determinar que gran parte de la ciudad cuenta con vías pavimentadas y las zonas que cuentan con vías adoquinadas son periféricas, Quitumbe. La satisfacción general respecto al estado de las vías en Quito es 3,70 y la razón que ha pesado en este nivel de satisfacción en un 20% es “falta de mantenimiento”.

El estado de la movilidad analizado desde la percepción de los ciudadanos que día a día se movilizan en la ciudad demuestra, como se ha visto en este capítulo, varias tendencias. El uso de transporte público es alto y el nivel de satisfacción varía significativamente a través de las zonas debido a condiciones de accesibilidad de transporte. Existe la percepción que los automóviles son los causantes del problema del tránsito en la ciudad lo que indica un ambiente adecuado para aplicación de políticas de mejoramiento del tránsito. Los propietarios de vehículos corresponden a un 26% lo que deja al resto de población como usuarios de transporte público.

CAPÍTULO 5

Identidad y cohesión social en Quito

La identidad está íntimamente ligada al sentido de pertenencia que cada persona reconoce como punto de referencia. Individualmente permite su inserción en el tejido social y colectivamente perfila patrones de cohesión en los territorios. Tanto la realización individual como el desarrollo de identidades colectivas, suponen la vinculación entre los integrantes de la sociedad de una manera que promueva la lealtad grupal y fomente el respeto por la diversidad y la no discriminación (Berman y Phillips, 2004).

Las identidades no están constituidas de modo natural, sino que se construyen discursivamente como producto de la demarcación entre la diferencia y la pertenencia.¹¹³ Aunque pueden apoyarse en datos objetivos, son interpretaciones subjetivas, producto de cambios históricos que han ido creando tejidos interculturales extremadamente complejos. Por lo tanto, pensar en una sola identidad niega la relevancia de la diversidad propia de la inserción y negociación social de los individuos, sus diversas asociaciones y afiliaciones, conforme a las reglas del juego de la convivencia (Martín-Barbero, 1987).¹¹⁴

La construcción de la identidad territorial de los habitantes de Quito refleja un proceso continuo, vinculado con factores histórico-culturales, político-cultura-

¹¹³ Hall, 2003: 18

¹¹⁴ Martín Barbero, 1987: 205-206

les y socio-económicos, que se han ido desarrollando a partir de las relaciones tejidas en el corazón urbano y con las recientes áreas de expansión.

El ánimo de explorar elementos de la identidad de los quiteños se orienta a encontrar vínculos que permitan identificar valores, principios de interacción, comunicación y cooperación, necesarios para el funcionamiento de la sociedad en su conjunto. Sin embargo el análisis siguiente no agota la vastedad del tema, sino que ubica algunos elementos ligados a la identidad cultural de los quiteños referentes a principios, normas, valores y sentidos que una persona comparte la comunidad a la cual pertenece.

Así, la identidad ligada a la cohesión social se vincula con los aspectos antes señalados y la demanda de comunidad que, como señala Marramao, aún es un genuino fenómeno moderno ante la paradoja de la globalización, donde la tradición es re-inventada y la comunidad es re-imaginada conforme a los valores y principios que las conforman (Marramao, 2007).

En primer lugar, el análisis propuesto valora la percepción de identidad desde el grado de identificación con la ciudad, es decir la fuerza del vínculo ligada al análisis del material simbólico, los rasgos cívicos y sociales de dicha identidad. Se analiza también la relación de identidad con una dimensión política vinculada a la participación destacándose el principio de ciudadanía como regulador del vínculo social en la vida de la ciudad, además la participación religiosa como un rasgo de identidad simbólica. En términos de un horizonte político-cultural resulta sugerente relacionar la identidad con la participación -tanto cívica como religiosa- expresada como mecanismo de integración con cierto impacto en la vida social.

Adicionalmente, se analiza la identificación étnica donde el mestizaje aparece como un factor cultural valorado como atributo resultante de las relaciones multiculturales y como inclusión en términos de tolerancias, que dan como resultado gradaciones o matices en el trato social -en tanto realidad y discurso- y como elementos de unión o tensiones respecto de las desigualdades efectivas, marcadas por la convivencia a través de elementos como el racismo y las relaciones multiculturales. Por último se hace una lectura vinculada a las relaciones de género.

5.1. ¿Cómo perciben su identidad los quiteños?

El propósito de esta parte del análisis es identificar aquellas variables que constituyen el “modo de ser” de los quiteños, a través de las cuales se buscará un acercamiento a la percepción de la identidad y elementos que explican el sen-

tido de pertenencia e identificación con la ciudad.¹¹⁵

Las preguntas utilizadas son las siguientes:

- ¿Qué es para usted ser quiteño?
- ¿Se identifica como quiteño?
- ¿Qué tan orgulloso se siente de la ciudad?
- ¿Qué es lo que más representa a Quito?

Con el fin de conocer el conjunto de personas identificadas como quiteños se utilizó la pregunta: ¿Se identifica Ud. como quiteño?, con lo que se obtuvo los siguientes resultados: El 73% de los encuestados afirmaron sentirse identificados como quiteños, mientras un 27% respondió no hacerlo.¹¹⁶

Dichas cifras hacen posible establecer que hay un alto grado de identificación con la ciudad, lo cual permite anticipar que la mayoría de encuestados refiere un alto sentido de pertenencia y que a pesar de las diferencias y heterogeneidad, han internalizado vínculos con la ciudad.¹¹⁷

Los resultados dan cuenta de particularidades territoriales en relación a la identidad. Es decir, a pesar de una mayoritaria identificación, ésta no es simétrica en el conjunto de la ciudad, reflejando heterogeneidad y distancia en la manera como los diversos sectores integran el sentido de pertenencia.

Los principales hallazgos evidencian que, por sectores, el centro presenta el mayor porcentaje de identificación con la ciudad (81%), mientras que el sector de los valles el más bajo (65% o 16 puntos porcentuales por debajo del promedio ciudad), y el sur y el norte reflejan la tendencia ciudad.

Si se interrelaciona las administraciones zonales y sectores se observan asimetrías por ejemplo en los sectores norte y sur, se destacan variaciones; así, la administración zonal Norte presenta el más alto nivel de identificación (76%) mientras que la administración Quitumbe, en el sur, el más bajo (60%).¹¹⁸ Mientras que el sector Centro y la administración zonal “Centro” presentan los porcentajes de identificación más altos con la ciudad (81%)

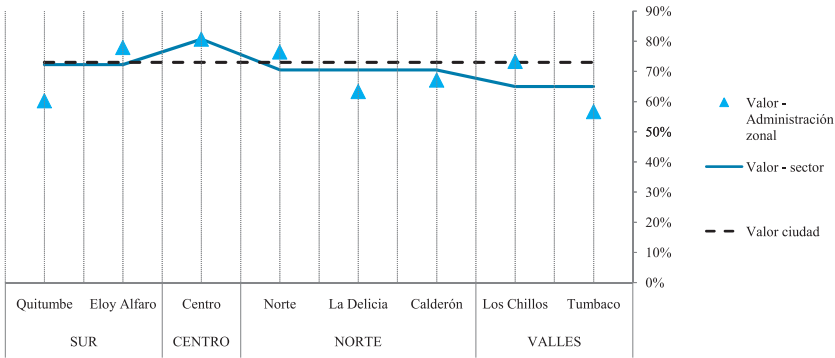
¹¹⁵ De acuerdo al tipo de instrumento utilizado, los elementos considerados corresponden a aspectos que configurarían la identidad en las personas y fueron fijados previamente por los objetivos de la investigación.

¹¹⁶ De este 27%, existe un porcentaje de encuestados (16%) que pese a haber nacido en Quito no se identifica como quiteño.

¹¹⁷ No es posible establecer si este rasgo se ha intensificado o modificado en la actualidad ya que no se dispone de datos históricos que permitan su comparación.

¹¹⁸ En este caso, el análisis se presenta a nivel de administraciones zonales (Norte: La Delicia, Calderón y Norte; Sur: Quitumbe y Eloy Alfaro; Valles: Tumbaco y Los Chillos y Centro) debido a que las diferencias encontradas entre éstas son significativas.

Gráfico 5.1.1. Quito, 2008: Los que se identifican como quiteños, por sector y zona administrativa



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La lectura de la ciudad muestra cierta uniformidad en cuanto a la percepción de identidad con algunas diferencias entre sectores; sin embargo, se complejiza en la relación de identidad con otras variables que vale la pena considerar.

En el indicador de estrato socio-económico, se observa que el estrato alto es el que más se identifica como quiteño, ubicándose a diez puntos porcentuales sobre el valor ciudad y distanciándose quince puntos porcentuales del estrato bajo. Esta relación podría ser resultante de mejores oportunidades y posibilidades de acceso a educación, ocupación, infraestructura habitacional, servicios, etc.

Respecto a los grupos étnicos, son los indígenas quienes menos se identifican con la ciudad (62%), especialmente aquellos que residen en el sector norte. Esta cifra es mucho menor al analizar la variable por género, ya que cuatro de cada diez mujeres indígenas no se identifican como quiteñas (46%) (Ver Anexo 8).

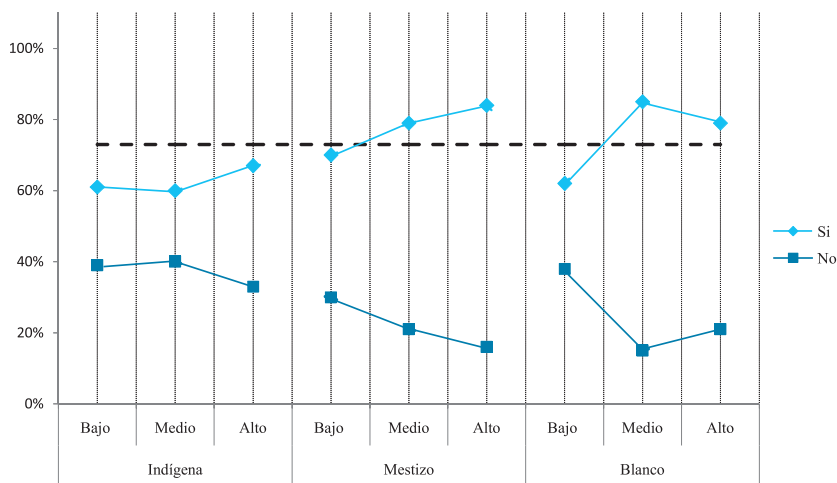
Los datos resultan muy reveladores y podrían sugerir factores que condicionan la interiorización de la ciudad en ciertos grupos étnicos. Estos factores pueden estar ligados al carácter transitorio que la ciudad representa para algunas de las mujeres indígenas, ya que actúa como un polo de atracción, mas no constituye necesariamente el espacio de reproducción familiar.

Al parecer, el centro es el sector de mayor identificación con la ciudad y quienes más lo perciben corresponden al grupo mestizo e indígena, no así el grupo étnico blanco que muestra mayor identificación en el norte y en menor medida en los valles. (Ver Anexo 9)

Variables de edad, ocupación y niveles de escolaridad no muestran diferencias significativas en relación a la tendencia de identificación como quiteños. Sin embargo, se encuentran matices entre los distintos sectores y grupos (variable socio-económica y étnica) como se puede observar en el gráfico 5.1.2, que sugieren una mayor problematización que enriquece el sentido de las relaciones identitarias.

Dicha diversidad puede ser portadora de niveles de exclusión, dificultando la integración social, evitando el fortalecimiento de redes sociales (capital social) y limitando las posibilidades de cohesión. Todos estos factores ponen en desventaja el mejoramiento conjunto de la calidad de vida de los quiteños, aunque la complejidad de este tema no pueda ser resuelta con suficiente profundidad con los insumos que la encuesta proporciona.

Gráfico 5.1.2. Quito, 2008: Los que se identifican como quiteños, por estrato socioeconómico y grupo étnico



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

5.2. Caracterización de los quiteños por nacimiento o por orgullo de la ciudad

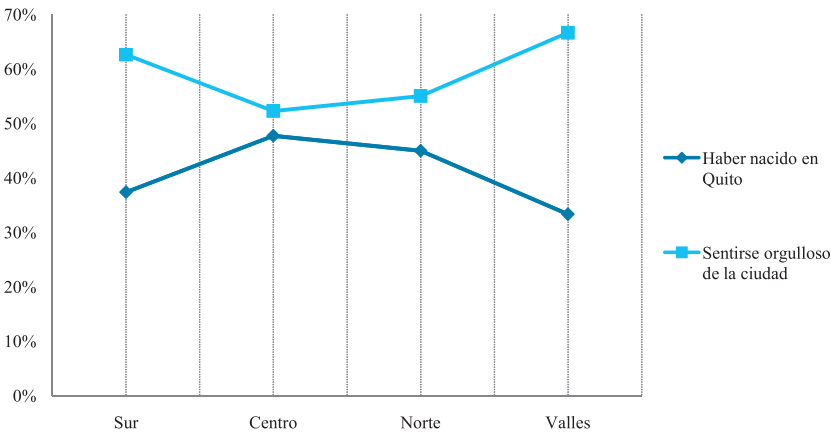
El hecho de que la gran mayoría de habitantes se identifique como quiteños tiene una altísima importancia, en el propósito de valorar el material simbólico donde se asienta la cohesión social. Para ello interesa destacar cómo y dónde se afirma este vínculo de identificación y pertenencia y en qué aspectos o ele-

mentos se expresa. Se tomó como referencia la pregunta ¿Qué es para Ud. ser quiteño?¹¹⁹

Los resultados establecen que el “orgullo por la ciudad” es una consideración que está por encima del nacimiento, ya que representa el 59% (el haber nacido en Quito corresponde al 41%). El factor orgullo es un fuerte marcador identitario de vínculo hacia el territorio, señalando un valor simbólico que va mucho más allá del rasgo de nacimiento.

Como se observa en el gráfico 5.2.1, el “orgullo por la ciudad” aparece en mayor proporción en los valles y en el sur, mientras que en el norte y en el centro la consideración del nacimiento y el orgullo por la ciudad demuestran mucha cercanía. Los atributos señalados constituyen aspectos muy importantes en cuanto a elementos integradores porque contribuyen en la misma medida a crear condiciones de capital social y fortalecer el tejido social.

Gráfico 5.2.1. Quito, 2008: ¿Qué es para Ud. ser quiteño?



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

5.2.1. El orgullo por la ciudad

La reflexión de lo que representa el “orgullo por la ciudad” contiene dos variables claves: una encierra elementos representativos de Quito (lugares, espacios,

¹¹⁹ La secuencia y lógica de las preguntas sobre identidad en la encuesta parten del reconocimiento de lo que es “ser quiteño” valorado en el nacimiento u orgullo para posteriormente saber si se identifica o no como tal.

símbolos, etc.) y la otra se relaciona con obras realizadas por la municipalidad con las que más se identifican los quiteños.

El análisis del orgullo se desarrolla a partir de la pregunta ¿Qué es lo que más representa a Quito?¹²⁰ Los resultados muestran que es el Centro Histórico (34%), seguido de la “tradición, arte y cultura” (19%) y “su gente” (9%) (Ver Anexo 10).

Los elementos integrados a la noción de orgullo de la ciudad son transversales a todos los sectores, destacándose el centro y el norte por su sentido de orgullo ligado al “Centro Histórico” (42%), expresados en la valoración de monumentos, plazas y calles. Esto permite afirmar que este sector de la ciudad cumple la función de mantener los depósitos del espacio simbólico-histórico, a la vez que reafirma una imagen tradicional alrededor de los cuales se construye o reconstruye la identidad.

El Centro Histórico de Quito es un sector que expresa una serie de valores y símbolos de la sociedad quiteña vinculados al orgullo y es, sin lugar a dudas, un espacio emblemático que al parecer da una forma y característica a la ciudad en su conjunto.

Si hablamos de capital social como una dimensión vinculada con el sentido de identidad y pertenencia, llama la atención la baja estimación de “su gente” en todos los sectores especialmente en los valles (Tumbaco 5%) anticipando la ausencia de esta dimensión como un pilar de orgullo de la ciudad. Su poca visibilidad puede ser síntoma de que los niveles de confianza, cooperación y valores de reciprocidad e intercambio no están siendo considerados como parte del conjunto de aspectos que hay que cuidar y valorar y de los cuales se puede enorgullecer un colectivo.

También es posible considerar que al ser los actores los que construyen información acerca de sus percepciones sobre la ciudad, su identidad y su desarrollo, también lo hacen acerca de sí mismos y de sus relaciones. Así, la determinación de elementos comunes fijados en el orgullo de lo patrimonial-histórico resuelve tensiones, unifica e integra una visión de ciudad. La dimensión de “su gente” podría ser reveladora de diversos intereses y conflictos latentes con los cuales se enfrentan la transformación de la ciudad en el día de hoy.

¹²⁰ La pregunta ¿Qué es lo que más representa a Quito? Ha sido tomada de la encuesta de Junio de 2008 realizada por el Municipio de Quito.

Además de la relación “nacimiento” y “orgullo por la ciudad”, el definirse como quiteño atañe a una diversidad de elementos que dan lugar a la idea de compartir unos valores, un tipo de obligaciones y una relación de compromiso con la ciudad. La distinción entre el orgullo y este juego de elementos identitarios radica en que éstos involucran una gama más amplia de aspectos cualitativos que aquellos que podrían definir el orgullo.

Por lo tanto, existen otros rasgos que caracterizarían a los quiteños y para tratar de identificarlos, se ha optado por utilizar como complemento al análisis, información referida de la encuesta levantada por el Municipio de Quito en Junio de 2008,¹²¹ en la cual además de las variables “haber nacido en Quito” y “sentirse orgulloso de la ciudad”, se expresan otras que manifiestan rasgos vinculados con el comportamiento cívico de los quiteños respecto a la ciudad.

Los resultados a la pregunta establecen que el “haber nacido en Quito” y el “orgullo de la ciudad” fueron las opciones más mencionadas, lo cual confirma lo expuesto anteriormente. Las demás respuestas se desagregan en un conjunto de variables diversas como: respetar a la ciudad y ser responsable, tener identidad, amar a la ciudad, colaborar con la ciudad y cuidarla, ser amable, ser buen ciudadano, cooperar con la ciudad, vivir en armonía, etc.

Por motivos conceptuales y de análisis, los mencionados rasgos fueron agrupados en dos conjuntos de variables: rasgos de sociabilidad (28%) y rasgos de compromiso cívico (23%), ya que por sí solas cada una de estas opciones no responden a marcadores identitarios fuertes como es el caso del orgullo y el nacimiento (ver gráfico 5.2.1.1).

Entre los rasgos de compromiso cívico aparecen como más destacados el “respetar la ciudad y ser responsable” (9%) y “colaborar con la ciudad y quererla” (3%). Algunos de los aspectos señalados aparecen como elementos de identificación y obligaciones en una relación de ida y vuelta, es decir, coopero con la ciudad y ésta me devuelve la idea de vínculo, de participación y pertenencia. Sin embargo, se observa que los rasgos vinculados a las prácticas cívicas son muy débiles, ya que aparecen mencionados sólo dos aspectos de un conjunto de ocho.¹²²

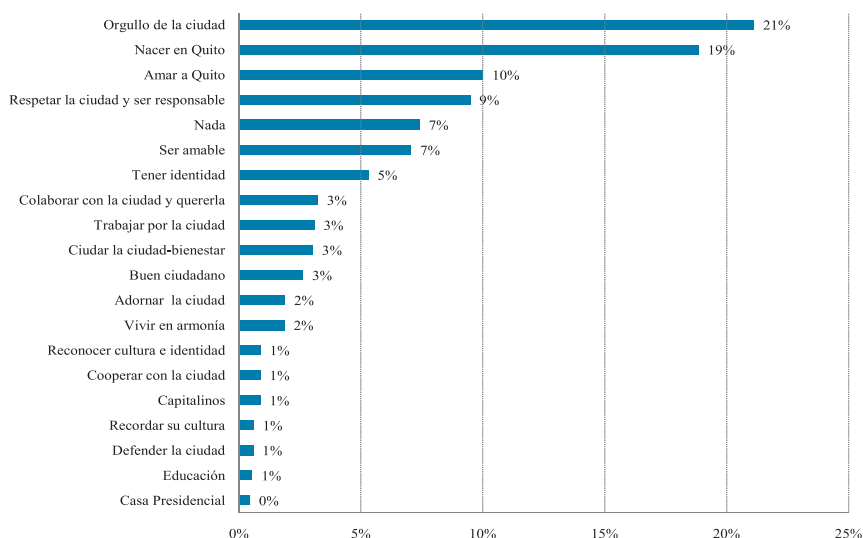
Por su parte, como rasgos de sociabilidad sobresalen “amar a Quito” (10%), “ser amable” (7%) y “tener identidad” (5%); que al igual que los rasgos cívicos, muestran un andamiaje frágil y etéreo respecto a las cualidades que destacan la relación entre las personas y la ciudad.

¹²¹ Para este apartado se tomará la pregunta de la encuesta de Junio 2008 ¿Qué es lo que más representa a Quito?

¹²² Por lo tanto, no se puede hablar de una tendencia, puesto que una de cada diez personas encuestadas refieren los rasgos señalados como características propias de los quiteños; y por el contrario, se observan porcentajes muy bajos en los otros indicadores, evidenciándose una idea muy vaga de las características del compromiso cívico quiteño.

Es importante preguntarse si esta débil expresión puede ser reflejo de una igualmente débil percepción de la construcción de ciudad y ciudadanía o de cultura cívica,¹²³ donde la convivencia en términos de cooperación, colaboración y relación con el “otro” en la ciudad también como generación de puentes y fortalecimiento de la calidad del tejido social¹²⁴ se presentan con niveles preocupantes.

Gráfico 5.2.1.1. Quito, 2008: ¿Qué es para usted ser quiteño?



Fuente: Encuesta MDMQ, junio 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

5.3. Obras y orgullo de la ciudad

A partir de la pregunta ¿Con qué obras realizadas recientemente por el Municipio se siente más identificado? Se parte del supuesto de que algunas de las obras realizadas en la ciudad podrían haber generado sentimientos de integración o pertenencia, asumiendo que hay espacios donde la ciudad converge, usa y reproduce y por ende, fija valoraciones que van más allá de la simple disponibilidad de la infraestructura o espacio público.

¹²³ La ciudadanía se alcanza en la relación dialéctica entre el ser humano y la ciudad: mientras ésta lo ciudadaniza, éste la humaniza. En esta relación, la ciudad adquiere unas características especiales que la hacen ser más o menos humana, más o menos habitable. (Borja, 2003)

¹²⁴ La importancia de estos elementos es que al ser construcciones sociales deben ser reactualizados permanentemente con la finalidad de seguir vigentes a través de distintos agentes o actores sociales: familia, colegios, instituciones públicas, etc.

En relación a las obras que valoran los habitantes de la ciudad se observa que el 24% lo hace respecto al ciclopaseo, un 22% no se identifica con ninguna obra, un 17% lo hace con la Av. Amazonas y finalmente algo más bajo el Parque Metropolitano con el 12%.

A partir de los datos de la encuesta no es posible establecer los elementos o atributos de identificación que el ciclopaseo estaría generando o si esta obra está significando un referente de integración y conexión entre diversos sectores de la ciudad. Sin embargo, se puede establecer que quienes se identifican en mayor medida son los habitantes del norte (39%) y del sur (33%). Al relacionarlo con la variable edad, son los jóvenes de entre 18-25 años los más identificados (35%), al contrario de los adultos de entre 45-55 años, que son quienes menos se identifican (14%).

La Av. Amazonas es la tercera más destacada.¹²⁵ Se puede suponer que esta obra es muy valorada ya que constituye un punto de convergencia del tránsito y además porque está dentro de una zona donde confluyen actividades comerciales, turísticas y de esparcimiento, constituyéndose en una conexión hacia una nueva centralidad, tomando en consideración que la ciudad ya no se organiza en relación al centro.

Finalmente, otra de las obras con que más se identifican los quiteños es el Parque Metropolitano que junto a otros parques de la ciudad constituye un nuevo espacio de valoración. El sector que más lo destaca es el norte (55%), lo que puede deberse a aspectos como mayor cercanía y un punto de referencia importante en términos de calidad de vida para el sector.

La importancia del análisis de la identidad ligada a estas obras guarda relación con nuevos referentes en la ciudad, que en la actualidad se suman a aquellos de carácter monumental tradicionalmente referidos. Esta incorporación refleja modos de identificación diversos, donde aquellos tradicionales guardan mayor relación con una perspectiva patrimonial e histórica, mientras que los nuevos referentes se vinculan con componentes de integración, interconexión, flujos y consumo, tanto de carácter recreativo como funcional.

5.4 La participación y la identidad ciudadana

Esta sección aborda la dimensión político-cívico-cultural de la identidad que se complementa con los rasgos de cultura cívica, sociabilidad y “orgullo de su

¹²⁵ Al momento de aplicación de la encuesta, la ave. Amazonas era una de las obras que estaba en proceso de rehabilitación, por lo que es posible que esta condición haya influido en su valoración.

gente” antes descritos. El principio de ciudadanía como regulador del vínculo social en la vida pública, que encuentra un modo de expresión en la participación en grupos y redes sociales, es un camino hacia una mayor posibilidad de integración, pertenencia y por lo tanto cohesión.

Ubicar aspectos relacionados con la vinculación de los individuos a ciertas actividades de participación en organizaciones y comités vecinales se complementa con las características de compromiso cívico. Estos podrían reforzar elementos generadores de capital vínculo e identidad dados por la participación en intereses compartidos y el encuentro en espacios comunes, además del cumplimiento de normas sociales y obligaciones hacia la ciudad, que pueden ser leídas como nociones de corresponsabilidad.

En este sentido, la pertenencia, participación y corresponsabilidad se valoran como bases de un ejercicio político-cultural,¹²⁶ que actúan como agentes cohesionadores de la ciudad, en los que el individuo asume cierto compromiso, no únicamente con “lo que a él le corresponde o beneficia individualmente”, sino con “aquello que beneficia a otros” y donde la consideración de baja estimación de “su gente”,¹²⁷ “ser amable”, “respetar la ciudad y cuidarla” han de tomarse en cuenta.¹²⁸

5.4.1. Pertenencia a asociaciones, grupos y organizaciones sociales

Una de las manifestaciones de participación social es la pertenencia a organizaciones, por lo que se busca identificar en qué medida la población de Quito forma parte en alguna de ellas.¹²⁹

Para el análisis, se tomó en consideración la pregunta ¿Pertenece Ud. a algún tipo de organización? El tipo de organizaciones contempladas fueron: Organizaciones comunales o vecinales, religiosas, deportivas o recreativas, culturales, estudiantiles/académicas, ciudadanas, políticas o gremiales.

El 86% de la población en Quito manifiesta no pertenecer a ningún grupo u organización, mientras que un 14% sí lo hace. Estos patrones se mantienen en todos los sectores de la ciudad, hallándose en el sur la gente que menos participa, especialmente en la administración zonal Quitumbe.

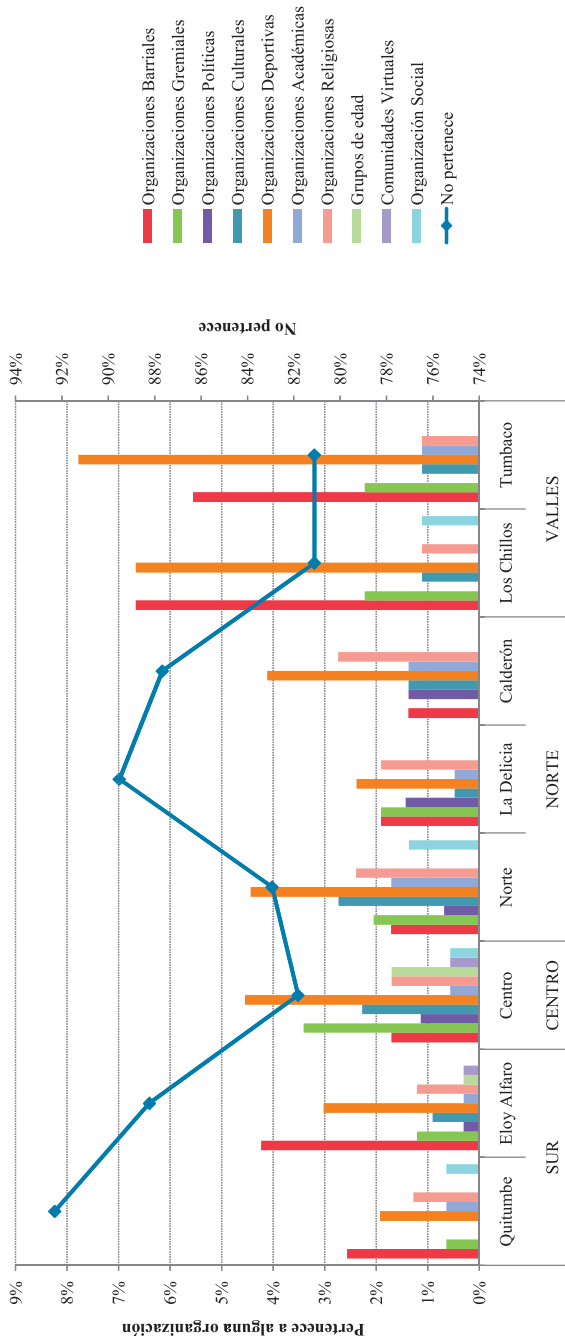
¹²⁶ Barómetro de las Américas, 2008

¹²⁷ “su gente” corresponde a la pregunta ¿Qué es lo que más representa a Quito?

¹²⁸ “Ser amable” y respetar la ciudad y cuidarla” corresponden al conjunto de rasgos que caracterizan al compromiso público y son parte de la batería de preguntas sobre identidad realizada en la encuesta de Junio 2008.

¹²⁹ Pertenencia y participación en organizaciones o asociaciones se valoran aquí como sinónimas ya que el pertenecer implica participar.

Gráfico 5.4.1.1. Quito, 2008: Tipo de organización a la que pertenecen los vecinos de Quito



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito, Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Como se observa en el gráfico 5.4.1.1 la participación es baja en todo tipo de organización. No obstante, sobresalen tipos de organizaciones o agrupaciones por sector. Así, las agrupaciones deportivas son las que más adeptos registran en todos los sectores, especialmente en la administración Calderón. El sector de los valles revela participación especialmente en organizaciones barriales, en el norte se destaca la participación en agrupaciones religiosas y en el centro principalmente las organizaciones gremiales.

Los más jóvenes pertenecen preferentemente a organizaciones deportivas, a diferencia de los mayores (36-55 años), que expresan participar en organizaciones barriales. Estos dos tipos de organizaciones son también mencionadas por el estrato alto. Aquellos con formación de postgrado expresan las cifras más altas respecto a la pertenencia a organizaciones políticas y académicas. Por su parte, en el grupo indígena destaca la participación en organizaciones culturales, sin embargo, esta condición no se cumple de la misma manera con el grupo afro.¹³⁰

El sentido de cooperación, colaboración e intercambio al lugar donde se habita, se expresa en los resultados a la pregunta ¿Participa usted en reuniones del barrio, edificio o conjunto residencial? La mayoría de encuestados manifiesta no participar en este tipo de reuniones (76%) siendo el sector de los Valles el de mayor participación, especialmente en la administración zonal “Los Chillos” (40%); a diferencia del sector norte, sobre todo en la administración La Delicia y el sector centro donde los porcentajes están bajo el promedio ciudad.¹³¹

Las personas entre 46-55 años son quienes más participan¹³² a diferencia de la franja entre 18 a 36 años. Esta realidad podría estar relacionada -tal como se lo desarrollará más adelante en el capítulo de consolidación residencial- al ciclo vital de las personas, como un factor que predispone a los habitantes a consolidarse residencialmente y por lo tanto también a participar en los espacios de vecindad.

5.4.2. Corresponsabilidad ciudadana en la gestión de la ciudad

El análisis de esta sección se realizó a partir de la pregunta: A continuación le mencionaremos aspectos relacionados con la corresponsabilidad de la ciudadanía para la gestión de la ciudad. ¿Podría Ud. mencionar de entre ellos los que

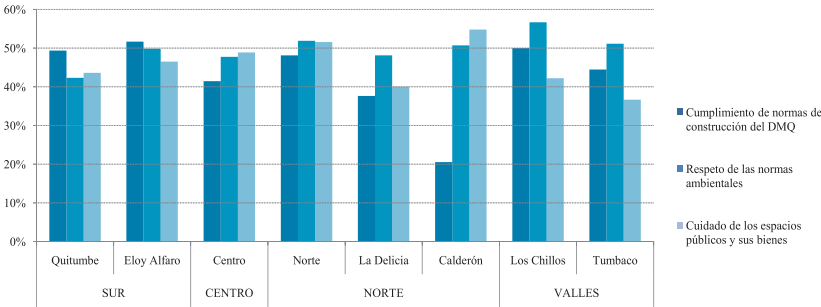
¹³⁰ En la muestra de la encuesta existen un total de 17 afro descendientes.

¹³¹ Ver tabla de participación en anexo 11.

¹³² Once puntos porcentuales sobre la tendencia ciudad.

considere más importantes? La pregunta tenía el propósito de recoger las prioridades en un contexto de once opciones, entre las que se encuentran: el cumplimiento de normas de construcción en el Distrito, respeto de las normas ambientales, cuidado de los servicios de transporte, cuidado de los espacios públicos y sus bienes, respetar las horas y días fijados para sacar la basura, respeto de las normas de tránsito, solidaridad con el vecino, responsabilidad en el pago de impuestos, responsabilidad como peatón y participación en reuniones del barrio.

Gráfico 5.4.2.1. Quito, 2008: Opinión de los entrevistados en referencia a aspectos relacionados con la corresponsabilidad ciudadana



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Las opciones apuntaban a recoger las percepciones de los encuestados respecto a lo que implica la corresponsabilidad ciudadana en tanto responsabilidades individuales y colectivas ligadas tanto a mecanismos institucionalizados de participación y gestión en la ciudad, como a actividades de carácter voluntario y no institucionalizado vinculadas con el bienestar común.

Las tres primeras opciones valoradas por los encuestados fueron aquellas relacionadas con la normativa pública de la ciudad tal como se observa en el gráfico 5.4.2.1. Estas son: el respeto por las normas ambientales (50%), seguida del cuidado de los espacios públicos y sus bienes (46%), y el cumplimiento de las normas de la construcción (45%).¹³³

Cabe enfatizar la poca valoración dada a aspectos como el cuidado de los servicios de transporte, respeto de las normas de tránsito, solidaridad con el vecino, responsabilidad en el pago de impuestos, responsabilidad como peatón, etc. re-

¹³³ Los encuestados tuvieron que priorizar tres alternativas valoradas desde la más importante a la menos importante; sin embargo estos porcentajes reflejan las opciones más votadas.

lacionados con una disposición personal y voluntaria y no normada del hacer “ciudad”.

La percepción de corresponsabilidad de las personas puede ser medida en aspectos como los señalados anteriormente, donde sobresalen el compromiso institucionalizado en la norma y el cumplimiento de la ley. Sin embargo, si mediante el conocimiento y la práctica de la ciudad, como dice Rodríguez Cobos, logramos despertar en nosotros y en quienes nos rodean la conciencia de que la ciudad es nuestra y de todos.¹³⁴ Esto es, que el goce y respeto por nuestros ámbitos de acción (respeto de las normas de tránsito, solidaridad con el vecino, solidaridad con el peatón, la vivienda, las infraestructuras y espacios públicos, el cuidado por el otro) y su cuidado, valoración y funcionamiento son aspectos que se orientan con un plano ético-cívico de la vida de la ciudad. De este modo, es posible organizar un marco educador tanto en deberes y derechos que constituyen elementos básicos de la fuerza del tejido social.

5.4.3. Participación religiosa

Los sistemas religiosos tienen un valor sociológico, en cuanto son cuerpos organizados en instituciones que representan principios y valores que tienen efectos prácticos en la vida de las personas y las sociedades. Según Weber (2004), la religión constituye un factor esencial para la constitución del carácter individual y/o colectivo, lo que a la vez posibilita descubrir qué rasgos de las prácticas generadas conforman características particulares y permanentes en las sociedades. De la misma manera, como la participación en organizaciones y redes sociales permite la interacción y fomenta la integración, pertenencia y cohesión social.

La participación religiosa -aunque su naturaleza pueda ser objeto de debate-, es considerada para el presente análisis como un mecanismo de integración, ya que constituye un vínculo social y una forma más de participación en la vida pública de las personas. Este elemento puede ser apreciado como un importante activo que contribuye a la formación de capital simbólico y cohesión social.

Se asume que la práctica religiosa es una construcción social ligada a la cultura y sus valores, la identidad étnica y sus prácticas, por lo cual también forma parte de los aspectos relacionados con la identidad colectiva en la ciudad. Es así que el propósito de esta unidad es explorar la intensidad del fenómeno religioso en la sociedad quiteña, para lo cual, por motivos metodológicos, se reclasificó a las distintas respuestas en cuatro grandes grupos: católicos practicantes, católicos no practicantes, cristianos no católicos y otros.

¹³⁴ Cobos, 1985

Para el análisis de la intensidad de la práctica religiosa entre los habitantes de Quito, se ha tomado en consideración la pregunta ¿Me podría decir si Ud. practica alguna religión? Las cifras arrojan los siguientes resultados ciudad: El 71% de los encuestados refieren practicar alguna religión; esto quiere decir que siete de cada diez quiteños profesan alguna religión.

La distribución del fenómeno religioso por grupo étnico, observa una menor tendencia de práctica religiosa entre el grupo étnico de blancos, afrodescendientes e indígenas.¹³⁵ De la misma manera, en el estrato medio que responde en menor proporción que el valor ciudad (Ver Tabla 5.4.3.1).

Se aprecia también una relación directa entre prácticas religiosas y las variables edad y estado civil, así las personas solteras o en unión libre de 18-25 años responden en porcentajes proporcionalmente menores, en comparación a los casados y separados de 36-55 años, que muestran cifras de más de diez puntos por encima de la tendencia ciudad.

Para ahondar un poco más en la composición de los grupos religiosos se utilizó la pregunta ¿Cuál es su religión?, siendo la religión católica la de mayor número de practicantes, observándose la siguiente relación: siete de cada diez personas en Quito profesan algún culto religioso y de ese conjunto, la religión católica está presente en ocho de cada diez personas con una mayor representatividad en el estrato socioeconómico alto donde se encuentra una tendencia sobre el promedio ciudad.¹³⁶

No se cuenta con antecedentes, ni datos comparativos que permitan establecer cambios en la práctica de la religión católica, sin embargo, como se observa en la tabla 5.4.3.2., es posible señalar dos cosas:

La primera es que una mayoría de encuestados que expresa profesar alguna religión, se reconoce como “católico” ligado a un sentido de compartir unos ritos, prácticas, lo cual implica una base simbólico-cultural de identificación importante en la ciudad.

¿Qué significa en términos de formación de capital social y cohesión que una mayoría de los habitantes de la ciudad se autodefinan como católicos? Se puede suponer que en buena parte los elementos simbólicos religiosos tradicionales

¹³⁵ Al no contar con información histórica respecto al comportamiento religioso entre los distintos grupos étnicos, no es posible fundamentar cambios en dicha composición. En la muestra para la encuesta, el peso estadístico de los indígenas es de 60 encuestados, blancos 41, mientras que los mestizos tienen un peso estadístico de 728.

¹³⁶ Ver anexo 12

han influido en la conformación de la identidad religiosa de la sociedad (dimensión histórica-cultural), que continúa manifestándose en algunos grupos y sectores de la población a partir del encuentro social a través de rituales compartidos. Sin embargo, esta hipótesis contrasta cuando se observan los resultados por sectores, ya que es precisamente el centro -sector donde converge la más alta concentración de la representación arquitectónica de la religión católica de la ciudad- donde las respuestas de los encuestados expresan porcentajes inferiores.

Tabla 5.4.3.1. Quito, 2008: ¿Practica alguna religión?

		Si (%)	No (%)
Quito	Quito	71	29
Grupo étnico	Indígena	66	34
	Mestizo	73	27
	Afrodescendientes	58	42
	Blanco	61	39
Edad	18-25 años	60	40
	26-35 años	69	31
	36-45 años	80	20
	46-55 años	81	19
Estado Civil	Soltero-a	64	36
	Casado-a	77	23
	Unión Libre	64	36
	Divorciado-a	75	25
	Viudo-a	73	27
	Separado-a	85	15

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Tabla 5.4.3.2. Quito, 2008: ¿Cuál es su religión?

		Católicos (%)		Cristiano no católicos (%)	Otros (%)
		Practicante	No practicante		
Quito	Quito	48	35	16	1
Sur	Quitumbe	50	39	11	0
	Eloy Alfaro	47	36	16	1
	Total Sur	48	37	14	1
Centro	Centro	33	46	18	3
Norte	Norte	51	33	16	1
	La Delicia	50	33	15	2
	Calderón	40	44	16	0
	Total Norte	49	35	15	1
Valles	Los Chillos	54	33	13	0
	Tumbaco	66	13	20	1
	Total Valles	60	23	16	1

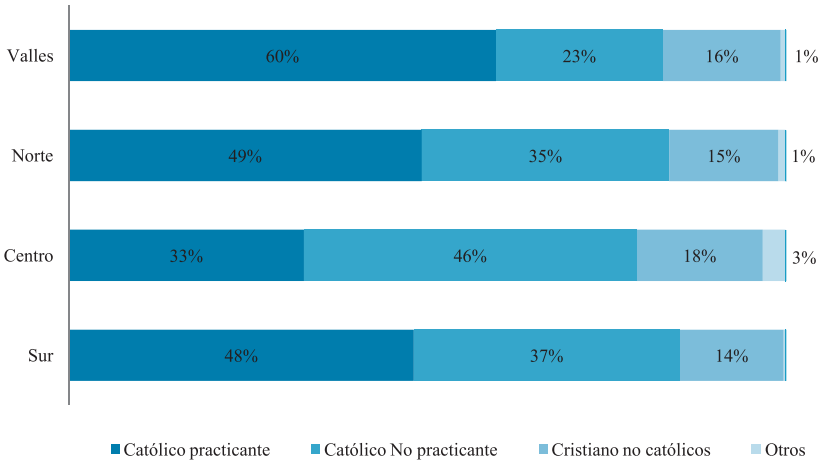
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La segunda observación importante es una fuerte distinción en el universo de católicos entre aquellos que se consideran “católicos practicantes” 48% y “católicos no practicantes” reflejando una tendencia manifiesta.

¿Qué implicaciones en términos de construcción identitaria podría tener la distinción entre estas dos variantes? Es posible considerar que el católico practicante liga su creencia a ciertos valores tradicionales vinculados a dogmas de la iglesia que en cierto modo guiarían su accionar, mientras que el católico no practicante podría haberse desplazado en alguna medida fuera de la norma y la tradición de la iglesia.

Gráfico 5.4.3.1. Quito, 2008: ¿Cuál es su religión?



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La composición del fenómeno por sectores, evidencia que es el sector de los valles, especialmente en la administración Los Chillos, donde se muestra una mayor intensidad respecto a las prácticas religiosas católicas, mientras que los demás sectores se mantienen cercanos al promedio ciudad. Sin embargo, este sector se muestra muy heterogéneo -especialmente en la administración Tumbaco- ya que presenta tanto una mayoría de católicos practicantes en una relación de dieciocho puntos por sobre el promedio ciudad, a la vez que uno de los más altos porcentajes respecto a la práctica de cultos no católicos. Calderón y el Centro presentan las cifras más bajas respecto a la práctica del catolicismo, y en esta última zona también se evidencia un alto porcentaje de cultos religiosos no católicos.

A partir de la interrelación de las preguntas con distintas variables se observan que la distribución del fenómeno religioso se expresa en menor medida en los grupos étnicos no mestizos, pero aquellos indígenas y blancos que sí expresan profesar una religión, muestran una tendencia más alta como católicos practicantes (58% y 54% respectivamente), en contraposición con el grupo afrodescendiente, que refleja la cifra más baja (40%).¹³⁷

Por su parte, los casados y viudos pertenecientes al rango de 46-55 años señalan una tendencia mayor como católicos practicantes, lo que podría suponer que a mayor edad el factor religioso es más significativo.¹³⁸ Este vínculo con la edad y el estado civil (ciclo de vida), podría ser el reflejo de una tradicional tendencia a institucionalizar la relación de pareja a través del matrimonio eclesiástico, ya que no existe una diferencia significativa entre géneros.

El grupo de no creyentes y católicos no practicantes se ubica mayoritariamente en la franja de edad correspondiente a los 18 a 35 años, entre los divorciados, solteros y en unión libre. Los católicos no practicantes en estas categorías, sumados a la variable edad, es donde se evidencia un mayor alejamiento de una tradición católica y la derivación a otros espacios de ritualidad o espacios de identidad.

En relación a la variable étnica, los datos revelan que son los afrodescendientes y blancos quienes presentan las cifras más altas respecto a prácticas cristianas no católicas.¹³⁹ La variable de edad por su parte, ubica en el rango de 26-35 años la tendencia más alta para estos cultos.

5.5. Mestizaje, identidad cultural y racismo

Hasta el momento, el análisis de la identidad en la ciudad se ha venido desarrollando a través de algunos aspectos. Primero se expuso la identidad valorada desde el grado de afinidad de los habitantes de la ciudad con ésta; posteriormente la percepción de características que denotan la naturaleza de esta relación ligada a aspectos simbólicos como el nacimiento, el orgullo, rasgos de compromiso cívico o sociabilidad; y finalmente, se abordaron la participación e identidad ciudadana como elementos de una dimensión política vinculada a la participación en organizaciones sociales y la corresponsabilidad con la ciudad, sumado a la participación religiosa que se concibe como portadora de mecanismos culturales de integración con cierto impacto en la vida social.

¹³⁷ Al no contar con información histórica respecto al comportamiento religioso entre los distintos grupos étnicos, no es posible fundamentar cambios en dicha composición. En la muestra para la encuesta, el peso estadístico de los indígenas es de 60 encuestados, blancos 41, mientras que los mestizos tienen un peso estadístico de 728.

¹³⁸ Los divorciados tienen un valor absoluto en la muestra de 16

¹³⁹ El número de afrodescendientes encuestados es 26, de los cuales 15 profesan alguna religión; cuya mayoría son cristianos no católicos.

A continuación se analiza el estado de estas relaciones basadas en una descripción étnica de la ciudad que comparte rasgos culturales comunes y su adaptación a partir del estado de convivencia y tolerancia interétnica.

El conjunto de relaciones sociales cercanas llevan a compartir sentimientos de grupo por razones de etnia, raza o religión que conforman el “capital social” de una sociedad. Este capital puede ser positivo, si añade valor al conjunto social, aumentando por ejemplo la tolerancia, solidaridad o negativo si conlleva a situaciones de ruptura. La identidad étnica puede ser valorada como un patrimonio simbólico de la sociedad en términos de manejo de normas, redes y lazos sociales de confianza que permiten reforzar la acción colectiva, el capital social, así entendido, se convierte así en la más tangible expresión de la cohesión social.¹⁴⁰

Sin embargo como se señaló al inicio de este capítulo, las identidades son construidas discursivamente sobre la demarcación entre la diferencia y la pertenencia de manera que la dimensión étnica contribuye a la formación del tejido intercultural complejo, pero no como “la negación del otro” sino del encuentro de comunes denominadores dentro de una fragua étnica, donde se han mezclado y confundido distintas manifestaciones étnicas y culturales a través de hibridaciones sucesivas que van produciendo nuevas identidades.¹⁴¹

5.5.1. La identidad étnica de la ciudad

Para el análisis de esta sección se ha tomado en consideración la pregunta ¿Cómo se considera Ud.: indígena, mestizo/a, negro/a, blanco/a, mulato/a u otro?¹⁴² Como se observa en el siguiente gráfico 5.5.1.1. las cifras refieren que la mayoría de la población quiteña se identifica como mestiza (81%), un 7% como indígena, 6% como blanca, 3% mulata y 2% como negra.¹⁴³ No existe una lectura étnica de la ciudad por sectores o lo que equivale a decir que la presencia de diversidad étnica es una característica de todos los sectores.

No se puede determinar a partir de los datos que provee la presente encuesta, en qué medida la auto-identificación como mestizos aumentó, se transformó o se profundizó en el tiempo, ya que no se cuenta con indicadores de compara-

¹⁴⁰ Ibañez, 2002: 48

¹⁴¹ Gracia Cancilini, 2006.

¹⁴² La distribución de la muestra por grupos étnicos en los distintos sectores, tuvieron los siguientes pesos en la ciudad: 41% en el norte, 34% en el sur, 12% en el centro y 13% en los valles.

¹⁴³ Por razones metodológicas se realizó una reclasificación de los grupos étnicos, integrándose al grupo de los mestizos los mulatos; presentándose el análisis en cuatro grupos principales: mestizos, blancos, indígenas y afrodescendientes.

ción que midan estos cambios. Tampoco es posible reconocer los elementos que incorporan las personas a partir de este auto-reconocimiento que pudieran reforzar sus rasgos identitarios, por lo que a pesar de que la variable “mestizo” es significativa de autodefinición étnica en la sociedad, no es posible afirmar que ésta sea una categoría de identificación étnico-cultural.¹⁴⁴

En este contexto cabe preguntarse: ¿si la autodefinición étnica de una mayoría como mestiza, aporta elementos constitutivos de capital social y cohesión entre los habitantes de Quito?

En términos generales podría pensarse que si una sociedad que ha sido históricamente jerarquizada en términos étnico-raciales, su autodefinición como mestiza podría generar elementos de intercambio que ayudarían a despolarizar las relaciones. A partir de los datos, solamente es posible suponer que “lo mestizo” se presenta como un intercambio entre elementos diversos que están interactuando permanentemente y que a pesar de generar dinámicas, en cierta medida homogenizantes, lo que desde otra óptica puede generar tensiones con el reconocimiento de la diversidad. Dichas tensiones pueden ser portadoras de niveles de exclusión, dificultando la integración social, lo que a la larga pone en desventaja el mejoramiento de la calidad de vida de mayorías y minorías.

No se puede establecer cuánto pesa el marcador de identidad étnica en las condiciones de bienestar y oportunidad en la ciudad. Sin embargo, cuando se repara en la distribución de estratos socioeconómicos por grupos étnicos se observa que la mayoría de indígenas y afrodescendientes pertenecen al estrato bajo y presentan los mayores porcentajes de nivel de escolaridad básico. El estrato medio y alto está conformado en su mayoría por mestizos y blancos, siendo estos últimos el único grupo que está por sobre el promedio ciudad en relación al nivel de postgrado.

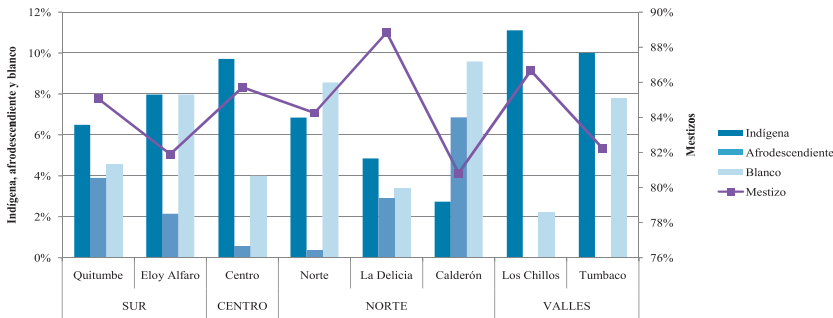
Al relacionar estas cifras con la variable de identificación con la ciudad, se observa una correspondencia directa, ya que son precisamente estos grupos –y estratos– quienes expresan mayor identificación. Esta relación permite pensar que las posibilidades de bienestar y percepción de integración, expresadas en mejores oportunidades y posibilidades de acceso (educación, ocupación, infraestructura habitacional, servicios, etc.), se traducen en un mayor sentido de pertenencia, y por lo mismo, como se mencionó anteriormente, es el grupo indígena (especialmente las mujeres), el que menos identificación con la ciudad percibe.

¹⁴⁴ Se puede entender como un cierto “modo de “ser” o de “percibirse” desde la dimensión de un conjunto de elementos comunes (carácter, costumbres, territorio, que se recrean en la cultura de lo “quiteño mestizo”).

5.5.2. Las tolerancias

Esta sección analiza la fragua étnica en términos de manejo de normas, reconocimiento e intercambio que permiten -o no- reforzar la acción colectiva como base del funcionamiento del conjunto social, aumentando por ejemplo, la tolerancia y la solidaridad o llevando a situaciones de ruptura. El análisis se realiza a partir de las siguientes variables: a) Posición ante matrimonios inter-étnicos en la familia; b) racismo/criminalización.

Gráfico 5.5.1.1. Quito, 2008: ¿Cómo se considera Ud.
Indígena, mestizo, afrodescendiente, blanco, mulato u otro?



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Se intentará vincular todos estos elementos a un conjunto de aspectos simbólico-culturales de “lo mestizo” para identificar si a través de ellos se estará construyendo capital social y por ende mayores niveles de cohesión.

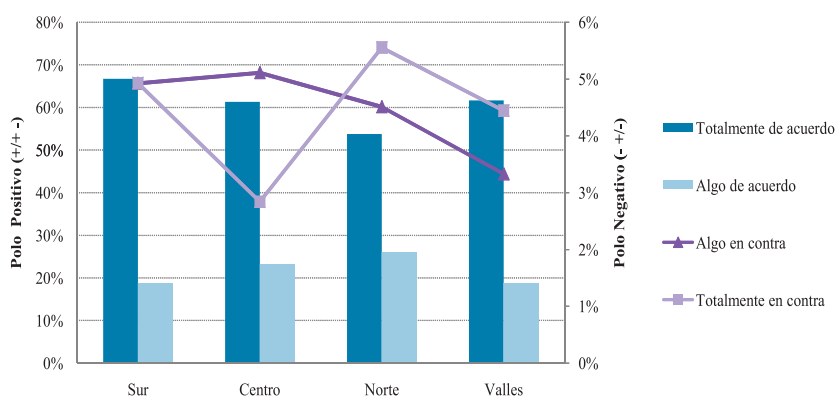
a) Criterios ante matrimonios interétnicos

La pregunta que se utilizó como símbolo para inducir al análisis de la tolerancia fue sobre intercambio étnico en la sociedad quiteña: Si su hijo/a desea casarse con una persona de raza distinta a la suya, ¿Qué pensaría Ud.? Debido a que es una pregunta que permite posiciones intermedias, que podrían significar ciertas reservas al momento de responder, se ha optado por clasificar las respuestas por criterios polarizados, así: en los polos positivos se ubican las respuestas “totalmente a favor (+/+)” y “algo a favor (+/-)”; mientras que a los polos negativos corresponden las respuestas “algo en contra (-/+)” y “totalmente en contra (-/-)” (ver gráfico 5.5.2.1.).

A partir de las pautas de lectura y análisis señalados, los resultados muestran que

en la sociedad quiteña existe una predisposición positiva ante la posibilidad de aceptar un matrimonio interétnico en la familia, ya que la mayoría de encuestados (82%) manifiesta estar “totalmente a favor” o “algo a favor”, es decir ubicándose en el polo positivo (+/+) y (+/-); mientras que una minoría expresa estar “algo en contra” o “totalmente en contra” ubicándose en el polo negativo (-/+) y (-/-). Existe un grupo de personas que al parecer prefiere no pronunciarse respecto a este tema.¹⁴⁵

Gráfico 5.5.2.1. Quito, 2008: Nivel de apertura frente a matrimonios inter-étnicos por sector



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Los sectores con mayor predisposición ante esta posibilidad se ubican en el sur y centro de la ciudad, mientras que el norte observa una tendencia más baja (69%). Al hablar de grupos étnicos, son indígenas y afrodescendientes quienes mayor apertura muestran, mientras que el grupo que se autodefine como blanco es el que mayor tensión refleja. El porcentaje de encuestados que no asume una posición definida, es decir responde “algo a favor” o “algo en contra” es del 8%, y es en el sector norte y en los valles donde más se evidencia esta reserva.

Debido a que una mayoría se muestra marcadamente abierta ante esta pregunta, se presume que la sociedad quiteña, con el tiempo, ha incorporado principios pluralistas que han favorecido el desarrollo de individuos con valores interculturales y una mentalidad más abierta. A partir de los datos no se expresan prejuicios raciales con una fuerza que permitan pensar que éstos debiliten

¹⁴⁵ El promedio ciudad para las diferentes opciones de respuestas presentadas son las siguientes: Totalmente de acuerdo 60%, algo de acuerdo 22%, algo en contra 5% y totalmente en contra 5%. Los demás no se pronuncian.

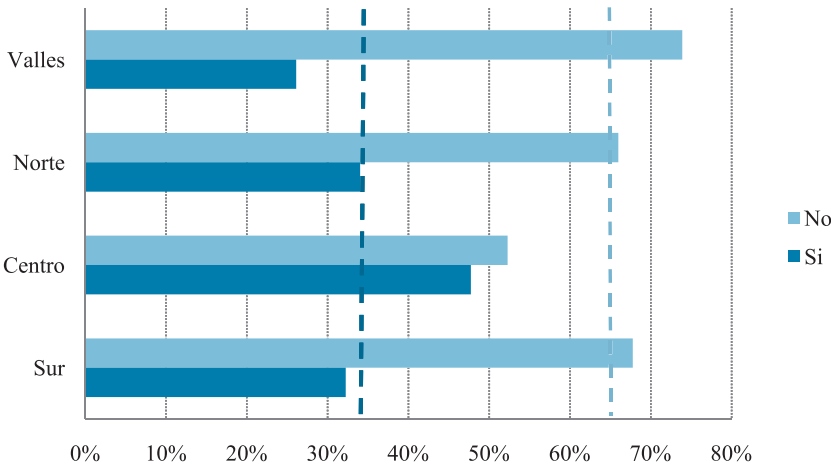
fuertemente el tejido social; sino que al contrario, dicha apertura a posibilidades puede interpretarse como un aspecto que ha venido promoviendo nuevas y variadas formas de capital social.

b) Racismo-criminalización

Partiendo de la pregunta ¿Cree Ud. que la mayoría de asaltos y crímenes son cometidos por gente de raza negra? se intentó identificar entre los encuestados la relación existente entre la percepción de criminalización sobre el grupo étnico negro, ya que ello expresaría rasgos de racismo en la población.

Tal como se observa en el gráfico 5.5.2.2 las cifras arrojan los siguientes resultados. La mayoría de encuestados (66%) responde no encontrar relación entre los crímenes y asaltos y la responsabilidad de personas de raza negra. El centro de la ciudad es el sector que expresa mayor criminalización sobre el grupo negro (48%) y La Delicia es la zona administrativa que menos lo hace (29%); mientras que los demás sectores mantienen la tendencia ciudad.

Gráfico 5.5.2.2. Quito, 2008: ¿Cree Ud. Que la mayoría de asaltos y crímenes son cometidos es por gente de raza negra? Distribución por sector *



(*) Las líneas representan el valor ciudad de cada opción, si y no.

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Al analizar los resultados por estratos socioeconómicos y niveles de ocupación, se encontró que existe una asociación entre el estrato alto y ejecutivos de alto

nivel con predisposición a criminalizar al grupo negro, ya que cuatro de cada diez encuestados pertenecientes a estas categorías encuentran una relación.

5.6. La ciudad en el prisma de los pluralismos y la convivencia¹⁴⁶ ¿Hay más igualdad entre hombres y mujeres?

Un primer paso de reflexión acerca de las posibilidades de tolerancia étnica en la sociedad quiteña ha sido la valoración de las tendencias de criminalización de ciertos grupos étnicos y matrimonios inter-étnicos. Con el mismo objetivo pero en la necesidad de valorar la apertura del espacio público hacia la convivencia entre géneros, se hará una aproximación a criterios sobre roles de género y su expresión en “lo público”.

De modo similar que en la valoración de matrimonios interétnicos, estas preguntas establecen una escala de cuatro opciones: polos positivos “Totalmente de acuerdo” y “algo a favor; y polos negativos: “totalmente en contra” y “algo en contra”.

La primera pregunta analizada fue: Algunas personas creen que la mujer siempre debe estar en casa para atender a sus hijos y obedecer a su marido. ¿Qué piensa Ud. al respecto? El propósito del análisis fue indagar sobre las percepciones respecto al desempeño de un único rol femenino tradicional en el ámbito de lo privado, ante lo cual, la mayoría de encuestados se expresa “totalmente en contra” y “algo en contra”.

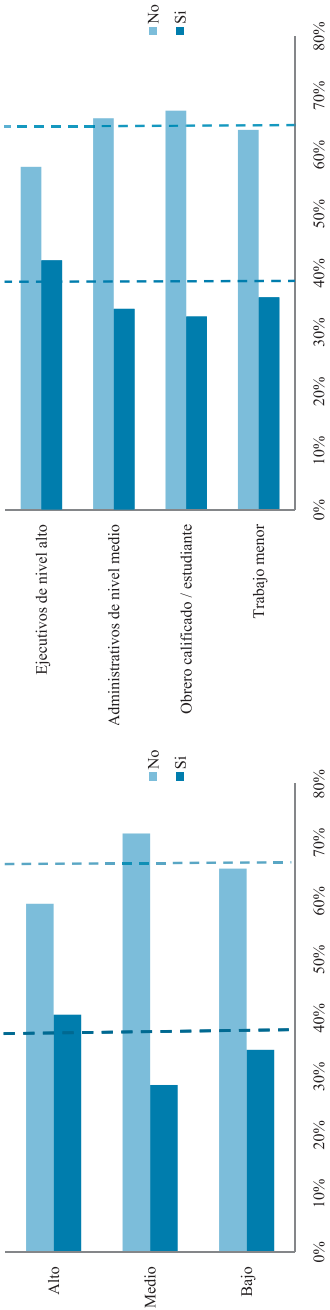
Las mujeres de estrato alto son las que responden por encima del valor ciudad al contrario de hombres y mujeres de nivel básico de educación. Los separados es la categoría de estado civil que se expresa mayoritariamente en contra de la afirmación planteada. Se observa la misma tendencia en todos los sectores con algunos matices al analizar los datos por administraciones zonales, siendo La Delicia y Tumbaco las que muestran criterios más tradicionales.¹⁴⁷ Al parecer, esta es una variable que genera posiciones más claras que la de matrimonios interétnicos, ya que los porcentajes correspondientes a respuestas reservadas (no sabe/no conoce), reflejan valores bajos.

En la segunda pregunta abordada: Algunas personas creen que las mujeres deben trabajar fuera del hogar, aportar al ingreso familiar y recibir un pago igual

¹⁴⁶ *Pluralismo* es un concepto con una doble acepción: por una parte la existencia dentro de la sociedad de diversos intereses, organizaciones, estructuras sociales, valores y comportamientos....por otra parte, recoge una visión normativa y tolerante de esa realidad social que le otorga un carácter democrático.

¹⁴⁷ Al analizar esta variable por grupo étnico no se encuentran matices significativos.

Gráfico 5.5.2.3. Quito, 2008: ¿Cree Ud. Que la mayoría de asaltos y crímenes son cometidos por gente de raza negra? Distribución por estrato socio económico y ocupación*



(*) Las líneas representan el valor ciudad de cada opción, si y no.
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito, Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

al que los hombres reciben en el caso de que hagan las mismas tareas ¿Qué piensa Ud. al respecto?, la mayoría de encuestados manifiesta estar “totalmente de acuerdo” o “algo de acuerdo” (94%) especialmente en Los Chillos y Tumbaco, y al igual que en la pregunta anterior, son las mujeres de estrato alto quienes se expresan mayoritariamente a favor de esta afirmación. Las variables de edad, ocupación, estado civil y niveles de escolaridad no muestran diferencias significativas en relación a la tendencia ciudad.

Tabla 5.6.1. Quito, 2008: En contra de la afirmación: "Algunas personas creen que la mujer siempre debe estar en casa para atender a sus hijos y obedecer a su marido"¹⁴⁸

		%
Quito	Quito	76
Zona administrativa	Quitumbe	↓ 71
	Eloy Alfaro	↑ 80
	Centro	● 76
	Norte	↑ 77
	La Delicia	↓ 69
	Calderón	↑ 79
	Los Chillos	↑ 83
	Tumbaco	↓ 69
Género	Masculino	↓ 72
	Femenino	↑ 80
Estado Civil	Soltero-a	↓ 75
	Casado-a	↑ 77
	Unión Libre	↓ 70
	Divorciado-a	↑ 79
	Viudo-a	↓ 67
	Separado-a	↑ 85
Estrato	Bajo	↓ 75
	Medio	● 76
	Alto	↑ 80

Fuente: Encuesta de percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.
Elaboración: Instituto de la Ciudad

¹⁴⁸ La lectura de las tablas 5.6.1. y 5.6.2. señala la las tendencias de cada una de las variables con respecto al promedio ciudad. Las flechas ascendentes explican que estas variables se encuentran por encima del valor ciudad y las descendentes por debajo.

¿En qué medida esta incorporación y aceptación de nuevos roles estaría fortaleciendo el tejido social? Es difícil responder con los insumos que la encuesta proporciona, ya que estos son elementos ligados a dinámicas de transformación paulatina en la sociedad y con ello modelos mentales. Sin embargo, se puede hablar de un cambio en una sociedad marcada históricamente por una fuerte cultura conservadora y jerarquizada que tradicionalmente ha vinculado a las mujeres al ámbito doméstico-privado.

Tabla 5.6.2. Quito, 2008: A favor de la afirmación: "Algunas personas creen que las mujeres deben trabajar fuera del hogar, aportar al ingreso familiar y recibir un pago igual al que los hombres reciben en el caso de que hagan las mismas tareas"

		%
Quito	Quito	94
Zona administrativa	Quitumbe	● 94
	Eloy Alfaro	● 94
	Centro	↓ 93
	Norte	● 94
	La Delicia	● 94
	Calderón	↓ 92
	Los Chillos	↑ 96
	Tumbaco	↑ 97
Género	Masculino	↓ 92
	Femenino	↑ 96
Estado Civil	Soltero-a	↓ 93
	Casado-a	● 94
	Unión Libre	↓ 92
	Divorciado-a	↑ 97
	Viudo-a	↑ 100
	Separado-a	↓ 92
Estrato	Bajo	● 94
	Medio	↓ 93
	Alto	↑ 96

Fuente: Encuesta de percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Aunque la dinámica de poder entre lo público-privado como construcción social, tiene ahora nuevos referentes de organización entre las personas y propone una condición más igualitaria en cuestiones de género, aún podría estar generando tensiones a otras escalas, por ejemplo, en igualdad de oportunidades laborales o ingresos o la falta de cooperación hacia las mujeres en el espacio privado que debe duplicar roles pero las demandas a nivel del hogar es la misma.

Conclusiones

La ciudad es un fenómeno que se abre en muchas dimensiones y que actúa en múltiples interacciones tejidas por la realidad social e histórica. Ella debe ser pensada desde la perspectiva de la complejidad; es un tejido de eventos, acciones, interacciones, que constituyen el corazón de la identidad urbana.

Este capítulo, sobre identidad territorial de los habitantes de Quito y su relación con la cohesión social como factores que promueven un mejoramiento de la calidad de vida, fue abordado a partir del vínculo de la pertenencia de las personas con la ciudad desde distintas perspectivas y dimensiones: así, una dimensión histórico-cultural, una político-cultural junto al análisis de indicadores y variables socio-económicas, étnicas, educativas, edad, estado civil, etc. En este sentido, el objetivo fundamental de este trabajo se centra, en mostrar una imagen de la ciudad a partir de un examen de sus componentes identitarios actuales, vinculados con elementos históricos, sociales, políticos para acercarnos al conocimiento del estado actual del tejido social y de los mecanismos institucionalizados o no de capital social.

De tal manera que la identidad territorial de los habitantes de Quito, aunque se construye intersubjetivamente, es el reflejo de relaciones en el seno de su realidad urbana donde la percepción de pertenencia de las personas da paso a su inserción e integración en el tejido social.

La ciudad no es sólo un fenómeno urbanístico, está constituida por las sinergias que se producen entre las instituciones, los espacios públicos-privados, los sentidos culturales, las relaciones e interacciones, que brindan la posibilidad de reaprender la ciudad; entre la producción de mensajes y significados de su pasado y su presente, muchas veces desconocido.

La identificación y análisis de la existencia de valores, principios de interacción, cooperación, participación que el conjunto de personas que conviven en la ciudad mantiene, ha sido indispensable para entender la calidad y fuerza del vínculo de pertenencia ligado al análisis del material simbólico, los rasgos cívicos y sociales de dicha identidad.

Los resultados dan cuenta de una muy fuerte identidad con la ciudad en medio de algunas particularidades territoriales en el modo de asimilación de ésta. Se refleja heterogeneidad y distancia en la manera como los diversos sectores integran el sentido de pertenencia. Al parecer la identidad del quiteño con la ciudad se asienta muy fuertemente sobre el “orgullo de la ciudad” y en un sector específico, el Centro Histórico, que cumple con la función de mantener los depósitos del espacio simbólico-histórico. Sin embargo la ciudad tiene nuevas dinámicas urbanas relacionadas con obras recientes, que pueden estar generando sentimientos de integración o pertenencia, y otros referentes en la ciudad, que se suman a aquellos de carácter monumental tradicionalmente referidos y que en conjunto componen el sentido de orgullo por la ciudad.

Sin embargo, la ciudad es también un marco y un agente educador en su relación con lo ético-cívico, que permite formar personas sensibles tanto a sus deberes como a sus derechos. La relación de identidad con la dimensión política vinculada a la participación y corresponsabilidad, presenta una baja cooperación y colaboración. Se puede interpretar como una baja percepción de la relación de las personas (relación con el “otro”) en la construcción de ciudad, ciudadanía o de cultura cívica y, por ende, de la calidad del tejido social.

Se destaca la participación religiosa como un rasgo de identidad simbólica mediatizado en las prácticas del catolicismo, donde se evidencia una mayoría católica con una fuerte tendencia de separación entre el catolicismo tradicional practicante y el no practicante.

La diversidad étnica es una característica de la ciudad, en que la consideración de lo mestizo es una condición de la diversidad cultural. La ciudad que asume el pluralismo, deberá cultivar la tolerancia como uno de sus más significativos valores, con una significativa predisposición a oponerse a la criminalización sobre un grupo étnico específico o una mayor apertura frente a un matrimonio interétnico.

También se destaca la aceptación del espacio público hacia la igualdad entre géneros. Se puede afirmar que existe un cambio en la sociedad marcada históricamente conservadora y tradicional, que parece haber incorporado principios pluralistas.

CAPÍTULO 6

La consolidación residencial en Quito

A cada proceso de urbanización le acompañan construcciones sociales, en las cuales intervienen colectividades e individuos con contextos socioeconómicos y culturales diversos. El desarrollo de Quito debe entenderse como un proceso integral, con interrelaciones sociales, económicas y culturales, cuyas expresiones espaciales responden a coyunturas específicas y a una historicidad en el marco del crecimiento urbano.¹⁴⁹

Previo al análisis de las tendencias de movilidad resultantes de la Encuesta de Percepción de la Calidad de Vida en Quito, se realizará una caracterización histórica sobre los patrones residenciales en la ciudad y las dinámicas de crecimiento urbano; para posteriormente analizar cifras de la encuesta como la percepción de la propiedad de la vivienda y preferencias de residencia, elementos que van perfilando la calidad de vida en la ciudad.

6.1. Patrones de ocupación del territorio

6.1.1. Primer período: cincuentas-ochentas

En términos de dinámicas urbanas, la condición actual de Quito obedece a un proceso histórico,¹⁵⁰ que por motivos metodológicos se lo abordará a partir de

¹⁴⁹ Munford, 1956.

¹⁵⁰ MDMQ, 1992:48

la década del 50 del siglo XX. Este corte obedece al primer Censo de Población y Vivienda. Las cifras revelan que entre 1950 y 2001, la población urbana de Quito aumentó de tamaño casi siete veces y el área urbana en más de trece veces, mientras que el promedio de la tasa de crecimiento anual y la densidad poblacional disminuyeron.

Tabla 6.1.1.1. Quito, 2008: Población y superficie de Quito:
período 1950-2001

Indicadores/Años	1950	1962	1974	1982	1990	2001
Población Total Quito	319.221	510.286	782.671	1'116.035	1'409.845	1'839.853
Población Quito Urbano	209.932	354.746	599.828	866.472	1'100.847	1'399.378
Superficie Urbana (Ha)	1.355	2.525	8.819	13.093	19.064	19.136
Promedio de Tasa de Crecimiento poblacional anual		5,75%	5,76%	3,70%	2,25%	2,26%
Densidad Poblacional Urbana (Población/Ha)	154,93	140,49	68,02	67,7	57,74	73,12

Fuente: INEC. Censos de Población y Vivienda. Años 1950, 1962, 1974, 1982, 1990, 2001

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Desde una dimensión político-económica, el período 1950-1980 correspondió a un escenario de crisis del modelo agro-exportador, sumado a un proceso de reforma agraria que se sucede entre 1964 y 1973; la conformación de una estructura industrial temprana con diversificación de actividades secundarias y terciarias, además del boom del petróleo que contribuyó a generar procesos migratorios del campo a las ciudades, especialmente Quito y Guayaquil (Achig, 1983; Carrión, 2000; Deler, et al, 1983). El resultado de esos procesos se reflejó en las más altas tasas de crecimiento poblacional para ese período.

El crecimiento tiene expresión también en el ordenamiento del uso del suelo y en la residencia de los distintos sectores que conforman la ciudad, por lo que éstos fueron evolucionando desde una forma “radial-concéntrica” con un núcleo en el sector centro, hacia un comportamiento longitudinal (eje centro-sur-norte) y luego una expansión peri-urbana.¹⁵¹

Los antecedentes del crecimiento urbano de Quito para este período se ven reflejados en el Plan Jones de Odriozola (1942),¹⁵² que fue el primer documento formal de planificación de la ciudad de Quito, y que propone una división funcional basándose en tres principales usos del suelo: residencial, laboral y de esparcimiento. De esta manera, la ciudad se iría perfilando en tres grandes zonas residenciales con características socioeconómicas propias: el centro con una

¹⁵¹ MDMQ, 1992.

¹⁵² FAO, www.fao.org/docrep/W7445S/w7445s07.htm. Acceso 20 de mayo, 2009

mayoría de clase media, el sur donde se asentaba mucha de los sectores de menores ingresos y el norte donde se ubicaron los sectores acomodados.

Tabla 6.1.1.2. Quito, 2008: Parroquias urbanas de Quito:
período 1917-1973

Parroquias Urbanas de Quito	Año de creación
Eloy Alfaro	1908
La Magdalena	1910
Santa Prisca	1910
Benalcázar	1913
González Suárez	1917
Chaupicruz	1940
La Floresta	1947
La Libertad	1951
Cotocollao	1957
El Inca	1959
Vicentina	1966
Villaflora	1966
Guápulo	1971
Chillogallo	1973

Fuente: IMQ-DP. 1992

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Las dinámicas de asentamiento y residencia fueron las siguientes:¹⁵³

- Sector centro: En esta época se inicia un cambio en el patrón de asentamiento tradicional de este sector. Se mantiene su importancia administrativa y política, pero pierde centralidad residencial, la cual se desplaza progresivamente hacia el norte; los espacios dejados por los antiguos habitantes fueron ocupados por migrantes de otras provincias. Este fenómeno dio lugar al apareamiento de casas de renta temporales y proliferación del inquilinato.

¹⁵³ Asentamientos se refiere a los flujos de población hacia la ciudad; mientras la residencia se vincula con la idea de permanencia y consolidación dentro de un sector como en la ciudad.

- Sector sur: En este sector se asienta mucha población migrante atraída por un desarrollo industrial moderno, conformando sectores de clase media y baja. El uso residencial del sur se estableció alrededor de La Villaflora, que se consolida en la década de los 50-60, transformándose en el punto de referencia urbana del sur.
- Sector norte: Surgen barrios residenciales dentro del esquema de “ciudad jardín”, en la mayor parte habitados por gente de clase media y alta, además de nuevos referentes alrededor de zonas financieras, usos y consumos en centros comerciales.

A lo señalado, se añade la expansión urbana informal en laderas o colinas situadas en los alrededores del norte, centro y sur de la ciudad. Así, por ejemplo, crecen los sectores altos de Pambachupa, San Juan, Toctiuco, El Placer, El Aguarico, La Colmena, La Bahía, Marcopamba, Chilibulo, Ferroviaria Alta, Chaguarquingo y Las Tres Luces -entre otros- que coinciden con la expansión urbana desde el centro hacia sectores norte y sur.

Producto de esta vertiginosa transformación y crecimiento urbano, se expandieron nuevos centros como La Mariscal y La Villaflora que se consolidaron bajo dinámicas distintas. La Mariscal se constituye en un nuevo centro de comercio y negocios donde se ubicaron instituciones financieras, de administración privada y aquellas relacionadas con el sector terciario.

La Villaflora se convirtió en un punto de partida del asentamiento de carácter popular desde el sector de La Magdalena hacia la entrada sur de la ciudad.¹⁵⁴ Es decir, a la par se produjeron dos fenómenos, por un lado, la potenciación de la zona de La Mariscal; y, por otro, un proceso de descentralización funcional del Centro Histórico.

6.1.2. Segundo período: ochentas

Hasta la década de los ochenta, el espacio urbano de Quito había identificado centralidades urbanas sectorizadas en el centro, norte y sur, resultantes de un conjunto de procesos urbanos y niveles de diferenciación social-espacial surgidos desde inicios y mediados del siglo XX.

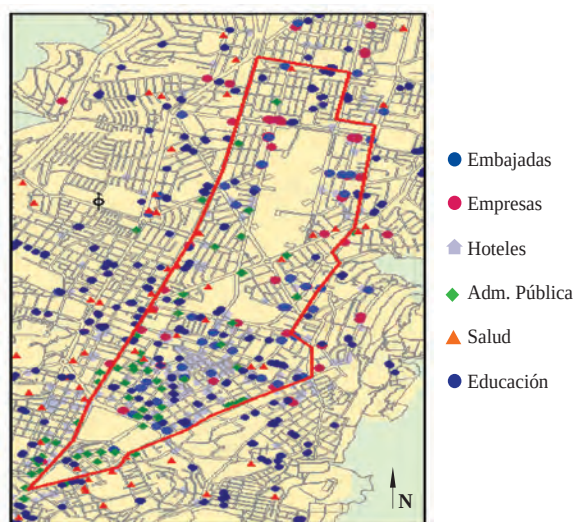
A partir de los ochenta, la tasa anual de crecimiento poblacional disminuye a menos del 3% y la migración se reorienta hacia ciudades intermedias, especialmente desde el sector norte hacia la periferia de los valles, que incrementa

¹⁵⁴ Los contextos y factores que influyen en la construcción de dinámicas propias en cada uno de los sectores señalados hacen relación con las características de uso residencial y uso del suelo.

significativamente su población (2,4 veces) y la peri-urbanización consolida importantes conglomerados como: Sangolquí, Conocoto, Calderón, San Antonio y Tumbaco (MDMQ, 1995).¹⁵⁵

En esta década, a través de la implementación del Plan Quito, se extendió el área funcional antes concentrada en La Mariscal hacia el sector de La Carolina y el Aeropuerto, al norte de la ciudad.¹⁵⁶ En estos dos sectores se establecieron instituciones vinculadas a las dinámicas propias de una capital –oficinas de empresas transnacionales, embajadas, entidades de servicios, etc. – que se ubicaron en los edificios construidos a lo largo de los ejes viales en esta zona.

Mapa 6.1.2.1. Quito, 2008: Centralidad en la zona de La Mariscal



Fuente: DMPT, 2007.

Las dinámicas de asentamiento y residencia para esta época son las siguientes: (MDMQ, 1995)

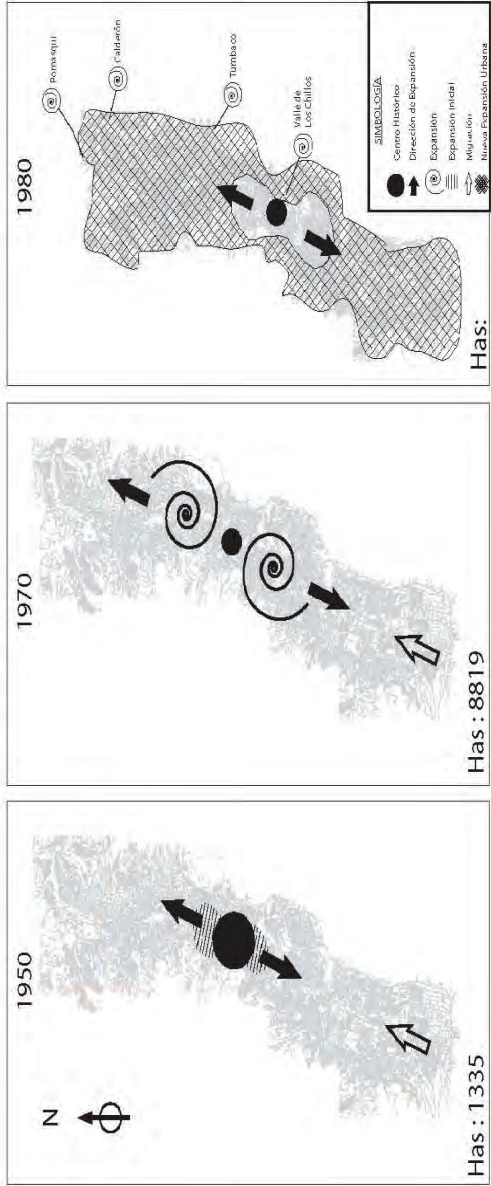
- La organización del territorio era longitudinal-expansiva desde el centro a un norte y sur ya consolidados y hacia sectores periurbanos.

¹⁵⁵ La peri-urbanización/conurbanización son conceptos análogos y se caracterizan por un menor tejido social, creando una figura dispersa de ocupación del territorio, en contraposición a patrones compactos o densamente poblados.

¹⁵⁶ Plan Quito - Esquema Director, 1967. El crecimiento urbano continuó sin pausa en los setenta por ello se adoptó un nuevo enfoque de planificación que por primera vez consideró toda la «microregión» de Quito.

Mapa 6.1.2.2. Dinámicas de asentamiento en Quito hasta la década de los ochenta

Quito



Fuente: Atlas del Distrito Metropolitano de Quito, 1992.
Elaboración: Instituto de la Ciudad

- Según información censal, el 84% de la población se concentraba en el área urbana de la ciudad, con una densidad promedio de 58 habitantes/Ha.
- Los procesos de peri-urbanización significaron una disminución poblacional en el área central de Quito y el desplazamiento especialmente de sectores del norte hacia los valles de Los Chillos, Tumbaco y Calderón. Las áreas suburbanas presentaron una densidad promedio de 0,67 habitantes/Ha, con variaciones que en determinados asentamientos alcanzaban hasta los 80 habitantes/Ha.

6.1.3. Los noventa

Las dinámicas de ocupación del suelo para esta época se correlacionan con las características físicas de la ciudad, clasificación del suelo, los procesos de movilidad demográfica, las presiones del mercado del suelo y el deterioro de condiciones de habitabilidad de la ciudad central.

Para 1990 el sector centro es menos cotizado que el sector norte, pero está por encima de aquellos situados en el sector sur y extremo norte. La valorización de los terrenos ubicados desde el centro hasta el aeropuerto es la más alta, debido principalmente a la concentración de diversas actividades socioeconómicas. Las áreas de mayor cotización están encabezadas por La Carolina (donde se concentraba la actividad financiera, administrativa y comercial), seguida de los sectores de La Mariscal, Iñaquito y el Batán.

En 1992 se diseña el Plan de Estructura Espacial Metropolitana, estableciéndose diez zonas metropolitanas (cuatro centrales y seis suburbanas). En 1993 se aprueba la Ley del Distrito Metropolitano de Quito. Y, a través de ésta, se incorporan las parroquias suburbanas a la jurisdicción de la Municipalidad de Quito. Esta nueva perspectiva hace que se inicie una nueva fase del proceso de modernización. Para 1995 se produce una revalorización de los terrenos ubicados en el norte y en el centro sur de la ciudad, principalmente en las áreas de El Condado, Carcelén y Kennedy en el sector norte, y La Villaflora en el sector sur.¹⁵⁷

Para 1997, el sector de La Carolina, El Bosque, Las Colinas de Pichincha, Iñaquito, Quito Tennis (zonas con la mejor infraestructura); seguidos por las urbanizaciones San Gabriel, Granda Centeno, Pinar Bajo y Bromelias son las áreas de residencia de los estratos altos. Las áreas comprendidas entre el sector centro-norte hasta La Concepción y ciertos barrios del sector sur como La Villa-

¹⁵⁷ MDMQ, Institut de Recherche pour le Développement, 2001.

flora, Atahualpa, Santa Anita y Solanda, correspondían al siguiente eslabón de valorización del suelo dejando en último lugar a los barrios del centro-sur y las laderas occidentales del norte como los sectores de menor valor.¹⁵⁸

En esta época también algunas de las políticas urbanas municipales estuvieron destinadas a la revitalización y recuperación del Centro Histórico de Quito como “centro de la ciudad”, pero además como un vínculo importante de identidad y de pertenencia de los quiteños. Este “retorno al centro” redefine una estructura ligada a la idea de ciudad compacta.¹⁵⁹ En el territorio metropolitano actual se manifiestan tres principales procesos de crecimiento y ocupación:¹⁶⁰

- La expansión urbana de Quito hacia los extremos norte-sur, hacia los valles orientales colindantes y un proceso de compactación de la ciudad central.
- Dispersión en los valles suburbanos.
- Aislamiento de las áreas rurales.

En la actualidad, Quito se encuentra formado por 33 parroquias urbanas y 32 suburbanas. Pese a que la superficie de las parroquias urbanas es considerablemente menor en relación a las suburbanas, en ellas se asienta la mayor cantidad de habitantes, lo que produce una diferencia en la densidad de 73 a 1 por Ha.

En esta década, se distinguen procesos de estancamiento y disminución del crecimiento poblacional en las parroquias centrales del área urbana como San Juan, Itchimbía, Chimbacalle y en menor grado en La Libertad, La Magdalena y La Mariscal, mientras que se presenta un incremento mayor al 10% en el sector sur en la zona Quitumbe, Guamaní, Turubamba, La Ecuatoriana y Chillogallo, y un 9% en el sector norte especialmente en El Condado.

Se da también un incremento en el ritmo de crecimiento de las parroquias suburbanas entre las que sobresalen las orientales, con crecimientos mayores al 5%, mientras que se observa un estancamiento de las parroquias periféricas y distantes de la estructura central que mantienen características rurales.¹⁶¹

El cuadro anterior refleja el crecimiento poblacional en relación al período 1990 y 2001. Las mayores tasas de crecimiento se presentan en el norte y en el sur donde cinco parroquias experimentaron un aumento en más de 20.000 habitantes en este período (Chillogallo, Guamaní, Turubamba, Solanda, La Ecuatoriana y Quitumbe).

¹⁵⁸ Ibid

¹⁵⁹ UNESCO, <http://portal.unesco.org>. Acceso 20 de abril, 2009.

¹⁶⁰ El Diagnóstico del Plan de Estructura Espacial Metropolitana determina el grado de consolidación de las áreas urbanizadas a partir de cuatro parámetros básicos: tejido urbano, infraestructura vial, servicios básicos y tipo de vivienda.

¹⁶¹ MDMQ, Instituto de Recherche pour le Développement. p:21

A mediados de los noventas, se produjo un hecho importante para la zona sur: la construcción del Centro Comercial El Recreo y al frente de éste la Estación Sur del Trolebús. Esto produjo una activación del sector comercial (pequeños y medianos negocios) en el tramo comprendido entre el redondel de La Villaflora y el centro comercial, y consecuentemente se transformó y dinamizó la lógica espacial del área contigua. Se recuperaron algunos edificios - especialmente en el sector de Chimbacalle- reforzando la centralidad urbana de esta zona y la transformación de la percepción como un punto de encuentro social y económico de la población asentada en esta área.

Tabla 6.1.3.1. Quito, 2008: Crecimiento poblacional por sectores: período 1990-2001

HABITANTES	Norte			Sur		Centro	Valles	
	Norte	La Delicia	Calderón	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Tumbaco	Los Chillos
Censo 1990	330.145	167.304	40.681	66.874	354.565	227.233	34.276	73.894
Censo 2001	365.054	262.393	93.989	190.385	412.297	227.173	59.576	116.946

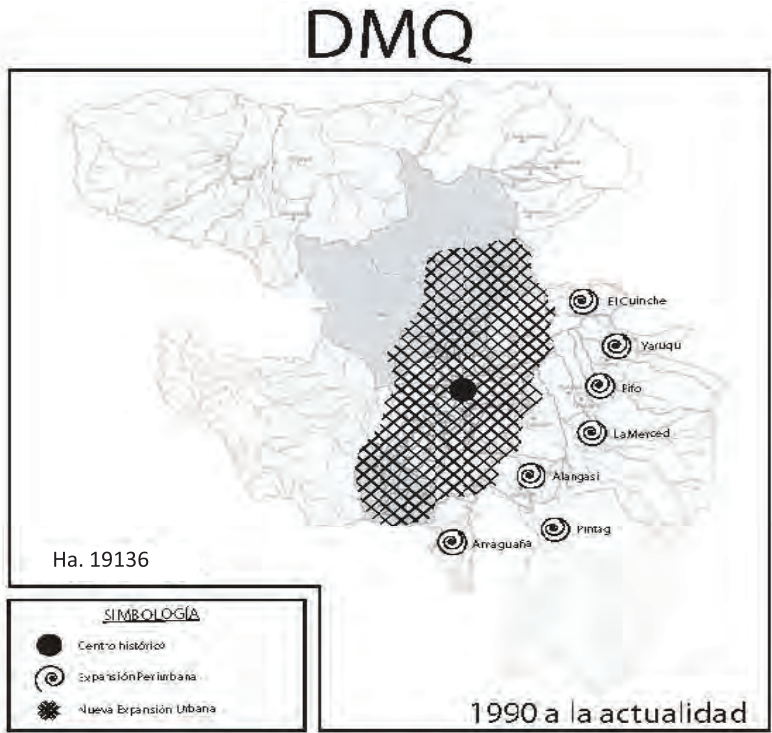
Fuente: IMQ¹⁶²

Sin embargo, las mayores tasas de crecimiento anual corresponden a las parroquias orientales: Tumbaco, Puembo, Guayllabamba, Yaruquí y Checa (con un promedio anual de cerca del 8%); mientras que las parroquias de Conocoto y Calderón aumentaron su población en más de un 100% entre 1990 y el 2001. Las tendencias de movilidad hacia zonas periurbanas pueden explicarse en parte por la implantación de actividades agro exportadoras, el aumento de población en el área cercana al Nuevo Aeropuerto y por desplazamientos internos desde la ciudad hacia los valles noroccidentales inducidos por externalidades positivas como un menor precio del suelo (Calderón- San Antonio) y ambientales (Los Chillos y Tumbaco). Estos procesos de peri-urbanización han dado lugar a un comportamiento del mercado del suelo con características segregativas-especulativas.¹⁶³ (ver mapa. 6.1.3.1)

¹⁶² www.quito.gov.ec/mapas/indicadores/demografia.htm

¹⁶³ Características como alto grado de ocupación del territorio con pocas áreas vacantes, la densidad urbana entre 1990 y 2005 se incrementó de 61 a 91 habitantes /Ha, predominio de edificaciones construidas en régimen de propiedad horizontal, decrecimiento de población residencial en la estructura central, obras de urbanización inconclusas en algunos sectores (especialmente de calles, servicios y equipamiento).

Mapa 6.1.3.1. Dinámicas de asentamiento en Quito a partir de los noventa



Elaboración: Instituto de la Ciudad

6.2. Tendencias de distribución geográfica de los estratos económicos y áreas de intervención valorativa en el Distrito Metropolitano de Quito (AIVAS)¹⁶⁴

Las tendencias de crecimiento residencial y urbano en el Distrito Metropolitano de Quito descritas están vinculadas a la gestión territorial del uso y valoración del suelo, las mismas que han determinado la localización de estratos socioeconómicos en ciertos sectores y la identificación de zonas residenciales con condiciones de densidad y consolidación similar (tipo de construcción, valor comercial y valoración según infraestructura, servicios y construcción).

El Municipio de Quito clasificó distintas áreas de la ciudad según característi-

¹⁶⁴ Las AIVAS son áreas unificadas de Intervención Valorativa que incluye desde barrios enteros o una parte de ellos, lotes, ejes viales, unificadas que por su zonificación, construcción, infraestructura, y valores de mercado son ubicados en un sector.

cas socioeconómicas homogéneas. A estas áreas se las ha denominado Áreas de Intervención Valorativa (AIVAS) conformadas por barrios o parte de un barrio, urbanizaciones, lotizaciones, conjuntos habitacionales, zonas, ejes viales o cualquier punto de atracción. La clasificación de los sectores de la ciudad por AIVAS toma en cuenta principalmente el valor comercial promedio del suelo y la valoración según su infraestructura y construcción.¹⁶⁵

Grupo I: Zonas de alta consolidación (Sector económico 1)

Alojan a sectores con buenos y completos servicios (servicios básicos y accesibilidad), tipo de vivienda individualizada y edificios de departamentos con materiales de buena calidad. Es el grupo en el que se encuentran los mejores indicadores socioeconómicos y de educación; sus niveles de pobreza son inferiores al 25%, por lo cual presenta el nivel más alto de integración a la ciudad en tanto sectores mejor servidos (65%).¹⁶⁶

Se localiza en la zona centro-norte de la ciudad, donde se asientan el sector bancario, administrativo, turístico; y un sector residencial de alta calidad que corresponde a La Carolina, La Pradera, La Colina, Bellavista, Benalcázar, La Mariscal, El Bosque, El Condado, Quito Tennis, Balcón del Valle, etc. A este grupo pertenece también el sur de la parroquia Nayón, la franja occidental y oriental de Cumbayá y Tumbaco oriental. En estas parroquias se ubican colegios de clase media alta y dos universidades privadas (San Francisco de Quito y Salesiana), así como grandes proyectos urbanísticos (Jacarandá, Jardín del Este, Cumbres del Valle, Nayón, Miravalle, Altos del Valle, etc.).

Grupo II: Zonas en regular consolidación (Sector económico 2 y 3)

Son sectores semi-consolidados con segmentos de propietarios y arrendatarios en barrios y urbanizaciones relativamente antiguos y centrales, como son aquellas donde se han ejecutado proyectos de vivienda y proyectos de mutualistas privadas con una importante cobertura de servicios. Representa el grupo más numeroso, donde el nivel de ingresos y educación de la población es medio, aunque también existe una buena parte de población pobre. Se trata de áreas relativamente consolidadas en cuanto a servicios, aunque son sectores de mediana integración (49%).¹⁶⁷ Estas áreas se encuentran próximas a las áreas del grupo I.

¹⁶⁵ MDMQ, www4.quito.gov.ec/spirales/8_diccionario de la base de datos. Acceso, 18 de abril, 2009.

¹⁶⁶ La integración social se mide en términos de cobertura de servicios básicos, infraestructura habitacional, dinámicas económicas y administrativas.

¹⁶⁷ Sectores medianamente integrados se refiere a la disponibilidad de los medidores de integración social en menor proporción o distinta distribución que los anteriores.

Este sector se ubica también en el centro-norte de la ciudad, cercanos a los ejes viales que pertenecen al sector 1. Corresponde a las áreas de La Mariscal, Mariana de Jesús, Av. Colón, Rumipamba, Ñaquito Bajo, Batán Bajo, Jipijapa, La Concepción, El Labrador, Chaupicruz, Monteserrín, La Floresta, Las Acacias, Los Olivares, La Florida, entre otros. También barrios en las inmediaciones occidentales y orientales del aeropuerto y en el centro norte en las cercanías del sector universitario en barrios como Belisario Quevedo, Las Casas, La Gasca. Dentro de estas áreas están principalmente las zonas que poseen infraestructura y construcciones importantes, como industrias, universidades, complejos deportivos, etc.

Grupo III: Zonas de bajo nivel de consolidación (Sectores económicos 4-5 y 6)

Son sectores poco consolidados, ubicados en el sur, noroccidente y nororiente de la ciudad. Están habitados por grupos poblacionales integrados en barriadas. Caracterizados por viviendas pequeñas y medianas, construidas con materiales de calidad regular. Presentan problemas como bajo nivel de ingresos, subempleo, y deficitarios servicios de recolección de basura.

En la parte norte se localizan en los barrios Carretas, La Bota, Amagásí, Carapungo, entre otros. En la parte sur en la ciudadela México, San Bartolo, Solanda, Plan Quitumbe, Lucha de los Pobres, etc., y en áreas como la parte occidental de Conocoto y el sur y centro de Tumbaco.

Grupo IV: Zonas en muy mala situación (Sector económico 8 y 9)

Constituidas por asentamientos poblacionales recientes, situados en zonas de topografía irregular en la periferia norte y sur de la ciudad, con viviendas tipo mediagua, covachas y pequeñas casas construidas con materiales de mala calidad. Cuentan con servicios de agua potable, alcantarillado, alumbrado público y recolección de basura de forma irregular y las vías de acceso, principales y secundarias, se encuentran en mal estado. La tenencia de la tierra es ilegal y los habitantes en su mayoría pertenecen al sector informal de la economía en calidad de trabajadores a destajo y pequeños comerciantes.

Son barrios que se ubican principalmente en las laderas del Pichincha y en el extremo sur de la ciudad, se conformaron por invasiones y muchos aún se encuentran en proceso de legalización.¹⁶⁸

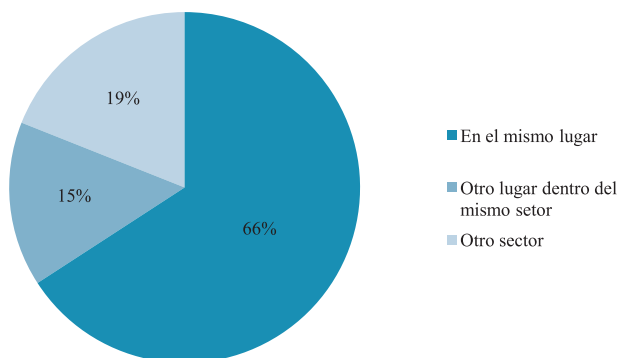
6.3. Actuales tendencias de movilidad en Quito

¹⁶⁸ El valor del suelo en el DMQ, en www.quito.gov.ec

Luego de haber contextualizado los patrones de asentamiento y caracterizado los sectores de consolidación, se explorarán algunos de los resultados de la Encuesta de Percepción de la Calidad de Vida en Quito con el propósito de complementar el análisis de las tendencias de residencia, movilidad, consolidación y niveles de satisfacción, para lo cual se abordarán las siguientes preguntas: ¿Dónde quisiera vivir usted? ¿Cuánto tiempo vive en esta casa?¹⁶⁹

Como se observa en el gráfico 6.3.1 al analizar las tendencias de movilidad o consolidación, los datos de la encuesta muestran que el 66% de la población desea permanecer en el lugar donde vive, mientras el 34% desea movilizarse.

Gráfico 6.3.1. Quito, 2008: ¿Dónde quisiera vivir Usted?



Fuente: Encuesta de Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.

Elaboración: Instituto de la Ciudad

La tendencia a “permanecer” se expresa en todos los sectores de la ciudad excepto en el centro, donde existe un 56% que desea trasladarse tal como se muestra en el gráfico 6.3.2.

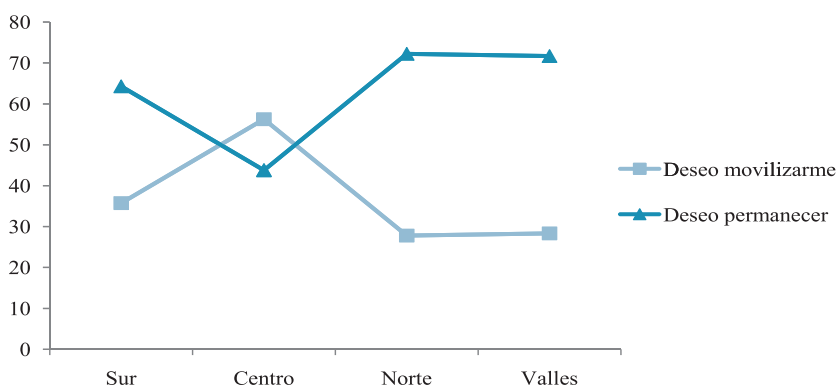
Si se interrelaciona el deseo de permanecer por sectores se puede considerar que la tendencia actual de residencia en la ciudad refiere estructuras espaciales muy consolidadas en el norte y sur; una pérdida paulatina de densidad residencial en el centro y una tendencia de movilidad hacia los valles.¹⁷⁰ Existen sectores consolidados que pueden haber generado a su vez un sentido de per-

¹⁶⁹ La referencia no expresa la definición tradicional de “consolidación” definida como un conjunto de aspectos, infraestructuras, servicios, accesos, etc., ubicados en un determinado sector, sino, a partir de cuatro parámetros básicos: tejido urbano, infraestructura vial, servicios básicos y tipo de vivienda.

¹⁷⁰ Uno de los factores que inciden en este hecho es la presencia de población flotante en el centro histórico.

tenencia al lugar de residencia y una satisfacción respecto a las condiciones y calidad de vida encontradas en el propio sector. Es decir, al hablar de sectores residencialmente consolidados se está haciendo mención a la circularidad como una relación de residencia, tiempo y condiciones que dan como resultado que las personas prefieran trasladarse en su mayoría dentro de un mismo sector.

Gráfico 6.3.2. Quito, 2008: ¿Desea permanecer o movilizarse del sector de su residencia?



Fuente: Encuesta de Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.

Elaboración: Instituto de la Ciudad

6.4. Circularidad en los sectores urbanos

Para el análisis de los datos conviene preguntarse:

- Quienes no se movilizan ¿qué valoran para desear permanecer en el mismo lugar de residencia?
- Quienes sí desean movilizarse ¿hacia qué sectores desean hacerlo?

Las cifras muestran que las personas encuestadas refieren como primera opción de movilidad el propio sector donde residen; por lo que podría suponerse que lo que se busca son puntos de referencia constantes; recreando formas de movilidad que se cierran sobre sí mismas.¹⁷¹ A esta tendencia de movilidad dentro de los mismos sectores, se la denominará “circularidad intrasectorial”. Es posible sostener que la idea de circularidad intrasectorial hace relación a niveles de consolidación y de centralidad. Para Carrión (1987), la formación de las centralidades parte de dos consideraciones:¹⁷²

- Concentración de ciertas funciones urbanas.
- Centralización de actividades con una función integradora.

¹⁷¹ Sobre un mismo sector.

¹⁷² Carrión, 1987.

Para el caso de las centralidades de Quito, Pinto (2006) plantea diez aspectos que influyen en su formación: densidad de población, educación, salud, recreación, cultura, servicios básicos, movilidad, empresas, instituciones públicas y capitalidad, que son el resultado de una importante inversión municipal en la recuperación del espacio público en los sectores de centralidad urbana en la ciudad, la habilitación de infraestructura y servicios especialmente de transporte, vialidad, seguridad y agua potable, que han generando procesos de densificación y consolidación residencial en casi todos los sectores.¹⁷³

Sin embargo, los sectores guardan diferencias entre las zonas que las conforman, con ciertas preferencias valoradas en términos de infraestructura de servicios, accesos, movilidad, costos, consumos residenciales, cercanía con espacios públicos, etc.

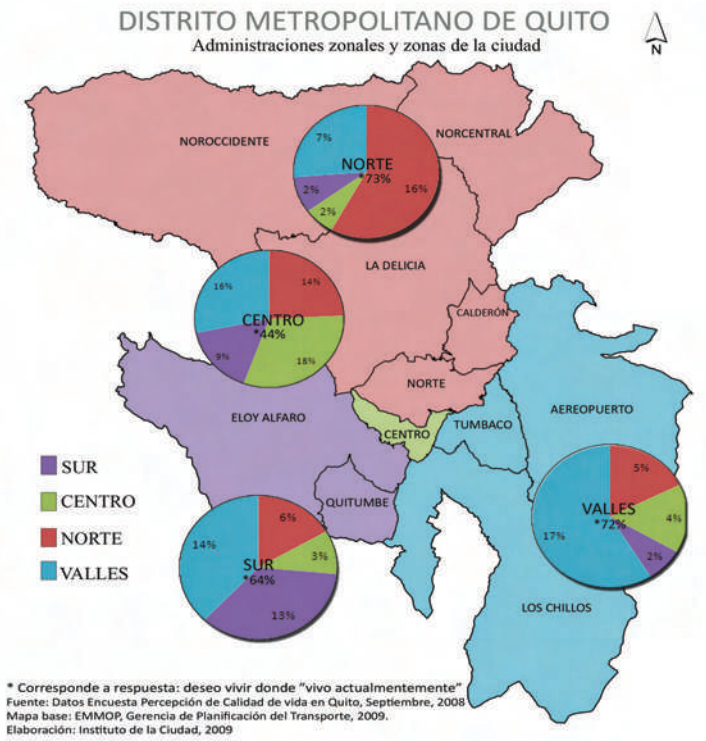
Al observar las tendencias de movilidad, las personas manifiestan el deseo de seguir viviendo donde viven (66%); y si se trasladan lo harían al norte o los valles en un 11% y 12% respectivamente, o al sur en un 7%. El norte y los valles son los sectores de mayor preferencia residencial, reflejado en la encuesta por el alto porcentaje de personas que desean permanecer en el lugar donde viven, independientemente del tiempo de residencia, dando como resultado que los sectores crezcan hacia adentro. La relación entre el tiempo y el lugar de residencia establece que a mayor tiempo, los flujos se orientan bajo dinámicas de “circularidad intrasectorial”, esto es, que la movilidad tiende a ser dentro de los mismos sectores de origen.

Tal como se observa en el mapa 6.4.1 el análisis de movilidad por sectores muestra a todos los sectores con un alto porcentaje de conformidad residencial a partir de añadir los valores correspondientes al deseo de residir en el mismo lugar y los porcentajes de movilidad en el mismo sector que supera un 70% de las preferencias. Tal como se ha venido afirmando, los sectores de mayor preferencia de movilidad son en primer lugar al sector de los valles, seguido del sector norte; el sector de menor preferencia es el centro.

Es posible suponer que esta dinámica de movilidad dentro del mismo sector ayude a la conformación de “identidades locales” o “lecturas urbanas” con una cierta jerarquización/prestigio de esas identidades. Por ejemplo, “vivir en el norte” puede significar una mayor jerarquía que “vivir en el sur”; o “vivir en los valles”, mayor que “vivir en el norte o en el sur”. Sin embargo, en la medida que las personas manifiestan no querer moverse del lugar donde actualmente residen, evidencia la formación de un vínculo importante alrededor de estos espacios.

¹⁷³ Pinto, 2006.

Mapa 6.4.1. ¿Dónde quisiera vivir Usted?



La decisión de permanecer depende de factores intrínsecos y externos, dados por las posibilidades de cada persona. Muchos de estos factores están vinculados al ciclo de vida, expectativas y condiciones socioeconómicas que pueden facilitar la decisión de las personas a cambiar de lugar de residencia o permanecer en un mismo sector y éstos pueden ir cambiando con el tiempo.

Los datos muestran que quienes pertenecen al rango de mayores edades (46-55 años), son quienes más logran estabilizarse. De igual manera, son los viudos y casados quienes mayor tiempo de permanencia refieren (93% y 86% respectivamente),¹⁷⁴ al igual que quienes tienen niveles de escolaridad más altos; mientras que quienes viven en unión libre o están separados serían los que más movilidad reflejan. (ver Tabla 6.4.1)

¹⁷⁴ Los encuestados solteros también presentan un alto porcentaje de residencia mayor a un año (80%), esto lo cual hace pensar en dos posibilidades: la una es que una buena parte de ellos son quienes aún permanecen en el núcleo familiar (estudiantes por ejemplo), la segunda es que estudiantes que vengan de otras provincias busquen permanecer en un sitio estable mientras dure su período de estudios.

Tabla 6.4.1. Quito, 2008: Tiempo de residencia por edad, estrato socioeconómico, nivel de escolaridad y estado civil

Tiempo de residencia			
		Igual o menos a un año (%)	Más de un año (%)
Quito	Quito	17	83
	18-25 años	21	79
Edad	26-35 años	22	78
	36-45 años	15	85
	46-55 años	7	93
Estrato	Bajo	17	83
	Medio	17	83
	Alto	17	83
Clasificación Nivel Académico	Básica	21	79
	Media	16	84
	Superior	15	85
	Postgrado	4	96
Estado Civil	Soltero-a	16	84
	Casado-a	14	86
	Unión Libre	36	64
	Divorciado-a	17	83
	Viudo-a	7	93
	Separado-a	31	69

Fuente: Encuesta de percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.

Elaboración: Instituto de la Ciudad

6.5. Tendencias de movilidad por tiempo de residencia

Ahora bien, si las personas desean trasladarse ¿Cuáles son esas tendencias de movilidad? Existen dos opciones: Dentro del mismo sector y hacia otro.¹⁷⁵

Tabla 6.5.1. Quito, 2008: Tendencias de movilidad por sectores por tiempo de residencia

Sector de residencia	Igual o menos de un año		Más de un año	
	Deseo permanecer (%)	Deseo movilizarme (%)	Deseo permanecer (%)	Deseo movilizarme (%)
Quito	59	41	67	33
Sur	54	46	66	34
Centro	45	55	43	57
Norte	65	35	74	26
Valles	61	39	73	27

Fuente: Encuesta de Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.

Elaboración: Instituto de la Ciudad

¹⁷⁵ La tendencia de movilidad dentro de los propios sectores ha sido analizado en el análisis de la circularidad intrasectorial

Para las personas que viven en el norte y desean trasladarse a otros sectores (flujos intersectoriales), la primera opción son los valles y para quienes residen en los valles es el norte. Los sectores menos cotizados en las preferencias de movilidad intersectorial son el centro y el sur. Entre los que viven más de un año en el sector de los valles se observa una tendencia de consolidación, que se expresa en un deseo de baja movilidad hacia otros sectores. Como ya se mencionó, el centro constituye el sector de más baja conformidad residencial, mientras el sector con más opciones para hacerlo es el norte, especialmente entre los que llevan viviendo menos de un año.

En tanto movilidad intersectorial, no se evidencian polos de atracción residencial; como probablemente sucedía en los años setenta en la relación del norte y el sur o del norte y los valles. Quizá se pueda hablar de tendencias de consumo residencial o imaginarios que podrían conformar “ideales de residencia”.

No es posible definir lo que el sector norte podría representar para cada uno de los sectores, pero podría suponerse un conjunto de imágenes en relación a percepciones de ascenso, modernización, confortabilidad, mayor cercanía con las zonas laborales, de estudios, etc.

El tiempo de residencia no determina, ni es condición suficiente para fijar a una persona en un territorio ya que las personas que viven más de un año en su lugar de residencia tienden a permanecer en un 67% en igual porcentaje que aquellos que llevan viviendo menos de un año, a excepción del centro que muestra una tendencia clara a movilizarse sin importar el tiempo de residencia; lo que llevaría a suponer que el tiempo sumado a otros factores y condiciones (servicios, acceso, cercanía, etc) conforman los satisfactores residenciales.

6.6. ¿Qué factores explicarían que las personas deseen permanecer o moverse?

Como se ha podido observar, los patrones de movilidad son bajos, mientras que la preferencia sobre los propios sectores son altos. Podría pensarse que estas tendencias se deben a factores que combinan la provisión de servicios, acceso, costos de la vivienda y plusvalía del suelo, innovación del capital inmobiliario, prestigio social/estatus, rasgos de identificación con la ciudad etc., sumados a vinculaciones con puntos de centralidad en Quito o concentración de actividades e instituciones relacionadas con la educación, salud, recreación, cultura, movilidad, instituciones públicas y capitalidad.

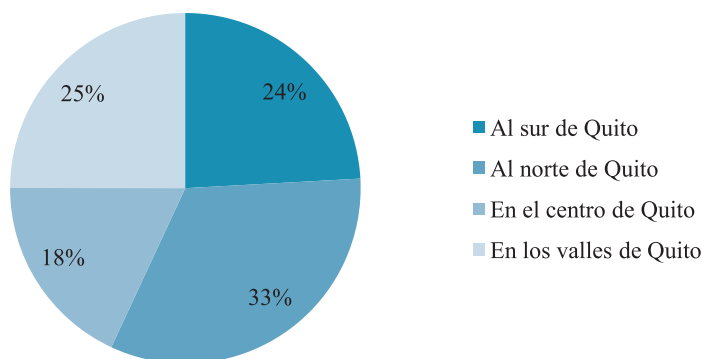
La investigación de percepciones que se analizan proporciona algunas pistas para posteriores investigaciones en profundidad acerca de factores objetivos

que estimulan la movilidad residencial. A continuación se examinarán algunos temas que permiten las cifras que disponemos.

6.6.1. Factor vivienda

La tendencia a permanecer en un lugar está ligada sobre todo a tener casa propia. Sin embargo, las cifras muestran que las personas que alquilan una vivienda también tienden a permanecer en el mismo sector, pero esto dependerá de cambios socio-económicos alcanzados en el tiempo.

Gráfico 6.6.1.1. Quito, 2008: Quienes arriendan y desean movilizarse ¿Dónde quisieran vivir?



Fuente: Encuesta de percepción de Calidad de Vida en Quito, Septiembre 2008.

Elaboración: Instituto de la Ciudad

De los datos se desprende que un 47% de personas posee vivienda propia y un 43% no.¹⁷⁶ El 70% de quienes poseen vivienda propia desean residir en el mismo lugar, o desplazarse hacia los valles en un 14%. Por su parte, quienes arriendan prefieren vivir donde actualmente viven (63%) y si desean cambiarse, la tendencia es hacia el norte con el 33%. Por lo tanto, se puede observar que la variable tener o no tener vivienda no es un determinante en la movilidad residencial.

A nivel de administraciones zonales, las cifras corroboran la afirmación de que el factor vivienda no es un limitante en la decisión de residir o trasladarse. Así, los encuestados que teniendo vivienda propia y residiendo en esas administraciones actualmente -Centro (55%) y Eloy Alfaro (38%)- expresaron, en esas proporciones, su deseo de cambiarse; o por el contrario, un 77% en Calderón

¹⁷⁶ El 10% restante corresponde a "otros tipos de vivienda".

y 79% en Tumbaco, que arrendando, no expresaron deseos de trasladarse de sector. (ver gráfico 6.6.1.1)

6.6.1.1 ¿Qué es lo que la gente valora a la hora de comprar una vivienda o arrendarla?

El hecho de adquirir o arrendar una vivienda necesariamente significa optar por alternativas. ¿Cuáles son los criterios expresados por los encuestados? En el sector norte, lo más importante a la hora de comprar una vivienda en el mismo sector es el “tipo de barrio”, lo cual podría estar relacionado con que la mayoría de encuestados que residen en este sector pertenecen al estrato medio y alto. En los sectores centro y el sur la consideración más importante se atribuye al costo de la vivienda, mientras que en los valles lo más importante es que el terreno tenga servicios básicos.

Otros aspectos valorados guardan relación con el acceso, la ubicación, acabados, posibilidades de desarrollar actividades comerciales en la vivienda, etc. Estas características crean también patrones de localización. Es decir, mientras que en algunos sectores lo que prima es “la ubicación” (centros comerciales, parques, seguridad, consumos culturales y otras consideraciones intersubjetivas), en otros están seleccionados principalmente por factores como “costos y tipo de vivienda”.

Adicionalmente a los factores anteriormente mencionados, existen imágenes que se elaboran alrededor de cada uno de los sectores de la ciudad, que al ser construcciones sociales se entiende están relacionados con lo que las personas perciben que es una buena calidad de vida.

Es posible considerar que los factores de estatus podrían estar en relación con ciertos aspectos dados por condiciones de estrato socioeconómico (nivel de ingresos, ocupación, educación, etc.), que también perfilan otras preferencias o “estilos de vida” como la necesidad de privacidad -“microclima-social”, espacios cerrados de convivencia, mayor seguridad, exclusividad, lejanía de espacios muy poblados, cercanía con la naturaleza, etc.

Quienes desean movilizar la residencia hacia otro sector tienen consideraciones distintas al momento de comprar una casa. Así, en el sector norte y en el sur la preferencia expresada se refiere a contar con servicios básicos. Mientras que para quienes viven en el sector centro y valles tiene mucha importancia al momento de buscar una vivienda el hecho de que ésta se ubique cerca del lugar de trabajo o del centro de estudios de los menores. Puede interpretarse como búsqueda de soluciones para tiempos y distancias de los desplazamientos.

Tabla 6.6.1.1.1. Quito, 2008: Factores que inciden al momento de seleccionar una vivienda entre quienes desean permanecer en el mismo sector

Zona de la ciudad	El costo (%)	Tipo de barrio (%)	Que el terreno cuente con servicios básicos (%)
Quito	50	49	52
Sur	54	39	49
Centro	52	45	42
Norte	51	58	49
Valles	41	44	68

Fuente: Encuesta de percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Tabla 6.6.1.1.2. Quito, 2008: Factores que inciden al momento de seleccionar una vivienda entre quienes desean movilizarse a otro sector

Zona de la ciudad	Que esté cercana al lugar de trabajo - estudios	Que el terreno cuente con servicios básicos
Quito	37%	54%
Sur	28%	57%
Centro	49%	41%
Norte	32%	62%
Valles	60%	45%

Fuente: Encuesta de percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.

Elaboración: Instituto de la Ciudad

6.6.2. Servicios

Las políticas públicas en el tema de servicios básicos son indispensables en el funcionamiento del conjunto urbano, igualan a la población en materia de derechos a infraestructura urbana y servicios y garantizan la calidad de vida de la población.

Como se menciona en párrafos anteriores, tanto la idea de circularidad intra-sectorial como la de movilidad, son reflejo de centralidades urbanas vinculadas a la disponibilidad de servicios básicos y públicos (educación, salud, recreación, cultura, etc.). Dicha disponibilidad permite la dotación de actividades con una función integradora.¹⁷⁷

¹⁷⁷ Carrión, 1987.

De acuerdo a los resultados de la encuesta, la percepción de la cobertura de servicios básicos muestra pequeñas diferencias por zonas, por lo que surge la pregunta: ¿Constituye la cobertura de servicios básicos una razón para la movilidad?

La mayoría de encuestados (41%) percibe que los servicios básicos de buena calidad se encuentran distribuidos en toda la ciudad. Sin embargo, al examinar las cifras de aquellos que desean trasladarse al norte, se evidencia que un factor determinante es la percepción de que este sector es el mejor servido; exceptuando a Calderón que considera mejor dotado al centro. Quienes mejor percepción tienen respecto a la dotación de servicios en su sector son las administraciones Norte y Tumbaco.

Con los datos de la encuesta se puede trazar una línea interpretativa respecto a la dotación de servicios básicos y el deseo de movilidad y residencia en la ciudad. Si bien se percibe una ciudad bien servida, se evidencia cierta heterogeneidad entre sectores en términos de la calidad, lo que podría constituir un aspecto diferenciador que incide en las preferencias de las personas al escoger el lugar donde viven o donde quisieran hacerlo.

Se puede pensar que, en principio, la relación entre servicio básico y usuario satisfecho crea un clima de confianza, que incide en que la gente pueda trasladarse a vivir a cualquier barrio o sector con certezas de recibir el mismo servicio básico de forma segura y libre en toda la ciudad y de que éstos no desaparecerán mañana.¹⁷⁸

Otro de los factores vinculados a los servicios públicos y el deseo de movilidad o residencia es la oferta educativa y de salud, pues las personas que constituyen familias necesitan confiar en que residirán en áreas cercanas a estos servicios sobre todo si no cuentan con la facilidad de transporte público o privado.

En cuanto a la oferta educacional en la ciudad, como un agregado, no constituye una barrera de acceso u oportunidad entre sectores, puesto que la disponibilidad en la oferta de centros educacionales es transversal a toda la ciudad (57%)¹⁷⁹, al igual que los establecimientos de salud, sumándose a la oferta de servicios básicos. De este modo, se conforma una plataforma importante de

¹⁷⁸ La falta de confianza en las instituciones y la carencia de solidaridad, todo lo cual puede conducir a problemas de legitimación que amenacen la cohesión social.

¹⁷⁹ En Quito, la mayoría de padres de familia (56%) escogen la educación pública para sus hijos, seguido por la educación privada (40%) y finalmente la educación municipal (4%). A nivel de administración zonal las tendencias se mantienen excepto en la administración norte donde la primera opción es la oferta privada (61%).

consolidación y residencia en la ciudad. Esto no implica que la oferta sea adecuada por la localización espacial de los establecimientos de educación.¹⁸⁰ La inadecuación obliga a una diaria movilización de estudiantes, que se constituye en una fuente distorsión extrema.

Es posible suponer que el acceso a servicios como educación y salud van a estar condicionados a la oferta pública o privada y también a la accesibilidad geográfica y económica, pero si consideramos la percepción de la población, es posible estimar que estas barreras no impiden la realización de este derecho y su acceso en la ciudad en términos residenciales.

Tabla 6.6.2.1. Quito, 2008: ¿Dónde cree usted que los servicios básicos son de mejor calidad? Encuestados que desean trasladarse

Administración Zonal	En toda la ciudad	En el Norte de Quito	En el sur de Quito	En el centro de Quito	En los Valles de Quito
Quito	41%	34%	3%	12%	10%
Quitumbe	62%	26%	2%	5%	5%
Eloy Alfaro	48%	33%	3%	5%	11%
Centro	26%	37%	3%	25%	8%
Norte	32%	53%	3%	6%	6%
La Delicia	63%	17%	2%	5%	14%
Calderón	22%	33%	0%	39%	6%
Los Chillos	22%	31%	3%	28%	16%
Tumbaco	32%	32%	0%	11%	26%

Fuente: Encuesta de Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008.

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Se puede concluir que además de las tendencias de ocupación que se ha analizado, también se observa movilidad intersectorial en un gran porcentaje. Estos patrones de movilidad responden a condiciones objetivas o percepciones subjetivas respecto de uno u otro sector. Se puede establecer que los aspectos que explican la movilidad y la residencia son la infraestructura habitacional, servicios básicos y públicos, así como consideraciones de estatus. Sin embargo, las prioridades varían según el estrato, la edad o el estado civil.

Adicionalmente, la ciudad se ha venido diversificando y especializando, surgiendo también nuevos espacios urbanos y nuevos referentes identitarios que conviven con otros de larga data. Por lo tanto, es posible asumir que se han construido sistemas de relaciones entre actores, los mismos que han ido re-estructurando y dotando de nuevas significaciones a los viejos espacios y construyendo nuevos.

¹⁸⁰ Los establecimientos educativos considerados de mayor calidad funcionan como un polo de atracción y elemento distorsionante de la movilidad, con menor peso en las opciones residenciales.

Conclusiones

Quito como realidad urbana es una construcción social. Este capítulo muestra cómo la ciudad ha ido creciendo sobre múltiples huellas superpuestas, que describen la heterogeneidad del desarrollo urbano en los últimos cincuenta años. El análisis toma como punto de partida la mitad del siglo XX marcado por los primeros pasos en la ciudad hacia el urbanismo y en donde la planificación urbana fue el motor que impulsó la consolidación en la ciudad y su evolución. Así, el plan Odriozola propuso un modelamiento y ordenamiento socio-espacial, le siguieron otros planes como el denominado Plan Quito, el del Distrito Metropolitano (1988-92), y el actual Plan del Bicentenario. Propuestas diferentes para realidades cambiantes que han hecho de Quito una ciudad con múltiples esfuerzos de planificación.

En el actual territorio metropolitano se manifiestan tres principales procesos de crecimiento y ocupación:

- La expansión urbana de Quito hacia los extremos norte-sur, hacia los valles orientales colindantes y un proceso de compactación de la ciudad central.
- Dispersión en los valles suburbanos

Las tendencias de crecimiento residencial y urbano en el Distrito Metropolitano de Quito descritas están vinculadas a la gestión territorial del uso y valoración del suelo, las mismas que han determinado la localización de estratos socioeconómicos en ciertos sectores y la identificación de zonas residenciales con condiciones de densidad y consolidación similar.

Al analizar las tendencias de movilidad o consolidación de las personas en la ciudad, los datos de la encuesta muestran que el 66% de la población desea permanecer en el lugar donde vive, mientras el 34% desea movilizarse. Por lo tanto, la decisión de permanencia depende de factores intrínsecos y externos. Los primeros se vinculan con aspectos como el ciclo de vida, expectativas y condiciones socioeconómicas, prestigio social/estatus, rasgos de identificación con la ciudad etc. que pueden facilitar y condicionar la movilidad en la ciudad y que varían en el tiempo.

Los factores externos hacen relación a un conjunto de elementos ligados a las condiciones e infraestructura que la ciudad ofrece, en tanto provisión de servicios básicos, acceso, costos de la vivienda y plusvalía del suelo, innovación del capital inmobiliario; sumados a vinculaciones con puntos de centralidad en Quito o concentración de actividades e instituciones relacionadas con la educación, salud, recreación, cultura, movilidad, instituciones públicas y capitalidad.

La tendencia actual de residencia en la ciudad refiere a estructuras sectoriales muy consolidadas en el norte y sur con patrones de movilidad bajos en casi todos los sectores, a excepción del centro. En el centro se observa una baja densidad residencial con tendencia de movilidad hacia los valles.

Al plantear que existen sectores residencialmente consolidados se hace mención a la circularidad como una relación de residencia, tiempo y condiciones, que dan como resultado que las personas prefieran trasladarse en su mayoría dentro de un mismo sector.

A MODO DE CONCLUSION

Observaciones generales

0.- Las percepciones son una forma imperfecta e indirecta de acercarse a la realidad. Pero son sumamente eficientes para insinuar procesos que ocurren o han ocurrido, y cuya evidencia a través de “datos duros” no suele ser suficiente. Este es el aporte de este libro. Abre varias vías de trabajo para explorar los vínculos entre las expresiones/percepciones y la realidad; para indagar acerca de líneas de desarrollo de los acontecimientos con escasa evidencia pero de alta sensibilidad para los actores. Recorramos algunas rutas de investigación abiertas por este trabajo.

1.- Las cifras demográficas presentadas por la encuesta analizada –que no son una percepción- nos muestran a Quito como una ciudad con una “transición demográfica” avanzada. Se abre la necesidad de cuidar que ese proceso no se entorpezca por la reinstalación de presiones conservadoras en el área y la política de población.

La densidad/aglomeración poblacional, que actúa como potenciación del desarrollo, también funciona como agente de desgaste de los recursos (naturales) de la ciudad. La migración –atracción y expulsión- debe ser cuidadosamente monitoreada para tener conciencia de las rutas y el estado demográfico de la ciudad, y no para generar restricciones o falsas pretensiones de ordenamiento de los flujos poblacionales. Las dimensiones de la ciudad deben acompañarse de un perfil reproductivo de los actores, propio de la modernidad urbana aspirada para la ciudad.

2.- La brecha de género en Quito no aparece con altos registros en la encuesta¹⁸¹. Quienes menos presentan un perfil machista son las mujeres de los estratos de ingresos más altos (congruente con una tendencia general presente en otros casos) y quienes perfil más machista exhiben son los hombres de ingresos bajos. Pero, en general, Quito no puede ser calificada como una ciudad “machista”. La encuesta presenta a la variable género con poca capacidad clasificatoria, esto es, que tiene poca capacidad de diferenciación de los indicadores urbanos. La pregunta que surge es: ¿Esta menor exclusión de género en la ciudad influye para que los habitantes de Quito y en especial las mujeres hagan una débil lectura de género de los temas urbanos?

3.- Culturalmente, Quito es la expresión de una ciudad radicalmente mestiza. Acoge a distintas vertientes étnico-culturales, pero dentro de un pluralismo que rápidamente los incorpora en su matriz mestiza. La masiva expresión del mestizaje en Quito, hace que la variable étnica tenga escasa capacidad clasificatoria, más aun cuando la representatividad estadística de los no mestizos (autopercepción étnica sin cruces significativos o grupos étnicos “puros”) es pequeña.

Al medir la tolerancia étnica, Quito se muestra como una sociedad de alta tolerancia en este rubro (pueden haber otras intolerancias no investigadas). Se trata de un mestizaje más tolerante en relación con las ciudades intermedias, especialmente de la sierra. Cabe señalar, como mostraremos más adelante, cómo esta tolerancia se emparenta con otras formas de respeto a la pluralidad.¹⁸²

El patrón de racismo en el país es clásico y también se verifica en Quito. Los más racistas son los grupos que se autoclasificaron como blancos. Y en especial, el racismo se ejerce contra los grupos afrodescendientes por parte de quienes se ubican en los segmentos de más altos ingresos.

Desde la dimensión de la política pública, el mestizaje quiteño –uno de los más importantes ordenadores de la forma mestiza nacional- ciertamente tiene pendiente aun su propuesta de articulación intercultural democrática con las raíces originadas en las ciudades intermedias y el campo. Al lograrlo, podrá afirmar

¹⁸¹ La encuesta de calidad de vida contiene dos preguntas en torno al tema de género: P93 Algunas personas creen que la mujer siempre debe estar en casa para atender a sus hijos y obedecer a su marido. ¿Qué piensa Ud. al respecto? Y P94 Algunas personas creen que las mujeres deben trabajar fuera del hogar, aportar al ingreso familiar y recibir un pago igual al que los hombres reciben en el caso de que hagan las mismas tareas ¿Qué piensa Ud. al respecto?, cuyas opciones de respuesta son “totalmente de acuerdo”, “Algo de acuerdo”, “Algo en contra”, “Totalmente en contra” y “NS/NC”. Ver Sub capítulo 5.6 “La ciudad en el prisma de los pluralismos y la convivencia”

¹⁸² En este caso se hace referencia a la P96 ¿Cree Ud. que la mayoría de asaltos y crímenes son cometidos por gente de raza negra?

una versión más moderna de capitalidad, cuya forma institucional más avanzada se persigue ahora a través de nuevas formas de autonomía subnacional.

4.- Las formas de ingreso de Quito a la modernidad son múltiples y complejas. Se han descompuesto formas históricamente asentadas –como el conservadurismo religioso- y se asientan modernidades aun desconocidas. Un caso importante es la religiosidad. No dispusimos de cifras para realizar comparaciones, pero sí podemos afirmar que en el universo ideológico de los residentes de Quito, la religiosidad en general no ha perdido relevancia, sino que se ha transformado.

En la vieja lucha entre liberales y conservadores, la pregunta básica consistía en cuanto terreno ha logrado conquistar o mantener una u otra posición. Ahora, la religiosidad en la ciudad no es necesariamente conservadora, ni la tendencia es que se ensanche el espacio de lo no-religioso. Junto con las tendencias mundiales, parece que el ámbito de la religiosidad en Quito se amplía, así como ha cambiado su composición.

Las religiones cristianas no católicas tienen mayor presencia y evidencian más dinámica que las religiones no cristianas.¹⁸³ Tiene influencia en la conformación de la cultura urbana. Quizás la más fuerte consiste en que el centro de Quito –expresión arquitectónica histórica de la religión católica- está habitado promedial y relativamente por el menor número de católicos de la ciudad. Por ello, justamente, el centro histórico de Quito puede, ahora, convertirse en un símbolo moderno y plural de la identidad de Quito. La composición territorial de la religiosidad en Quito (qué religiones y sus prácticas) puede verse en las desagregaciones por zonas administrativas en la encuesta, conservando, obviamente las debidas precauciones estadísticas.

5.- Los residentes más jóvenes en Quito son optimistas frente al futuro; los más viejos están marcados por el pesimismo. Nos preguntamos, si esta percepción del futuro está solamente ligada al momento del ciclo vital; o, si el optimismo o pesimismo están vinculados a condiciones objetivas ofrecidas por la ciudad, como servicios u oportunidades, en relación a otras ciudades del país.

No pudimos comparar cifras de emigración, para llegar a conclusiones más rotundas. Sin embargo, en otra investigación llevada a cabo por el Instituto de la Ciudad acerca de los impactos de la crisis en Quito, se presentaron cifras –que deben aun recibir validación más amplia- acerca de que Quito, a diferencia del

¹⁸³ Ver Sub capítulo 5.4.3 Participación religiosa

resto del país, está recibiendo más remesas que antes, en un contexto de decrecimiento de las remesas en todo el país durante la crisis mundial.¹⁸⁴

6.- Tradicionalmente, Quito ha sido asediada por opiniones que la califican como una ciudad dependiente del gasto y del empleo públicos, fuente privilegios y especialmente del centralismo. Al margen de la polémica, la encuesta que analizamos nos muestra una doble tendencia: mientras más informal es el empleo, mayor es la heteronomía estatal (dependencia de otro –el gobierno central– para la realización de sus objetivos) y, en contraparte, mientras mayor es la formalidad, existiría un vínculo mercantil mayor (medido desde la percepción) y menor heteronomía¹⁸⁵.

Esta es una situación clásica, que no se compadece con la tradicional clasificación de regiones en el país, en que Quito y la sierra eran la sede del gasto público, mientras que Guayaquil y la costa, eran la sede del capital. Ciertamente la búsqueda de la política pública por parte del sector informal corresponde al rol estatal en una sociedad de inequidades. El desprendimiento ideológico de la dependencia estatal por el sector formal de Quito es un indudable avance ciudadano.

7.- La cohesión social, concepto que gana espacio en el mundo, tiene la virtud de ligar situaciones socio-económicas que configuran a los actores sociales (brechas en ingresos y consumo) con sus “aceptaciones” a la comunidad e “identificación” con los procesos colectivos. Con referencia a varias encuestas¹⁸⁷ que se procesaron en el Instituto de la Ciudad, nos preguntamos: ¿cómo se configuran espacialmente los “consensos urbanos”? Esto es, ¿cómo se construyen nociones comunes de pertenencia al colectivo territorial? y ¿quiénes son los actores dirigentes en ese proceso?

Avanzamos, en los trabajos que hicimos en el Instituto, hasta plantear que en la ciudad se configura un núcleo de nociones comunes encabezado por los espacios habitados y utilizados por los distintos segmentos de la clase media, que es la centralidad social básica de la ciudad, y que “camina” por la ruta de asentamiento de los altos ingresos, es decir, el valle de Cumbayá y Tumbaco.

¹⁸⁴ Instituto de la Ciudad, 2009. “Quito frente a la crisis. Realidad y Oportunidad: La economía de Quito entre 2008 y 2009”, p:12

¹⁸⁵ Ver Sub capítulo 1.1 “La percepción de la situación económica en los últimos seis meses”

¹⁸⁶ Las encuestas analizadas previamente corresponden a las realizadas por el Municipio de Quito en los meses de Febrero, Junio y Septiembre del 2008, adicionalmente se consideraron encuestas de calidad de vida realizadas en otros países de manera que ciertos temas sean comparables.

¹⁸⁷ Ver Sub capítulo 6.1.3. “Los noventas”

Aquel núcleo central está acompañado por otro proceso de conformación de nuevas legitimidades, que se asienta en los barrios/zonas en reciente proceso de consolidación y de también reciente incorporación a la red de servicios urbanos, como pueden ser Calderón, Quitumbe y, en menor medida, Los Chillos¹⁸⁷. Estas zonas, que no presentan rasgos de extrema asimilación al núcleo central de conformación de consensos urbanos, sin embargo, son portadores de otras formas de integración a la ciudad. Nótese que se remarca en el criterio de integración distinta, antes que de ruptura o antagonismo con la “ciudad”.

El gran reto de la cohesión social en Quito es producir, además de provisión de servicios adecuados para todas las zonas y especialmente para las deficitarias, espacios y nociones de articulación entre los dos segmentos. La ciudad perdió articuladores políticos junto con la gran crisis de los partidos y del sistema político, y no logró articuladores sociales y económicos con capacidad de lograr identificaciones mayores.

Sin embargo, cabe destacar que la cohesión social medida por la opinión acerca de la economía (y parcialmente el optimismo sobre el rumbo del colectivo urbano) se apoya en los sectores de altos ingresos (con la exclusión de los ejecutivos de más alto nivel que son marcadamente pesimistas) y en los jóvenes. El eslabón débil en la construcción de la cohesión social asociada al optimismo económico son los sectores de bajos ingresos, quienes debilitan la cadena de legitimidad.

8.- La ciudadanía generalmente entrega y acepta el liderazgo en temas urbanos al Alcalde de la ciudad. Pero no se ha construido un liderazgo de los otros procesos que se asientan en el territorio, entre ellos, un liderazgo socio-económico estratégico. Los líderes de formación de la opinión y los líderes urbanos aun no encuentran un modo de ejercer influencia, que devenga en sólidos consensos urbanos, por ejemplo, sobre los rumbos de la producción y la productividad.

Existen dos vertientes de conformación de los consensos urbanos, que no confluyen y cuya eficacia en la producción de la ciudad decrece. Por un lado, las elites ligadas a los estratos socioeconómicos de más alto ingreso asociados a las clases medias; y, por otro lado, sectores populares consolidados, beneficiarios de servicios. Pero las dos partes no convergen aun en un pacto urbano con sentido estratégico. No se encuentran comunicados y no se influyen mutuamente. Son muy pocos los espacios de interacción entre las partes. Esta debilidad afecta a las dinámicas de la ciudad (que el Instituto se encuentra en proceso de estudio). Queda pendiente la pregunta sobre si esta situación ha cambiando con los impactos de la crisis en la ciudad, en que la posición relativa de varios actores se ha modificado, en especial de los ejecutivos de nivel medio y de la clase media.

Examinemos cifras más precisas. Más de la mitad de los encuestados, residentes en Quito, y sobre los dos tercios de los habitantes de las zonas más pobres de la ciudad consideran que los servicios están repartidos equitativamente.¹⁸⁸ Esta visión de “democratismo” de la ciudad en la mayoría es sorprendente en muchos sentidos. Existen algunas condiciones/acciones que permiten esa percepción, al margen del hecho objetivo de una ciudad que no ha logrado equidad. ¿Cuáles son? Probablemente, la reciente dotación de servicios (o alcanzar techos en la dotación e incremento en la calidad), hace que muchos habitantes de la ciudad no se midan/reflejen/proyecten en la carencia sino en la dotación de servicios o infraestructura.

También se podría argumentar, desde una óptica determinada, que los sectores populares, víctimas de la exclusión, viven un mundo de enajenación de sus objetivas necesidades, que les lleva a pensarlas como satisfechas por desconocimiento o aceptación de la desigualdad.

Más allá de la interpretación a la que acudamos, es posible constatar la creación de un ambiente social más democrático en el acceso a los servicios y en general en la producción y reproducción laboral en Quito. Cabe recordar que en la presente década y luego de la más importante crisis que ha atravesado el país, en el período de recuperación en la ciudad, bajaron dos puntos de la extrema pobreza, y se mantuvo la franja de pobreza, lo que sumado implica una baja absoluta de la pobreza.

El democratismo de la ciudad se vive también en otros ámbitos que han sido tratados en el estudio. A saber, en el acceso a los espacios públicos, en la calidad de los servicios públicos (a cargo del gobierno nacional y municipal)¹⁸⁹, en los grados de tolerancia, en la situación de género, etc. Este “ambiente social urbano” se refleja en varias percepciones de igualdad, que no son compatibles con obvias situaciones de segregación en la oferta de infraestructura y servicios. Dicho sucintamente, la segregación urbana no es percibida en el primer plano de la conciencia de una importante parte de los habitantes de Quito, lo que obliga a pensar, de un lado, en el enorme aporte que hace una gestión urbana con una visión y una perspectiva igualitaria en la construcción de capital social;

¹⁸⁸ A través de las preguntas P40 ¿Cuenta Ud. Con los siguientes servicios básicos? Y P62 ¿Dónde cree Ud. Que los servicios básicos son de mejor calidad? se procuró medir la cobertura y el nivel de conformidad de los siguientes servicios básicos: agua potable, luz, alcantarillado, recolección de basura y teléfono. Ver capítulo 2.

¹⁸⁹ Las cifras correspondientes al nivel de acceso y calidad de los servicios de educación y salud fueron recogidos en las preguntas P25, P26 y P28 de la sección educación; y, P29, P30 y P32 de la sección Salud, que hacen referencia al tipo de institución al que acude el entrevistado, la calidad del servicio y la ubicación de los mejores establecimientos.

y, de otro lado, en las reales y nuevas formas y contenidos que asume la segregación urbana en este contexto de modernización.

Desde la perspectiva de la convivencia social y de la intervención política, es fundamental conservar esta disposición ciudadana hacia esta “comodidad” de habitar la ciudad (barrios), de asimilar los cambios urbanos como una ruta hacia la igualdad y canalizar sus expectativas desde una construcción de equilibrios en la dotación urbana.

Ahora bien, las diferencias en la dotación de infraestructura urbana, que son objetivas, están siendo orientadas hacia la reducción de las brechas de pobreza en la ciudad. Puede sustentarse, como hipótesis, que se ha producido un “acatamiento” ciudadano —especialmente del segmento más pobre— al incremento de los índices de cohesión social. Esto es, una situación objetiva —desigualdad— que es procesada subjetivamente —equidad—, se constituye en una forma de pertenencia a un proceso colectivo. De ser aceptable esta hipótesis, la ciudad estaría frente a una situación de transición en la construcción de la ciudadanía local.

La agenda de investigación nos indica la necesidad de caminar en las dos áreas. De un lado, en la búsqueda de nuevas formas y contenidos de la segregación urbana, en diversos contextos de funcionamiento de la ciudad. De otro lado, en la relación que existe entre estos niveles de democratismo urbano y la conquista de niveles más altos de capital social presentes en la confianza en las instituciones urbanas.

Los datos, sin embargo, nos indican que se sostienen visiones de segregación espacial, en que la zona norte es el parámetro de la mejor dotación en relación a otras zonas de la ciudad. Los indicadores son varios. Cabe señalar, en el sentido inverso, que el agua, por su casi total dotación en la ciudad, no es una referencia. Pasa a un segundo plano de la conciencia. La conciencia se mueve más desde el plano de la insatisfacción (la agenda pendiente) antes que de la agenda pendiente.

9.- Una situación estructuralmente similar se vive en los temas relacionados a la vivienda. La vivienda propia, que está muy arraigada en el imaginario popular, es un déficit más importante hoy que en los períodos de los padres de los entrevistados.¹⁹⁰ Menos gente tiene acceso a la vivienda propia. Sin embargo, menos gente siente inconformidad con el lugar en el que vive y plantea la necesidad de cambiarse. Las motivaciones socio-económicas pueden ser muy va-

¹⁹⁰ Para ello se realizaron cruces entre las preguntas P33 ¿Con qué tipo de vivienda cuentan/contaban sus padres? Y P 34 ¿Actualmente qué tipo de vivienda tiene Ud.?

riadas. Existe un altísimo porcentaje de gente que prefiere quedarse a residir donde actualmente lo hace. Se puede colegir que el nivel de insatisfacción con la vivienda ha descendido en términos relativos. Evidentemente, esto lleva a la pregunta de investigación: ¿en este contexto en qué consiste la satisfacción con la vivienda? La pregunta no implica a los niveles más precarios o al déficit absoluto.

10.- Quito pareciera ser una ciudad que presenta una baja presión por el cambio residencial en la agenda de reivindicaciones de los sectores de menores ingresos. Cuando el cambio residencial se presenta como una reivindicación, ésta se plantea como un cambio dentro del mismo ámbito (“circularidad”). Esto es, la ciudad no aparece como un mercado con una oferta plana que permite la “libre” movilidad de los factores (si dispongo de ingresos adopto la oferta de una zona con mejores servicios).¹⁹¹ Muchos condicionantes se interponen.

Interesa destacar, de un lado, la compleja conformación del mercado inmobiliario, en el que pesan los factores culturales (especialmente conservadores) y una baja oferta (“se construyen casas para toda la vida”). De otro lado, la mencionada conformidad con un ámbito de referencia, en que además pesa la ubicación laboral. En muchos sentidos, la vivienda es una de las más importantes fuentes de conformidad y síntoma de la conformidad con los servicios.

Se podría incluso buscar dentro de la hipótesis de que la gente en Quito se encuentra aceptando cada vez más la densificación de la ciudad, contrariando las tendencias clásicas de extender la ciudad y su forma metropolitana. En suma, las estrategias residenciales pasan por una compleja serie de factores, en que la oferta relativa de servicios no tiene una incidencia extrema. Obviamente, las carencias absolutas de servicios pesan decisivamente.

La mayor asociación que pudimos observar ocurre entre el momento del ciclo vital por la que atraviesa el entrevistado y la decisión de residencia. Los restantes servicios explorados –educación y salud– no pesan como determinantes para fijar residencia. La gente se adecúa a la oferta inadecuada de los servicios, especialmente porque los barrios ya tienen servicios elementales y porque en sus estrategias de reproducción “sacrifican” a determinados servicios de educación o salud.

De este modo, La relación entre el costo y el deseo de permanecer en la vivienda actual muestra otra forma de reproducción de la segregación (“es a lo que se puede acceder”). El acceso condiciona tanto a los más pobres como a los menos pobres.

¹⁹¹ Ver Sub capítulo 6.4. “Circularidad de los sectores urbanos”

En este contexto, debe buscarse explicaciones a la expulsión de habitantes que sigue observándose en el centro de la ciudad, la que es independiente de la capacidad de atracción de otras zonas de la ciudad. También debe explicarse cómo el estatus ha perdido fuerza en la decisión de la localización residencial y no necesariamente la ha ganado el mercado en su sentido más amplio. Queda pendiente la pregunta acerca de las variables más importantes en la decisión residencial. La exploración puede orientarse hacia las nuevas condiciones de vida locales/barriales.

11.- Los espacios públicos son la forma más concreta de verificación de conformación de lo público en las ciudades. Los espacios públicos no son solamente los parques y las plazas. El uso de los parques y plazas son un símbolo muy importante de la convivencia social en una ciudad y de las formas de socialización de la ciudadanía. Y también de la conformación de los barrios, subsistemas espaciales, políticos y sociales de la ciudad.

Las ciudades se conforman también por una rutina de uso y de significados otorgados a cada una de sus partes y espacios, especialmente, los que se han adquirido históricamente. Estas significaciones otorgadas en el uso corriente de una ciudad cambian muy difícilmente, los parques y plazas, entre ellas. El parque de significación urbana o de significación barrial tiene una importancia especial en la meseta de Quito por su configuración.

Pero también se ha producido un cambio importante en el uso mismo. El parque o la plaza antes fueron repudiados por inseguros. En la actualidad el mayor uso del parque, especialmente del parque barrial muestra una mayor calidad de la infraestructura.¹⁹² Este cambio del uso también va aparejado por una especialidad en la significación. El uso masculino y de socialización de La Carolina contrasta con el Parque Metropolitano que es un espacio más “seguro” para las mujeres.

Los ciudadanos de menos ingresos entregan a la plaza o el parque de dimensión urbana un especial rol en sus rutinas de circulación y uso del tiempo libre. El uso del parque o de la plaza es una forma de apropiación y conocimiento del espacio urbano. Consiguientemente de identidad y de ejercicio de ciudadanía. Los sectores medios en cambio otorgan especial importancia al parque barrial, lo que es un síntoma de mayor calidad de la infraestructura y de una estrategia distinta de aprovechamiento del tiempo libre. En suma, los más pobres utilizan a los parques y plazas como espacios de movilización y conocimiento de la ciu-

¹⁹² Se realizó una pregunta abierta de la que resultó que el parque del barrio es el más visitado (P67. ¿A qué parque o área verde acude normalmente?

dad, en tanto los sectores medios prefieren al parque barrial como una extensión pública de su vivienda.

Cabe destacar dos descubrimientos de la investigación. Por un lado, que si bien los parques y plazas cumplen un nuevo rol en el esparcimiento ciudadano, son un espacio aun ajeno e inseguro para los ciudadanos de mayor edad. Dicho rápidamente, los parques y plazas son espacios hostiles y no utilizados por los más viejos, lo que contradice fuertemente con la vocación de parques y plazas en todas las urbes modernas. Por otro lado, las personas que utilizan los parques tienen una relación diferente con el medio ambiente urbano. El uso de los parques es consecuencia de y contribuye a un incremento de la conciencia ambiental. Por ello, los usuarios de los parques y plazas despliegan una especial criticidad con la situación ambiental de la ciudad.¹⁹³

Uno de los mitos del análisis social consiste en asociar participación con redistribución y en todo caso con prácticas de orientación hacia la justicia e igualdad. La encuesta registró que la participación, por ejemplo, en la zona administrativa Quitumbe presentaba los menores índices.

En general, la encuesta muestra que existe una crisis en la participación social, a la par de la crisis en la participación política, en el ámbito de Quito.¹⁹⁴ El registro más palmario es el reflejo de la crisis de la participación en los jóvenes. Entonces, cabe preguntarse, ¿cómo hacer ciudad en medio de una baja participación ciudadana?

12.- Finalmente cabe tratar el tema de la identidad en la construcción urbana contemporánea de Quito. La construcción contemporánea de la identificación con Quito aparece en las cifras que analizamos como un proceso conducido por las elites (comprendidas como orientadoras de comportamientos antes que solamente como estratos de altos ingresos). Aunque, cabe especificarlo, el proceso es especialmente conducido por las elites de altos ingresos. Dentro de los subgrupos urbanos, el segmento que mayor identidad muestra son los habitantes mestizos de la ciudad, lo que corresponde a una tradición.

Dentro de un rango, los pobres se identifican menos con la ciudad. Y también, las mujeres y los grupos étnicos no mestizos. Esto pareciera mostrar una alta correlación entre mayor vulnerabilidad social y menor identidad urbana.

¹⁹³ Ver Sub capítulo 3.1 "Uso de parques". Ver capítulo 3.

¹⁹⁴ Ver Sub capítulo 5.4.1 "Pertenencia a asociaciones, grupos y organizaciones sociales"

La identidad es una construcción compleja y rica en matices. ¿Quiénes, cómo y dónde producen un sentido de pertenencia superior a la identificación debida al nacimiento en Quito? Es una pregunta a responder, previo al diseño de políticas municipales de estímulo y compromiso con prácticas cívicas, que hasta ahora han permanecido bloqueadas. El capital social urbano –léase transmisión de confianzas básicas de la ciudadanía hacia las instituciones de la ciudad- está relacionado con las formas y el grado de construcción de la identidad con la ciudad.

Bibliografía

Libros

- Appiah, Kwame Anthony. 2007. *La identidad de los diferentes*, Buenos Aires: Ediciones Katz.
- Bassolls, M. Donoso y Massollo. 1998. *Antología de sociología urbana*, A. Méndez (Comps), México: UNAM.
- Bauman, Zygmunt. 2003. "De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad" en Stuart Hall y Paul du Gay, *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Borja, Jordi. 2004. *La ciudad del Deseo*, Madrid: Taurus.
- 2003. *La Ciudad Conquistada*, Barcelona: Editorial Alianza.
- Brunner, José Joaquín. 2004. *Globalización, cultura y posmodernidad*, Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Calderón, Fernando, Martín Hopenhayn y Ernesto Ottone. 1996. *Esa esquivia modernidad: Desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*, Caracas: UNESCO y Nueva Sociedad, Primera edición, 1996.
- Carrión Mena, Fernando. 2001. "Las nuevas tendencias de la urbanización en América Latina" en *La ciudad construida: Urbanismo en América Latina*, Quito: FLACSO.
- , 1987. *Quito – Crisis y política urbana*. Quito: Centro de investigaciones Ciudad, 1987.
- CEPAL-AECI, SEGIB. 2007. *Cohesión social: Inclusión y Sentido de Pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.
- Cobos, Rodríguez Mario. 1994. "El Humanismo en las diferentes culturas" en *Anuario del Centro Mundial de Estudios Humanistas*, Santiago de Chile: Ediciones Virtual.
- Giddens, Anthony. 1990. *The Consequences of Modernity*, California: Stanford University Press.
- Hall, Stuart. 2003. "Introducción: ¿Quién necesita identidad?", en Stuart Hall y Paul du Gay, *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Hopenhayn, Martín. 2005. *América Latina: Desigual y desconcentrada*, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, primera edición.
- Interamerican Development Bank. (2008) *Beyond the facts: understanding quality of life*, Eduardo Lora (coordinador). Washington: Interamerican Development Bank and David Rockefeller Center for Latin American Studies.
- Jones, Robert Alun. 1986. *Emile Durkheim: An Introduction to Four Major Works*, Beverly Hills: Sage Publications.
- Marramao, Giacomo. 2008. *Pasaje a Occidente. Filosofía y globalización*, Buenos Aires: Katz Editores
- Martín Barbero, Jesús. 1987. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gilli.

----- 1997. *Globalización y multiculturalidad: notas para una agenda de investigación*. En sayo y error No. 3. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.

MDMQ, EMOP. 2008. *Plan Maestro de Movilidad*. Quito.

-----, 1992. "Estructura Espacial Metropolitana", *Plan Distrito Metropolitano*. No.22. Quito: Imprenta Municipal.

-----, 2008. *Eje Territorial: Quito, habitable y armónica*. Informe de gestión 2001-2008.

-----, 1992. *Plan Distrito Metropolitano, Atlas del Distrito Metropolitano 11*, Ilustre Municipio de Quito, Dirección de Planificación – Ostrom, Quito: Editorial El Conejo.

-----, 1967. *Plan Director*. Acceso en: http://www4.quito.gov.ec/spirales/9_mapas_tematicos/9_3_planos_urbanos/9_3_2_1.html. 15 de abril del 2009.

Munck, Gerardo. 2005. *Democracy and institutions in Latin America: reforms without illusions*, California: University of Southern California.

Ojeda, Lautaro. 2008. *Seguridad Ciudadana en el DMQ en el Contexto Nacional*. Quito: Ecuafset.

Palacios, Francisco. 2008 *Constitucionalización de un sistema integral de derechos sociales. De la Daseinsvorsorge al Sumak Kawsay*. Quito: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos – Tribunal Constitucional.

Pinto, Cristina, *La centralidad funcional de la zona metropolitana, Quito*. Tesis de grado, escuela de Geografía, PUCE, 2006

Seligson Mitchell A. (ed). 2008. *Cultura política de la democracia en Ecuador, 2008: El impacto de la gobernabilidad*. LAPOP, Barómetro de las Américas, ECUADOR.

Vattimo, Gianni. 1996. *Creer que se cree*, Buenos Aires: Paidós.

Vallejo, Rene. 2008. "Quito, de municipio a Gobierno local. Innovación institucional en la conformación del Distrito Metropolitano de Quito 1990-2007". Tesis de maestría FLACSO. Quito.

Vega, Xavier Leon; Naranjo Marquez, Alexander. 2005. *Quito ¿El espacio público cada vez más privado?* Quito: CIUDAD, Centro de Investigaciones.

Artículos

Alcázar, Lorena and Raúl Andrade. 2008. "Quality of Life in Urban Neighborhoods in Metropolitan Lima, Peru", Interamerican Development Bank, Research Network Working Paper R-560.

Baker, D.A., and R.J. Palmer. 2006. "Examining the Effects of Perceptions of Community and Recreation Participation on Quality of Life." *Social Indicators Research* 75: 395-418.

Berman, Y. y Phillips, D. 2000. *Indicators of social quality and social exclusion at national and community level*, Springer Netherlands, Social Indicators Research 50: 329-350

Biagi, B., D. Lambiri and V. Royuela. 2006. *Quality of Life in the Economic and Urban Economic Literature*. Cagliari, Italy: University of Cagliari and Sassari, Center for North South Economic Research. CRENOS Working Paper 2006 10.

Frey, B.S, S. Luechinger and A. Stutzer. 2008. "Valuing Public Goods: The Life Satisfaction Approach." Category 1: Public Finance. Munich, Germany: CESifo Group. CESifo Working Paper 1158.

Hasan, Lubna. 2007. "On Measuring the Complexity of Urban Life", *MPRA Working Paper*, No 6619.

Ibáñez, A.M, K.Lindert and M. Woolcock 2002. "Social Capital in Guatemala: A Mixed Methods, Analysis" in *Poverty in Guatemala*. World Bank Document. World Bank: Washington DC.

Jaramillo, Jakeline y Rosero Wladimir. 1996. *Mercado del suelo en Quito*, Quito: Dirección General de Planificación, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.

Kahneman, Daniel, y Alan B. Krueger. 2006. Developments in the Measurement of Subjective Well-Being, *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 20 (1)3-24.

Krebs, Peter, Bill Holden, Alison Williams, Maria Basualdo, Cara Spence. 2008. Soc. Indic. Res 85:127-144

Lora, Eduardo (Coord.). 2008. *Beyond the facts: understanding quality of life*, Washington: Inter-american Development Bank and David Rockefeller Center for Latin American Studies.

Palomares García, Juan Carlos. 2008. "Incidencia en la movilidad de los principales factores de un modelo metropolitano cambiante". *Revista EURE*, v.34n.101 pp.5-24, Santiago de Chile. pp.5-24.

Polese, Mario. 1998. *Economía Urbana y Regional: introducción a la relación entre Territorio y desarrollo*.

Rodríguez, Jorge. 2001. "Segregación Residencial socio-económica: ¿Qué es? ¿Cómo se mide ¿Qué está pasando?. ¿Importa?", *Serie Población y Desarrollo No 1*, Santiago: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, CEPAL, Naciones Unidas.

Sassen, Saskia. 2001. "Elementos teóricos y metodológicos para el estudio de la ciudad global" en *La ciudad construida. Urbanismo en América Latina*, Quito: Flacso.

Sirgy, Joseph, Alex C. Michalos, Abbott L. Ferriss, Richard A. Easterlin, Donald Patrick and William Pavot. 2004. "The Quality-of-life (QOL) Research Movement: Past, Present, and Future," *Social Indicators Research*, 76:3, 343-466.

Stutzer, Alois, y Bruno S. Frey. 2003. *Reported Subjective Well-Being: A Challenge for Economic Theory and Economic Policy*, Institute for Empirical Research in Economics, Working paper 2003-07.

Tiliouine, H., R.A. Cummins and M. Davern. 2006. "Measuring Wellbeing in Developing Countries: The Case of Algeria." *Social Indicators Research*, 75: 1-30.

Van Hoorn, André. 2007. "A Short Introduction to Subjective Well-being: its Measurement, Correlates and Policy". *OECD World Forum on Statistics: Measuring and Fostering the Progress of Societies*. Paris: OECD Publishing, 215-229.

Van Praag, B., P. Frijters, and A. Ferrer-i-Carbonell. 2003. "The Anatomy of Subjective Well-Being." *Journal of Economic Behavior & Organization* 51, 29-49.

Recursos Electrónicos

American Planning Association. "How cities use Parks to... Increase Public Health" The City Parks Forum (2003): http://www.inpra.org/pdffiles/research/park_use/7%20-%20improvepublichealth.pdf (acceso marzo 20, 2009).

Aramburu, Mikel. "Usos y significados del espacio público" Arquitectura, Ciudad y Entorno (oct.2008): <http://upcommons.upc.edu/revistes/handle/2099/6586> (acceso abril 24, 2009).

Arriagada, Camilo y Jorge Rodríguez "Segregación Residencial en áreas metropolitanas de América Latina: magnitud, características, evolución, e implicaciones de política" Serie Población y Desarrollo N° 47 CEPAL (1997): www.eclac.org/publicaciones/xml/7/13877/lcl1997-P03.pdf (acceso mayo 8, 2009).

Balbo, Marcello, Ricardo Jordan y Daniela Simioni. "La Ciudad Inclusiva" *Cuadernos de la CEPAL* (nov. 2003): www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/14237/lcq2210p.pdf (acceso mayo 7, 2009)

Bogotá Cómo Vamos. www.bogotacomovamos.org/. Acceso: Octubre, 2008.

Borys Tadeusz, y Piotr Rogala (ed.) 2008. Quality of life on local level: An indicators-based study. Warsaw: UNDP. Acceso: http://www.undp.org.pl/equal_en/aktualnosci.php?news=1113, 15 de Noviembre de 2008.

Canclini, Néstor García. 2006. "Las industrias Culturales y el Desarrollo de los Países Americanos" Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana. Presentación realizada en el marco del Seminario Preparatorio sobre Industrias Culturales, auspiciado por la Organización de Estados Iberoamericanos. México, D.F., 2006.

Carrión, Fernando. *Balance del Proyecto de Sostenibilidad social del Centro Histórico de Quito* (2002): www.flacso.org.ec/docs/artoschal.pdf (acceso mayo 13, 2009)

FLACSO. Boletín Ciudad Segura No. 28 (abril 2008): http://www.flacso.org.ec/docs/ciudad_segura28.pdf (acceso mayo 15, 2009)

Gilberto, Giménez. "Modernización, Cultura e identidad social, estudios sobre estado y sociedad" *Espiral* Vol.1, #2 (1995): <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Teoria%20de%20las%20identidades.pdf> (acceso abril 7, 2009).

Guillamón Marrero, Isaac. "La producción del espacio público: fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano" *Revista d Antropología e Investigación Social* (2008): <http://www.con-textos.net/ca/article/la-producci%C3%B3n-del-espacio-p%C3%ABlico> (acceso abril 24, 2009).

Hurtado Vásquez, Diego. "Ciudadanos o ciudadautos?, Problemas del uso irracional del Automóvil" Publicaciones Colectivo Quito Para Todos (mayo 2004): www.quitoparatodos.org/docs/publicacion/ciudadanos%20o%20ciudad%20autos.pdf (acceso diciembre 16, 2008).

Katzman, Rubén. "La Dimensión Espacial en las Políticas de Superación de Pobreza" *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, N° 59. (2003): www.eclac.org/dmaah/noticias/paginas/5/11915/r_katzman.pdf (acceso abril 9, 2009).

Leva, Germán. 2005. Indicadores de Calidad de Vida Urbana, Acceso en: <http://hm.unq.edu.ar/ICVU/ICVU.htm>, 5 de Diciembre del 2008.

Lewis Mumford. "Historia natural de la urbanización" Biblioteca CF+S Ciudades para un futuro más sostenible (nov. 2002): <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n21/almum.html> (acceso abril 15, 2009).

Lizárraga Mollideno, Carmen. "Movilidad Urbana Sostenible: Un reto para las ciudades del Siglo XXI" Colegio Mexiquense (sept. 2006): www.cmq.edu.mx/documentos/Revista-revista22/est22_3Lizarraga.pdf (diciembre 15, 2008).

Mamani, Pablo. "Hacia un estado multicéntrico construido con tecnología indígena comunal", entrevista realizada por Juan Ibarondo y Luis Karlos García, *Página de izquierda antiautoritaria* (sept. 2006): <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal22/R03.pdf/> (acceso abril 7, 2009).

Peñalosa, Enrique. "Parks for Livable Cities: Lessons from a Radical Mayor" Remarks from Transcript of a keynote address at the Urban Parks Institute's, *Great Parks/Great Cities Conference* (jul. 2001): http://www.pps.org/topics/whyneed/newvisions/penalosa_speech_2001 (acceso mayo 15, 2009).

Project for public spaces. "Why people need Parks. Environmental benefits" Project for Public Spaces (2008): <http://www.pps.org/topics/whyneed/envbenefits/> (acceso marzo 20, 2009).

Quito Para Todos. "Pacto por la Movilidad. Movilidad sustentable, el nuevo reto de Quito" *Publicaciones Quito Para Todos* (sept. 2007): www.quitoparatodos.org/docs (acceso marzo 3, 2009).

Rodríguez, Jorge. "Distribución Territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, perspectivas, y desafíos para las políticas públicas" *Serie Población y Desarrollo N° 47*, CEPAL (dic. 2002): www.eclac.cl (acceso abril 22, 2009).

Rodríguez, Nancy y Margarita García T. 2005 "La noción de Calidad de Vida desde diversas perspectivas". *Revista de Investigación No. 57*. Acceso internet, 20 de noviembre 2009.

Rodríguez Regueira, José Luis. "Multiculturalismo. El reconocimiento de la diferencia como mecanismo de marginación social" Universidad Católica San Antonio (feb. 2001): http://www.ugr.es/~pwlac/G17_04JoseLuis_Rodriguez_Regueira.html (acceso abril 22, 2009).

Saldarriaga Roa, Alberto. "Espacio público y Calidad de Vida". *Barrio Taller*. Serie Ciudad y Hábitat No. 3 (sept. 1996): www.barriotaller.org.co (acceso febrero 20, del 2009).

Sánchez Tobar, Ligia. De Pablos Ramírez, Juan Carlos. "El barrio visto por sus pobladores" Universidad de Carabobo (2005): www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo (acceso mayo 8, 2009).

Thorson, Ole. "Movilidad Sostenible". *La Factoria No.5* (feb. 1998): www.lafactoriaweb.com/articulos/thorson5.htm: (acceso marzo 3, 2009).

Viviescas M., Fernando. "Espacio público imaginación y planeación urbana", *Colección Barrio Taller* (1997): www.barriotaller.org.co/debates/Espacio%20publico%20imaginacion.doc (acceso febrero 20, 2009).

Periódicos

El Telégrafo, "Más usuarios tienen Internet." Julia Chavez
http://www.telegrafo.com.ec/economiasolidaria/noticia/archive/economiasolidaria/2008/08/08/M_E100_s-usuarios-tienen-Internet.aspx (acceso agosto 8, 2008)

El Telégrafo "La CNT proyecta 9.320 planteles con Internet",
Javier López Narváez,
<http://www.telegrafo.com.ec/sociedad/educacion/noticia/archive/sociedad/educacion/2009/03/26/La-CNT-proyecta-9320--planteles-con-Internet.aspx> (acceso noviembre 6, 2008)

Mapas/ Láminas:

Castelli Bernard. 1992. *Dinámica del suelo en Quito* - Lámina 29 de: Atlas Infográfico de Quito. Socio-dinámica del espacio y política urbana.

INEC, Provincia de Pichincha. 2002. *Difusión de Resultados Definitivos del VI censo de Población y V de Vivienda 2001*.

Instituto Geográfico Militar, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, L'institut française de recherche scientifique pour le développement en coopération. 1992. *Atlas Infográfico de Quito*.

Tupiza, Alex. *Valor del Suelo en el Distrito Metropolitano de Quito. Cartografía, análisis, meta-datos*. Cooperación Científica y Técnica entre el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ) y el Institut de Recherche pour le Développement (IRD). Láminas bilingües (español, francés), cuadr., gráf., bibl. : 29,7 x 42, IGM, IPGH, ORSTOM, Quito, Paris.

ALAINET. La Riqueza de la Diversidad, Movimiento poblacional, <http://alainet.org/publica/diversidad/movpoblacional.html>

FAO. "El contexto de Quito". *Silvicultura Urbana y Periurbana en Quito*, Ecuador: estudio de caso. Depósito de Documentos de la FAO (1988)
<http://www.fao.org/docrep/W7445S/w7445s03.htm> (acceso mayo 11, 2009)

D'ercole, Robert y Pascale Metzger. *Libro/atlas 2001*, IRD-MDM. http://www4.quito.gov.ec/spirales/3_publicaciones/libros/Los_lugares_esenciales_del_dmq.pdf (acceso mayo 20, 2009)

PNUD. "Informe sobre Desarrollo Humano 2006: Más allá de la escasez: poder, pobreza y crisis mundial del agua," Nueva Cork, 2006.

CEPAL (2005) Oportunidades digitales, equidad y pobreza en América Latina: ¿Qué podemos aprender de la evidencia empírica?

ANEXOS

Anexo 1

Las cifras globales: primera lectura y análisis

En este capítulo realizamos una lectura de las cifras contenidas en la ficha de identificación de la encuesta y que sirvieron de base para cruces específicos. Sin embargo, al margen de comprobar los niveles de corrección en la muestra y los datos obtenidos, permitió una actualización de cifras e información acerca de la ciudad, mucha de ellas desactualizada o inexistente. Por ello encontramos valor en presentarla.

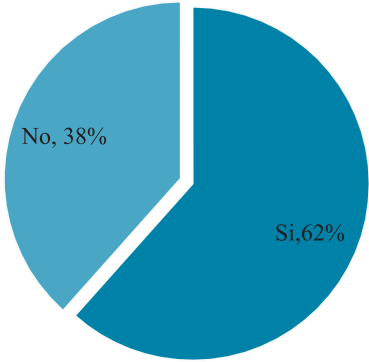
Las características demográficas más importantes de la población encuestada para este trabajo coinciden, en grueso, con las características de la información demográfica de la ciudad consignada por otras fuentes. El perfil de los encuestados, utilizando los datos de la ficha de identificación de la encuesta (la ficha de identificación consta en el Anexo 1) es la siguiente.¹⁹⁵ El grupo objetivo de la encuesta son las mujeres y hombres mayores de edad, ubicados en su lugar de residencia. Fueron escogidos aleatoriamente en cada una de las ocho administraciones zonales de Quito. En el Gráfico i.1 se muestra que el 61,4% de los encuestados aseguran ser de Quito mientras que un 38,6% asegura no serlo. Según las características socio-económicas¹⁹⁶ de los encuestados, la mues-

¹⁹⁵ Permite elaborar hipótesis de trabajo para investigaciones futuras.

¹⁹⁶ La determinación de a qué estrato pertenece el encuestado es una decisión del encuestador, quien consideró los siguientes aspectos: educación del principal sostén del hogar, ocupación del principal sostén del hogar, patrimonio del hogar (automóvil y casa), tipo y ubicación de la vivienda.

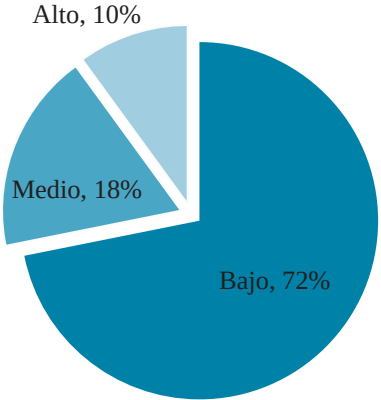
tra tiene la siguiente distribución: el 71,7% de los encuestados pertenece al estrato socio-económico¹⁹⁷ bajo, el 17,5% pertenece al estrato medio, y un 10,8% pertenece al estrato alto (ver Gráfico i.2).

Gráfico i.1. Distribución del Quito por origen



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico i.2. Distribución del Quito por estrato socio-económico



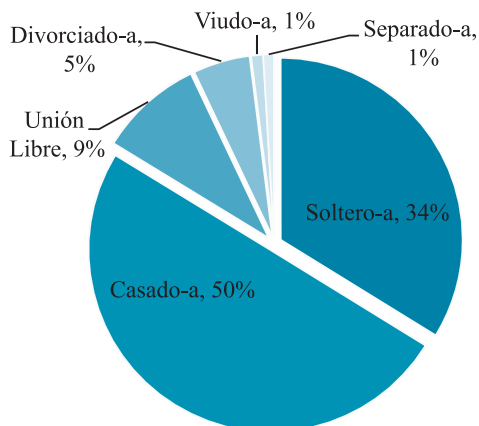
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Con respecto a la conformación familiar de los encuestados, ésta muestra la siguiente distribución: 50,1% son casados, 33,6% son solteros, 9,3% están en unión libre, 5% son divorciados, 1,1% son viudos, y 0,9% están separados (Grá-

¹⁹⁷ En adelante, al estrato socio-económico se lo denominará simplemente estrato.

fico i.3). Además, los grupos familiares están conformados de manera diferente por adultos y menores de edad. De acuerdo a la encuesta, un 46,2% de la muestra son familias que cuentan con la presencia de dos adultos, un 22,3% con tres adultos, mientras que un 14,7% tiene dentro de sus miembros cuatro personas adultas, el 9% de hogares cuenta con más de cuatro adultos, y el 9,8% de los hogares tiene un adulto¹⁹⁸ (Gráfico i.4). Por otro lado, 4 de cada diez encuestados responde que en su hogar existe un miembro menor de edad; los hogares con dos miembros constituyen el 38,2% de los encuestados, el 14% responde que en su hogar existen 3 menores de edad, mientras que los hogares con cuatro o más menores representan menos del 8% del total (Gráfico i.5).

Gráfico i.3. Distribución de Quito por estado civil



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

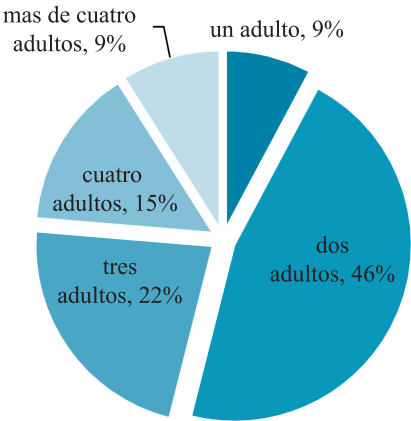
La edad de los encuestados conforma una pirámide poblacional asentada en una base joven:¹⁹⁹ el 29% de los encuestados se encuentra entre 18 y 25 años. A medida que la edad aumenta, la proporción de personas se reduce en cada rango de edad. El porcentaje de encuestados entre 26 y 35 años es de 27,7%, mientras que aquellos entre 36 y 45 años es de 22,8%; y finalmente, aquellos encuestados entre 46 y 55 años constituyen el 20,5% de la muestra (Gráfico i.6). Si bien existe una estructura clara en esta conformación, se debe mencio-

¹⁹⁸ Se debe tener en cuenta que esta información no excluye la existencia de hogares sin personas adultas. La elaboración de la encuesta pedía información de jefes de hogar mayores de edad, por lo tanto, el protocolo seguido sesgó la información de manera que por definición siempre exista al menos un mayor de edad en cada encuesta considerada.

¹⁹⁹ Como se menciona, esta información corresponde a un universo conformado por jefes de hogar, por lo tanto excluye la información de menores de 18 años.

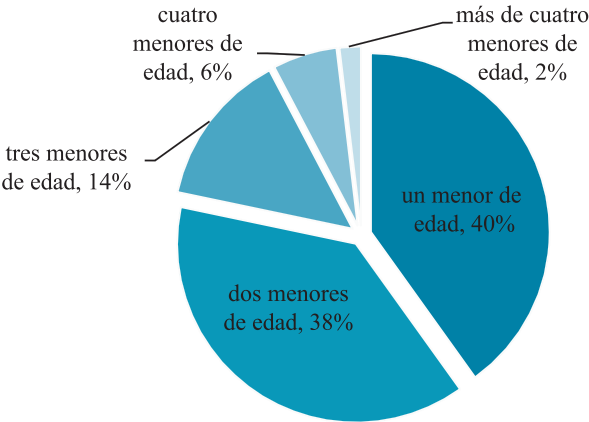
nar que las proporciones son muy cercanas entre sí, lo que muestra una composición heterogénea entre los jefes de hogar: la población de jefes de hogar no es marcadamente joven.

Gráfico i.4. Distribución de Quito por miembros adultos



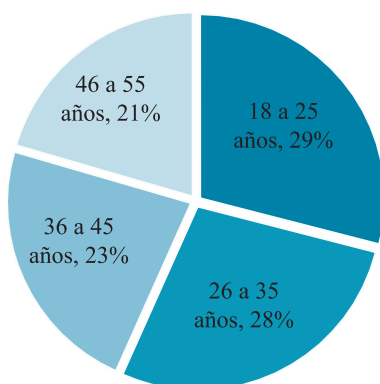
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico i.5. Distribución de Quito por miembros menores de edad



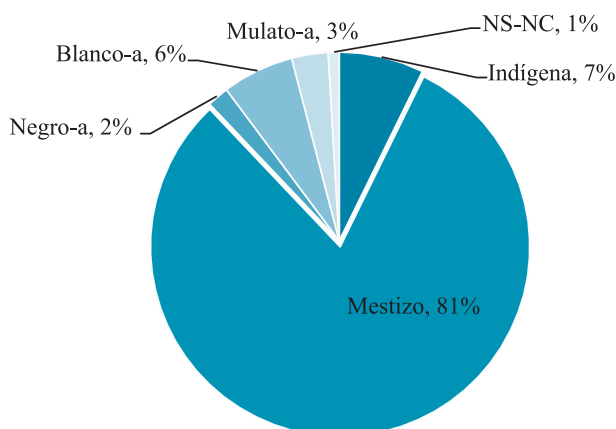
Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico i.6. Distribución de Quito por edad



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico i.7. Distribución de Quito por identificación étnica

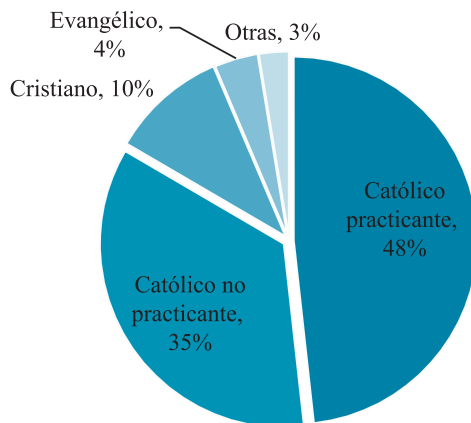


Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

En relación al reconocimiento étnico de la población, la encuesta muestra que un 80,6% de los encuestados se reconocen como mestizos, un 7,3% como indígenas, un 6,2% como blancos, un 3,6% como mulatos, un 1,8% negros (Gráfico i.7). En la ficha de identificación también se consideró la religiosidad de la gente que vive en Quito (Gráfico i.8). En términos globales, el 28,8% de los encuestados manifiesta no practicar ninguna religión. Respecto de la diferencia, el 48,3% dice ser católico practicante mientras que un 35,2% se considera católico no practicante, el 10,2% considera tener una religión cristiana, mientras un

3,8% se considera de religión evangélica. En la encuesta se observa que 9 de cada 10 quiteños refiere a alguna religión; entre los cuales el 83,4% es católica y el restante 16% lo componen otras religiones entre las que destacan cristianos y evangélicos, sin que en estos valores haya diferencia significativa entre hombres y mujeres o en rangos de edad.

Gráfico i.8. Distribución de Quito por religiosidad



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

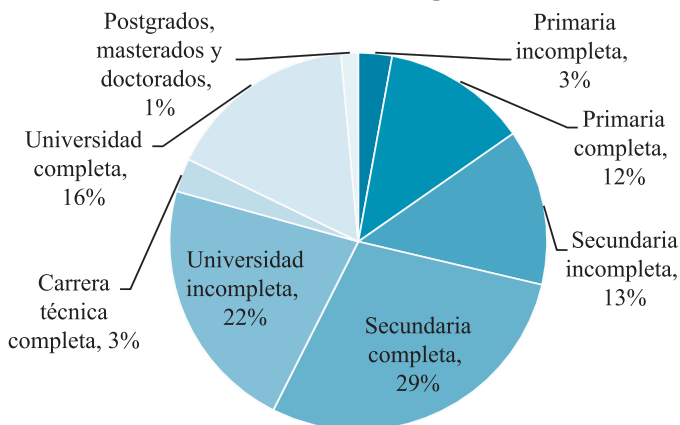
Elaboración: Instituto de la Ciudad

En relación al nivel de educación alcanzado por la persona encuestada, los resultados son los siguientes: el 2,8% de la población de Quito tiene la primaria incompleta (Gráfico i.9), 12,5 % ha completado la primaria, 12,1% alcanza un nivel de secundaria incompleta, mientras que casi una tercera parte de la población encuestada, el 28,8%, ha terminado la secundaria. El 21,5% de los encuestados posee estudios universitarios, pero no los ha terminado, solo un 16,3% de la población lo hace, mientras que el 3% termina una carrera técnica. La población con un mayor nivel de educación, aquella con postgrados, apenas llega al 2% del total (Gráfico i.9).

Por otro lado, el 6,4% de la población se ocupa en oficios menores, un 24% de la población del Quito se ocupa en trabajos menores ocasionales e informales (Gráfico i.10). La población cuya ocupación se define como obreros calificados corresponde a un 26,4% del distrito. El 12,7% de la población encuestada estudia, mientras que un 20,7% se dedica a trabajos administrativos de medio y bajo nivel. El 8,2% de la población está empleada como ejecutivos de nivel medio, mientras que apenas el 1,3% está empleado como ejecutivo de alto nivel. Sin embargo, la distribución descrita tiene diferencias significativas entre mu-

jeros y hombres; las mujeres se emplean mayoritariamente en trabajos menores ocasionales e informales, y su participación (porcentual) en el resto de segmentos siempre es menor a la de los hombres.

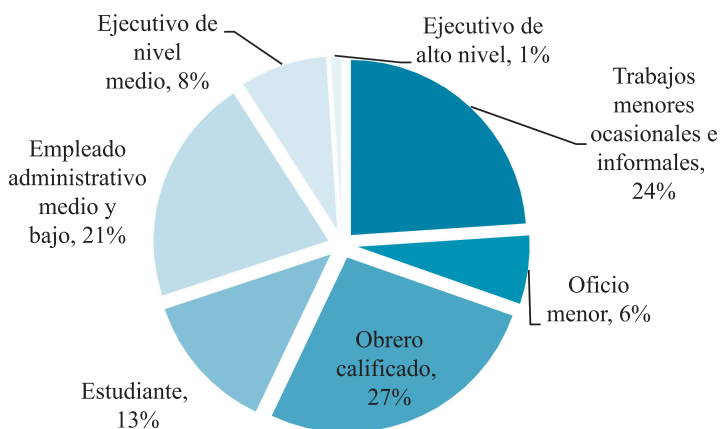
Gráfico i.9. Distribución de Quito por nivel educativo



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Gráfico i.10. Distribución de Quito por tipo de ocupación

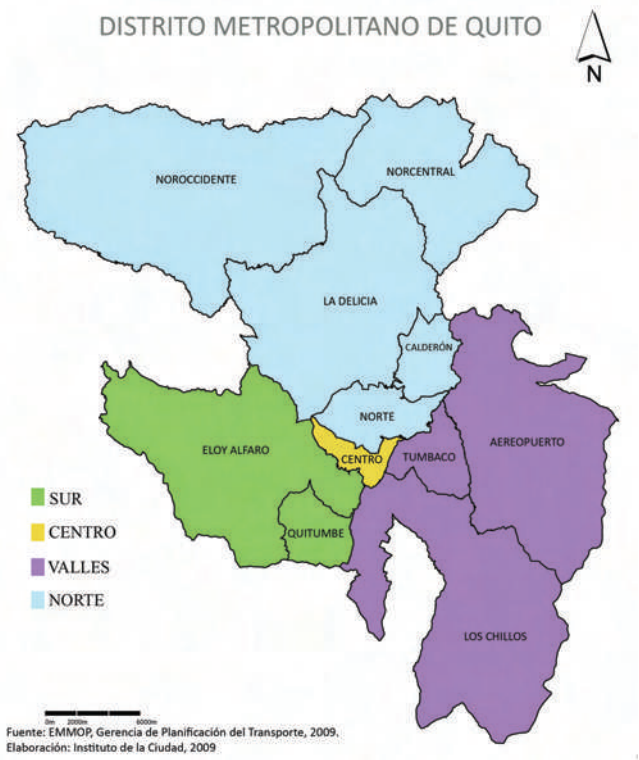


Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Anexo 2

Mapa: división administrativa del Distrito Metropolitano de Quito y nota explicativa sobre la muestra de la encuesta



Nota explicativa sobre el mapa y el desarrollo de la encuesta:

El Distrito Metropolitano de Quito se divide en 11 zonas administrativas con el objetivo de desconcentrar la gestión municipal. Las zonas se conforman en relación a los centros urbanos consolidados. La muestra de esta encuesta consideró ocho zonas administrativas. La población de tres administraciones zonales existentes, pero que todavía no asumen un funcionamiento total, fueron consideradas dentro de otras administraciones. Los casos son los siguientes; la población de las administraciones Noroccidental y Nor-central fueron consideradas dentro de la población de la administración La Delicia. Similarmente, la población de la administración Aeropuerto fue considerada dentro de la población de la administración Tumbaco. La determinación del tamaño de la muestra de cada administración, consideró los ajustes mencionados.

Anexo 3

Encuesta de Calidad de Vida en Quito DETALLES DE LA MUESTRA

MUESTRA: El tamaño de la muestra de 1400 se lo calculó en base a la población total del distrito considerada como el universo de 1.828.280 habitantes. La fórmula (1.1) de cálculo aplicada arrojó un error muestral de $\pm 2,62\%$ con un nivel de confianza de 95%. La distribución de la muestra se la realizó en base a la población de ocho administraciones zonales y considerando su representación porcentual en el total de la población del Distrito Metropolitano de Quito.

1.1 Formula:

$$n = \frac{(1,96)^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{E^2 \cdot (N-1) + (1,96)^2 \cdot p \cdot q}$$

n = tamaño de muestra

N = Población total DMQ

p = probabilidad de éxito = 0.5

q = probabilidad de no éxito = 0.5

E = error muestral = $\pm 2,62\%$

z = distribución normal, nivel de confianza al 95% = 1,96

Administración Zonal	Población *	%	Muestra
QUITUMBE	190.385	0,10	148
ELOY ALFARO	412.297	0,23	321
CENTRO /MANUELA SAENZ	227.173	0,12	177
NORTE /EUGENIO ESPEJO	365.054	0,20	285
CALDERÓN	93.989	0,05	72
TUMBACO**	131.368	0,07	92
LOS CHILLOS	116.946	0,06	90
LA DELICIA***	291.068	0,16	215
TOTAL	1.828.280	1,00	1400

* Población INEC Censo 2001. Fuente: DMPT-MDMQ

** Adm. Zonal Tumbaco incluye la población de la Adm. zonal Aereopuerto

*** Adm. Zonal La Delicia incluye la población de administraciones Noroccidente y Norcentral

Resultados: 1419 Casos efectivos

Fecha de levantamiento: 29 de septiembre al 10 de octubre del 2008.

Anexo 4

Quito, 2008: Distribución por zonas de la ciudad:
¿Dónde cree Ud. que los servicios básicos son de mejor calidad?

Zona Administrativa	Atributo	Género		Estrato			Total	Porcentaje en el DMQ
		Masculino (%)	Femenino (%)	Bajo (%)	Medio (%)	Alto (%)		
DMQ	En toda la ciudad	50,73	52,69	52,08	52,21	48,13	51,71	100,00
	En el Sur del DMQ	2,69	2,18	2,43	3,59	0,38	2,44	100,00
	En el Centro del DMQ	9,07	10,78	12,38	5,65	0,00	9,92	100,00
	En el Norte de DMQ	29,00	27,73	25,56	33,32	39,51	28,36	100,00
	En los Valles del DMQ	8,51	6,62	7,54	5,23	11,98	7,57	100,00
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	
	Total absoluto	710	709	1017	249	153	1419	
Quitumbe	En toda la ciudad	66,27	65,75	66,23	100,00	50,00	66,24	14,13
	En el Sur del DMQ	1,20	1,37	1,30	0,00	0,00	1,27	5,88
	En el Centro del DMQ	1,20	8,22	4,55	0,00	0,00	4,46	4,96
	En el Norte de DMQ	25,30	23,29	24,03	0,00	50,00	24,20	9,45
	En los Valles del DMQ	6,02	1,37	3,90	0,00	0,00	3,82	5,56
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	
	Total absoluto	83	73	153	1	2	156	
Eloy Alfaro	En toda la ciudad	52,87	48,47	50,68	48,84	0,00	50,45	23,23
	En el Sur del DMQ	5,75	4,29	3,74	13,95	0,00	5,04	50,00
	En el Centro del DMQ	8,62	5,52	6,80	9,30	0,00	7,12	17,73
	En el Norte de DMQ	27,01	31,90	30,95	18,60	0,00	29,38	24,63
	En los Valles del DMQ	5,75	9,82	7,82	9,30	0,00	8,01	25,00
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	100,00	0,00	100,00	
	Total absoluto	171	160	288	43	0	331	
Centro	En toda la ciudad	34,09	40,00	36,76	0,00	0,00	36,76	9,24
	En el Sur del DMQ	3,41	2,11	2,70	0,00	0,00	2,70	14,71
	En el Centro del DMQ	17,05	26,32	21,62	0,00	0,00	21,62	28,37
	En el Norte de DMQ	34,09	27,37	30,81	0,00	0,00	30,81	14,18
	En los Valles del DMQ	11,36	4,21	8,11	0,00	0,00	8,11	13,89
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	0,00	0,00	100,00	
	Total absoluto	85	91	176	0	0	176	
Norte	En toda la ciudad	44,30	51,97	42,31	45,07	55,56	48,34	19,84
	En el Sur del DMQ	1,34	1,32	1,92	2,11	0,00	1,32	11,76
	En el Centro del DMQ	4,03	2,63	11,54	2,82	0,00	3,31	7,09
	En el Norte de DMQ	43,62	42,76	40,38	45,77	40,74	43,05	32,34
	En los Valles del DMQ	6,71	1,32	3,85	4,23	3,70	3,97	11,11
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	
	Total absoluto	145	148	50	138	105	293	
La Delicia	En toda la ciudad	65,09	67,27	63,58	74,07	0,00	66,20	19,57
	En el Sur del DMQ	0,94	1,82	1,85	0,00	0,00	1,39	8,82
	En el Centro del DMQ	10,38	7,27	10,49	5,56	0,00	9,26	14,18
	En el Norte de DMQ	16,04	17,27	15,43	18,52	0,00	16,20	8,71
	En los Valles del DMQ	7,55	6,36	8,64	1,85	0,00	6,94	14,81
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	100,00	0,00	100,00	
	Total absoluto	103	107	157	53	0	210	
Calderón	En toda la ciudad	60,53	52,78	56,76	0,00	0,00	56,76	5,71
	En el Sur del DMQ	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
	En el Centro del DMQ	15,79	27,78	21,62	0,00	0,00	21,62	11,35
	En el Norte de DMQ	23,68	16,67	20,27	0,00	0,00	20,27	3,73
	En los Valles del DMQ	0,00	2,78	1,35	0,00	0,00	1,35	0,93
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	0,00	0,00	100,00	
	Total absoluto	37	36	73	0	0	73	
Los Chillos	En toda la ciudad	33,33	50,00	45,59	50,00	15,38	42,11	5,57
	En el Sur del DMQ	2,22	0,00	1,47	0,00	0,00	1,05	2,94
	En el Centro del DMQ	13,33	23,08	22,06	21,43	0,00	18,95	12,77
	En el Norte de DMQ	28,89	9,62	17,65	14,29	30,77	18,95	4,48
	En los Valles del DMQ	22,22	17,31	13,24	14,29	53,85	18,95	16,67
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	
	Total absoluto	42	48	63	14	13	90	
Tumbaco	En toda la ciudad	40,00	38,46	45,16	0,00	27,78	38,78	2,72
	En el Sur del DMQ	4,00	3,85	3,23	0,00	5,56	4,08	5,88
	En el Centro del DMQ	12,00	7,69	16,13	0,00	0,00	10,20	3,55
	En el Norte de DMQ	16,00	23,08	9,68	0,00	38,89	20,41	2,49
	En los Valles del DMQ	28,00	26,92	25,81	0,00	27,78	26,53	12,04
	Total (%)	100,00	100,00	100,00	0,00	100,00	100,00	
	Total absoluto	44	46	57	0	33	90	

Anexo 5

Quito, 2008: Distribución por la calificación dada al servicio de Recolección de Basura: ¿Cómo califica el servicio de recolección de basura que Ud. recibe? Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno-

Zona Administrativa	Calificación	Género		Índice		Estrato			Índice			Total		Porcentaje en el DMQ
		Masculino (%)	Femenino (%)	Masculino	Femenino	Bajo (%)	Medio (%)	Alto (%)	Bajo	Medio	Alto	Índice		
DMQ	Muy Malo	8,03	8,32			9,44	5,62	3,92					8,17	100
	2	11,13	10,86			11,11	10,44	11,11					10,99	100
	3	23,66	26,09			23,96	25,30	16,96					24,88	100
	4	14,79	11,14			13,18	14,06	9,80					12,97	100
	5	26,62	26,94	3,82	3,80	24,19	30,92	37,25	3,72	3,90	4,28	26,78	3,80	100
	Muy Bueno	14,79	15,37			14,75	12,85	20,92					15,00	100
	NS-NC-No aplica	0,99	1,27			1,38	0,80	0,00					1,13	100
	Total (%)	100,00	100,00			100,00	100,00	100,00					100,00	
	Total absoluto	710	709			1017	249	153					1419	
	Muy Malo	5,61	6,85			5,23	0,00	0,00					5,13	6,84
Quimbaco	2	10,84	8,22			9,00	0,00	0,00					9,62	6,88
	3	27,71	28,77			26,10	100,00	0,00					28,21	12,46
	4	7,23	9,59			7,84	0,00	50,00					8,33	6,99
	5	31,33	28,77	4,10	3,90	30,07	0,00	50,00	4,01	3,00	4,50	30,13	3,96	12,34
	Muy Bueno	19,28	16,44			18,30	0,00	0,00					17,95	13,21
	NS-NC-No aplica	0,00	1,37			0,65	0,00	0,00					0,64	6,67
	Total (%)	100,00	100,00			100,00	100,00	100,00					100,00	
	Total absoluto	83	75			153	1	2					156	
	Muy Malo	9,04	8,13			9,03	9,30	0,00					9,06	26,30
	Elv Alfaro	2	12,28	10,00			11,46	8,30	0,00					11,18
3		26,90	31,88			29,86	25,58	0,00					29,31	28,05
4		14,62	18,13			16,32	16,28	0,00					16,31	29,57
5		23,39	21,25	3,68	3,66	21,53	27,91	0,00	3,65	3,79	0,00	22,36	3,67	19,95
Muy Bueno		12,87	10,63			11,81	11,63	0,00					11,78	18,87
NS-NC-No aplica		0,00	0,00			0,00	0,00	0,00					0,00	0,00
Total (%)		100,00	100,00			100,00	100,00	0,00					100,00	
Total absoluto		171	160			288	43	0					331	
Muy Malo		10,59	4,40			7,39	0,00	0,00					7,39	11,97
Centro		2	7,06	9,89			8,52	0,00	0,00					8,52
	3	20,00	26,37			23,30	0,00	0,00					23,30	12,18
	4	25,88	13,19			19,32	0,00	0,00					19,32	19,35
	5	25,88	34,07	3,81	3,92	30,11	0,00	0,00	3,87	0,00	0,00	30,11	3,79	14,70
	Muy Bueno	10,59	10,99			10,80	0,00	0,00					10,80	9,43
	NS-NC-No aplica	0,00	1,10			0,57	0,00	0,00					0,57	6,67
	Total (%)	100,00	100,00			100,00	0,00	0,00					100,00	
	Total absoluto	85	91			176	0	0					176	
	Muy Malo	3,45	6,08			4,00	4,35	4,76					4,78	11,97
	Norte	2	10,34	12,16			12,00	12,32	9,52					11,26
3		18,62	17,57			18,00	23,19	11,43					18,09	15,58
4		15,17	10,14			8,00	15,94	10,48					12,63	20,43
5		37,24	35,81	4,14	4,12	34,00	33,33	41,90	4,18	3,90	4,41	36,52	4,13	28,87
Muy Bueno		14,48	18,24			22,00	10,14	21,90					16,38	23,58
NS-NC-No aplica		0,69	0,00			0,00	0,72	0,00					0,34	6,67
Total (%)		100,00	100,00			100,00	100,00	100,00					100,00	
Total absoluto		145	148			50	136	105					203	
Muy Malo		7,77	13,08			12,74	5,77	0,00					10,48	19,66
La Delicia		2	8,74	9,35			10,19	5,66	0,00					9,05
	3	26,21	31,78			28,66	20,19	0,00					29,05	17,85
	4	15,53	5,61			11,46	7,55	0,00					10,48	12,57
	5	19,42	14,95	3,91	3,64	13,38	28,30	0,00	3,66	4,13	0,00	17,14	3,77	9,71
	Muy Bueno	21,36	23,36			22,29	22,64	0,00					22,58	23,11
	NS-NC-No aplica	0,07	1,67			1,27	1,80	0,00					1,43	20,00
	Total (%)	100,00	100,00			100,00	100,00	0,00					100,00	
	Total absoluto	103	107			157	83	0					240	
	Muy Malo	8,11	5,56			6,85	0,00	0,00					6,85	4,27
	Calderón	2	13,51	19,44			16,44	0,00	0,00					16,44
3		18,92	27,78			23,29	0,00	0,00					23,29	4,82
4		21,62	13,89			17,81	0,00	0,00					17,81	6,99
5		32,43	30,56	3,73	3,36	31,51	0,00	0,00	3,55	0,00	0,00	31,51	3,57	6,30
Muy Bueno		5,41	0,00			5,74	0,00	0,00					5,74	0,04
NS-NC-No aplica		0,00	2,78			1,37	0,00	0,00					1,37	6,67
Total (%)		100,00	100,00			100,00	0,00	0,00					100,00	
Total absoluto		37	36			73	0	0					73	
Muy Malo		23,81	14,58			22,32	14,29	7,69					18,89	15,38
Los Chillos		2	14,29	12,50			11,11	14,29	23,08					13,33
	3	21,43	22,92			17,46	21,43	46,15					22,22	5,95
	4	7,14	4,17			4,76	14,29	0,00					5,56	2,69
	5	16,67	20,83	2,71	3,42	17,46	28,57	15,38	2,98	3,50	3,15	18,89	4,72	13,33
	Muy Bueno	7,14	18,75			15,87	7,14	7,69					13,33	6,18
	NS-NC-No aplica	9,52	6,25			11,11	0,00	0,00					7,78	46,67
	Total (%)	100,00	100,00			100,00	100,00	100,00					100,00	
	Total absoluto	42	48			63	14	13					90	
	Muy Malo	4,55	10,87			12,28	0,00	0,00					7,78	3,42
	Tumbaco	2	18,18	10,87			15,79	0,00	12,12					14,44
3		27,27	17,39			21,05	0,00	24,24					22,22	3,12
4		6,82	6,52			5,26	0,00	9,09					6,67	1,61
5		18,18	32,61	3,77	3,91	22,80	0,00	20,20	4,00	4,30	4,30	25,56	3,41	22,73
Muy Bueno		22,73	19,57			19,30	0,00	24,24					21,11	4,72
NS-NC-No aplica		2,27	2,17			3,51	0,00	0,00					2,22	6,67
Total (%)		100,00	100,00			100,00	0,00	100,00					100,00	
Total absoluto		44	46			57	0	33					90	

Anexo 6

Metodología y explicación de cálculo del Índice general de satisfacción con servicios básicos en Quito Realizado por Miguel Flores

Este índice mide el nivel de satisfacción respecto al servicio que la persona recibe en Quito sobre un conjunto de servicios básicos (Agua Potable, Alcantarillado, Recolección de Basura, Luz Eléctrica, Teléfono Fija, Internet), para su cálculo se ha utilizado la información (preguntas) de la sección “Nivel de conformidad con Servicios Básicos” de la encuesta de percepción de calidad de vida en Quito, estas preguntas que recogen la percepción de los encuestados están diseñadas con una escala cualitativa en un rango de 1 a 6, siendo 1 muy malo y 6 muy bueno. Las preguntas utilizadas se detallan a continuación:

- ¿Cómo califica el servicio de Agua Potable que Ud. recibe?
- ¿Cómo califica el servicio de Alcantarillado que Ud. recibe?
- ¿Cómo califica el servicio de Recolección de Basura que Ud. recibe?
- ¿Cómo califica el servicio de Luz Eléctrica que Ud. recibe?
- ¿Cómo califica el servicio de Telefonía Fija que Ud. recibe?
- ¿Cómo calificaría el servicio de Internet que actualmente recibe?

Para cada pregunta se ha desarrollado un indicador que cuantifique el nivel de satisfacción con el servicio. La metodología de cálculo se basa en determinar una media ponderada de las escalas (1 a 6), donde a cada escala se la pondera con el porcentaje de encuestados que han seleccionado la escala. De manera general para todos los Índices la expresión de cálculo es:

$$MPSP_j = \sum_{i=1}^6 w_{ij} * i, \quad \text{para } j = 1, \dots, 6$$

j = subíndice para el tipo de servicio público

i = escala de percepción (1 más bajo, 6 más alta)

$MPSP_j$ = media ponderada servicio público

w_{ij} = porcentaje de respuestas encuestados que califican con la escala i

Por ejemplo para obtener el indicador de servicio de Agua Potable para Quito, se realiza una tabla de frecuencias relativas donde se detalle la distribución de las respuestas por escala para la pregunta “¿Cómo califica el servicio de Agua

Potable que Ud. recibe?”, utilizando el programa estadístico SPSS 17 se tienen los siguientes resultados:

	Calificación	% del N de la columna
p41 En un rango de 1 a 6 ¿Cómo califica el servicio de Agua Potable que Ud recibe? - Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno-	1	2.3%
	2	3.8%
	3	11.1%
	4	16.9%
	5	42.0%
	6	23.9%

Entonces, el Indicador Agua Potable es igual a la multiplicación de cada valor de la escala por el porcentaje de respuestas a esta escala, es decir,

$$MPSP_1 = 1*(2.3\%)+2*(3.8\%)+3*(11.1\%)+4*(16.9\%)+5*(42.0\%)+6*(23.9\%)=4.65$$

Dado que $MPSP_1$ es **4.65**, se tiene que el nivel de satisfacción con el servicio de Agua Potable en la ciudad en una escala del 1 al 6 es 4.65. El valor del indicador nos permite comparar la percepción encuestados sobre los servicios públicos por zona administrativa.

Realizando las operaciones antes mencionadas para cada tipo de servicio público pero filtrando los encuestados por zona administrativa se tiene el siguiente cuadro de valores del los Índices por tipo de servicio público.

Finalmente, para obtener el índice general de servicios públicos (**IGSP**) global se obtiene una media ponderada de los índices $MPSP_1$, donde los pesos son las distancias relativas con respecto a la escala óptima (6, la más alta-percepción optimista).

Para obtener la distancia relativa primero se resta 4.65 de 1 y se calcula el cociente entre esta diferencia (3.65) y el rango de la escala (6-1=5) que es 5, es decir, $3.5/5 = 0.73$. Al numerador y denominador se le resta una unidad porque la escala cualitativa no inicia en cero, entonces el rango de la escala es 5, es decir de 1 a 6.

Realizando las operaciones antes mencionadas para calcular la distancia porcentual para cada indicador de los servicios públicos, tenemos el siguiente cuadro:

DISTANCIA PORCENTUAL DEL INDICE EN LA ESCALA DEL 1 AL 6 (POSITIVO, MIENTRAS MÁS ALTO MAYOR PERCEPCIÓN)									
Servicio Público	DMQ	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco
Agua Potable	73%	72%	69%	74%	78%	79%	76%	67%	60%
Alcantarillado	54%	56%	52%	55%	55%	48%	59%	59%	50%
Recolección Basura	56%	60%	53%	57%	63%	56%	51%	42%	57%
Luz Eléctrica	74%	72%	71%	73%	79%	80%	73%	66%	72%
Teléfono	81%	80%	79%	78%	81%	85%	77%	79%	86%
Internet	23%	10%	20%	16%	43%	5%	3%	18%	42%

Entonces, la expresión de cálculo para el índice general de los servicios públicos viene dada por:

$$IGSP = \frac{\sum_{j=1}^6 w_j * MPSP_j}{\sum_{j=1}^6 w_j}$$

j = subíndice para el tipo de servicio público

IGSP = índice general de servicios públicos

MPSP_j = media ponderada servicio público

$w_j = \frac{MPSP-1}{ME-1}$, (ME = Máximo valor de la escala, en nuestro caso 6)

Por ejemplo, utilizando los datos de los índices de cada servicio público y las distancias porcentuales para calcular el índice global de servicio público tenemos que el **IGSP** para Quito es igual a la multiplicación de cada valor del indicador de servicio público por la distancia relativa y este valor dividido para la suma de las distancias porcentuales, es decir,

$$IGSP = (4.65 * (73\%) + 3.68 * (54\%) + 3.82 * (56\%) + 4.71 * (74\%) + 5.05 * (81\%) + 2.13 * (23\%)) / (73\% + 54\% + 56\% + 74\% + 81\% + 23\%) = 4.32$$

Para el cálculo del IGSP a nivel de zona administrativa se realiza la misma metodología pero utilizando información de la zona.

Anexo 7

Metodología y explicación de cálculo del índice integral de percepción de contaminación (IIPC) Realizado por: Miguel Flores

Índice que mide la percepción global de la contaminación en Quito basándose en variables (preguntas) de escala cualitativas que cuantifican la percepción de niveles de contaminación con respecto al ruido, aire, basura, visual, fuentes de agua, cantidades de árboles. En la sección Medio Ambiente y Desastres Naturales de la boleta de la encuesta se realizó la pregunta: “En un rango de 1 a 6 ¿Cómo calificaría Ud. los siguientes aspectos ambientales de la ciudad? (Siendo 1 muy bajo y 6 muy alto)”.

- Nivel de ruido
- Nivel de contaminación del aire
- Nivel de contaminación visual (propagandas en espacio público)
- Nivel de contaminación de fuentes de agua (quebradas, riachuelos, acequias)
- Nivel de contaminación por basura y desechos
- Cantidad de árboles y espacios verdes en zonas públicas

El encuestado califica el tipo de contaminación según la escala de 1 a 6, donde una calificación de 1 representa la máxima percepción positiva de contaminación según categoría de estudio, es decir, percibe poca contaminación.

Para cada pregunta se ha desarrollado un indicador que cuantifique el nivel de contaminación percibido. La metodología de cálculo se basa en determinar una media ponderada de las escalas (1 a 6), donde a cada escala se la pondera con el porcentaje de encuestados que han seleccionado la escala. De manera general para todos los Índices la expresión de cálculo es:

$$MPC_j = \sum_{i=1}^6 w_{ij} * i, \quad \text{para } j = 1, \dots, 6$$

j = subíndice para el tipo de contaminación

i = escala de percepción (1 más bajo, 6 más alta)

MPC_j = media ponderada contaminación

w_{ij} = porcentaje de respuestas de encuestados que califican con la escala i
el contaminación j

Por ejemplo para obtener el indicador de percepción de la contaminación del aire para Quito, se realiza una tabla de frecuencias relativas donde se detalle la distribución de las respuestas por escala para el contaminante aire, utilizando el programa estadístico SPSS 17 se tienen los siguientes resultados:

	Calificación	% del N de la columna
p87_2 En un rango de 1 a 6 ¿Cómo calificaría Ud Nivel de contaminación del aire de la ciudad? -Siendo 1 muy bajo y 6 muy alto-	1	8.8%
	2	8.5%
	3	10.2%
	4	11.6%
	5	14.8%
	6	46.2%

Entonces, el Indicador Percepción de la Contaminación del Aire (IPCA) es igual a la multiplicación de cada valor de la escala por el porcentaje de respuestas a esta escala, es decir,

$$MPC_1 = 1*(8.8\%)+2*(8.5\%)+3*(10.2\%)+4*(11.6\%)+5*(14.8\%)+6*(46.2\%)=4.53$$

Dado que MPC₁ es **4.53**, se tiene que la percepción de la contaminación del aire en la ciudad en una escala del 1 al 6 es 4.53. A continuación se presenta los valores de los índices a nivel de zona administrativa por tipo de contaminación.

INDICES DE PERCEPCIÓN DE CONTAMINACION ELEMENTOS DEL MEDIO AMBIENTE URBANO (1 MUY BUENO, 6 MUY MALO)									
Tipos de contaminante	DMQ	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco
Contaminación del aire	4,53	4,41	4,49	4,5	5,13	4,41	5,41	4,22	3,41
Contaminación ruido	4,39	4	4,12	4,29	5,08	4,51	5,34	4,04	3,35
Contaminación por basura y desechos	4,04	3,68	4,04	4,19	4,28	3,89	5,05	4,08	3,08
Contaminación visual	3,94	3,52	4	4,21	4,22	3,9	4,3	3,54	3,25
Contaminación fuentes agua	3,91	3,56	3,82	4,13	4,11	3,92	4,62	3,85	3,26
Cantidad de arboles y espacios verdes	2,77	2,31	2,67	3,3	3,08	2,38	3,04	3,02	2,28

Como en caso del Indicador de Servicios Públicos, se obtiene una media ponderada de los Índices de percepción de contaminación, donde los pesos son las distancias relativas con respecto a la escala óptima (6, la más alta-percepción negativa).

La metodología de cálculo de las distancias porcentual para cada indicador de la percepción de contaminación difiere con las de servicio público en que, para obtener la distancia relativa primero se resta 6 de 4.53 y se calcula el cociente entre esta diferencia (1.47) y el rango de la escala (6-1=5) que es 5, es decir, $1.5/5=0.29$. El numerador cuantifica la distancia de tal forma que los que son calificados como menos contaminantes tengan mayor representación, se presenta a continuación:

DISTANCIA PORCENTUAL DEL INDICE EN LA ESCALA DEL 1 AL 6 (NEGATIVO, MIENTRAS MÁS ALTO MAYOR PERCEPCIÓN)									
Tipos de contaminante	DMQ	Quitumbe	Eloy Alfaro	Centro	Norte	La Delicia	Calderón	Los Chillos	Tumbaco
Contaminación del aire	29%	32%	30%	30%	17%	32%	12%	36%	52%
Contaminación ruido	32%	40%	38%	34%	18%	30%	13%	39%	53%
Contaminación por basura y desechos	39%	46%	39%	36%	34%	42%	19%	38%	58%
Contaminación visual	41%	50%	40%	36%	36%	42%	34%	49%	55%
Contaminación fuentes agua	42%	49%	44%	37%	38%	42%	28%	43%	55%
Cantidad de arboles y espacios verdes	65%	74%	67%	54%	58%	72%	59%	60%	74%

Entonces, la expresión de cálculo para el índice integral de percepción de la contaminación global viene dada por:

$$IIPC = \frac{\sum_{j=1}^6 w_j * MPC_j}{\sum_{j=1}^6 w_j}$$

j = subíndice para el tipo de servicio público

IIPC = índice integral de la percepción de la contaminación

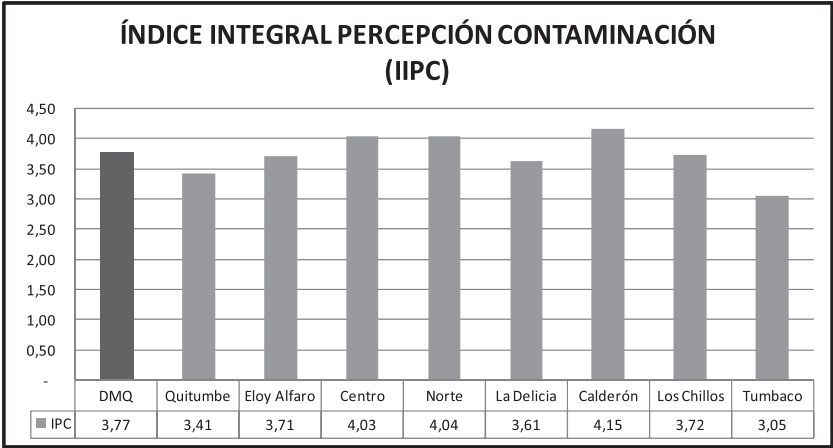
MPC_j = media ponderada contaminante

$w_j = \frac{6-MPSP}{ME-1}$, (ME = Máximo valor de la escala, en nuestro caso 6)

Se utiliza los datos de los índices de contaminación de cada uno de los elementos naturales urbanos, de cada tipo de contaminante y las distancias porcentuales para calcular el índice integral. Tenemos que el IIPC para Quito es igual a la multiplicación de cada valor del indicador de tipo de contaminación por la distancia relativa y este valor dividido para la suma de las distancias porcentuales, es decir:

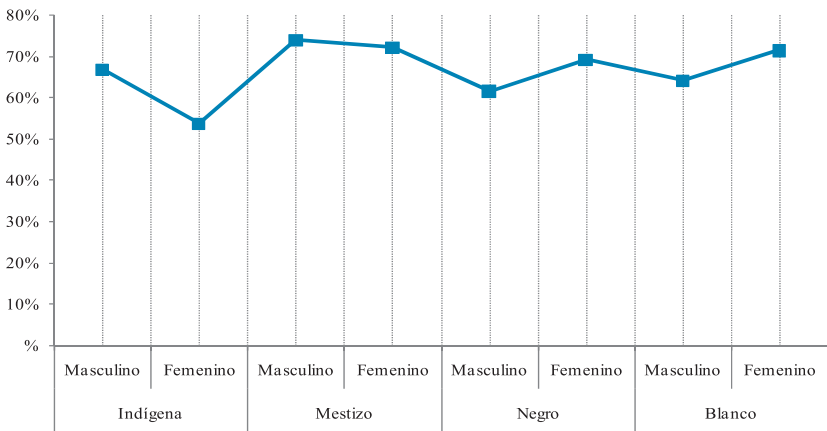
$$IICP = (4.53 \cdot (29\%) + 4.39 \cdot (32\%) + 4.04 \cdot (39\%) + 3.94 \cdot (41\%) + 3.91 \cdot (42\%) + 2.77 \cdot (65\%)) / (29\% + 32\% + 39\% + 41\% + 42\% + 65\%) = 3.77$$

Para el cálculo del IICPP a nivel de zona administrativa se realiza la misma metodología pero utilizando información de la zona. A continuación se presenta un gráfico de barras donde se muestran los Índices a nivel de zona administrativa.



Anexo 8

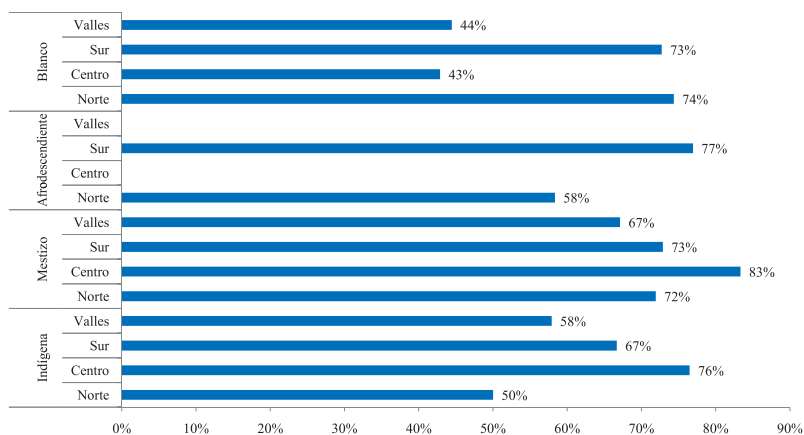
Quito, 2008: Los que se identifican como quiteños por grupo étnico y género



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Anexo 9

Quito, 2008: Los que se identifican como quiteños, por sector y grupo étnico



Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Anexo 10

Quito, 2008: ¿Qué es lo que más representa a Quito?

	Sur (%)	Centro (%)	Norte (%)	Valles (%)	Quito (%)
Centro histórico y monumentos	32	42	34	32	34
Tradición, arte y cultura	18	17	21	18	19
Su gente	10	9	10	5	9
Iglesia -Basilica-	6	6	6	7	6
Panecillo	7	7	1	4	4
Plaza de la Independencia-Plaza Grande	4	1	4	3	3
Patrimonio cultural	2	6	2	6	3
Parques -El Ejido-	5	3	3	4	4
Mitad del mundo	2	1	5	3	3
Clima	3	1	2	4	2
Casco Colonial	1	2	1	3	2
Teleférico	1	1	2	2	2
Historia	2	2	2	1	2
Paisajes Turísticos	1	1	1	3	1
Orden	1	1	2	0	1
El trolebus	1	1	1	1	1
Museos	1	0	1	1	1
Viaductos	1	0	0	1	1
El comercio	1	0	0	0	0
Paz y tranquilidad	0	1	1	0	0

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008

Elaboración: Instituto de la Ciudad

Anexo 11

Quito, 2008: ¿Participa usted en reuniones del barrio, edificio o conjunto residencial?

		Si (%)	No (%)
Quito	Quito	24	76
Norte	Calderón	26	74
	La Delicia	20	80
	Norte	19	81
	<i>Total Norte</i>	21	79
Centro	Centro	18	82
Sur	El Alf	25	75
	Quitumbe	24	76
	<i>Total Sur</i>	25	75
Valles	Los Chillos	40	60
	Tumbaco	31	69
	<i>Total Valles</i>	36	64

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Anexo 12

Quito, 2008: ¿Cuál es su religión?

Anexo 11

		Católicos (%)		Cristiano no católicos (%)	Otros (%)
		Practicante	No practicante		
Quito	Quito	48	35	16	1
Grupo étnico	Indígena	58	29	13	0
	Mestizo	48	37	14	1
	Afrodescendientes	40	13	47	0
	Blanco	54	23	23	0
Estrato Socioeconómico	Bajo	46	37	16	1
	Medio	58	24	17	1
	Alto	48	40	12	0
Edad	18-25 años	43	40	16	1
	26-35 años	46	33	19	2
	36-45 años	48	36	16	0
	46-55 años	56	32	10	2
Estado Civil	Soltero-a	44	38	17	1
	Casado-a	52	33	14	1
	Unión Libre	47	39	14	0
	Divorciado-a	31	46	19	4
	Viudo-a	64	9	27	0
	Separado-a	46	36	18	0

Fuente: Encuesta Percepción de Calidad de Vida en Quito. Septiembre 2008
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Boleta de la encuesta, preguntas

BOLETA DE ENCUESTA
PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA EN QUITO
Septiembre/2008

FILTROS

1. Edad: _____ (SI ES < 18 Ó > 55 AÑOS TERMINAR)
Usted reside en el Distrito metropolitano de Quito?
1. Si CONTINUAR
 2. No TERMINAR

DEMOGRAFICOS

2. Estrato (OBSERVACIÓN)
 1. Bajo
 2. Medio
 3. Alto
3. Género
 1. Masculino
 2. Femenino
4. Estado Civil
 1. Soltero/a
 2. Casado/a
 3. Unión libre
 4. Divorciado/a
 5. Viudo/a
 6. Separado/a
5. Nivel académico
 1. Primaria incompleta
 2. Primaria completa
 3. Secundaria incompleta
 4. Secundaria completa
 5. Universidad incompleta
 6. Carrera técnica completa
 7. Universidad completa
 8. Post grados, masterados y doctorados
6. Ocupación
 - 1 Trabajos menores ocasionales e informales
 - 2 Oficio menor
 - 3 Obrero calificado
 - 4 Estudiante
 - 5 Empleado administrativo medio y bajo
 - 6 Ejecutivo de nivel medio
 - 7 Ejecutivo de alto nivel

7. Zona Distrital.
 1. Calderón
 2. Centro
 3. Eloy Alfaro
 4. La delicia
 5. Los chillos
 6. Norte
 7. Quitumbe
 8. Tumbaco
8. Parroquia:
9. Zona INEC
10. Sector
11. Barrio
12. ¿Por cuántas personas está compuesta su familia? (ENC: colocar el número)
 1. Adultos
 2. Menores de edad
13. ¿Cómo se considera Ud.: indígena, mestizo/a, negro/a, blanco/a, mulato/a u otro?
 1. Indígena
 2. Mestizo/a
 3. Negro/a
 4. Blanco/a
 5. Mulato/a
 6. Otro
 7. NS/NC
14. ¿Me podría decir si Ud. practica alguna religión?
 1. Si (Continuar)
 2. No (Pasar preg. 16)
 3. NS/NC
15. ¿Cuál es su religión?
 1. Católico practicante
 2. Católico No practicante
 3. Evangélico
 4. Cristiano
 5. Ninguna
 6. Otra
 7. NS/NC
16. ¿Cuenta Ud. con un computador en su hogar?
 1. Si
 2. No
17. ¿Cuenta Ud. con un automóvil propio?
 1. Si
 2. No

Identidad

18. ¿Qué es para Ud. ser Quiteño?
19. ¿Basado en la respuesta anterior, se identifica Ud. como quiteño?
20. En un rango de 1 a 6 ¿qué tan orgulloso se siente de Quito (Siendo 1 nada orgulloso y 6 muy orgulloso)

Situación Económica:

21. Durante los últimos seis meses Ud. diría que su situación económica ha mejorado, empeorado, sigue igual? (ENC: Lea y acepte una sola respuesta)
22. Pensando en el futuro Ud. Diría que de aquí a un año su situación económica(ENC: Lea y acepte una sola respuesta)
23. ¿Cuáles cree Ud. que son las tres principales causas que afectan su situación económica? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante).
24. Señale en orden de importancia, tres aspectos que Ud. considera podrían mejorar su situación económica? ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante

Educación

25. ¿A qué tipo de establecimiento educativo asisten los menores de edad de su hogar?
26. Si contestó Público, Privado o Municipal, ¿En un rango de 1 a 6, cómo calificaría Ud. a la calidad de la educación que están recibiendo los menores de edad de su hogar? (Siendo 1 muy mala y 6 muy buena).
27. ¿Por qué razones califica de esa manera? (ENC: Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)
28. ¿Dónde se encuentran los mejores establecimientos educativos? Salud
29. Cuando Ud. sufre un accidente o una enfermedad ¿a qué tipo de institución acude?
30. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo calificaría a dicho establecimiento de salud?: (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)
31. ¿Por qué razones califica de esa manera? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)
32. ¿Dónde se encuentran los mejores establecimientos de salud?

Vivienda

33. ¿Con qué tipo de vivienda cuentan / contaban sus padres?

34. ¿Actualmente qué tipo de vivienda tiene Ud.?
35. Si es arrendatario: ¿Qué es para Ud. lo fundamental a la hora de buscar vivienda para alquilar?
36. Si es propietario ¿Qué es para Ud. lo fundamental a la hora de adquirir vivienda propia
37. ¿Cuánto tiempo vive en esta casa?
38. ¿Dónde quisiera vivir usted?
- Nivel de conformidad con Servicios Básicos
39. ¿Nació Ud. en Quito?
40. ¿Cuenta Ud. con los siguientes servicios?
41. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo califica el servicio de Agua Potable que Ud. recibe? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)
42. ¿Por qué califica de esa manera el servicio recibido? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)
43. Se acuerda ¿cómo era el servicio hace siete años?
44. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo califica el servicio de Alcantarillado que Ud. recibe?
45. ¿Por qué califica de esta manera el servicio de alcantarillado? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)
46. Se acuerda ¿cómo era el servicio hace siete años?
47. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo califica el servicio de luz eléctrica que Ud. recibe? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)
48. ¿Por qué califica de esa manera el servicio? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)
49. ¿Se acuerda cómo era el servicio hace siete años?
50. En un rango de 1 a 6. ¿Cómo califica el servicio de telefonía fija que Ud. recibe? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)
51. ¿Por qué califica de esa manera el servicio recibido? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante).
52. ¿Se acuerda cómo era el servicio hace siete años?
53. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo califica el servicio de recolección de basura que Ud. recibe? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)

54. ¿Por qué califica de esa manera al servicio recibido? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)

55. ¿Se acuerda cómo era el servicio hace siete años?

Internet

56. ¿En qué lugar utiliza Ud. (hijos) el internet? (Escoja las dos más importantes. Jerarquice.) (Diferencie. Responda solamente en nombre personal o de los hijos.)

57. ¿Quiénes utilizan internet en su casa? (Responda únicamente en nombre personal o de los hijos.)

58. ¿Para qué utiliza Ud. (hijos) el internet? (ENC: Escoja las dos más importantes. Jerarquice. Responda solamente en nombre personal o de los hijos)

59. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo calificaría el servicio de internet que actualmente recibe? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)

60. ¿Por qué razones califica de esa manera al servicio recibido? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)

61. ¿Se acuerda cómo era el servicio hace siete años?

62. ¿Dónde cree Ud. que los servicios básicos son de mejor calidad? (Acepte una sola respuesta)

Espacio Público

63. ¿Cuál ha sido la principal mejora realizada en su barrio o sector en el último año? (Pregunta espontánea, escoger una sola opción)

64. ¿Está satisfecho con las mejoras?

65. ¿Quién es el responsable del mantenimiento de estos espacios?

66. ¿Va usted al parque?

67. ¿A qué parque o área verde normalmente acude?

68. ¿En qué medida considera usted que el parque posibilita sus necesidades de esparcimiento?

69. El parque cumpliría sus necesidades si fuese:

70. ¿Cree Ud. que la mayor cantidad de espacios públicos se encuentran en? (Registre una sola respuesta)

Transporte y vialidad

71. ¿Qué medio de transporte utiliza Ud. con mayor frecuencia?
72. ¿Qué medio de transporte público ha usado mayormente durante la última semana?
73. ¿En un rango de 1 al 6, cómo califica Ud. los siguientes medios de transporte? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno).
74. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo califica en general el Sistema Integrado de Transporte (Trole, Ecovía, Metrobus Q)? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)
75. ¿Por qué razones califica de esa manera al servicio? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)
76. ¿Se acuerda cómo era el servicio hace siete años?
77. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo califica Ud. el transporte público (sólo cooperativas de buses en manos privadas)? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)
78. ¿Por qué razones califica de esa manera al servicio?
79. ¿Se acuerda cómo era el servicio hace siete años?
80. ¿Qué tanto se respeta a los ciclistas en Quito?
81. ¿Qué tanto se respeta a los peatones en Quito?
82. ¿Según su opinión, qué es lo que dificulta el tráfico en la ciudad?
83. Las vías de acceso a su barrio en general son.
84. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo califica Ud, el estado de las calles y vías de la ciudad? (Siendo 1 muy malo y 6 muy bueno)
85. ¿Por qué califica de esa manera el estado de las vías y calles? (ENC: Señale las tres más importantes. Jerarquice, siendo 1 el más importante y 3 el menos importante)
86. ¿Se acuerda cómo era el servicio hace siete años?

Medio Ambiente y Desastres Naturales

87. En un rango de 1 a 6 ¿Cómo calificaría Ud los siguientes aspectos ambientales de la ciudad? (Siendo 1 muy bajo y 6 muy alto)
88. Para mejorar y preservar el estado del aire en Quito ¿Cuáles cree Ud. que deben ser las principales acciones?

Seguridad y Violencia

89. En cuanto a su barrio ¿cuáles son los problemas más frecuentes de inseguridad?

90. ¿Cuáles de las siguientes acciones considera usted que son las tres más importantes para mejorar la seguridad en su Barrio? (ENC: Acepte hasta 3 respuestas)

91. ¿En qué sitios de la ciudad cree Ud. que hay más violencia?

92. Con respecto a crímenes, robos, asaltos ¿Cree Ud. que los medios de comunicación?

Igualdad, equidad de género y racismo

93. Algunas personas creen que la mujer siempre debe estar en casa para atender a sus hijos y obedecer a su marido. ¿Qué piensa Ud. al respecto?

94. Algunas personas creen que las mujeres deben trabajar fuera del hogar, aportar al ingreso familiar y recibir un pago igual al que los hombres reciben en el caso de que hagan las mismas tareas ¿Qué piensa Ud. al respecto?

95. ¿Si su hijo/a desea casarse con una persona de raza distinta a la suya, qué pensaría Ud.?

96. ¿Cree Ud. que la mayoría de asaltos y crímenes son cometidos por gente de raza negra?

Participación Política

97. ¿Con qué tendencia ideológica se identifica Ud?

98. ¿Sabe lo que es un Cabildo Zonal?

99. ¿Ha participado?

100. ¿Sabe lo que es una Asamblea Distrital?

101. ¿Ha participado?

102. ¿Cree que el Municipio del DMQ toma en cuenta la opinión de la ciudadanía en la gestión de la ciudad?

103. Usted quisiera que el MDMQ tenga:

Participación y Responsabilidad Ciudadana

104. A continuación le mencionaremos aspectos relacionados con la corresponsabilidad de la ciudadanía para la gestión de la ciudad. Podría señalar de entre ellos los tres que considere más importantes. (Jerarquizar)

105. ¿Pertenece Ud. a algún tipo de organización?

106. ¿Participa usted en reuniones del barrio, edificio o conjunto residencial?

107. ¿Cuando el barrio tiene necesidades a quién acude la directiva de la organización barrial para gestionarlas?

108. ¿En qué aspectos cree Ud. que la Alcaldía del Gral. Paco Moncayo ha trabajado más y en qué aspectos ha trabajado menos?

109. ¿Cuál es la principal obra realizada en su barrio

110. ¿Con qué obras realizadas por el Municipio DMQ se siente Ud. más identificado?

111. ¿Qué tan satisfecho se encuentra con la gestión de las siguientes instancias Municipales?

Competencias.

112. ¿Qué entiende usted por autonomía (escoger una sola respuesta):

113. Señale, en orden de importancia, las que Ud. cree son las tres principales responsabilidades del DMQ jerarquice todas:

114. ¿Según su criterio, cuál de estos niveles de gobierno es más responsable?

115. ¿Estaría usted de acuerdo con que le quiten a Quito su condición como Distrito Metropolitano?

116. En qué ciudad cree que la gente vive mejor:

